



UNIVERSIDAD MICHOACANA SAN NICOLAS
DE HIDALGO

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

MAESTRIA EN HISTORIA
OPCIÓN EN HISTORIA DE AMÉRICA

EL PARAMILITARISMO EN COLOMBIA A TRAVÉS DE LA REVISTA

Semana
(1988-2002)

TESIS
PARA OBTENER EL TÍTULO DE
MAESTRA EN HISTORIA DE AMÉRICA

PRESENTA
CLAUDIA MARCELA CASTILLO JIMÉNEZ

ASESOR:
DR. MARCO ANTONIO LANDAVAZO

MORELIA, MICHOACÁN, MÉXICO
ENERO 2015



INSTITUTO DE
INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo



RAMILITARISMO EN COLOMBIA A TRAVÉS DE LA REVISTA **Semana** (1988-2002)

UNIVERSIDAD MICHOACANA SAN NICOLAS
DE HIDALGO

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

MAESTRIA EN HISTORIA
OPCIÓN EN HISTORIA DE AMÉRICA

EL PARAMILITARISMO EN COLOMBIA A TRAVÉS DE LA REVISTA

Semana
(1988-2002)

TESIS
PARA OBTENER EL TITULO DE
MAESTRA EN HISTORIA DE AMÉRICA

PRESENTA
CLAUDIA MARCELA CASTILLO JIMÉNEZ

ASESOR:
DOCTOR EN HISTORIA
MARCO ANTONIO LANDAVAZO

MORELIA, MICHOACÁN, MÉXICO
ENERO 2015



CONACYT

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

INSTITUTO DE
INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

In memoriam

Dr. Salvador Morales

A todas las víctimas del

Paramilitarismo en Colombia

RESUMEN

El paramilitarismo es un fenómeno de la violencia reciente en Colombia y su impacto ha sido tan profundo que afectó todas las esferas sociales en el país –la vida cotidiana, lo militar, lo político y lo económico. Su relación directa con el narcotráfico en los años ochenta, las fuerzas militares, las élites políticas regionales y las políticas antiinsurgentes en el continente, le dan un impulso importante a estos ejércitos al margen de la ley, que les permite expandirse a lo largo y ancho del país durante los años noventa. En este sentido, los encargados de informar sobre el origen, el desarrollo y paulatina transformación de estas organizaciones violentas, han sido los medios de comunicación, los cuales han formado una representación de su estructura, sus líderes y sus formas de operar a través de los años. La prensa juega un papel determinante porque ha contribuido en un seguimiento riguroso de cómo estos organismos cobraron fuerza desde su supuesta eclosión en los inicios de los ochenta y se convierten en fuente privilegiada a la hora de comprender sus acciones.

Esta investigación centra su objetivo en el análisis de la representación hecha por la prensa colombiana en particular en un hebdomadario, denominada Revista Semana. Una plataforma editorial importante en el país como órgano de opinión fundada en 1982.

El enfoque historiográfico usado es la Historia del Tiempo Presente y la metodología empleada en este trabajo investigativo se basa en el análisis de la prensa propuesto por Martín Serrano, el cual permite por medio del análisis de los actores y sus roles llegar a una interpretación de las representaciones elaboradas por los medios impresos.

Palabras Clave: Paramilitarismo, autodefensas en Colombia, violencia, narcotráfico, prensa colombiana, Revista Semana- Colombia, Representaciones, Historia del Tiempo Presente.

Abstract

Paramilitarism is a phenomenon of recent violence in Colombia and its impact has been so deep that it affected all social spheres in the country - the everyday life, military, political and economic. It's direct relationship with drug traffickers in the 1980s, military forces, regional political elites and anti- guerrilla policies in the hemisphere, give important impetus these armies in the margin of the law, which allows them to expand the length and breadth of the country during the 1990s. In this sense, responsible for reporting on the origin, development and gradual transformation of these violent organizations have been the media, which have formed a representation of its structure, its leaders and its modus operandi throughout the years. The press plays a decisive role because it has contributed to a strict monitoring of how these organizations gained strength from its supposed emergence in the early 1980s and become source privileged to understand their actions.

This research focuses its objective analysis of the representation made by the Colombian press in particular in a weekly magazine called *Semana*, an important publishing platform in the country as an organ of opinion founded in 1982.

The historiographical approach used is the History of the Present Time and the methodology used in this research work is based on analysis of the press proposed by Martin Serrano, which allows using the analysis of actors and their roles reach an interpretation of the representations made by the print media.

Key words: Paramilitarism, AUC in Colombia, violence, drug trafficking, press magazine, magazine *Semana*, Colombia, representations history of the present time.

Agradecimientos

Cuando se inicia un viaje se sabe de su partida pero no de su llegada. Esta investigación significó no sólo un viaje por el conocimiento, por el transitar de la historia y por la teoría. Este viaje me trajo consigo materialmente y espiritualmente a otro espacio, a cercarme con otros, a compartir con ellos.

De igual forma, fue un acercarme distinto a mi país, verlo con nuevos ojos, tomar distancia y analizarlo críticamente, su situación se convierte en un dolor no narrable, un amor que no se explica, pero al que le tengo innumerables reclamos y el que nunca deja de preocuparme.

Agradezco infinitamente la comprensión de mi madre que sabe soportar mi ausencia sin presentarme queja alguna, a mi madrina quien es mi mayor referente, a Jenny Ortiz quien me colaboro hasta el cansancio con el archivo, las angustias y demás. A mis amigos que han sido elementos fundamentales en lo que fui y en lo que ahora soy, Marthis, Carolina Navarro, Ana Carolina, Byron, Bibiana Sánchez, Yadira y Carolina Silva. Quienes cada vez que voy, me esperan alegremente haciéndome pensar que el tiempo es inmutable y que es posible congelarlo por medio de los sentimientos compartidos.

Mi gratitud para Magdiel, mi compañero y cómplice, quien se ha convertido en un apoyo fundamental en esta experiencia, su dedicación, paciencia y amor, han hecho que este proyecto se consolide y se proyecte a nuevas rutas, creando expectativas futuras. Una historia compartida...

Debo especiales agradecimientos a mi tutor el Dr. Marco Antonio Landavazo, a la Dra Rosario Rodriguez por su apoyo, al Dr. Miguel Angel Urrego a quien admiro y que en ocasiones se convierte en un puente importante entre la realidad del aquí y del allá, al Dr. Napoleón por su calidez y fraternidad. Y por supuesto a la Dra. Celia Del Palacio, quien me colaboro, me escucho y me ayudo en el momento indicado. Y en general, a todo el cuerpo académico del Instituto de Investigaciones históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolas de Hidalgo por abrirme las puertas y brindarme su hospitalidad durante estos dos años.

México se ha convertido a raíz de esta experiencia en un lugar entrañable lleno de paisajes y de historias, de sus gentes, y de colores. En esa ruta me acompañaron personas que se convirtieron en parte importante de mi experiencia. Nazaret, Mony, Miriam, Maggie, Heidy, Irving, Memo, Lucy, Cony, Eusebio, Bárbara, Nancy, Ponce, Omar, Rafa y Nico. Sus risas, su compañía y su solidaridad fueron elementos importantes para llevar a cabo este objetivo.

Agradezco de igual forma a Bersa “mi secre” por hacerme todos los tramites, formatos y demás, de forma más llevadera, además de convertirse en un gran amigo.

Agradezco a Conacyt por brindarme la oportunidad de esta experiencia, a la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, al Instituto de Investigaciones Históricas.

Agradezco a todos aquellos que se quedan por fuera de estos agradecimientos pero que saben que tienen un lugar importante en mi vida.

Siglas

ACDEGAM	Asociación Campesina de Agricultores y Ganaderos del Magdalena Medio
ANDI	Asociación Nacional de Industriales
AUC	Autodefensas Unidas de Colombia
AUCC	Autodefensas Unidas de Córdoba y Urabá
CONVIVIR	Nombre de un grupo de autodefensa
DAS	Departamento Administrativo de Seguridad
ELN	Ejército de Liberación Nacional
EPL	Ejército Popular de Liberación
FARC	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia
FUNPAZCOR	Fundación para la paz de Córdoba
M-19	Movimiento 19 de Abril
MAS	Muerte a Secuestradores
MASETOS	Nombre de un grupo de sicarios
MOIR	Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario
MORENA	Movimiento de Restauración Nacional
MRN	Muerte a Revolucionarios del Nordeste
PCC	Partido Comunista de Colombia
PEPES	Perseguidos por Pablo Escobar
RI	Representación Institucional
RS	Representación Social
UP	Unión Patriótica

*Porque lo que mana del olvido es una tempestad.
Y el estudio, una cabalgata que marcha contra ella.
Así el mendigo cabalga sobre el banco junto al
hogar hacia su pasado, para adueñarse de sí
mismo en forma de rey fugitivo. A la vida, que es
demasiado breve para una cabalgata, corresponde
esta cabalgata, que es suficientemente larga para
una vida.*

Ensayos Escogidos.

Walter Benjamin.

INDICE

Introducción.....	15
1. Paramilitarismo problema nacional.....	15
2. El interés por los estudios sobre violencia reciente y paramilitarismo en la academia Colombiana.....	18
3. Estudios sobre paramilitarismo a nivel cultural y simbólico	23
4. Algunas precisiones teóricas	25
4.1. Historia del tiempo presente.....	25
4.2. Los conceptos base de la investigación	31
4.3. Representación en la prensa	31
5. Diseño de la investigación	38
6. Estructura de la tesis	41
CAPÍTULO I	44
1 Violencia en Colombia en los finales de los años ochenta y en la década de los noventa.....	44
2 Paramilitarismo en Colombia	55
3 La prensa y las publicaciones seriales en Colombia	61
4 Los problemas de informar sobre la violencia, el conflicto armado y el paramilitarismo colombiano.....	66
5 Revista Semana una publicación serial, de análisis y actualidad política.....	69
5.1 Historia de un proyecto	69
5.2 Sus directores y su línea editorial	75
5.3 Proyectos editoriales y estructura de la revista	77
5.4 Sus lectores	81

5.5	Su comercialización y ventas	83
6	El paramilitarismo en las páginas de la Revista Semana	84
Capítulo II		86
1.	Orígenes de un fenómeno de amplio cubrimiento periodístico	86
2.	La Rochela: la masacre que destapó la gravedad del problema	87
3.	El Magdalena Medio, actor territorial de los orígenes del paramilitarismo en Colombia	94
4.	Expansión del modelo paramilitar	105
5.	La Revista Semana posiciona el tema del paramilitarismo en Colombia en los años ochenta.....	115
6.	Los primeros seis años de paramilitarismo en las páginas de la Revista Semana.....	120
6.1	Los temas en Semana de 1988-1993	125
6.2	Organización y espacio dedicado en la Revista Semana sobre la categoría violencia.....	130
6.3	Organización y espacio dedicado en la Revista Semana sobre la categoría narcotráfico	132
6.4	Organización y espacio dedicado en la Revista Semana sobre la categoría paramilitarismo.....	134
7	Actores.....	135
7.1	Actores emergentes	143
8	Personajes.....	146
8.1	Pablo Escobar.....	146
8.2	Fidel Castaño	153

9	Héroes y antihéroes.....	159
Capítulo III.....		160
1.	Consolidación del paramilitarismo y su representación en la Revista Semana (1994-2002).....	160
2.	Las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC)	161
3.	Reorganización paramilitar	162
4.	Paramilitares como actor político	169
5.	Los años de la consolidación paramilitar en la Revista Semana	176
6.	El desarrollo del paramilitarismo desde las páginas de Semana.....	184
6.1.	Los Temas en semana de 1994-2002.....	189
6.2.	Organización y espacio dedicado en la Revista Semana sobre la categoría Paramilitarismo	196
6.3.	Organización y espacio dedicado en la Revista emana sobre la categoría Justicia.....	198
6.4.	Organización y espacio dedicado en la Revista Semana sobre la categoría Situación Nacional	200
7.	Actores.....	206
7.1.	Actores emergentes	210
8.	Personajes.....	213
8.1.	Los castaño.....	213
8.2.	Carlos Castaño	215
8.3.	Una nueva voz en la Revista Semana: las víctimas de los paramilitares.....	220
9.	Héroes y antihéroes.....	222

Conclusiones.....	224
Bibliografía	237

INDICE DE IMÁGENES

Imagen 1. Primera portada de la Revista Semana 1946.....	70
Imagen 2. Primera portada de la re-apertura de Revista Semana, 1982.....	73
Imagen 3. Imagen y formato actual de la Revista Semana, 2014.....	81
Imagen 4. Víctimas de la violencia paramilitar.....	204

INDICE DE MAPAS

Mapa 1. Región del Magdalena Medio colombiano.....	95
Mapa 2. Región de dominio de los hermanos Castaño.....	107
Mapa 3. Colombia: presencia paramilitar en 2002, por frentes y bloques.....	175

INDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Total de textos seleccionados de la Revista Semana de 1988-1993.....	126
Gráfica 2. Aparición de los textos sobre violencia en la Revista.....	132
Gráfica 3. Aparición de los textos sobre Narcotráfico en la Revista.....	133
Gráfica 4. Aparición de los textos sobre paramilitarismo en la Revista.....	135
Gráfica 5. Frecuencia de aparición y mención de los actores 1998- 1993.....	142
Gráfica 6. Frecuencia de aparición y mención de los actores emergentes de 1988-1993.....	145

Gráfica 7. Total de textos seleccionados de la Revista Semana de 1994-2002.....	190
Gráfica 8. Distribución de los temas en categorías 1994-2002.....	195
Gráfica 9. Aparición de los textos sobre paramilitarismo en la revista.....	198
Gráfica 10. Aparición de los textos sobre justicia en la revista.....	200
Gráfica 11. Aparición de los textos sobre situación nacional en la Revista.....	201
Gráfica 12. Frecuencia de aparición y mención de los actores 1994- 2002.....	209
Gráfica 13. Frecuencia de aparición y mención de los actores emergentes 1994-2002.....	212

INDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Hechos relevantes relacionados con el paramilitarismo en Colombia 1988-1993).....	124
Cuadro 2. Hechos relevantes relacionados con el paramilitarismo en Colombia 1994-2002.....	189

INDICE DE MAPAS CONCEPTUALES

Organización de la información por temas 1988-1993.....	130
Organización de la información por actores 1988-1993.....	138

Introducción

El presente trabajo se propone explicar el fenómeno del paramilitarismo¹, representado en la prensa colombiana, en específico en la publicación de circulación nacional llamada *Revista Semana*. Se convierte en un esfuerzo por comprender la forma en que han sido construidas en los medios de comunicación las representaciones formadas sobre los paramilitares durante el periodo de 1988 a 2002. En este sentido, intenta reconocer a los medios impresos a través de la Revista Semana como ente mediador de la sociedad colombiana, el cual contribuye en la construcción de representaciones institucionalizadas.

1. Paramilitarismo problema nacional

El paramilitarismo se convirtió en uno de los problemas sociales más graves que ha vivido el país después de la violencia de mediados del siglo pasado, o bien podría entenderse como continuidad y radicalización de la violencia en Colombia o la degradación de la misma. La estrategia que en un principio se presentó como la lucha por la *eliminación* de la presencia guerrillera, ha tomado dimensiones que son difíciles de calcular para la configuración de la nación. En la academia y en los medios de comunicación se habló de “La paramilitarización de Colombia”² pues su

¹ “Los irregulares contra la lucha guerrillera prefieren llamarse “autodefensas”, mientras que en el lenguaje ordinario es más común llamarlos “paramilitares”. Estos dos términos difieren en que el primero apunta a un fenómeno espontáneo de autoprotección ciudadana ante la ausencia del Estado, mientras el segundo sugiere un cuerpo de combate paralelo a las Fuerzas Militares y en algún grado de connivencia con agentes del Estado. En la realidad colombiana se han dado mezclas de ambos fenómenos”. GOMEZ. *El conflicto callejón con salida*. P 15 Elemento que lo convierte en un tema complejo desde su definición semántica y plantea retos al analista, el investigador y el estudioso de la violencia en Colombia. En esta investigación se utiliza el término paramilitarismo comprendiendo que las autodefensas fueron su fase inicial y por ende, mutan a esta nueva forma de designación.

² Expresión utilizada en un titular del periódico nacional con mayor difusión en el país, *El Tiempo* 29 de septiembre de 2004.

presencia ha copado las esferas públicas y sociales, subordinando el Estado a su estructura; Algunos investigadores del tema Romero, 2003; Garzón, 2005; Duncan, 2006; López, 2010³ coinciden en afirmar que no hubo rincón del país que escapara al fenómeno, no sólo como estrategia militar, sino también social. El impacto de los paramilitares en la vida pública del país fue a la vez simultáneo y profundo⁴. Desde su supuesta eclosión en 1982 y su paulatina pero acelerada consolidación, este grupo ha logrado a lo largo de treinta años, dejar improntas imborrables en los anales de la historia de Colombia.

En ese sentido, las transformaciones que el paramilitarismo ha vivido como organización desde los años ochenta, iniciando con Muerte a Secuestradores – MAS⁵; Autodefensas Unidas de Colombia -AUC-; Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá –ACCU⁶; y los fenómenos sociales generados a raíz de esta estructura organizativa, como el narco-paramilitarismo⁷, la parapolítica⁸, la paraeconomía⁹. Denotan el avance, mutación, e irrupción en el campo político y social, además de la magnitud del mismo como acertadamente lo afirman el grupo de estudios sobre paramilitarismo de la Universidad Nacional en Colombia,

³ Estos son algunos de los autores más representativos en la construcción del término paramilitarismo y que lo han trabajado sistemáticamente como fenómeno en la academia colombiana.

⁴ LOPEZ. Y refundaron la patria. Corporación Arco Iris, 2010 p 24.

⁵ Organización cuya acción se dirigió a combatir y abatir a miembros que osaban secuestrar a familiares de los capos de la droga y luego se extendió a líderes de izquierda que presumían eran cómplices de las organizaciones guerrilleras. Se considera que esta fue la primera organización paramilitar que auspició a varias con la misma estructura.

⁶ ACCU, Creadas por los hermanos Castaño con operación en Córdoba y Urabá, las cuales se diferencian de las anteriores estructuras por presentarse como un ejército, con estatutos, emblemas, uniformes y un proyecto político.

⁷ Narco-paramilitarismo es la designación que se le dio a la unión entre los ejércitos irregulares y el narcotráfico, para protegerse. Posteriormente ellos generan su propia economía.

⁸ Para-política, es la denominación dada al fenómeno de la irrupción del paramilitarismo en el escenario de la política en el país. Al final del período que abarca esta investigación, se cuentan alrededor de 102 congresistas, 109 servidores públicos y 324 miembros de la fuerza pública, con investigaciones abiertas por ser patrocinados por el narcotráfico o estar involucrado con las actividades criminales del narco paramilitarismo. Datos estadísticos tomados de LÓPEZ, Y refundaron la patria. P 18.

⁹ Para-economía, es la definición recientemente acuñada para denominar y estudiar los ingresos y las finanzas generadas propiamente por las actividades del paramilitarismo tales como: narcotráfico, seguridad, pago a secuestradores, sicarios y demás hombres al servicio de los ejércitos paramilitares en labores militares.

Las organizaciones paramilitares se han mezclado confusamente con organizaciones mafiosas y narcotraficantes, hasta tal punto que resulta casi imposible tratar de develar sus intereses (participación política, acumulación ilegal, lucha contrainsurgente, etc.)¹⁰

Esta presencia a lo largo y ancho del país, y su fuerte irrupción en la nación- cabe anotar que no de manera homogénea y fácil de determinar, por las características que adopta en cada región en donde impone su dominio- modificó la forma de relacionarse y la organización de las comunidades, aplicando un modo particular de constituir, entender y asumir el espacio en el que viven y por lo tanto, las representaciones que dichos sujetos construyen de la realidad y del fenómeno violento.

En correlación, los medios de comunicación como entes mediadores de la sociedad han participado en la configuración de estas representaciones y modos de entender el fenómeno, consolidando una interpretación que se ha modificado en el tiempo y puesta en circulación para el dominio público a través de la prensa escrita, la televisión, la radio y los demás medios de reproducción de la información.

Este estudio se centra en desentrañar la imagen e interpretación que los medios impresos de comunicación en Colombia edificaron del fenómeno, su discurso, los personajes principales y las funciones dentro de la narración que cada cual ejerce por medio de un rol.

Esa preocupación llevó a plantear la pregunta problema sobre la que gira esta investigación: ¿Cuál es la representación que construye la publicación Revista Semana del paramilitarismo en Colombia durante el periodo de 1988 al 2002? De las que deviene varias preguntas ¿la imagen construida a través de este periodo se modifica o se mantiene? ¿Cuáles son sus particularidades y rupturas en la representación propuesta por la Revista Semana? ¿Cuáles sus personajes? ¿Y

¹⁰CUADERNOS DE TRABAJO, Universidad Nacional de Colombia, Grupo de trabajo. Paramilitarismo Cultura, P 15.

qué nuevas voces emergen en el discurso de la Revista en relación a este fenómeno?

Por lo tanto, el objetivo principal del trabajo es analizar e historiar la representación que construye la Revista Semana del paramilitarismo en Colombia durante 15 años de publicación. Establecer comparaciones, evidenciar rupturas, continuidades y cambios en la forma de abordar el fenómeno, sus personajes y los acontecimientos más relevantes, elementos que permitirán comprender de qué forma la comunicación institucional, por medio de esta publicación colombiana se fue modificando en el inicio y desarrollo del fenómeno.

Este tipo de investigaciones sobre la violencia en Colombia cuentan con un amplio acervo y su aporte académico es reflejado desde distintas aristas del conocimiento, al punto de que se podría decir que existe toda una tradición en la academia colombiana en relación a los estudios de la violencia, la cual se ha preocupado de forma sistemática y en distintas disciplinas, hecho que se profundizara en el siguiente apartado.

2. El interés por los estudios sobre violencia reciente y paramilitarismo en la academia Colombiana

La preocupación por estudiar y comprender la violencia, es eje común de varias investigaciones en Colombia, (sin exclusividad de las ciencias sociales ya que, existen estudios desde la epidemiología que buscan responder, si el colombiano cuenta con elementos genéticos agresivos o si es una epidemia el fenómeno violento)¹¹ hecho que se evidencia en las distintas producciones académicas que casi de forma obligatoria relacionan el conflicto armado colombiano.

¹¹ FRANCO, El Quinto: No matar, P 30.

Haciendo un somero recorrido por las obras más importantes se pueden mencionar a uno de los textos pioneros y más conocidos en el asunto, -dentro de las ciencias sociales- es *La violencia en Colombia*¹² publicado en 1968, en el cual se rompe con los esquemas antes propuestos que se centraban en la publicación y los estudios de integrantes de uno de los dos bandos enfrentados. El aporte del texto radica en pensar a la población, no como una masa barbara y salvaje, sino como un agente activo. Esta obra hace una revisión de la violencia desde los años treinta para explicar la violencia de los cincuenta, lo que permite visiones más holísticas del fenómeno y del cual se desprendieron nuevos trabajos.

De allí vendrá una ola de estudios que revisan y toman como objeto de estudio la violencia en general. Es decir, se crea una especie de tradición de los estudios de la violencia centrada en los años cincuenta, que produce y genera varios enfoques, estilos y corrientes de trabajo.

Ese nuevo periodo fue abierto por la Comisión de estudios sobre la violencia¹³ en 1987 que se preocupa por fenómenos contemporáneos e intenta romper con las estructuras de los anteriores análisis. En el informe presentado, la Comisión insiste en que,

Las violencias que nos están matando no son tanto las del monte, que sólo constituían el 7,5% de los homicidios en 1985, sino las de la calle, relacionadas con la pobreza absoluta y la desigualdad social, que se expresan en formas extremas de resolver conflictos¹⁴

La tesis central defendida por el estudio es que estas violencias se relacionan más con el problema sobre la calidad de vida y las relaciones sociales que con la lucha por lograr el acceso al control del Estado. Sin embargo, la solución que presenta sigue centrada en el Estado (elemento criticado en varias producciones

¹² GUZMÁN, BORDA Y LUNA, *La violencia en Colombia*.

¹³ Este informe fue solicitado por el presidente Virgilio Barco (1986-1990) quien quiso tener un diagnóstico de la violencia. La comisión de estudios sobre la violencia fue encabezada por Fernando Cepeda y Gonzalo Sánchez. Sus resultados están en el libro de la Comisión de Estudios sobre la violencia titulado Colombia: Violencia y democracia, La Carreta Editores, Bogotá, 2009.

¹⁴ COMISIÓN DE ESTUDIOS SOBRE LA VIOLENCIA, Colombia: Violencia y democracia, P 16

académicas en el país), la democracia necesita que el Estado reconozca la pluralidad de la sociedad en lo étnico, lo social y lo político. A lo que la comisión señala,

Igualmente (que) la impunidad en la violación de los derechos humanos no solo se debe a deficiencias de los aparatos policivos y judiciales, sino también a nuestra historia de desigualdades económicas y sociales, al acceso diferenciado a los bienes materiales y a los obstáculos puestos a la realización de los colombianos como ciudadanos y miembros de la sociedad¹⁵

Este estudio generó varias controversias y nuevas hipótesis que desmontan la propuesta por dicha Comisión, aunque el trabajo diseñó un enfoque y una explicación innovadora que involucraba nuevas categorías como la identidad y la pluralidad de las violencias presentes en el territorio colombiano, encontró varias voces y puntos de vista en contra que revaloran su postura.

Trabajos como el de Mauricio Rubio¹⁶ se puede presentar como ejemplo de las críticas que recibió, sobre todo a las conclusiones hechas por la Comisión de Estudios sobre la violencia en 1987,

la violencia no sería el punto de referencia que caracterizaría la identidad colombiana, ya que no es tan generalizada en el conjunto de la sociedad como se afirma ni recorre todos los ámbitos de la vida nacional, sino que se concentra con mayor intensidad en los sitios donde hace presencia los actores armados (mafia, guerrilla y paramilitares)¹⁷

Elementos que desmontaron la idea planteada por la Comisión e introdujo factores como el económico en los análisis sobre la violencia contemporánea. Sin embargo, un punto de este trabajo que puede señalarse como positivo es la iniciativa que propició en otras corrientes, bien sea para desmontar y crear nuevas hipótesis de trabajo o para reforzar el planteamiento central, que gira en la idea de

¹⁵ COMISIÓN DE ESTUDIOS SOBRE LA VIOLENCIA, Colombia: Violencia y democracia, P 32

¹⁶ RUBIO. *Crimen e impunidad: precisiones sobre la violencia*. P 104

¹⁷ GOZALEZ. Hacia una mirada más compleja de violencia colombiana. En *Violencia política en Colombia*. P32

la socialización natural violenta o la postura de que el colombiano en sí, es un ser violento.

Entre ellas se hace mención a la Comisión sobre la violencia que tuvo lugar en la localidad de Chinquiquira la cual genera nuevas líneas de trabajo y autores que como Javier Guerrero, con su investigación sobre la violencia en Boyacá en los años treinta¹⁸ y la aparición de la historia del ELN¹⁹. Estos estudios actualizaron y construyeron nuevas miradas sobre la violencia de los años cincuenta, entre ellos el presentado por el profesor e historiador Darío Betancourt, sobre narcotráfico.

Hasta entonces se hablaba de la categoría violencia política para definir los estudios en los que se enmarcaba esta línea de análisis, sin embargo, en los trabajos posteriores se vislumbran nuevas relaciones y con ellas nuevas conexiones interpretativas,

[La] Coexistencia con el narcotráfico y la violencia difusa, a veces indistinguible de la violencia política, que insertan la lucha armada en un nuevo contexto de expansión y refinanciación, que conduce a una total autonomía frente a los factores externos²⁰

En correlación, los ejes de la discusión sobre violencia reciente en Colombia no son homogéneos, refleja múltiples enfoques, responde a diferentes estilos interpretativos y muestran énfasis muy diversos.

Es importante señalar el punto en el que nos llama la atención el balance realizado en Violencia política en Colombia ya que, consideran que el entramado en el que giran los estudios de la violencia reciente, se centran en “torno a la relevancia que otorgan al Estado y la sociedad”²¹ permitiendo complejizar la mirada sobre lo que significa el conflicto armado colombiano desde la discusión en la debilidad de las estructuras estatales.

¹⁸ GUERRERO. *Los años del olvido. Boyacá y los orígenes de la violencia*.

¹⁹ ELN. Guerrilla denominada Ejército de Liberación Nacional que se conformó en los años setenta y aún cuenta con operación activa como ejército insurgente.

²⁰ GONZALEZ, “*Hacia una mirada más compleja de violencia colombiana*”. P 42

²¹ GONZALEZ, “*Hacia una mirada más compleja de violencia colombiana*”. P 43.

Autores como Germán Palacio acuñan el concepto de *paraestado* y los análisis de Rodrigo Uprimny²² sobre las relaciones entre justicia y violencia, se convierten en otro elemento importante de análisis recientemente que aún no se había contemplado.

Los ensayos de Malcom Deas y Fernando Gaitán²³ intentan refutar algunas miradas tradicionales sobre el fenómeno de las violencias, mostrando cómo la violencia no ha sido un fenómeno omnipresente en la historia de Colombia sino que se ha restringido siempre a algunos periodos y regiones lo que evidenciaría que los colombianos no somos naturalmente violentos. En este punto es importante mencionar la forma en que se va particularizando la intención de estudiar la violencia en Colombia fragmentando el análisis por sectores, actores, fenómenos o hechos puntuales, como las masacres y los atentados.

Es claro que la academia colombiana en términos de comprender la violencia ha estado al tanto de los fenómenos que se presentan. No obstante, nacen críticas a la misma, por la poca conexión que existe entre academia y decisiones gubernamentales caracterizadas por el “sobre diagnóstico” de los hechos pero sin repercusión en los discursos y decisiones políticas.

En ese interés por estudiar particularidades de la violencia y los violentos se han generado estudios enfocados en actores específicos como la guerrilla, el papel del Estado y, por supuesto, los paramilitares, los cuales no sólo han sido abordados de forma militarista sino también de forma cultural y simbólica como en un punto lo pretende este trabajo al intentar desentrañar su representación en un medio impreso de circulación nacional como lo es la Revista Semana.

²² UPRIMNY, La palabra y la sangre.

²³ MALCOM Y GAITÁN, Dos ensayos especulativos sobre la violencia en Colombia.

3. Estudios sobre paramilitarismo a nivel cultural y simbólico

Un rastreo preliminar de la literatura especializada en el paramilitarismo permite afirmar que los escasos trabajos que abordan la problemática de las representaciones sociales no se han enfocados en este actor armado en particular, sino en el conflicto armado en general, teniendo en cuenta sus diversos actores. Trabajos de grado como el de María Juliana Rivera de la Universidad de los Andes, *Las representaciones de los actores del conflicto armado en Colombia a través de los editoriales del periódico El Tiempo* (2007), analiza el discurso editorial de este periódico, buscando sus referencias y modos como son mencionados y presentados los actores del conflicto., Este trabajo es la continuación de la tesis realizada por Liliana Franco en 1999 bajo el mismo título analizando el año 2005, y se elaboró con el objetivo de comparar el estudio bajo la misma línea de investigación perteneciente a las ciencias políticas.

En este sentido, otro estudio que busca generar referentes acerca de este fenómeno y cómo ha impactado a la sociedad colombiana en elementos simbólicos es el producido por un grupo de investigación de ciencias políticas de la Universidad Nacional de Colombia, (2009) *paramilitarismo, cultura y subjetividad en Bogotá (2000-2006)* que fue publicado como avance de investigación, en donde se analiza la producción de subjetividades y la permanencia del tiempo de los paramilitares. Este estudio centra su mirada en la confrontación de políticas ciudadanas legales y las políticas instauradas por los paramilitares en la ilegalidad pero que terminan hallando su aceptación y su posicionamiento en la sociedad, por su impacto en la producción de las subjetividades en la ciudad.

La tesis de la Pontificia Universidad Javeriana que data del año 2009, titulada *Expresión simbólica de la práctica paramilitar, de violencia y destrucción del cuerpo de sus víctimas, en el marco del conflicto armado colombiano* de Luisa

Fernanda Duque, se inscribe dentro de los trabajos adelantados en la corriente psicológica, buscando analizar qué expresa simbólicamente el paramilitar cuando violenta y destruye el cuerpo de la víctima, cuerpos que son el lugar de significación y expresiones de la guerra. El papel de estas acciones extremas de violencia en la degradación del conflicto armado y la destrucción moral de la familia y sus allegados como hecho “ejemplarizante”

Representaciones e imaginarios sobre la violencia Colombiana en la prensa Nacional (1990-2004) de Universidad Autónoma de Occidente, publicada en 2009, por varios autores, entre ellos Guillermo Guido, es un estudio que se preocupa por la presentación del hecho noticioso y la noticia sobre el conflicto, analizando la forma de presentación y enunciación de cada uno de los actores armados. En este trabajo se hallan análisis importantes en cuanto a la frecuencia con la que se menciona un actor, haciendo hincapié en la forma en como es desarrollado en la noticia en el diario colombiano de mayor circulación *El Tiempo*, en el caso del seguimiento realizado a los paramilitares. Es importante señalar que dicho fenómeno se ocultaba, bajo la afirmación constante de fuerzas oscuras o siniestras, sin hablar directamente del paramilitarismo aunque ya lo identificaran plenamente las autoridades y el Estado colombiano en cabeza del gobierno en turno.

Esta revisión bibliográfica inicial de la producción académica sobre el problema en específico, permite inferir que el avance en el terreno disciplinar histórico es aún incipiente o está por adelantarse. Se reitera que los estudios se han centrado fundamentalmente en el fenómeno económico y militar y no precisamente en el simbólico o en el discurso que se construye desde los medios de comunicación y por ende este pretende ser su principal aporte.

4. Algunas precisiones teóricas

4.1. Historia del tiempo presente

La historia reciente de Colombia está enmarcada en una serie de actores y bandos encontrados, de conflictos no resueltos que datan desde los años cincuenta con la violencia partidaria, y las narraciones del largo recorrido por un sinfín de hechos y sucesos, convirtiéndolo en el tema ineludible de todas las áreas de conocimiento social en Colombia –como se señala líneas arriba-.

Esta investigación de corte histórico se centra en la violencia contemporánea o reciente a manos de nuevos “actores” que se disputan no sólo los territorios geográficos y el poder, sino los lugares de enunciación y el campo simbólico que ofrece la prensa colombiana.

Esto invita a considerar que las confrontaciones armadas no están asociadas únicamente con la movilización de la violencia organizada y de sus armamentos de destrucción para derrotar o imponer la voluntad al enemigo, sino la capacidad de gestionar en la esfera pública “marcos de interpretación” que buscan el control hegemónico de las representaciones simbólicas de la sociedad²⁴

En esa pugna bélica e ideológica que existe en Colombia entre los grupos armados, el paramilitarismo, un fenómeno político-militar de construcción “reciente” se convirtió en uno de los mayores problemas de la sociedad colombiana desde los años ochenta y por ende, de los más publicitados. El despliegue periodístico sobre los distintos actores, hechos y configuraciones en todos los medios impresos y audiovisuales en el país presentaron las magnitudes de este problema nacional. La construcción de una confederación paramilitar en los años noventa que tuvo gestación tiempo atrás por medio de frentes individualizados y que presenta públicamente con mando unificado hasta 1997, se

²⁴ BONILLA, Periodismo, guerra y paz. P 54

convierten en el reflejo de un fenómeno que arrastra consigo las necesidades insatisfechas en materia de seguridad, justicia y protección por parte del Estado para una parte de la población rural pero que además se entremezcla con el narcotráfico y los intereses políticos de las élites locales tradicionales en el país.

Los estudios y producciones intelectuales sobre el fenómeno no se han hecho esperar, y aunque se pueda decir que el fenómeno es muy reciente en el país, los trabajos en politología, sociología, economía, y entre otras ciencias, son múltiples, aportando distintas interpretaciones que intentan explicar su formación y ascenso en términos militares y políticos.

En este sentido, la historia como disciplina no puede soslayar el debate, debido a que esta interpretación y mirada analítica al asunto tiene en cuenta el pasado, por ende, reconstruye relaciones que permiten analizar sus posibles causalidades y ofrece distintos itinerarios de los actores que ejercen la acción, elementos que ofrecen argumentos críticos y analíticos que sobrepasan las lecturas inmediateistas de los hechos, sin querer deslegitimar ninguna de sus posturas y aportes. Las posibilidades de los estudios históricos hacen viable que las interpretaciones sobre cualquier fenómeno social tomen elementos metódicos, críticos y fundamentados en elaboraciones de larga duración.

Por lo tanto, el enfoque desde el que se posiciona esta investigación en el campo disciplinar histórico e historiográfico, es la concepción de la Historia del tiempo presente, la cual mantiene vigente el debate sobre la temporalidad que deben manejar los estudios que pretenden denominarse Históricos. En este sentido, los autores y líneas más conservadoras concuerdan en la necesidad de que transcurra un tiempo prudente para analizar los hechos, a la luz de nuevas evidencias que permitan realizar un balance razonado, equilibrado y sensato sobre los acontecimientos del pasado. No obstante, hace algunas décadas el planteamiento de hacer historia de nuestro tiempo evaluaba ese supuesto lo que generó una serie de debates sobre el tiempo actual. Fenómenos como el

capitalismo, la globalización, los medios de comunicación, entre otros, han transformado y diferenciado sustancialmente el ritmo de la vida de los ciudadanos y sus interacciones transformando las consideraciones y planteamientos de muchas áreas del conocimiento entre ellas la forma de hacer y concebir la ciencia histórica.

La producción de acontecimientos trascendentes a nivel mundial cobra una velocidad increíble gracias al desarrollo de las sociedades urbanizadas e industrializadas, con nuevas y avanzadas tecnologías que cuentan con modelos y métodos de comunicación que transforman la experiencia de mundo vivida por los sujetos, abriendo la necesidad no sólo de repensarse las sociedades que son objetos de estudio, sino los lugares del investigador, inserto en dichas realidades.

En este caso, el estudiar el tiempo en el que está viviendo el investigador-historiador, se convirtió en uno de los debates que la historia como campo disciplinar ha hecho, precisamente a este enfoque. Los argumentos en contra que se presentan son: El primero, está enmarcado en la imposibilidad de realizar un racionamiento poco medurado y carente de elementos críticos debido a que los elementos analíticos bajo este supuesto estarían guiados por la pasión y la premura del momento. Sin embargo, en este estudio se concuerda con lo que presenta Bedaridá, como responsabilidad del historiador,

...por más que el historiador esté a la escucha del mundo que lo rodea, para él hay un camino muy estrecho entre las dos misiones contradictorias que tiene que cumplir. Por una parte, debe disociarse de los mitos transmitidos por la conciencia común y de las deformaciones de la memoria colectiva y oponerles un discurso desmitificador, documentado y racional al mismo tiempo. Por la otra, en tanto que constructor y difusor de un saber, contribuye a formar la conciencia histórica y la memoria de sus contemporáneos. En otras palabras, en él, el actor social es inseparable del investigador²⁵.

²⁵ BÉDARIDA, Praxis histórica y responsabilidad. P 6

En este sentido, las funciones inseparables del historiador que este autor menciona, son las que pueden alentar una Historia/memoria que hable de los tiempos del que investigador es parte, construyendo una reflexión sobre el presente/pasado que le permita elaborar modelos explicativos de lo sucedido y por lo tanto, hacer mucho más visible su función social y su compromiso con la sociedad que lo rodea. De la misma forma, dentro de las dificultades que se exponen y se presuponen al hacer este tipo de historia se pueden enumerar las tres principales, 1) la dificultad de tomar distancia de su objeto de estudio lo que implicaría la poca imparcialidad por parte del historiador; 2) el manejo de fuentes que en este caso, se pueden presentar en abundancia y de diversa índole, tales como testimonios, fotografía, audiovisual y por su parte, la restricción a fuentes documentales importantes de archivo, por estar aún vedado su uso; 3) señalar acontecimientos que no han dejado de producir sus efectos.

Al respecto varias producciones académicas han salido a su defensa con la revalidación de la búsqueda de la “objetividad científica” e “imparcialidad” del investigador, la cual nunca ha podido ser alcanzada por ningún tipo de estudio dentro del conocimiento social, de la misma forma, desde hace varios años se ha vuelto evidente e importante señalar la “subjetividad” de los investigadores como actores involucrados que transforman las realidades que estudian, incluidos como parte de sus producciones investigativas su punto de vista y su forma particular de ver y comprender el mundo²⁶. Lo que no significa que por ello los estudios carezcan de rigurosidad y método, y por ende, no sean explicativos en base a fuentes documentales. Estas nuevas comprensiones transforman la concepción de la investigación y de la academia.

Es así, como lo menciona Jorge Bonilla,

La historia reciente del conflicto armado y de los procesos de paz en nuestro país es también la historia de las continuidades, transformaciones y

²⁶ En la historia uno de los ejemplos más evidentes de la inclusión de su visión como sujeto reflexivo puede ser la obra del historiador Eric Hobsbawm, en Historia del Siglo XX.

rupturas en los modos de descubrir a los guerreros, de narrar las acciones bélicas y los hechos de paz, y de hacer visible el horror, el miedo, la esperanza y la tragedia²⁷.

En correlación la historia del tiempo presente, como enfoque permite ver, comprender y hacer Historia de manera distinta, de acuerdo al momento en que viven los investigadores y los sujetos y objetos que se investigan. Quizá valga una aclaración y es que los métodos y las técnicas que se usan los historiadores profesionales del tiempo presente no varían mucho de las escuelas tradicionales, sin embargo, la inclusión de otro tipo de fuentes como la oralidad, los materiales audiovisuales, el video, el cine, la fotografía, le generan un espectro más amplio y un reto a la estructura de la Historia, pues su abordaje se debe plantear de forma distinta ya que, se diferencian de las fuentes documentales tradicionales²⁸.

A sí mismo se considera en este estudio, que la prensa es un documento del presente²⁹ y por lo tanto es un aporte significativo, analizarla y reflexionarla en el momento de su producción y como producto comunicativo, lo que nos permite acercarnos a sus estructuras, prácticas, rutinas, organización, concepciones e imaginarios, para comprender de mejor manera la visión puesta por los profesionales de la comunicación y por la empresa, de esta forma contextualizarla como hija de su tiempo.

La comunicación de masas, como cualquiera otra modalidad de comunicación pública, está marcada por las señas de identidad que permite reconocer en ella a la sociedad que la utiliza. De modo equivalente, en la

²⁷ BONILLA, Periodismo, guerra y paz P 57

²⁸ Sin embargo se considera que el manejo de fuentes documentales tradicionales para el trabajo de la Historia no están exceptas de la reflexión sobre su uso y manejo, al igual que las nuevas fuentes de información mencionadas, estas deben estar en permanente evaluación y ser objeto de revaloraciones y reflexiones que le permitan comprenderse de mejor forma y de manera acorde al objeto de estudio que se aborda.

²⁹ Con esta afirmación no se quiere negar ni desconocer los aportes que los estudios históricos de la prensa de otras épocas y de su validez como fuente documental para la Historia. No obstante, bajo la concepción que se trabaja en esta investigación, se da relevancia a la producción comunicativa en el momento en el que se elabora.

organización y el desempeño de cada sociedad, cabe reconocer la impronta que deja el modo de producir y distribuir la información pública³⁰

La prensa como empresa y ente mediador se convierte en un nodo importante al querer apreciar el sistema de valores a los que pone énfasis la sociedad y en el tiempo estudiado, elementos que se hacen visibles en las narraciones puestas en circulación. La responsabilidad de los comunicadores y las empresas y plataformas informativas frente a los hechos de su tiempo, en este caso frente a los hechos violentos, los cuales se deben apreciar a la luz de lo que una sociedad ha consolidado como sus límites y valoraciones morales, a lo que valdría preguntarse ¿de qué sirve informar de la violencia, si los que está encargados de hacerlo avalan dichos métodos? Y por lo tanto, pone en circulación sus concepciones y prejuicios, lo que lleva a considerar a los demás ciudadanos [receptores] el uso de los métodos violentos como la única salida viable al conflicto, el periodista produce sentidos y le atribuye significados a un momento dado de la historia, de ahí radica la importancia de su estudio.

Hemos pasado en los últimos años a un paulatino desplazamiento que pone el acento en el lado militar-inhumano de los guerreros subversivos: mañosos, desconfiados, astutos, arrogantes, terroristas, ausentes de credibilidad y desorbitados de la realidad. Reubicándose las gramáticas del “encanto” en otros agentes del conflicto como las AUC (Autodefensas Unidas de Colombia) de Carlos Castaño y en otro tipo de dinámicas de la confrontación de la guerra aérea³¹.

En síntesis, hacer historia sobre Colombia de su pasado reciente es asumir una posición no sólo con la historia como conocimiento, sino de forma política. Hacer historia reciente es ponerse en comunicación con la historia del horror, de la violencia, de lo innombrable, de lo que hacemos parte, es asumir un reto académico pero es también dar a conocer por qué sucedieron ciertos hechos. Pero a la vez es tratar de explicar por qué esos hechos siguen afectando nuestra cotidianidad. Y asimismo es labor del historiador, intentar ofrecer explicaciones

³⁰ SERRANO, *La Producción social de comunicación* P 17

³¹ BONILLA, *Periodismo, guerra y paz*. P 60

que permita tener conciencia de lo que vivimos con un pasado cercano y comprensivo. Con ello no se pretende convertir al historiador en juez de la historia que investiga y narra, más bien, es atribuirle un lugar como sujeto históricamente situado, político y participativo en la comprensión de lo sucedido en su tiempo, como lo señala el historiador Julio Arostegui.

El sociólogo Nobert Elias señaló la diferencia entre el <<distanciamiento>> que el progreso del conocimiento humano consigue con respecto a la visión de la naturaleza frente al <<compromiso>> que el hombre aún hoy no puede en general evitar cuando se enfrenta a los fenómenos sociales. La actitud de compromiso es, en este caso, un obstáculo al conocimiento objetivo. Pero no existe ningún conocimiento, al menos globalmente considerado, que esté enteramente libre de los compromisos de quienes lo proponen³².

En concordancia, las representaciones analizadas del paramilitarismo hacen parte de la imagen que la prensa en la actualidad publica y ofrece un campo de análisis importante para los estudios inscritos en la corriente de la historia reciente.

4.2. Los conceptos base de la investigación

El objeto de estudio de esta investigación es analizar la representación construida por la Revista Semana sobre el fenómeno paramilitar a lo largo de 15 años de cubrimiento periodístico. En este apartado haremos claridades sobre los conceptos y la forma en que se usaran para cumplir el objetivo de la tesis.

4.3. Representación en la prensa

El concepto de representaciones sociales (RS) ha sido construido desde los campos de la filosofía del lenguaje, la psicología social y la sociología, y se ha venido estudiando y trabajando en el ámbito de las ciencias sociales por su potencial epistemológico, permitiendo indagar sobre cómo los sujetos piensan y

³² ARÓSTEGUI, La investigación histórica: Teoría y Método. P 53

organizan su vida cotidiana y la dinámica de las interacciones sociales para aclarar los determinantes de las prácticas sociales.

En este caso, es importante dilucidar desde las múltiples posibilidades de desarrollo con las que cuenta el estudio de las representaciones sociales, (Moscovici, 1961; Jodelet, 1984; Di Giacomo, 1987; Ibáñez, 1988; Banchs, 1998; entre otros) desde que noción se van a entender las RS para este trabajo investigativo.

Una definición importante de RS es la planteada por el psicólogo social Tomás Ibáñez, esta ha sido usada por trabajos sociológicos y en pedagogía porque precisa elementos trascendentales para comprender su significado en el mundo social y colectivo,

La representación social es, a la vez, pensamiento constituido y pensamiento constituyente. En tanto que pensamiento constituido, las representaciones sociales se transforman efectivamente en productos que intervienen en la vida social como estructuras preformadas a partir de las cuales se interpreta, por ejemplo, la realidad. Estos productos reflejan en su contenido sus propias condiciones de producción, y es así como nos informan sobre los rasgos de la sociedad en las que se han formado. En tanto que pensamiento constituyente, las representaciones no solo reflejan la realidad sino que intervienen en su elaboración...la representación social constituye en parte el objeto que representa. No es el reflejo interior, es decir, situado en la cabeza de los sujetos, de una realidad exterior, sino que es un factor constitutivo de la propia realidad... la representación social es un proceso de construcción de realidad y debemos entender esta afirmación en un doble sentido: primero, en el sentido de que las representaciones sociales forman parte de la realidad social, contribuyen pues a configurarla y, como parte sustancial de la realidad, producen en ella una serie de efectos específicos. Segundo, en el sentido de que las representaciones sociales contribuyen a construir el objeto del cual son una representación. Es porque representación social construye en parte su objeto por lo cual este objeto es, en parte, realmente tal y como aparece a través de su representación social³³

³³ IBAÑEZ. Ideologías de la vida cotidiana. Psicología de las representaciones sociales P 50

En este sentido, las representaciones son sistemas que elaboran interpretaciones de la realidad social, es decir, de lo que sucede o acontece en la vida cotidiana y para su constitución requieren de la experiencia vivida propia, la de los otros y por supuesto de la información que le ofrece el entorno. Adicionalmente es importante la definición de Ibáñez porque nos deja planteado que en el núcleo de las representaciones se puede hallar su propio significado, de la misma forma, que se pueden evidenciar las variadas condiciones de su producción, en este caso, en ellas se logran entender los distintos sistemas y concepciones de los que hacen parte los sujetos, el capitalismo, la globalización, los medios de comunicación y las demás instituciones mediadoras.

En este complejo sistema de elaboración de comprensiones, interpretaciones y sentidos, la sociedad construye productos que para ser compartidos acuden al mundo comunicativo, para ponerlos en circulación con los demás miembros de la sociedad, dinámica en la que se coloca en juego las visiones que se elaboran sobre lo vivido, y estas a su vez, intervienen en las prácticas de la vida social, las cuales retornan modificadas por los sujetos a un nuevo proceso comunicativo, lo que permite configurar buena parte de la “realidad” colectiva. La prensa, es una de las instituciones encargadas en transmitir información, que luego se traduce en una especie de “conocimiento” de la realidad y por ende, se convierte en agente mediador de la sociedad, es elaborador de interpretaciones y representaciones de lo que sucede en el mundo, las cuales tienden a ser estables y sostenidas para la óptima reproducción del sistema social, siguiendo el análisis que hace Martin Serrano.

[Las] Representaciones conservan un modelo del mundo compartido por los miembros de una sociedad. Tales representaciones se refieren precisamente a aquellos valores que resisten al cambio sociopolítico. En consecuencia, los relatos de la comunicación pública estarían interesados más bien en lo que permanece (o desea que permanezca) en la sociedad, que en lo que ella cambia³⁴

³⁴ SERRANO, *La Producción social de comunicación* P 45

Las transformaciones del orden social es una de las preocupaciones principales de los medios, informan sobre los eventos que alteran la cotidianidad por ser hechos “excepcionales” convirtiéndolos en noticia. La función de los medios de comunicación desde la visión de la teoría de la mediación es participar de esos cambios y otórgales marcos de interpretación y sentido. En esa tarea influyen los sujetos [reporteros, periodistas, editores, redactores] que clasifican, jerarquizan y organizan la realidad pública haciéndolo desde su visión e interpretación por lo tanto, no desconocemos que,

Los procesos cognitivos que lleva a cabo un Emisor [periodista] para elaborar una representación del acontecer son los mismos que realiza cualquier persona. Pero cuando esa representación se expresa en un relato difundido a través de los Medios de Comunicación Masivos (MCM), la representación del emisor adquiere el valor de una visión pública e institucional de lo que acontece³⁵

En este caso, se asume la representación a investigar sobre el paramilitarismo en su conjunto, es decir, como una representación no individual sino institucional propuesta por la Revista. En correlación, el estudio no se detiene en la elaboración particular e individual que hace el periodista, el editor, el corrector y todo aquel que tenga contacto con el producto comunicativo que desea publicar, si no que se parte efectivamente de lo que pone a circular la revista como institución que tiene imagen, ideología, intereses y una estructura que la configura como empresa porque,

[...] la mayor influencia en la creación del contenido noticioso emana de las demandas organizacionales que recaen sobre los periodistas: rutinas de trabajo, ciclos informativos, cierres de edición, políticas informativas. Tales demandas, ciertamente, son dictadas en parte por presiones estructurales puestas sobre las organizaciones en una economía de mercado³⁶

Se atiende al producto final que se pone en circulación y que lleva el aval de toda una compleja estructura y por ende, despoja al periodista de la propiedad de su representación para convertirla en pública, independientemente de cómo el

³⁵ SERRANO, *La Producción social de comunicación* P

³⁶ HERNANDEZ, ¿Qué son las noticias? P 237

receptor la asuma. Esta investigación considera que la representación cobra más relevancia por ser pública e institucionalizada, respalda por una plataforma editorial, otorgándole mayor credibilidad -que si la publican a nombre propio los sujetos que la elaboran- y en tanto, lograr ejercer una gran influencia social. Para ello, se hace uso de la noción que construye Martin Serrano para analizar las Representaciones presentes en la prensa y de aquí en adelante se denominaran Representaciones Institucionalizadas (RI) del acontecer.

La representación social deviene un producto cognitivo inseparable del producto comunicativo, entendiendo por “producto comunicativo” un objeto fabricado que tiene un valor de uso concreto: poner la información que han elaborado unos sujetos sociales a disposición de otros³⁷.

Tales narraciones ponen en relación los sucesos que ocurren con los fines y con las creencias en cuya preservación están interesados determinados grupos sociales. Por eso sugieren representaciones del mundo o se vinculan a ella³⁸

El paradigma en el que se ubica la investigación, es la Teoría social de la comunicación entendiendo a los medios de comunicación como institución mediadora entre el acontecer y el conocimiento de lo que sucede, así mismo a la comunicación como institucional y pública.

Para realizar el análisis de los medios de comunicación como productos comunicativos, Martin Serrano distingue dos tipos de mediación: la primera es la mediación estructural, referida a la forma en la que se produce la noticia en los medios de comunicación y la forma en que el mediador organiza su trabajo en rutinas organizacionales y rutinas de realización o lo que Serrano denominara como “ritualización” del acontecer dentro de los marcos preelaborados por el medio, por el diseño y uso del espacio o del tiempo comunicativo.

El segundo tipo de mediación que señala la Teoría de la comunicación social es la mediación cognitiva, es decir, mostrar los cambios ideológicos que permiten que

³⁷ SERRANO, *La Producción social de comunicación* P 48

³⁸ SERRANO, *La Producción social de comunicación* P 36

existan relatos y narraciones que prefiguran interpretaciones de la realidad, en este caso, el objetivo de esta clase de análisis es “Identificar la forma en la que el mediador realiza su labor de mitificación cuando relaciona la noticia de lo que acontece con las normas y los valores sociales”³⁹.

Esta investigación aborda el análisis de los dos tipos de mediación que permiten interpretar la información relativa al paramilitarismo, tanto en su forma como en su contenido. Se hace énfasis en la mediación cognitiva y por ende permite, lograr que aquello que cambia en lo cotidiano tenga un lugar en la concepción del mundo de las audiencias. Y para ello, la propuesta de Martin Serrano se basa en los métodos de análisis de las representaciones del relato.

Es importante mencionar que aunque se haga uso de la Teoría social de la comunicación de Manuel Martin Serrano, dicha metodología sufre ciertas variaciones en la investigación en concreto, ya que esta elaboración teórica está diseñada para su funcionamiento en cualquier modelo de prensa, sin embargo como lo señala Serrano

Es condición necesaria para que tenga razón de ser una Teoría de la comunicación social, que la producción de la información pública se pueda ver afectada por el cambio social y que a su vez la afecte⁴⁰.

En ese entendido la investigación gira en torno a la representación violenta en la prensa de un actor del conflicto colombiano en particular, lo que da paso para varias aclaraciones:

Este estudio se sirve de la teoría de la comunicación pero la violencia en sí misma no es un cambio social, la violencia en este caso, agenciada por los paramilitares, genera una serie de condiciones para un cambio social, afectando la cotidianidad del país, pese a ello no se puede afirmar que este fenómeno ha hecho rupturas de un régimen político a otro (como en el caso del análisis de Martin Serrano aplicado

³⁹ SERRANO, *La Producción social de comunicación* P 145

⁴⁰ SERRANO, *La Producción social de comunicación* P 16

a España) o una revolución que permitan evidenciar dos etapas distintas de información una anteriormente radical y una posterior, y por ende, demostrar una transformación sustancial del medio y del país.

Sin embargo, la violencia paramilitar en Colombia ha cobrado dimensiones tan difíciles de calcular en el entramado de la vida diaria de la sociedad colombiana, que podemos evidenciar en el análisis de la prensa por medio del uso de la teoría de Serrano las siguientes comparaciones:

- Entre los cortes históricos internos de la historia del paramilitarismo que se plantean en el trabajo (diferencias, semejanzas y continuidades)
- En confrontación con las producciones académicas del fenómeno apoyado de los acontecimientos que se marcan como históricos en la historia del paramilitarismo y la manera de informar dichos acontecimientos en la revista (presentación, diseño, espacio publicado, coincidencias, silencios)
- En la construcción de los personajes principales dentro de estos cortes.
- En la forma de calificar e informar sobre los hechos a lo largo de los 15 años de revisión periodística.

El segundo concepto a trabajar es el paramilitarismo, para esta investigación lo entendemos como una organización político-militar que busca generar un nuevo orden social, sustituyendo las funciones del Estado en varias regiones rurales de Colombia, en este caso una de las definiciones elaboradas en la academia colombiana importante y acorde a la investigación, es la hecha por Gustavo Duncan, quien ha denominado a estos actores armados como “Señores de la Guerra”.

Nos referimos a la existencia de señores de la guerra cuando la coerción y protección en una sociedad por parte de facciones armadas al servicio de intereses individuales y patrimonialistas, es superior a la capacidad del Estado democrático de ejercer un grado mínimo de monopolio de la

violencia, ya al ser las facciones armadas la principal herramienta de coerción, extracción de recursos y protección del orden social en una comunidad es posible concluir que se constituyen en un Estado en la práctica.⁴¹

En correlación, el concepto fundamental y nodo de la investigación es la representación institucional del paramilitarismo en Colombia la cual se va a hacer evidente en el caso de la Revista Semana y es el eje en el que gira este esfuerzo.

5. Diseño de la investigación

Inicialmente, se hizo una primera revisión de los periódicos principales del país y con posterioridad, mediante una búsqueda más detallada se determinó que sólo se considera analizar en profundidad la Revista Semana, porque es una de las publicaciones más importantes en materia de política y análisis del país. Además la publicación ha posicionado el tema y ha tenido un seguimiento profundo, sistemático y continuo del fenómeno por lo tanto permite evidenciar la construcción de una representación institucional del paramilitarismo y por ende, sus continuidades y cambios en el abordaje periodístico del fenómeno. Se realizó una primera selección de las noticias determinanda por la referencia a un fenómeno aún desconocido en el país, denominado en varios medios como fuerzas oscuras, escuadrones de la muerte, rambos⁴², autodefensas y ulteriormente paramilitarismo. Los criterios de selección de estos textos –noticias, informes, crónicas, reportajes, columnas de opinión- se realizaron teniendo en cuenta varios niveles: 1. La alusión textual al paramilitarismo o los personajes relacionados con este, en los titulares o *leads*; 2. Acciones particulares llevadas a cabo por estos grupos que fueron señaladas en otros medios de comunicación o

⁴¹ DUNCAN. *Del campo a la ciudad en Colombia. La infiltración urbana de los señores de la guerra.* P 30

⁴² En alusión al personaje de las películas de Sylvestre Stallone. La fascinación por este personaje le da origen a este apodo.

son considerados como hechos constitutivos en la historia del paramilitarismo; 3. Textos publicados que no se referían concretamente al fenómeno pero que guardaran un estrecha relación, es decir, se tomaron en fenómenos asociados al mismo –narcotráfico, parapoltica, reinserción- haciendo inferencia por el conocimiento del tema.⁴³ Bajo estos criterios se escogieron alrededor de 840 textos publicados a lo largo de los 15 años de revisión periodística.

Posteriormente, con los textos escogidos se elaboró una base de datos (matriz de análisis) que permitiera la sistematización de las noticias recopiladas, de ella se extrajeron categorías centrales para la clasificación y organización de la información (personajes, espacio geográfico y hechos claves) y los ejes de análisis que permitan valorar e interpretar la Revista Semana con el fin de determinar cambios y continuidades en la forma de presentar y crear una imagen sobre el tema a través de los años de estudio.

Con la información disponible en la base diseñada para la investigación se clasificaron dos momentos importantes en la Revista Semana (1988-1993; 1994-2002) que se abordaran en cada capítulo de la tesis. Esta organización permitió agrupar la información publicada sobre paramilitarismo por temas y de los temas emergieron los personajes.

Este primer nivel de análisis está basado en la metodología de análisis estructural de Martin Serrano lo que lleva a evidenciar la frecuencia en que eran mencionados los hechos, los actores y el espacio en la publicación dedicado para tal fin.

En cada capítulo se señalan eventos distintos acordes con la periodicidad propuesta que son los que nos harán explícitos los cambios y continuidades en la representación institucional que serán observados a lo largo del análisis.

⁴³ Este nivel de selección de los textos se llevó a cabo en el primer periodo de análisis de la revista (1988-1993) ya que, la mención en los primeros años es difusa y se hace relaciones indirectas, es por ello que la muestra de estos años hace referencia al narcotráfico y sus grupos de sicarios en formación.

- ✓ Acontecimientos claves. De acuerdo con la historia del paramilitarismo se pueden evidenciar varios acontecimientos que han sido claves en la comprensión de su historia y trayectoria en el país. Se seleccionaran los que le permitan a la investigación confrontar el acontecimiento como hecho histórico y el acontecimiento como acontecer enunciado en la revista, los cuales son el punto de convergencia entre la Teoría de la comunicación social y las implicaciones de estos para la organización de la Historia del tiempo presente.
- ✓ El espacio geográfico que privilegia la narración. Por ser un problema amplio de orden nacional en todos los capítulos se hará una revisión de los espacios que toma relevancia el paramilitarismo, ejemplo, en los primeros años en la revisión periodística los ojos estaban centrados en el Magdalena medio, Córdoba y Urabá, en el segundo corte histórico de análisis se traslada a otras zonas, Antioquia, Norte de Santander, etc., de acuerdo a su configuración se van conformando los bloques de conflicto.
- ✓ Personajes. Se han erigido varios representantes en la cabeza del paramilitarismo a lo largo de su historia en el país, en este sentido aparecen enunciados de forma desconocida y luego son llamados a la radio y televisión para ser entrevistados, comunicados e informes en general y en el último periodo toma protagonismo el gobierno restándole presencia mediática a los voceros y los nuevos personajes que encarnan las voces de las víctimas. El análisis está determinado por la función que cada personaje cumple en el relato, para el caso de la Teoría de la comunicación el rol es el que permite realizar dicho análisis.

Adicionalmente, se tener en cuenta que el análisis no parte del actor en sí mismo, pues el fenómeno hunde sus raíces y completa su panorama en compañía de otros actores como lo son la guerrilla, el narcotráfico, el gobierno, el problema

agrario de Colombia y por supuesto, las víctimas, elementos que son mucho más visibles en las publicaciones de la prensa.

6. Estructura de la tesis

El proceso de contextualización previo en cada capítulo constituye la fuente a partir de la cual es factible la categorización de acciones o actores, que sirve de punto de referencia para el procedimiento analítico de cada corte histórico.

Lo que lleva a exponer la organización de esta investigación. En el primer capítulo se hace una breve exposición sobre las características de la violencia de los años ochenta y noventa que posteriormente se irá ampliando en el contexto de la investigación además, se encuentra la información relativa a la historia de las publicaciones seriales en Colombia y en particular la Revista Semana, sus inicios y su importancia como medio impreso de análisis de opinión y coyuntura política en el país, el contexto en el que surge y las disputas que ha tenido a lo largo de su trabajo investigativo además de su imagen y estructura.

Por tratarse de un período amplio de estudio, en los capítulos siguientes –segundo y tercero- se decidió por cuestiones metodológicas y de organización de la información, dividirlo en dos momentos de estudio en general, esta ruptura atiende a una propuesta para hacer la historia del paramilitarismo elaborada por otros historiadores y estudiosos del tema⁴⁴. Es así que los períodos de tiempo y la estructura capitular contempla los siguientes cortes: primer período de análisis 1988-1993, es determinado por la aparición del narcotráfico y los grupos de seguridad privada consolidados, armados y entrenados bajo sus órdenes, además de estar signado por la Doctrina de Seguridad Nacional, adicionalmente la

⁴⁴ Los historiadores que han hecho una propuesta de periodización de estudio de la historia de los paramilitares, podemos mencionar a Carlos Medina Gallego, Fernán González y más recientemente Astrid Mireya Téllez.

aparición del fenómeno en la Revista Semana, con sus primeras menciones y reportajes; segundo período 1994-2002, atiende a la aparición de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) y las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) en primera instancia por Fidel Castaño y posteriormente comandadas por Carlos Castaño, las noticias seleccionadas hacen alusión al grupo de Autodefensas y su búsqueda de la legitimidad y legalidad como actor político.

Esta investigación se restringe al contenido de la *Revista Semana* y sus relaciones dinámicas entre información publicada y la forma particular de entender el fenómeno constituida por el medio impreso. Cabe aclarar que no se hace confrontación con otros medios de comunicación impresos, asimismo no se centra en el análisis del discurso -aunque en algunas ocasiones pueda ser auxiliar para las explicaciones que se ofrecen sobre el tratamiento del fenómeno-, de la misma forma, que no se profundiza en temas que emergieron del periodo de estudio o de otros actores. Cabe aclarar que no es en el estricto sentido una historia del paramilitarismo en Colombia por no ser este su objetivo, la investigación se centra única y exclusivamente en el paramilitarismo sus actores internos y su relación con la prensa, aunque las referencias pudiesen llevarnos a otras orillas de comprensión.

El corpus documental se basa, en la colección de la Revista Semana que cuenta con consulta abierta en la Biblioteca Luis Ángel Arango, y en la biblioteca de la Pontificia Universidad Javeriana, ambas en Bogotá. En total se consultaron 1.000 revistas de 1988 a 2005, de las cuales se escogieron 840 noticias publicadas en la versión impresa inicialmente relacionadas con paramilitarismo y sus fenómenos asociados como narcotráfico, parapolítica, paraeconomía y otras determinadas por el período de estudio y sus cortes internos como actores y personajes principales, hechos relevantes, noticias vinculadas, etc. Estas noticias e investigaciones de la revista en su gran mayoría hacen parte de la sección *Nación* dedicada a temas

internos del país otros son Informes especiales y en algunos casos columnas de opinión.

En la parte bibliográfica se recurrió a los libros e investigaciones sobre el paramilitarismo del Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), a la hemeroteca de la Universidad de los Andes, la hemeroteca de la Universidad Nacional de Colombia –Sede Bogotá-, y la biblioteca y hemeroteca de la Pontificia Universidad Javeriana además de los artículos y publicaciones de la versión digital de *Semana.com*.

Se espera que el desarrollo de esta investigación aliente la realización de estudios históricos sobre los medios y los actores armados en Colombia en comparación con otros países, la visión de otros periodos y de cara a otras vertientes analíticas, debido a que el estudio y análisis de la prensa reciente, es aún incipiente. De igual forma se hace necesario saber cómo se ha tratado el paramilitarismo en otros medios y esto contribuya a su confrontación, además de preguntarse sobre qué le sucede al lector de la revista y cuál es su recepción de la información suministrada, qué prefiguraciones o imaginarios construye, qué elementos destaca y cómo se moldea en acciones en la vida diaria de las poblaciones la información suministrada por esta revista y otros medios impresos, además de las representaciones y figuraciones del periodista que elabora la noticia o escribe el informe sobre el fenómeno, ya que la visión particular de este es el que permite ir configurando una idea sobre lo escrito y una agenda de discusión ciudadana sobre la realidad social que prefigura.

Esta investigación es en alguna medida, la invitación al amplio mundo de análisis de los medios impresos en Colombia y sus funciones sociales a la hora de informar sobre fenómenos tan difíciles de abordar como la violencia, el conflicto armado, las víctimas y los hechos ocasionados por la barbarie paramilitar

CAPÍTULO I

1 Violencia en Colombia en los finales de los años ochenta y en la década de los noventa

La violencia en Colombia nunca ha sido la misma, aunque a simple vista pareciese conservar continuidades, debates y viejos “actores”, en su interior presenta rupturas y discontinuidades amplias.

La violencia en el periodo de los años ochenta rompió las continuidades de lo que los historiadores denominaron como la *época de la Violencia*, escrita con V mayúscula para diferenciar de la tipificación hecha de la violencia de los años cincuenta. Este periodo⁴⁵ está caracterizado por factores que atienden a una organización a ultranza de los partidos políticos, la capitalización de la agricultura, los bajos salarios y una sociedad rural migrante que paulatinamente se extendió a las urbes; a diferencia de la violencia de los años ochenta con nuevos contextos de confrontación. Se trataba de una nación que en aras del “desarrollo” se abría a una economía de mercado en sectores internacionales, con anhelos de alcanzar la modernización por medio de la ampliación de sus sectores urbanos; una élite política que continuaba en las dos filiaciones partidarias tradicionales y que se rehusaba a ampliar su margen político y de participación a otras expresiones.

En los ochenta podemos mencionar como característica particular, la aparición de guerrillas y movimientos sociales influenciados por el comunismo de los años setenta, que se diferenciaba de los grupos organizados por filiaciones partidarias tradicionales constituidas en la década de los cincuenta, y que encontraron eco en los campesinos, intelectuales y obreros insatisfechos del ordenamiento

⁴⁵ El Periodo de la *Violencia* en Colombia está comprendido entre 1948 y 1955.

constitucional del Frente Nacional.⁴⁶ Estos movimientos vieron en la lucha armada una alternativa viable, pues la tradición de lucha armada guerrillera en el país y el ejemplo del triunfo cubano, permitieron que la organización de guerrilla tuviera acogida en la sociedad y facilitara su expansión.

Varios historiadores y analistas políticos coinciden en afirmar que desde 1978, se inició en el país un proceso de agudización de los conflictos sociales, políticos y militares que adquirieron para la sociedad colombiana un altísimo costo en vidas y la erosión de las instituciones del Estado. Los fenómenos asociados con la violencia y su uso indiscriminado generaron un contexto de guerra en donde la presencia guerrillera toma preeminencia reflejándose en

(...) una enorme expansión subversiva, la guerrilla se extiende por todo el territorio nacional, las tradicionales guerrillas –ELN, FARC y EPL-, conjuntamente con las llamadas de segunda generación, creadas en la década de los setenta: Movimiento 19 de Abril (M-19), Quintín Lame, Partido revolucionario de los Trabajadores (PRT) se desarrollan los procesos de unidad, primero en la Coordinadora Nacional Guerrillera –CNG- luego la Coordinadora guerrillera Simón Bolívar.⁴⁷

En este nuevo período violento⁴⁸ se puede hacer mención a características generales del escenario social, un creciente proceso de hostigamiento, criminalización y judicialización de la protesta civil, en la que el gobierno supone que en ella cabe la posibilidad de simpatizar, colaborar y crear lazos con los movimientos armados, los cuales buscaban convertirse en un referente

⁴⁶ El Frente Nacional fue una coalición política pactada por el partido liberal y conservador para la alternancia en el poder, esta se llevó a cabo de 1958 a 1974.

⁴⁷ MEDINA. “Una propuesta para la periodización de la historia del conflicto colombiano”, P. 59.

⁴⁸ Hacemos la referencia a nuevo periodo violento para diferenciarlo de la designación hecha a la época de la Violencia que se enmarca de 1948 a 1960, entre los dos partidos políticos tradicionales de Colombia –el liberal y el conservador- estas dos organizaciones fueron generando en la población una fuerte identidad partidaria que lentamente se convertirían en grupos armados que se enfrentan en nombre de sus adscripciones y filiaciones políticas.

emancipador del pueblo y alcanzar su representación efectiva.⁴⁹ Un ejemplo de ello es el paro cívico de septiembre de 1977 que demuestra una amplia movilización y agitación social urbana de enormes magnitudes, pero casi simultáneamente sucede la desaparición de dos activistas del MOIR, como primer hecho notorio en contra de la izquierda.

Paralelamente, las acciones que realiza la guerrilla como medio de financiación en el campo colombiano en contra de los nuevos latifundistas -extorsiones, secuestros, contribuciones- lleva al Estado, mediante la tolerancia de los grupos de autodefensa, a una escala de violencia dirigida en lo primordial contra la sociedad civil y no esencialmente contra el comunismo. Esto propició el desplazamiento forzado, el cual contabilizó una de sus cifras más alarmantes en materia de violación de derechos humanos. El desplazamiento forzado, entendido como estrategia de guerra, constituyó uno de los sistemas más utilizados y efectivos para la reconfiguración de las relaciones de tenencia de la tierra en manos de grandes terratenientes; los cuales, en el proceso de disputa con la guerrilla, utilizaron de forma pragmática el mismo discurso pronunciado por la izquierda, el cual es evidenciado en la prensa de la siguiente forma:

Ante esta situación, (despojo de sus tierras y cobro de impuestos excesivos por parte de la guerrilla) la prioridad de los propietarios es lo que llaman la “recuperación” de las tierras. Expresión que ahora es utilizada en la derecha, con la misma convicción con la que utilizaron en el pasado los invasores de izquierda. Lo que está sucediendo en Urabá⁵⁰, es más ni menos una contrarrevolución⁵¹.

De este modo, se hacía patente la incapacidad del Estado para garantizar el orden en las áreas de conflicto rural, donde un persistente conflicto por la tierra y una miseria generalizada ofrecía un ambiente propicio al crecimiento de la

⁴⁹ Entre agosto de 1978 y julio de 1979, las autoridades colombianas detuvieron a más de 60.000 personas, según informe del ministro de Defensa de entonces. MELO, “Los paramilitares y su impacto en la política” P 485

⁵⁰ Urabá, región de Colombia ubicada en el Magdalena Medio. A lo largo del texto cobra relevancia porque es específicamente en esta zona donde los paramilitares y autodefensas van a tener uno de sus radios de acción terrorista.

⁵¹ SEMANA, Mayo 17 de 1988, P. 27

guerrilla, dada la inhabilidad de los estamentos del gobierno para garantizar un sistema de justicia que le permitiera castigar a los responsables de cualquier tipo de delito común o castigar la violencia ejercida sobre ellos. En este sentido, el Estado fue perdiendo capacidad de respuesta y en aras de mostrar su figura sólida en regiones apartadas, intentó suplantar un sistema de justicia con la implementación y presencia del pie de fuerza en el territorio nacional.

Las medidas tomadas de ampliación de la presencia militar, se representó en la creación de batallones y grupos del ejército con presencia móvil, no obstante, esta estrategia no fue suficiente debido a que el gobierno no ocupó todas las regiones en las que los grupos guerrilleros tenían presencia y simpatía social. Por su parte, las facciones guerrilleras sobre todo las FARC por medio del cobro de impuestos, secuestros extorsivos, amenazas a las empresas nacionales y transnacionales y el chantaje constante al daño de los bienes de los terratenientes lleva a la transformación de la percepción de la población civil sobre ellas, restándoles apoyo y credibilidad. Estos sirvió a la derecha y al gobierno para llevar a cabo una estrategia de desprestigio para justificar que varios latifundistas y ganaderos que consolidaban su patrimonio en vastas zonas de Colombia conformaran grupos de autodefensas o seguridad privada, amparados por el ejército, como lo registra en 1988 la Revista Semana en sus páginas,

Las épocas de las vacunas⁵² ganaderas fueron reemplazadas por la de la constitución de grupos de autodefensa, hizo que los narcotraficantes encontraran un mejor aliado y con muchas más causas en común: la lucha contra el boleteo⁵³, la vacuna, la extorsión el secuestro. Además el hecho de que el grueso de las inversiones de los narcotraficantes sea hoy por hoy,

⁵² Vacunas nombre que se le dio al “impuesto” que tenía que pagar un campesino o un terrateniente a la guerrilla por poseer animales o tierra, convirtiéndose en una forma de financiación o extorsión. Posteriormente, las vacunas o impuestos fueron tomadas por los paramilitares.

⁵³ Amenaza hecha por parte de la guerrilla para el pago del “impuesto” cobrado a hacendados denominado *vacuna*, esta acción está ligada a hacerle mal nombre a la persona que no cancela y vincularla con cualquiera de los bandos para que se ejerza su asesinato.

la compra de grandes extensiones de tierra, los ha hecho pensar que es mejor tener sus fincas en “zonas limpias”⁵⁴

Sumado a ello, el problema más grave de finales de la década pasada estuvo acompañado por el surgimiento de un nuevo actor social con un poder insólito: Los traficantes de drogas. La mafia había conformado su fortuna en primera instancia con la venta de marihuana y paulatinamente con la consolidación del negocio de la cocaína, elemento crucial que le dio un viraje radical al conflicto ya que, durante los años ochenta, el narcotráfico atravesó toda la economía e impactó profundamente la sociedad colombiana. El dinero producido por la industria de las drogas, a través de los dos carteles (Medellín y Cali⁵⁵), comprometió a todos los sectores: agrario, industrial, financiero –incluyendo el Banco de la República-, comercio, turismo, construcción y deporte.

Adicionalmente, las relaciones cambiantes entre el poder económico y la política, entre ellas el impulso a la descentralización administrativa de la nación desde 1988, la cual permitía la elección por medio de voto de alcaldes y gobernadores, con cierto grado de poder y autonomía en decisiones administrativas y económicas, le dieron al narcotráfico un amplio margen de maniobra en la vida pública en general, por medio de la compra de votos, elección de sus propios representantes y prácticas de corrupción en las alcaldías y puestos locales, hecho

⁵⁴ SEMANA, Abril 12 de 1988.

⁵⁵ “El término “cartel” fue introducido por la DEA a partir de 1982 a raíz de una incautación efectuada cerca de Cleveland. Desde entonces, el término fue utilizado por la justicia estadounidense para explicar las alianzas entre narcotraficantes y reunir en un solo proceso las diferentes investigaciones judiciales. Aunque el concepto se impuso con rapidez en la prensa y opinión pública internacional, su alcance y precisión distan de la realidad. Los llamados “carteles” no tuvieron nunca una expresión orgánica concreta, perenne y definida como el concepto parece indicar. Si la hubo, fue circunstancial, como lo fue también la consolidación de las alianzas, los sistemas de colaboración y la distribución o participación en las tareas impuestas por las distintas fases del negocio. Si bien en Cali y Medellín se concentró la actividad y poder de dos importantes sectores de narcotraficantes, en el resto del país, e incluso en el norte del Valle, el narcotráfico funcionó con base en la relativa autonomía de actores y organizaciones” Conceptualización realizada por ATEHORTHUA y ROJAS. Narcotráfico en Colombia pioneros y capos. P 40. De Igual forma cabe aclarar, que estos dos carteles de droga son los más reconocidos en Colombia en los años ochenta, Pablo Escobar encabeza el Cartel de Medellín y se convierte en uno de los capos más renombrados y conocidos en la historia de la droga en Colombia y por otro lado el Cartel de Cali en manos de los hermanos Gilberto y Miguel Rodríguez Orejuela.

que fue aprovechado para ejercer mayor poder en la dinámica de cada pueblo, corregimiento y localidad. Un ejemplo claro de este tipo de prácticas, fue los nexos que Pablo Escobar creó con los políticos de la época y sus aspiraciones de ocupar cargos parlamentarios⁵⁶, que lo llevaron a postularse como candidato, en aras de evitar la suscripción del Estado colombiano al tratado de extradición a narcotraficantes hacia Estados Unidos.

En esa pugna por la participación política y la influencia en la administración del Estado, el cartel de Cali decide,

[No] participar directamente en política, para ellos resultó más efectivo comprar el apoyo parlamentario y gubernamental con la financiación de las campañas electorales y el pago de todo tipo de servicios. Tal como se demostró mucho después, los Rodríguez no bromeaban totalmente cuando se jactaban del poder suficiente para “citar una convención liberal” o “reunir quórum del Congreso”. El “Cartel de Cali” optó, además, por establecer alianzas con las élites regionales a través de sus inversiones en la economía legal y la figuración en los principales eventos sociales de la ciudad.⁵⁷

Estas prácticas establecieron la ilegitimidad como forma viable de participar en las decisiones gubernamentales y en la política, que acompañada de la violencia de los dos carteles dedicados a eliminar a cualquiera que se opusiera a sus intereses económicos y políticos⁵⁸ desestructuraron la credibilidad estatal en los años ochenta.

El gobierno nacional por presiones de Estados Unidos, decidió hacerle la guerra a los capos del narco y al negocio del narcotráfico en sí, de esta forma, empezaron

⁵⁶ En 1982 fue elegido Representante a la Cámara como suplente de Jairo Ortega, un disidente del partido liberal en Antioquia.

⁵⁷ ATEHORTUA, “El narcotráfico en Colombia Pioneros y capos,” P. 12.

⁵⁸ Los asesinados fueron el ex Procurador General de la Nación, Carlos Mauro Hoyos; candidatos presidenciales como Luis Carlos Galán, Jaime Pardo Leal, Bernardo Jaramillo y Carlos Pizarro; el ministro de justicia, Rodrigo Lara Bonilla y el ex ministro de la misma cartera, Enrique Low Mutra; periodistas como Guillermo Cano (director del diario *El Espectador*) y Jorge Enrique Pulido (Director de noticias de la cadena de *radio Todelar*) altos oficiales como el Coronel Valdemar Franklin Quintero y un número considerable de agentes de policía y civiles, casos que fueron ampliamente tratados y trabajados por la Revista *Semana* en el seguimiento de las investigaciones llevadas a cabo para llegar a los culpables.

a ser perseguidos los líderes de los carteles y se dieron los primeros golpes a los laboratorios y rutas de cocaína en el país, además de la amenaza de ser entregados en extradición para que pagaran sus penas en cárceles de Estados Unidos. La respuesta de los narcotraficantes a tales amenazas del Estado nacional y norteamericano no se hicieron esperar y se hicieron evidentes en la implementación de los carros bomba⁵⁹ como arma de guerra, configurándose en acciones que buscaban ejercer presión al gobierno con el fin de no ser entregados en extradición bajo el lema “ *es preferible una tumba en Colombia que una celda en Estados Unidos*”. En este contexto se creó el grupo de los “*Extraditables*”⁶⁰ organización que marcó la historia de los años noventa debido a que las acciones llevadas a cabo por impedir que se suscribiera el tratado de cooperación en contra de las drogas con Estados Unidos generó hechos como secuestros a familiares de líderes de la política nacional, asesinatos y actos de terrorismo en general, además de diálogos con funcionarios políticos en aras de generar alianzas para continuar delinquir en el país. Lo anterior dejó de relieve un panorama de corrupción, amenaza, clientelismo y asesinatos al interior de la organización estatal para los finales de los años ochenta y los noventa en Colombia. En este sentido, es claro lo que los informes oficiales advierten:

Las investigaciones que ha iniciado la Procuraduría contra el general y ex director de la policía, José Guillermo Medina Sánchez por sospecha de poseer un vínculo con el cartel de Medellín se suma a la de 400 funcionarios más, desde alcaldes populares hasta otros altos oficiales de las Fuerzas Armadas, son el primer paso. Según el Procurador Gómez

⁵⁹ Los carros o coches bombas en Colombia fue una modalidad de terrorismo, en el que dejaban un coche abandonado con una buena cantidad de explosivos y posteriormente provocar su explosión. Esta estrategia fue utilizada por los narcotraficantes para intimidar a la población civil, para demostrarle al gobierno que ellos eran capaces de todo, con el único objetivo que no se firmara el tratado de extradición.

⁶⁰ La extradición era una figura jurídica que golpeaba en forma drástica a los traficantes y que generaba una permanente inseguridad en quienes se consideraban actual o potencialmente candidatos a ella. La extradición fue entonces el aglutinante de los intereses de un grupo social, heterogéneo en cuanto a orígenes regionales y sociales, pero sólido en cuanto al origen de sus capitales, a su autoidentificación como grupo y a sus objetivos de largo plazo. El primer comunicado público de los *Extraditables* es una clara expresión del sentimiento de exclusión de este grupo, al reclamar los derechos de sus familias y al quejarse por ejemplo, del rechazo de sus hijos en establecimientos educativos. PARDO, De primera mano, p 193

Méndez, *“el enriquecimiento ilícito es la única figura contemplada en el Código Penal que abre puertas para limpiar a la administración pública y ponerle coto a la corrupción oficial. Además es un delito fácil de establecer por su relación objetiva con la realidad”*.⁶¹

No obstante y paradójicamente, la economía del país para los venideros años noventa presentaba otro panorama, un crecimiento amplio con la comercialización y puesta en marcha de la economía del café en un profundo desarrollo, situación que se puede resumir perfectamente en la frase del presidente de la ANDI, Fabio Echeverri, en una entrevista a la prensa en la que le preguntan por la economía y la situación del país a lo que contestó: *“la economía va bien, el país va mal”* elemento que hace evidente la prensa,

En Colombia, ni la batalla del Palacio de Justicia, ni las masacres, ni el secuestro de Álvaro Gómez han afectado los indicadores bursátiles, que se han sacudido mucho más con algunas medidas monetarias o con los escándalos financieros⁶².

En correspondencia, entre los años ochenta y noventa el avance de la economía y la capacidad de corrupción del fenómeno del narcotráfico llegó a las entidades estatales en sus más altas esferas y generó una dinámica de comportamiento social y político que erosionó la legalidad y la legitimidad institucional, lo que obligó al gobierno y sus instituciones a diseñar e impulsar una estrategia de saneamiento institucional dirigida a recuperar credibilidad y legitimidad social. Dicha estrategia estuvo impulsada por las políticas antinarcóticos y antisubversivas de los Estados Unidos bajo las administraciones de presidentes como Reagan (1980-1988) y Bush (1988-1992).

Bajo el postulado de *“Guerra contra el narcotráfico”*, la estrategia de la política exterior estadounidense no se limitó a combatir al tráfico de estupefacientes sino que también se enfocó a hacer frente a las guerrillas subversivas en la región. Lo anterior propició y estimuló la creación o unión de grupos al margen de la ley que

⁶¹ SEMANA, Enero 9, 1990, P. 66

⁶² SEMANA, Enero 18, 1990, P.37

en principio enarbolaron las banderas de lucha con el argumento de contrarrestar los desmanes y abusos de la guerrilla en nombre de la anti-subversión.

En los años ochenta la estrategia militar y defensa de la seguridad nacional centraron sus principales actividades en contra de los narcotraficantes⁶³ lo que mostró la Revista Semana en varios de sus números en los años de 1988 a 1993, dedicados a las acciones espectaculares en contra del narcotráfico y sobre todo en la persecución de Pablo Emilio Escobar y sus acciones de terror, (tema que se trabaja en profundidad en el capítulo dos de esta investigación) que estaban dirigidas contra la población civil o en la modalidad de asesinatos selectivos a políticos, jueces o candidatos presidenciales. No obstante, esta estrategia militar y política acompañada de las acciones como persecución a los cabecillas, incautación de bienes y cargamentos de cocaína y desmantelamiento de laboratorios de producción de la droga no fueron suficientes y en ninguna medida se observó que contrarrestaran las acciones de los grupos de narcotraficantes. A pesar de los pocos resultados de la estrategia y la política antinarcóticos y contrainsurgente, ésta no sufrió modificaciones ni revisiones, lo que propició su continuidad, hechos que se puede constatar con la creación gubernamental en 1985 de la Fuerza Élite Antigüerrillera, además de acciones conjuntas que respaldaban estas iniciativas como el servicio militar que permitió el reclutamiento voluntario además del obligatorio, con el fin de organizar unidades contraguerrilleras estables. El siguiente gobierno amplió el reclutamiento voluntario pero fue a partir de 1991 cuando adquirió fuerza, según lo ha documentado Leal Buitrago en sus investigaciones.⁶⁴

Para los años noventa en Colombia la violencia fue una constante etapa a la que han denominado como una segunda secuencia de la violencia en el mismo

⁶³ En los noventa, en el gobierno de Cesar Gaviria se Creó el Bloque de búsqueda, un grupo conformado por militares, policía, agencias de seguridad del estado, asesorados por la CIA y la DEA, para buscar a un solo Hombre: Pablo Escobar... luego a otros narcotraficantes.

⁶⁴ LEAL. *La Seguridad Nacional a la deriva*, P 32.

periodo atribuido al narcotráfico. Al interior de ésta encontramos el rompimiento de pactos de paz entre los carteles. Este hecho llevó a la realización de varios atentados y enfrentamientos entre los bandos de narcotraficantes en los que se involucró la familia y la población civil cercana a cualquiera de los dos carteles,

La guerra estalló entre Pablo Escobar, apoyado por Rodríguez Gacha, y los Rodríguez Orejuela, a partir de 1988. Las crónicas rebelan como origen de la disputa el secuestro de un narcotraficante del Valle aliado de Pacho Herrera, un experto lavador de dólares vinculado a José Santacruz Londoño, en quien los Rodríguez depositaban toda su confianza. A pesar de pagarse la cantidad exigida por la “oficina”, en dólares y droga, el hombre fue asesinado por supuestos “líos de faldas”. Escobar solicitó inmediatamente a los Rodríguez la entrega de Herrera, que fue totalmente negada. Como resultado, una cruenta guerra de masacres y dinamita se desató entre los carteles.⁶⁵

La guerra entre los capos de los dos carteles dejó como saldo varias heridas y muertos en los atentados terroristas llevados a cabo entre uno y otro bando. Los ataques del cartel de Medellín en contra del cartel de Cali a sus negocios como Drogas, la Rebaja, Grupo Radial Colombiano y sus familiares, fueron registrados así:

El escenario del suceso fue una de las nueve droguerías que la cadena Drogas la Rebaja, cuyos propietarios han sido vinculados por la autoridades del cartel de Cali, tiene en Medellín, la mayor de todas, situada a solo una cuadra del Parque de Berrio, (...) las víctimas fueron cuatro desprevenidos empleados de la droguería y un transeúnte.⁶⁶

No obstante, esta es la respuesta que Pablo Escobar le da a los Rodríguez Orejuela por el atentado del Edificio Mónaco en donde residía su esposa y su hija menor. Es tan cruda y fuerte la guerra entre los dos carteles que los Rodríguez Orejuela miembros del cartel de Cali, se atreven a escribir una carta al alcalde de Santiago de Cali, German Villegas Villegas, publicada en la Revista Semana en la

⁶⁵ ATEHORTUA, “El narcotráfico en Colombia. Pioneros y Capos”, P. 19.

⁶⁶ SEMANA, Agosto 18 de 1988.

que se declaran como víctimas de los atentados que les han hecho el cartel de Medellín.

(...) Este grupo terrorista es reducido, tiene cabeza visible y los organismos de seguridad conocen bien cómo y dónde opera y nunca han contado ni contarán con el respaldo de las gentes del Valle del Cauca y, menos, de quienes suscribimos esta respetuosa carta, víctimas de sus tenebrosos designios⁶⁷.

En el contexto de guerra general, los carteles y sus respectivos capos o cabecillas coordinaban varios enfrentamientos: contra el gobierno para la no suscripción de la extradición, contra las fuerzas antinarcóticos que buscaban eliminar el negocio; contra los otros carteles por el dominio del negocio y ajuste de cuentas personales y contra la insurgencia.

Este otro tipo de guerra ocupó específicamente a Rodríguez Gacha: un enfrentamiento sin cuartel contra las guerrillas de las FARC entre 1987 y 1989, lo que le dio un impulso particular a la ideología anticomunista y a la formación de ejércitos al margen de la ley para su protección y la de su negocio ilícito. Su blanco fueron los miembros y simpatizantes de la “Unión Patriótica”⁶⁸, partido político considerado como el brazo legal de las FARC (caso que se trabaja en profundidad en el capítulo dos de esta tesis). Todo un ejército paramilitar, construido con la complicidad de importantes sectores militares y la dirección técnica de mercenarios israelíes y británicos, se lanzó a la barbarie. Los grupos del Magdalena medio considerados como la estrategia piloto y los grupos de Córdoba, al mando de Fidel Castaño, iniciaron masacres en haciendas bananeras de Urabá y se extendieron por todo el territorio colombiano, alternadas con homicidios a concejales, alcaldes, y dirigentes del Partido Comunista.

En síntesis, en el período de finales de los años ochenta y los noventa en Colombia, la violencia se convirtió en sinónimo de política y en el ejercicio de la

⁶⁷ SEMANA, Octubre 9 de 1990.

⁶⁸ A través de asesinatos selectivos, entre ellos podemos mencionar Jaime Pardo Leal, José Antequera, Bernardo Jaramillo Ossa, Pedro Nel Jiménez, Héctor Abad Gómez, entre otros;

misma, es decir, se hizo política en la medida que los contendientes estaban duramente armados y desde distintos bandos. Las redes del narcotráfico se fortalecieron y generaron un campo de estructuras mafiosas y prácticas vinculadas a la ilegalidad en la sociedad colombiana, difíciles de superar y erradicar. En esta dinámica y para aminorar los desastres del conflicto, existen intervalos de diálogos de paz propiciados por el gobierno en turno, que en la historia colombiana son eventos que no han llevado a la solución de los problemas iniciales, -reforma agraria, desigualdades sociales, pobreza, y ausencia de políticas públicas en beneficio de la población- ni tampoco a la entrega de armas y reinserción de la guerrilla.

Este panorama mafioso es el que le permitió a los narcotraficantes la creación de grupos al margen de la ley y la cooptación de autodefensas para ponerlas a su servicio por medio de la financiación económica otorgada, es allí donde se gesta el problema del paramilitarismo y hace su aparición pública, consolidando sus estructuras en los años noventa.

Esta expresión particular de los grupos organizados al margen de la ley tendrá unas características particulares para el territorio de Colombia y es en el siguiente capítulo en el que se intenta hallar su definición por medio de los discursos puestos en circulación y sus variadas interpretaciones hechas desde la academia y la prensa colombiana.

2 Paramilitarismo en Colombia

El fenómeno del paramilitarismo en Colombia se ha presentado y se ha entendido en muchos casos como la estrategia que buscaba liberar el país de unos de sus “peores males”: el comunismo, encarnado por las guerrillas como las FARC y el ELN - por mencionar las más conocidas y las que se han mantenido a lo largo del

tiempo-. No obstante esta argumentación inicial, desmentida en varias producciones, muestra las otras caras del amplio fenómeno como los intereses económicos en las regiones que dominan, el negocio de tráfico de estupefacientes, la concentración de grandes porciones de tierra -usurpadas a la población campesina- y sus alianzas estratégicas con élites locales y organismos públicos. Estos elementos convierten en problemático su definición cerrada y particular del asunto.

Las definiciones de esta problemática proliferan desde diversas corrientes de pensamiento y de distintas vertientes académicas. En este apartado se discutirá sobre las varias interpretaciones que se han hecho desde la academia colombiana al fenómeno del paramilitarismo. La importancia de hacer énfasis en la comprensión del paramilitarismo en el discurso académico se debe a su necesidad de evidenciar las interpretaciones hechas del fenómeno de forma pública ya que, desde la Revista Semana partiremos de una comprensión particular: la construida por el medio impreso. Estas versiones muchas veces están mediadas por la academia o bien, la academia alimentada por las interpretaciones de la prensa, lo que genera un entramado complejo de lo que puede ser el fenómeno violento vivido a gran escala.

El término “paramilitarismo” es muy conocido y utilizado en Colombia desde la década de los noventa pero sobretodo en los últimos tiempos. En el país, cualquier ciudadano está relacionado con la palabra sin conocer sus profundas acepciones. Este término hace parte de los mensajes del noticiero, de los titulares de prensa y de la más variada literatura de cualquier orden en el país⁶⁹.

No obstante, el problema inicial se encuentra al intentar definir y diferenciar el paramilitarismo de las autodefensas, esto no estriba sólo en una discusión

⁶⁹ Se pueden mencionar novelas como las de Evelio Rosero, *Los ejércitos*, *35 muertos* de Sergio González, a modo de ejemplo, las cuales se hacen en el contexto de la guerra paramilitar, además de las variadas expresiones en Colombia en libretos de cine y televisión o en guiones de teatro como *Ecce homo* de la compañía de teatro Occidente.

meramente semántica sino que se atribuye a definiciones con intereses políticos que colindan con su legitimación y reconocimiento como actor político.

Al referirnos en términos concretos a la definición, el Paramilitarismo como categoría de análisis o como objeto de estudio, podemos encontrar cuatro conceptualizaciones u orientaciones en las cuales se ha comprendido el fenómeno en términos académicos: paramilitarismo como instrumento, como actor del conflicto, como fenómeno político amplio y como política de Estado.

En estos términos el primero de ellos –paramilitarismo como instrumento- ha sido una de las orientaciones utilizadas por el profesor Medina Gallego (1990), para quien los paramilitares “son formas para institucionales de violencia, promovidas, organizadas y protegidas por los mismos organismos del Estado y financiados por los gremios económicos”. Sin embargo, establece una distinción entre el paramilitarismo y el narco-paramilitarismo para dar cuenta del devenir del fenómeno en los ochenta:

El fin con el que fueron creados los grupos paramilitares ha sufrido una desviación que comienza a causarle más daño al Estado y a la sociedad que el `beneficio` que le produce. El fenómeno ha sido usurpado por el narcotráfico, y le ha dado una orientación distinta. Es importante hacer claridad entonces, entre un paramilitarismo de carácter estructural, articulado a la Doctrina de Seguridad Nacional y cuya expresión ha dado en denominarse `Guerra Sucia` y un narco-paramilitarismo, cuya finalidad no es el anticomunismo, que sólo se constituye en un pretexto, para desalojar, asesinar y justificar todo tipo de acción que desarrolle la industria del narcotráfico, incrementa su producción y ganancias y le dé mayor seguridad a sus inversiones⁷⁰

La segunda perspectiva es la que considera a la categoría de paramilitar como actor. Entre los trabajos destacados encontramos la definición realizada por

⁷⁰ MEDINA. *Autodefensas, paramilitares y narcotráfico en Colombia*. P 253.

Fernando Cubides⁷¹ que denomina a los grupos paramilitares como “irregulares de Estado”:

Organizaciones extralegales que han tomado la ley en sus propias manos y en su lucha contra la guerrilla, replicando paso a paso sus métodos, toman como blanco preferencial las redes de apoyo, los auxiliares y simpatizantes, en aquellas regiones donde la guerrilla se ha implantado en forma reciente, comenzando por aquellas en donde lo abrupto de su implantación ha producido reacciones crecientes⁷²

En esta misma línea se pueden inscribir los estudios realizados por Mauricio Romero quien ha acuñado el concepto de “empresario de la coerción” en el que busca resaltar sus fines políticos a pesar de los económicos:

Hace referencia al individuo especializado en administración, despliegue y uso de la violencia organizada, la cual ofrece como mercancía a cambio de dinero u otro tipo de valores (...) esto no quiere decir que la ganancia económica sea con el fin de estos portadores de violencia organizada (...) esa ganancia es más bien, un medio para unos objetivos más amplios. En el caso de los paramilitares y las Autodefensas en Colombia, esos objetivos han sido la restauración y en algunos casos una nueva definición de regímenes políticos locales y regionales amenazados por políticas de paz del gobierno central⁷³

La tercera conceptualización propone una visión que busca “complejizar” el fenómeno, articulándolo con otros intereses que sobrepasan el conflicto armado y el narcotráfico, lectura ofrecida por Gustavo Duncan denominándolos “señores de la guerra”

Nos referimos a la existencia de señores de la guerra cuando la coerción y protección en una sociedad por parte de facciones armadas al servicio de intereses individuales y patrimonialistas, es superior a la capacidad del Estado democrático de ejercer un grado mínimo de monopolio de la

⁷¹ Es importante señalar que los estudios realizados por este investigador en relación al paramilitarismo han sido enfocados en la relación directa con el narcotráfico. Aportes que alimentan la comprensión en términos organizativos y de financiación de estos grupos armados.

⁷² CUBIDES. *“De lo privado y lo público en la violencia colombiana: los paramilitares”* P 70-71

⁷³ ROMERO. *Paramilitares y autodefensas 1982-2003*. P. 17

violencia, ya al ser las facciones armadas la principal herramienta de coerción, extracción de recursos y protección del orden social en una comunidad es posible concluir que se constituyen en un Estado en la práctica⁷⁴

Vilma Franco propone los conceptos de “complejo contrainsurgente” y “mercenario corporativo” para analizar el paramilitarismo desde una visión no estado-céntrica, sino centrada en las relaciones sociales. El primero surge como respuesta a situaciones de amenaza al orden político estatal de carácter secesionista e insurgente y su carácter complejo implica e involucra más dimensiones además de la militar. El mercenario corporativo es el componente militar del complejo contrainsurgente y se distingue del paramilitarismo porque no dependen exclusivamente del aparato estatal, integra la participación de sectores corporativos privados, por lo que además de la preservación del poder estatal asume el resguardo de actividades económicas legales e ilegales⁷⁵

Una cuarta forma de concebir al paramilitarismo es la que lo ve enmarcado como política de Estado; entre ellos encontramos el trabajo de Kalyvas Stathys y Ana Arjona quienes definen los paramilitares como

Grupos armados que están directa o indirectamente con el Estado y sus agentes locales, conformados por el Estado o tolerados por este, pero que se encuentra por fuera de su estructura formal (...) la formación de grupos paramilitares está asociada a los procesos de construcción del Estado según las características de la amenaza que enfrenta el Estado y los recursos con que cuenta para enfrentarlas, ello les permite distinguir entre vigilantes, escuadrones de la muerte, milicias de autodefensa local o guardianes y ejércitos paramilitares que surgen para salvaguardar el monopolio de la fuerza estatal⁷⁶

Estas conceptualizaciones han sido importantes para comprender el problema como totalidad, centradas en las tácticas, estrategias y modos de organización

⁷⁴ DUNCAN. *Del campo a la ciudad en Colombia. La infiltración urbana de los señores de la guerra*. P 30

⁷⁵ FRANCO. “*El mercenarismo corporativo y la sociedad contrainsurgente*”. P 22

⁷⁶ KALYVAS y ARJONA. *Paramilitarismo: una perspectiva teórica*. P 29

para el ejercicio de la violencia física, elemento importante para comprender y analizar sus formas de operar, accionar y ejercer dominio en un espacio determinado, pero no arrojan un análisis que permita comprender y realizar lecturas a nivel simbólico no siendo explicativas en la manera en cómo las formas de orden establecidas por este grupo ha modificado lo social, lo cultural y lo simbólico en las comunidades y por lo tanto, han propiciado el cambio de lectura de la realidad cotidiana.

Por otro lado existen otro tipo de producciones como los informes de la *Corporación Nuevo Arco Iris*, en cabeza de Claudia López, que ha dedicado parte de sus análisis al fenómeno de la para-política y la economía paramilitar en el país. Este trabajo devela interés y formas de acción en la vida pública y política concreta. La *Fundación Seguridad y Democracia* también ha realizado aportes en la materia. Por otro lado, la revista *Noche y Niebla* que distingue a los grupos paramilitares en relación con tres variables: actores, contexto y hecho. En esta misma línea, el *Proyecto Colombia Nunca Más* ha llevado a cabo en su base de datos la recopilación de los crímenes cometidos a manos de los paramilitares por regiones y finalmente, algunos avances desde las víctimas con las publicaciones de cartillas y comunicados del *Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado – MOVICE-* que buscan la documentación y denuncia de lo sucedido para avanzar en la lucha contra la impunidad, por la verdad, la justicia y la reparación integral.

En base a estas conceptualizaciones sobre el fenómeno la Revista *Semana* ha modificado su discurso en los años de estudio, y podría decirse que los investigadores han sido promovidos por la publicación ya que en muchos casos se pone en circulación la interpretación hecha. Desde el 2001 se puede ver que la revista empieza a incorporar el discurso de los movimientos sociales y las víctimas del fenómeno, que han decidido hacerse visibles en busca de cambios en las políticas sobre paramilitarismo y la justicia que se exige para la revisión de estos crímenes (tema que se ahondará en el tercer capítulo).

En ese entendido, se considera necesario contextualizar la prensa escrita en el país como productora de definiciones y formadora de opinión en especial colocar en el escenario la historia de las publicaciones seriales distintas al periódico y con una periodicidad más amplia, las cuales tienen una estrecha relación con las publicaciones literarias y paulatinamente tienen intereses en el análisis político.

3 La prensa y las publicaciones seriales en Colombia

Desde la modernidad los medios de comunicación⁷⁷ se constituyeron en un elemento fundamental en la construcción social de la realidad, su consulta colabora en la modelación de una opinión y la postura de los ciudadanos frente a un hecho de actualidad.

Los medios impresos revolucionaron la forma de pensar de los sujetos, la posibilidad de acceder a la información de forma fácil y rápida generando la idea de poseer la información y asumir posturas ya que uno de los requisitos mínimos para acceder a ellos es la lectura. Max Weber sostenía en 1910, que

La prensa ha provocado cambios extraordinarios en las costumbres de lectura, así como en el carácter y la manera en que el hombre moderno percibe el mundo externo⁷⁸

El cambio en la percepción del mundo es evidente, cada vez vemos cómo los sujetos por medio de las redes y medios de comunicación, acceden al conocimiento, se relacionan, y se conectan de forma acelerada, donde la producción de textos, noticias y artículos es basta desde distintas posturas, ideologías, tendencias, etcétera, con lo que se ofrece un campo amplio de la información y la idea de lo que sería “mantenerse bien informado”

⁷⁷ El primer periódico moderno apareció a comienzos de 1606, cuando algún asiduo a un *pub* de Londres decidió publicar los relatos y discusiones de los mercaderes y los marineros que lo frecuentaban. Semana Diciembre 3 2001.

⁷⁸ WEBER. Para una sociología de la prensa. P 49

En Colombia la multiplicidad de medios impresos⁷⁹ e informativos han configurado en el país -algunos con más tradición que otros- una línea periodística y de análisis particular, los cuales casi de forma casi obligatoria, registran los hechos de violencia que tienen lugar en el territorio colombiano debido a que son la noticia diaria, sobre todo los relacionados con el conflicto interno armado por el que atraviesa el país desde hace más de 50 años de historia.

Es innegable, que los medios hacen un aporte a la disciplina histórica en la medida que ellos registran diariamente una época y las impresiones de la misma, por lo tanto, la importancia del estudio de estas publicaciones resultan útiles para conocer la dinámica plural del campo intelectual en cada país, sería acertado coincidir en la afirmación que,

La prensa es el primer borrador de la historia⁸⁰

No obstante, la relación prensa e historia todavía es un campo de análisis del todo no explorado, las diversas investigaciones llevadas a cabo centran la prensa como fuente de información dejando de lado las trayectorias e historia del medio en sí, y por los análisis que se han logrado rastrear sobre la prensa colombiana hacen poco énfasis en el análisis de su producción y elaboración siendo estudios de corte descriptivo o estadístico sobre la prensa.

Cabe preguntarse entonces, si el anterior es el panorama investigativo para los diarios o periódicos de edición cotidiana que han sido más observados y trabajados en la investigación histórica -bien sea como fuente o como objeto de estudio-, ¿Cuál es la perspectiva investigativa en el análisis sobre las revistas? La respuesta puede ser evidente, los estudios son todavía mucho más reducidos e

⁷⁹ Dentro de la prensa escrita podemos mencionar a El Tiempo (Nacional), El Colombiano (Medellín, Antioquia), El País (Cali, Valle), El Heraldo (Barranquilla, Atlántico), Vanguardia Liberal (Bucaramanga, Santander), El Universal (Cartagena, Bolívar), La Patria (Manizales, Caldas), La Tarde (Pereira, Risaralda), El Nuevo Día (Ibagué, Tolima), El Meridiano de Córdoba (Montería, Córdoba), La Opinión (Cúcuta, Norte de Santander), El Diario del Sur (Pasto, Nariño), y El Espectador (semanario de circulación nacional) El Heraldo y los noticieros audiovisuales Caracol, RCN.

⁸⁰ WOLF. P24

incipientes, una de las razones es lo reciente y contemporáneas que son estas publicaciones,

las revista de vanguardia que nacieron en el siglo XX como New Times y un concepto de información, con una edición y diseño diferente le dieron entrada a otro tipo de publicaciones dedicadas a ofrecer información además de análisis⁸¹.

En esta línea de ediciones nace el proyecto de la Revista Semana, que se construye con la idea de un periodismo de opinión que contenga mucho más análisis y profundidad que el diario. Sin embargo, para entender su consolidación como publicación importante en los medios impresos es necesario analizar la trayectoria de otras revistas de su tipo que la antecedieron.

En 1904 aparece la primera revista en Colombia fundada por Baldomero Sanín Cano. Se llamó *La Revista Contemporánea* y tuvo una duración de dos años. Posteriormente, el escritor José María Vargas Vila⁸² publicó en 1910 una pequeña revista que se tituló *Palabras Políticas*, la cual no tuvo una larga trayectoria debido a lo controvertido que fue su creador para esta época.

En este periodo aparecen varias publicaciones con información de interés general y algunas otras de carácter universitario como la *Revista Universitaria*, es importante mencionar que en este momento la prensa atendía a intereses partidarios es decir, no existían publicaciones que no tuviesen una filiación de uno de los dos partidos tradicionales en Colombia.⁸³

Es importante insertar el nacimiento de la Revista Semana en un contexto específico signado por la tradición de una prensa que informaba desde una línea

⁸¹ **Buscar cita**

⁸² Escritor, poeta e intelectual colombiano de mediados del siglo XIX. Personaje controvertido por sus posturas políticas e ideológicas que en su momento colindaban con el anarquismo. Fue perseguido por el presidente Rafael Núñez, sus obras fueron censuradas pero cuenta con una de las primeras novelas que fue llevada al cine colombiano, "*Aura o las violetas*"

⁸³ En el año 1932 aparece una Revista Semanal titulada *Acción Liberal*, dirigida por Plinio Mendoza, en el que se publicaron amplios artículos políticos a favor del recién iniciado régimen liberal. Apareció también la *Revista Colombiana* en la que se publicaban artículos de doctrina política conservadora.

política específica que sirviera para socializar las doctrinas del partido a los militantes y simpatizantes o para las labores proselitistas, del momento,

La pluma era tan valiosa como la espada en las pugnas entre liberales y conservadores.⁸⁴

La unión entre periodismo y política se mantuvo desde su nacimiento en Colombia hasta nuestros días, como lo menciona Enrique Santos. La especie de hermandad entre la prensa y la política fue un semillero de presidentes y líderes⁸⁵.

Las actuales críticas frente a las inclinaciones políticas tradicionales de la prensa hacen ver a estas lealtades como anacrónicas y desactualizadas en relación a la nueva generación de público lector,

Aún hoy los periódicos colombianos les otorgan claras ventajas informativas a sus compromisos partidistas liberales o conservadores, en una actitud que no se corresponde bien con el estado de ánimo ni las expectativas de un país donde el más del cincuenta por ciento de la opinión pública expresa sistemáticamente en las encuestas que no se siente identificada con ninguno de estos partidos; que se considera independiente, que es apolítica, o que tiene otras lealtades ideológicas.⁸⁶

Es así que el periodismo de la mitad del siglo XX es aún un periodismo de adhesión partidista y con visión limitada del exterior, lo que le daría el calificativo de localista. Aunque Europa sea el referente de corrientes de pensamiento de los políticos nacionales, -a los que ellos le hacen oda en sus comentarios y discursos- en las publicaciones no se ve reflejado aun en cubrimientos internacionales. Otra particularidad importante de la prensa en el siglo XX como empresa que se consolida en el país, es su marcado rasgo familiar que aún pervive, ejemplo de ello son los dos diarios nacionales de mayor importancia *El Espectador* de la

⁸⁴ SANTOS, Nueva historia de Colombia. P 115

⁸⁵ Se pueden mencionar en la historia de Colombia a varios presidentes de república que dirigieron, fueron dueños o escribieron en periódicos. Es decir, casi todos los presidentes de los últimos cien años. Desde, Rafael Núñez (1880-82; 1884-90): La democracia, El porvenir, La Luz. Carlos Holguín (1886-92): La prensa, el deber. Miguel Antonio Caro (1892-98): El tradicionalista, La Nación. Carlos E Restrepo (1910-1914) La República, el correo de Antioquia, Vida nueva, Colombia. José Vicente Concha (1914-18): El día. Marco Fidel Suarez (1918-22): El nacionalista. Pedro Nel Ospina (1922-26) El deber. Entre otros.

⁸⁶ SANTOS, Nueva historia de Colombia p 124

familia Cano, *El tiempo* que pertenece a la familia Santos vinculada al actual mandatario de Colombia Juan Manuel Santos y la *Revista Semana* que hace parte de la familia López.

Para los años setenta en el país se va consolidando otras formas de hacer periodismo que logran constituir la tradición periodística colombiana que le ha dado un reconocimiento internacional. En esta línea se inscriben nuevas propuestas de hacer prensa un poco al margen de las filiaciones partidistas –sin dejarlas totalmente- buscando la “objetividad” y al “imparcialidad” de cómo son contados los hechos. En este sentido líneas como el periodismo investigativo toman una gran fuerza, entre ellos podemos mencionar las denuncias de periodistas reconocidos como Daniel Samper Pizano, German Castro Caicedo y Alberto Donadio que van abriendo el espacio en los medios impresos para la posterior creación de una unidad investigativa dentro de los periódicos.

La corriente de periodismo investigativo es la que le va a otorgar una nueva corriente a los medios impresos en el país, abriéndole espacio a las publicaciones de opinión, análisis y actualidad con mucho más fuerza y un público interesado en publicaciones del tipo de la Revista Semana.

Este periodismo relacionado con la investigación en primera instancia presenta notas, noticias e informes relacionados con la política, el orden público y tímidamente la violencia en el país convirtiéndose en un material explotable que aún era de cierta reserva como los hechos del conflicto, los actores y sus acciones.

Posteriormente, la restricciones legales que tenían los periodistas para hacer mención de los actores del conflicto, los hechos violentos y la supervisión sobre la forma en que se abordaban en la prensa, se van eliminando (elemento que se ampliará en el siguiente apartado) de esta forma, para los años ochenta empezaron los cubrimientos de la guerrilla y los movimientos al margen de la ley y

estos descubrieron para qué les sirve los diarios y sobre todo la televisión para ser usada a su favor,

El “descubrimiento” de la guerrilla en una coyuntura de aproximación gubernamental a este fenómeno antes tabú y de libertad de prensa total, significa el súbito ingreso de los jefes de la subversión a la primera plana de los medios masivos de comunicación. Los parias de ayer se transforman en las nuevas “vedettes” de la noticia y comienzan a disfrutar de un despliegue casi inusitado y en ocasiones irreflexivo e ingenuo, que tienden a magnificar la dimensión y significado mismos del fenómeno social y político que representan los grupos armados.⁸⁷

El conflicto armado en Colombia se convirtió en fuente de producción de noticias y de información, sin embargo se empezaron a reflejar los vacíos y la inexperiencia que el periodista colombiano tenía sobre el abordaje de estos fenómenos.

4 Los problemas de informar sobre la violencia, el conflicto armado y el paramilitarismo colombiano

Una de las preguntas iniciales cuando se trabaja en el análisis sobre la prensa se centra en la preocupación de si el problema o el fenómeno de estudio está registrado en el medio a analizar. En segunda instancia la pregunta es Cómo lo dice, después el análisis de por qué dice lo que dice, y en último lugar de qué forma es presentada y qué espacio ocupa la información para que el público en general se entere de los hechos. Estas inquietudes pueden direccionar la intencionalidad de la investigación, pero un problema mayúsculo se abre cuando las preguntas atañen a hechos específicos, sobre todo con los relacionados con la violencia. En este caso, sería más beneficioso preguntarse qué no dice y por qué no lo dice y las razones qué se tuvieron para el caso de guardar silencio.

⁸⁷ SANTOS, Nueva historia de Colombia p 134

Informar sobre hechos de violencia representa para el periodista varios inconvenientes, entre ellos que la información suministrada pueda causar un revuelo o un pánico generalizado en la población que recepcione la información. Por ejemplo, en el caso de informar sobre la posible amenaza de guerra o de una intervención militar de un país vecino, esta información podría incentivar tanto los ánimos de los partidarios de ir a la guerra como aquellos que se mostrarían reacios y en contra de ella, generando una opinión polarizada e irracional entre la comunidad lectora.

Otro de los inconvenientes que se pueden presentar a la hora de informar sobre un hecho violento es que la información que se ofrezca tenga un tratamiento “amarillista” o “sensacionalista” es decir, que en el caso de informar sobre un asesinato o violación la narración y las imágenes que lo acompañan sean tan explícitas y atroces que el público lector sienta repulsión u odio frente al hecho o una negación al punto de no querer saber qué fue lo sucedido; o sea, negarse a informarse frente a este tipo de eventos o crear una imagen distorsionada.

La responsabilidad de los medios y de los periodistas al manejar información sobre violencia y conflicto se convierte en una discusión más amplia que implica hasta la posición del gobierno y sus gabinetes. En este caso informar sobre este tipo de hechos puede conducir a una censura ya que cierto tipo de información sobre orden y seguridad puede incluso poner en riesgo su lugar y ejercicio en el poder, sin mencionar las implicaciones más peligrosas como la amenaza y el riesgo que corre la vida del periodista⁸⁸ que descubra o revele información importante sobre un actor armado y el conflicto, o lleve a cabo una investigación a profundidad de un asesinato o un hecho que implique develar a una organización criminal.

⁸⁸ Según el informe presentado por la Fundación para la Libertad de Prensa (FLIP) de 1977 a Febrero de 2014 han sido asesinados un total de 142 periodistas en el país. Para ampliar información en cifras, consultar: <http://flip.org.co/es/cifras-indicadores/periodistas-asesinados>

Un problema adicional se centra en informar sobre un actor violento en particular, con las características del paramilitarismo en Colombia. Es decir, las acciones de barbarie se centran en hechos que rebasan lo nombrable, masacres acompañadas de rituales de danza y fiesta, asesinatos realizados con motosierra, fosas comunes en las que se pueden encontrar varios campesinos, víctimas acusados de ser “colaboradores de la guerrilla”. Este tipo de actos son los que llenan las páginas de los diarios en Colombia desde los finales de los años ochenta hasta hoy, pues aún no se termina de descifrar lo atroz de este fenómeno y las consecuencias nefastas que ha dejado para un país como Colombia, ¿Cómo y de qué forma narrar estas atrocidades?

Los inconvenientes que se asocian a la información suministrada sobre el conflicto armado y el paramilitarismo en particular representa una agenda de problemas y aprendizajes de los medios de comunicación desde sus inicios.

Es importante mencionar que los años ochenta se abren con un nuevo debate que vincula a la prensa en donde se privilegia informar sobre los actos de violencia y de terrorismo haciendo crecer la polémica sobre lo que debe aparecer en los diarios, la prensa libre y la censura por parte del gobierno. Existe la teoría de que el terrorismo no existiría si no se informara de la forma en que se hace, ya que el terrorismo lo que busca es generar un fenómeno publicitario de sus acciones.

El cubrimiento de la noticia sobre la violencia se expande y la Revista Semana nace en este contexto, es decir, su primera publicación de la revista que actualmente circula data de 1982, año en el que la prensa se amplía y su información sobre el conflicto armado se puede abordar desde la forma que más convenga al periodista.

5 Revista Semana una publicación serial, de análisis y actualidad política

5.1 Historia de un proyecto

La historia de la Revista Semana no está exenta de su vinculación con el poder y en su interior tiene dos momentos, el primero inicia en 1946 cuando nace la idea original de crear una revista de opinión⁸⁹, por el expresidente de la república Alberto Lleras Camargo⁹⁰, posterior a su primer período presidencial. Este político de corte liberal quien fue periodista, diplomático y estadista, consolidó su proyecto, cuando sacó a la luz su primer número.

Una revista de 32 páginas⁹¹, que contaba con las secciones: *La nación, El mundo, Trabajo, Los negocios, Los libros, Religión, Mujeres, Deporte, Música, Radio, Cine y Medicina* y 6 paginas completas de anuncios publicitarios⁹² además de avisos con diseño de media página y menos de un cuarto de página, acompañando a artículos y noticias, crónicas e informes noticiosos, lo que significa que contaba con un 18.75% de publicidad.

⁸⁹ Es importante mencionar que el periodismo político a través de las revistas fue, incipiente en los primeros cincuenta años del siglo XX. No obstante, las revistas de intereses e información general tuvo gran impulso con la aparición de revistas como: El Grafico de Don Addias Cortes; Fantoche de Gil Blas; Cromos de Miguel Santiago Valencia y Abelardo Arboleda; y de publicaciones estrictamente literarias como Pan, Lampara; Los Nuevos en la que escribieron Alberto Lleras Camargo, León de Greiff; Motivos de Luis Ardila Gómez y Jaime Barrera Parra; Tierra Nativa de Jaime María Salazar; Kikiriki de José Escobar López; Intenciones, de Jaime Ardila; Aurora, de Alicia Harker de Carreño; y Cordillera de Luis López de Rodríguez. Como bien lo documenta José Manuel Jaimes Espinosa, En: Periodismo político en Colombia, Diario de Bogotá. S.A. 2012.

⁹⁰ Dos veces Presidente de la República de Colombia, (1945-1946) y (1958-1962) También fue el primer secretario general de la Organización de Estados Americanos y de la Cámara de Representantes de Colombia como integrante del Partido Liberal.

⁹¹ Posteriormente fueron apareciendo otras publicaciones políticas en formato de revistas, como La Nueva Prensa, de Alberto Zalamea, con orientación de izquierda; Sistema, revista quincenal fundada y dirigida por José Manuel Jaimes Espinosa en 1964, con filiación conservadora; Semana al día, de Alberto Acosta, en 1965; Política y algo más del ex presidente Carlos Lleras Restrepo en 1972, su objetivo era defender su obra de gobierno y preparar la reelección, según José Manuel Jaimes Espinosa, En: el periodismo político en Colombia, 2012.

⁹² Principalmente de las empresas nacionales como: Avianca, Bavaria, Icollantas, Esso, Leona Pura, y Vestidos Camel.

Su primera portada fue dedicada a una caricatura del presidente de la época: Mariano Ospina Pérez⁹³, con el título “*El presidente... Distribución equitativa del descontento*” y expresaba el disgusto económico que había en ese momento en el país, a raíz de los problemas de las centrales obreras de trabajadores, las huelgas en torno al petróleo y los ferrocarriles. Sumado a ello, la reacción de los industriales por los altos impuestos, denotaban un país que se encontraba en una crisis de difícil solución, como se muestra en la imagen.

Imagen 1⁹⁴

Primera portada de la Revista Semana, 1946



⁹³ Presidente de Colombia (1946-1950) fue criticado porque durante su gobierno aplicó una política de liberalismo económico.

⁹⁴ Portada del N° 1 de la Revista Semana Octubre 28 de 1946.

En esta primera fase la revista se describió con el slogan “*una revista de hechos y gentes de Colombia y el mundo*”⁹⁵

Sin mucho éxito y bajo la dirección de Alberto Zalamea, quien fue el encargado de registrar a título propio el nombre de la revista, en 1960 por una controvertida portada en la que aparece la caricatura del líder cubano Fidel Castro, la Revista Semana es cerrada, hecho al que se refiere el actual dueño de la Revista, de la siguiente forma:

Eran los días de la Revolución cubana y Zalamea, que era un poco de izquierda, puso en 1960 a Fidel Castro en carátula en términos bastante elogiosos. Ante el terror que en esa época significaba para los anunciantes el comunismo, se optó por cerrarla⁹⁶.

En 1982 Felipe López Caballero, hijo del expresidente Alfonso López Michelsen, tuvo la idea de refundarla, iniciando el segundo momento de la revista. Felipe López quiso sacar a la luz una revista tipo *Times* y decidió comprar los bienes de una revista de izquierda denominada Alternativa⁹⁷, que se había declarado en quiebra, en la que escribían personajes como Gabriel García Márquez, Enrique Santos Calderón, Orlando Fals Borda, Daniel Samper y Antonio Caballero, (todos ellos, destacados escritores e investigadores de la academia colombiana) que por razones financieras y políticas decidieron abandonar el proyecto. Es así que sobre

⁹⁵ SEMANA Octubre 28 de 1946 p. 1

⁹⁶ IRAGORRI. Felipe López, el hombre detrás de la Revista Semana, p 167

⁹⁷ La Revista Alternativa, es un proyecto con un marcado rasgo comunista, la publicación apareció en 1974, bajo la dirección del profesor Bernardo García Guerrero y un comité editorial conformado Enrique Santos Calderón y Daniel Samper Pizano. En su trayectoria la revista tuvo un giro agudo con el apoyo intelectual de Gabriel García Márquez, amigo cercano a Fidel Castro. Sin embargo, por razones de orden político deciden cerrar el proyecto, además era una publicación de oposición y no contaba con muchos anuncios publicitarios, lo que les generó complicaciones económicas. En 1995 Alternativa fue refundada por María Teresa Herrán, pero por falta de apoyo financiero el proyecto fue nuevamente cerrado en 1998. El último intento de que la revista resurgiera y se convirtiera en un medio con fuerza estuvo a cargo del periodista Fabio Castillo y el sociólogo Orlando Fals Borda. Con un marcado estilo marxista sale nuevamente a las calles, sin embargo la revista finalmente desapareció. JAIMES ESPINOSA, Historia del periodismo político en Colombia, Ediciones Italgraf, 1989.

las ruinas de una revista de izquierda renació Semana, de la mano de un notorio exponente del establecimiento colombiano.

Posteriormente, Felipe López hizo averiguaciones sobre la antigua idea de la Revista Semana y trató de comprar los derechos para usar su nombre, no obstante, logra conseguir su uso sin realizar ningún tipo de pago. Para sacarla a circulación acudió a varias personas e instituciones en busca de financiación y sin buenos resultados, decidió llamar a varios conocidos y amigos para que aportaran dinero de forma individual, de esta forma se construyó Semana. Luego de ocho años sin utilidades, la publicación logró un punto de equilibrio y un aumento en ventas, Felipe López decidió negociar las acciones con los que apoyaron su proyecto, hasta que finalmente terminó siendo su actual y único dueño.

Nuevamente salió al público la Revista el 12 de mayo de 1982, ahora con 98 páginas de las cuales 31 estaban dedicadas a pautas publicitarias, lo que significa que el 31.6% se dedicó a promover la compra de bienes y servicios muy seguramente a auto financiarse.

El tema de esta primera portada de la Revista, era una fotografía de un hombre encapuchado acompañado del título *“Terrorismo: ¿Qué hay detrás?”*, ello atendió a que en estos momentos en Colombia el sicariato tuvo un ascenso, el M-19 daba espectaculares golpes y la guerra sucia se recrudecía, con las primeras acciones del movimiento Muerte a Secuestradores, conocido como el MAS, y que terminó siendo el germen de los grupos paramilitares en la década de los 80. Años determinantes porque la revista logró su crecimiento en ventas y la ampliación de su público⁹⁸.

⁹⁸ Una de las posibles hipótesis sobre el aumento de venta de la revista en los años ochenta está vinculado a que la publicación haya incrementado su sección sobre delito y violencia en un intento por el logro aumento de público lector y en este caso, los receptores requerían satisfacer necesidades de seguridad, conocimiento y tal vez evasión de conflictos.

Imagen 2⁹⁹

Primera portada de la re-apertura de Revista Semana, 1982



Las secciones con las que contaba esta nueva reedición eran, por orden de aparición: *Cine, Música, Libros, Arte, Televisión, Confidencial, La nación, Economía y negocios, Documento, El mundo, Informe especial, Vida moderna, Perfil, Sucesos y Cultura.*

En cuanto a las secciones *Los confidentiales* permanecen en la publicación a lo largo de sus 32 años de existencia en el mercado, la explicación que da a su permanencia el dueño de la Revista Semana es,

⁹⁹ Portada de la revista N°1 publicada el 12 de mayo de 1982.

El confidencial es una combinación en cuatro líneas de chisme con opinión¹⁰⁰

[Los conservo] Porque para mí son parte esencial de la identidad de Semana y porque la continuidad que han tenido durante 30 años ha contribuido a la personalidad de la revista. También está medido que los Confidenciales son lo que la gente lee más y muchas veces, lo primero. Sé que son un gancho para el lector¹⁰¹

Uno de los elementos que caracterizaron a la Revista Semana desde su apertura es la investigación, varios temas y notas tuvieron un seguimiento desde diversas ópticas, posicionando el tema como opinión pública y ofreciendo información a profundidad.

En su debut la Revista incluía, a manera de editorial, una nota de presentación firmada por “Los Editores”, encabezada con una foto de Alberto Lleras Camargo, (autor de la idea original) junto a la cual iba la siguiente frase, tomada de la primera edición de la antigua Semana.

No es Semana una revista política, ni doctrinaria, ni literaria. Obedece su creación a una necesidad del tiempo nuevo, y a la creación natural de un público nuevo¹⁰²

Sin contar este primer ejemplar, Semana ha prescindido de la nota de los editores y esta particularidad se ha constituido en política editorial a través de los años.

¹⁰⁰ IRRAGORRI, Felipe López, el hombre detrás de la Revista Semana P 177

¹⁰¹ IRRAGORRI, Felipe López, el hombre detrás de la Revista Semana P 177

¹⁰² SEMANA, Mayo 11 de 1982.

5.2 *Sus directores y su línea editorial*

Los números editados a partir de su reapertura en 1982, circularon sin el nombre de un director y Felipe López, decidió firmarla provisionalmente. No obstante, Plinio Apuleyo Mendoza en varios documentos como la edición especial numero 1.000 apareció como director de la revista desde finales de 1982 a 1983¹⁰³.

Plinio Apuleyo en ese entonces vivía en París como diplomático, pidió una licencia no remunerada durante seis meses y ayudó a montar la plataforma de la Revista Semana, este intelectual combinaba en su forma de hacer periodismo la crónica y el análisis, elemento que le interesaba a Felipe López como estilo de su revista.

Felipe López argumenta en su libro, que Plinio Apuleyo figuró por 10 años en la firma de la revista como director

[Porque] la revista estaba saliendo sin que hubiera un director en la bandera y Jorge Child registró eso en una columna en El Espectador diciendo que era ilegal; que toda publicación debía tener un director responsable y que Semana llevaba un tiempo sin cumplir ese requisito. Entonces, mientras veía que hacía, puse mi nombre en la bandera como director, [durante] diez años.¹⁰⁴

Posteriormente, la Revista Semana fue dirigida por Mauricio Vargas Linares, amigo muy cercano al escritor Gabriel García Márquez, quien abandonó su proyecto periodístico, y lo recomendó para la revista. Mauricio Vargas fue contratado por la publicación como redactor político y a los pocos meses, en diciembre de 1991, fue ascendido a la jefatura de redacción. Con 23 años se encontraba a la cabeza de la redacción de una de las más importantes publicaciones del país.

¹⁰³ SEMANA, Julio 2 de 2001.

¹⁰⁴IRAGORRI. *Felipe López, el hombre detrás de la Revista Semana* P175

En su carrera política y periodística, Vargas se convirtió en el jefe de comunicaciones de campaña del que luego sería presidente de la nación César Gaviria (1990-1994), en octubre de 1991, Vargas fue designado por Gaviria como ministro de Comunicaciones y dictó las primeras medidas para abrir el mercado de la telefonía celular¹⁰⁵. Mauricio Vargas estuvo a cargo de la revista hasta enero de 1997, en este sentido, por las ocupaciones de este director la revista tuvo un codirector que fue Roberto Pombo.

A la salida de Vargas, en su cargo fue nombrado Isaac Lee un periodista nacido en Bogotá que se desempeñó de 1997 al 2000, en estos años la revista fue fuente controvertida por el proceso judicial llevado a cabo al presidente Ernesto Samper (1994-1998) denominado el proceso 8.000-, lo que le costó a la publicación varias rupturas con amistades políticas, de élite del país.

Desde febrero del año 2000 hasta hoy, su director es Alejandro Santos Rubino quien es el sobrino del actual presidente de la República de Colombia Juan Manuel Santos, en esta dirección los hechos que han sido noticia es el seguimiento al proceso de desmovilización y las constantes denuncias por parapolítica a distintos miembros del senado, con ello obtuvo el Premio Rey de España,¹⁰⁶ de igual forma le ocasionó a la revista varias discusiones políticas y por lo tanto, distanciamiento con el ex mandatario Álvaro Uribe Vélez. Otros reconocimientos han sido por dos ocasiones el premio del círculo de periodista de Bogotá.

Los artículos de la revista no llevan firma, salvo contadas excepciones, es decir, que no se conoce el grupo de redactores ni periodistas, muchas veces también

¹⁰⁵ Mauricio Vargas como ministro anunció la política de privatizaciones en el sector de las telecomunicaciones, que incluía la venta de la empresa estatal Telecom y el desmonte de su monopolio telefónico. En marzo, el ministro llevó la idea como proyecto de ley al Congreso, y semanas después el sindicato de las telecomunicaciones se lanzó a un paro de labores que incluyó el sabotaje de las centrales de larga distancia, lo que dejó a las principales ciudades incomunicadas y al país con el exterior.

¹⁰⁶ <http://www.semana.com/on-line/articulo/semana-recibe-premio-rey-espana-denunciar-parapolitica/92577-3> consultado el 12 de agosto de 2013.

por razones de seguridad de los miembros del grupo investigativo, pero además la política de Felipe López es,

Siempre le he dado prioridad a fortalecer la marca de Semana por encima de la firma de los periodistas.¹⁰⁷

Es decir, los únicos identificables en la Revista Semana son el dueño y el director en primera instancia. Al interior de la revista son identificables algunos columnistas y sus caricaturistas de renombre en el país.

Estos elementos son característicos de la prensa en su configuración actual, finalmente los medios de comunicación son empresas que trabajan con la lógica de la empresa privada.

5.3 Proyectos editoriales y estructura de la revista

En la actualidad las publicaciones SEMANA, S.A, es una de las plataformas editoriales más grandes e importantes del país, cuenta con diversos portafolios y servicios que apelan a distintos públicos, según sus intereses, entre ellas están: La Revista *Dinero*, que va dirigida a un público empresarial, enfocado en los negocios y en la actualidad financiera, nacional e internacional; la Revista *Soho*, una publicación dirigida a caballeros que combina la fotografía de las mejores modelos de Colombia con artículos y lecturas entretenidas sobre deportes, crónica o literatura; la Revista *Arcadia*, con un corte literario, de artículos y reseñas sobre novedades editoriales y eventos tanto académicos como culturales; la Revista *Semana Junior*, es la publicación dirigida a un grupo infantil con pequeños apartes de notas periodísticas infantiles y pasatiempos; *Jet set*, es el producto dedicado a la farándula de la vida nacional e internacional; la revista *Fucsia*, se encarga de la moda y las últimas tendencias femeninas en términos de glamour. Cada revista es

¹⁰⁷ IRAGORRI. *Felipe López, el hombre detrás de la Revista Semana* P176

independiente la una de la otra, aunque pertenezcan a la misma empresa, cada director tiene su propia opinión y no existe una línea editorial unificada.

Su página de internet *Semana.com* es una de las más leídas ya que ha alcanzado su lecturabilidad en 72 países en el mundo de habla hispana según el Estudio General de Medios (EGM) en 2003. La política que ha asumido la Revista en relación con su aparición en la red es:

El secreto es desarrollar instrumentos que no pueden utilizarse en el medio impreso. Darle valor agregado a los contenidos con una presentación atractiva y personalizada de los contenidos que permita la interactividad.¹⁰⁸

En este sentido, la Revista *Semana* por internet cuenta con un apoyo a cada documento que aparece en la revista impresa y que al final de la nota o aparte periodístico aparece reseñado para ampliar o completar la información leída. De la misma forma, la revista por medio del canal *Youtube* cuenta con un noticiero que hace debates sobre los temas polémicos de las versiones impresas o de los hechos que están siendo noticia a nivel nacional e internacional, para el caso del paramilitarismo ha diseñado varios documentos interactivos que permiten consultar y rastrear la información de sus investigaciones asociados con otros medios y fuentes como el portal *Verdadabierta.com*.

Otro uso que tiene la plataforma virtual es permitir la interactividad con el lector por medio de comentarios a las ediciones o el chat, en este se pueden presentar quejas, felicitaciones o sugerencias y son atendidas y tenidas en cuenta de forma más ágil y efectiva que las cartas dirigidas a la revista impresa, como lo revela Claudia García, editora de la revista cuando se refiere a una anécdota en su edición conmemorativa,

Por ejemplo con la caratula de 'Tirofijo' y el 'Mono Jojoy' llegaron más de 900 mensajes de la gente indignada con SEMANA por dedicarle tantas portadas a la guerra. No solo eso, las denuncias de la gente a través de

¹⁰⁸ SEMANA, julio 2 del 2001.

Internet le han servido a la revista como base para empezar grandes investigaciones.¹⁰⁹

Adicional a ello, la revista ha sabido capitalizar los beneficios de la red y se ha posicionado por sus altos niveles de lectura virtual que permiten comentar, enviar y compartir información y sus contenidos en diversas plataformas de mayor movilidad como Facebook, Twitter, entre otras, de forma ágil, y la posibilidad que sus suscriptores accedan a la versión digital de la revista impresa desde cualquier lugar. Hecho que los lleva a considerar que los medios virtuales más allá de que pueden hacer desaparecer la versión impresa, la fortalecen y la complementan,

...y en nuestro caso SEMANA deja de ser percibida como de análisis semanal, y, puede competir con un diario.¹¹⁰

La revista se concentra en el análisis teniendo claro de antemano que la información básica ya la tiene todo el mundo por medio de la red, es por ello que se encarga de investigar y elaborar informes de análisis de varias páginas que tienen seguimiento en otros números.

Cabe anotar, que el estilo de la revista ha sido determinado a través de su historia y de las relaciones que ha creado, su relación con los grupos políticos y poderosos del país es evidente y se ha ubicado como una revista para un público de clase media interesado en la política y la situación nacional, determinado además por su precio de circulación y/o suscripción anual.

El modelo y diseño que adoptó la revista desde 1990 corresponde al de *Time Newsweek* y *Word Report* de Estados Unidos; *Tiempo* de México y *Qué* de Argentina, asesorada por el diseñador Roger Black lo que la han convertido en una publicación versátil y a la vanguardia de las publicaciones reconocidas a nivel mundial.

¹⁰⁹ SEMANA, julio 2 de 2001

¹¹⁰ <http://www.aimc.es/-Datos-EGM-Resumen-General-.html> Consultado el 14 de Septiembre de 2013.

La Revista Semana cuenta con columnistas de renombre como María Isabel Rueda, Julio Sánchez, María Jimena Duzan, Salud Hernández, Antonio Caballero y Juan Carlos Coronell y su principal caricaturista Vladdo.

La estructura actual de la Revista física es:

Cartas, Sumario, Confidenciales, Enfoque, Enfoque político, Opinión, Nación, Opinión, Economía, Mundo, Gente, Vida Moderna, Cultura, Opinión, Caricaturas, Social, Pasatiempos, Publicidad y negocios, Opinión.

En la imagen, el actual formato que tiene la revista

Imagen 3¹¹¹

Imagen y formato actual de la Revista Semana, 2014



5.4 Sus lectores

No se puede precisar los lectores con exactitud, porque el número de compradores de la revista no es equivalente al número de lectores: El ejemplar de una sola familia ¿Cuántas personas lo leen? ¿Cuántas se enteran de la información que contiene, aunque no puedan o sepan leerlo? Ya que, por medio de la pautas publicitarias en televisión o los comentarios en la radio por sus polémicas denuncias o en la imagen de la portada en uno de los puntos de venta de prensa se ha convertido en un elemento importante para que el grueso de la población la identifique y sienta curiosidad o necesidad de leerla.

¹¹¹ Portada de la Revista Semana N°1668 del 20 al 27 de abril de 2014.

Los números “viejos” de la revista es común encontrarlos en las salas de belleza, en las salas de espera de los consultorios médicos, odontológicos, de los cines y en los cafés lo que facilita el acceso a su lectura. Además, su identificación también se puede percibir en algún artículo pegado en original o en fotocopia en las carteleras de universidad, centros de salud u otros sitios públicos por alguna noticia de interés o de referencia al sitio. Es un poco común encontrar un texto de la revista como cuadro de decoración por su comentario o especial que le dediquen a un negocio o local comercial, como restaurante, sitio de venta de artículos o la mención de un personaje memorable de dicho lugar de venta, que haya sido objeto de reseña.

Es importante mencionar que no todo el país lee la Revista Semana, es una revista urbana en mayor dimensión y su costo¹¹² es elevado para una persona de clase baja, su público lector está determinado para una clase social media y alta que tenga acceso a su compra o suscripción y que esté interesada en temas de actualidad política. La revista logró posicionarse en varios estudios académicos que la referencian como fuente de apoyo a los sucesos que son analizados por ésta, bien sea, por su seguimiento a temas de coyuntura o sus investigaciones a profundidad de fuentes confiables y reconocidas.

Según el Estudio General de Medios (EGM) llevado a cabo por la Asociación Colombiana de Investigación de Medios (ACIM) en mayo de 2013, la Revista Semana cuenta con: 1.028,800¹¹³ de ventas al mes, convirtiéndose en la más leída en términos de política y actualidad en ese año.

Cabe aclarar que aunque la revista trata temas de política controvertidos, no invita a los lectores de forma directa a tomar una posición política y mucho menos a movilizarse, no obstante, esta publicación tiene una postura definida pero asume como política suministrar información y análisis a profundidad, sin más, elemento

¹¹² El valor de la revista es de \$10.900 pesos colombianos que equivalen a \$ USD 5,74

¹¹³ <http://www.aimc.es/-Datos-EGM-Resumen-General-.html> Consultado el 14 de Septiembre de 2013.

que en esta investigación nos parece controvertible por los debates que provoca y los titulares y sus portadas que incitan una postura.

5.5 Su comercialización y ventas

La publicidad que realiza la Revista Semana abarca varios medios que permiten su suscripción y su compra individual, en la red, en los puestos de revista de los principales centros de cadena, en los puntos de venta de periódico callejero y en la pauta televisiva que hacen por medio de los noticieros cuando se anuncia la portada de la Semana. Sin embargo la revista ha logrado concentrar un público que mantiene altos sus márgenes de venta, como lo menciona Fernando Quiroz al referirse a las estrategias que en años anteriores usó la revista para capturar compradores,

Aunque ya no haga falta regalar cajas de herramientas o radios para la ducha para atraer suscriptores¹¹⁴.

Un elemento que le da versatilidad y movimiento es su referencia en otros medios de comunicación como la radio en la que muchas veces el tema de discusión es el informe o los datos que presenta la revista y que vinculan a varios personajes reconocidos.

Es importante señalar que la Revista Semana no cuenta con mayor competencia ya que, la Revista Cambio que tenía un formato similar, con información y análisis a profundidad fue cerrada en el año 2010, tras una aparente crisis económica.

¹¹⁴ QUIROZ. Semana 2 de julio de 2001.

6 El paramilitarismo en las páginas de la Revista Semana

El tema del conflicto y la violencia en Colombia han sido abordados en la publicación desde su inicio, la aparición de la revista coincide con el ascenso del conflicto armado en términos de enfrentamientos, masacres, desplazamientos y luchas por el control territorial por parte de los grupos paramilitares.

En este caso, es difícil pensar en un medio informativo en Colombia insertado en el contexto y con la posibilidad de hacer aparición en sus páginas sobre el conflicto armado interno, no se interese por éste, cuando se ha convertido en producción de todo tipo de noticias y narrativas en su interior.

A su vez, los medios de comunicación cumplen una función informativa del acontecer social y ofrecen modelos de representación a los ciudadanos que les permiten realizar sus propias lecturas y análisis de la realidad, no exenta de ello, la Revista Semana ha forjado a través de sus publicaciones una idea sobre lo que se vive en el país y sobre lo que sucede en el conflicto armado.

Formando una identidad y lectura particular sobre el acontecer del país, que da herramientas de juicio para comprender el problema, no hay que olvidar que es a través de la información periodística que el ciudadano construye una conciencia histórica y entiende los sucesos de su época.

Las representaciones que los medios de comunicación constituyen de los diversos actores que hacen parte del conflicto armado en Colombia, son definitivas para la creación de imaginarios o mentalidades sobre los mismos¹¹⁵

La Revista Semana desde su fundación entrega información con referencia a los distintos bandos del conflicto armado colombiano, como la guerrilla, el narcotráfico, las Fuerzas armadas, el gobierno en turno, los paramilitares, etcétera, de los que se forma una imagen el público lector.

¹¹⁵ BONILLA, *Periodismo, Guerra y Paz en Colombia* P 17

Desde 1988 en las páginas de la Revista Semana, se viene plasmando la idea del fenómeno paramilitar y sus actores del cual han hecho un seguimiento disciplinado mostrando sus nexos, sus principales, actores, prácticas y móviles de acción, hecho que ha convertido a sus investigaciones en fuente de apoyo y análisis de varias investigaciones académicas sobre el tema.

Capítulo II

1. Orígenes de un fenómeno de amplio cubrimiento periodístico

El cubrimiento del fenómeno paramilitar en los medios de comunicación se registra en los finales de los años ochenta, tanto en diarios de circulación nacional como en la Revista Semana. Esta revista desde su fundación (1982) se ha interesado por informar sobre violencia, asesinatos políticos y narcotráfico. No obstante, desde esta fecha se concentra en la investigación y revelación del acontecer coligado al naciente fenómeno paramilitar que sale a la luz pública.

La masacre en contra de una unidad investigativa en el corregimiento de la Rochela en el Magdalena Medio colombiano, se convirtió en hito de la reiterada aparición de noticias relativas a estas organizaciones armadas. Este hecho permitió que el gobierno en cabeza de las instituciones gubernamentales y las autoridades tomara cartas en el asunto debido a que su manifestación violenta desbordaba cualquier tipo de control institucional. Con este hecho los medios de comunicación contribuyeron a destapar un problema que se agudizó en los años noventa y persiste hasta hoy en Colombia.

Este segundo capítulo tiene como objetivo hacer el análisis de las primeras publicaciones sobre el fenómeno paramilitar y la forma en que la Revista Semana presentó la información al ciudadano común. Por estar enmarcado en los finales de los años 80, la violencia del narcotráfico está íntimamente relacionada con la formación de los ejércitos de seguridad privada, los móviles de operación del ejército colombiano y la configuración de los poderes de las élites políticas locales. La primera parte del análisis se centra en la masacre de la Rochela y su significación tanto para los medios de comunicación como para la historia del paramilitarismo en Colombia; el segundo apartado, configura el contexto del

Magdalena Medio espacio en el que se gestaron los primeros grupos paramilitares y zona que se convirtió en bastión y modelo de organización de los bloques antisubversivos en el caso particular de Puerto Boyacá. El último apartado es el análisis de los primeros años del fenómeno paramilitar a través de la Revista Semana por medio de 155 textos seleccionados entre los años 1988-1993, esta interpretación se basa en la metodología propuesta por Martin Serrano y su modelo de análisis estructural y cognitivo de la prensa (metodología que se explica al final del capítulo) el cual permitió evidenciar las características de las primeras elaboraciones de representación del paramilitarismo por parte de la Revista Semana.

2. La Rochela: la masacre que destapó la gravedad del problema

La fotografía a blanco y negro de un jeep estacionado en una carretera en el campo y varios cuerpos tendidos en el suelo a su alrededor, atados de sus manos en la espalda con sangre en su ropa y sin vida se convirtió en la portada de la Revista Semana con la que abrió el año 1989.

El 18 de enero en la vereda la Rochela Municipio de Simacota, corazón del Magdalena Medio santandereano, fueron asesinados doce de quince miembros de una comisión judicial encargada de investigar el secuestro, la desaparición y la tortura, de 19 comerciantes.

La masacre de la Rochela como fue designado este asesinato múltiple, se convirtió en el hito de un problema mayor que afrontó el país desde esta época de manera abierta. Los medios de comunicación entre ellos la prensa, relataron de forma minuciosa los pormenores de este hecho que convirtió en tema central al paramilitarismo. Un fenómeno del que se hablaba tímidamente, pero venía cobrando la vida de campesinos y siendo el responsable de múltiples agresiones a poblaciones enteras en la zona de Magdalena Medio del país, atropellos que no habían podido ser denunciados por los pobladores y víctimas.

Este siniestro prendió las alarmas del gobierno de Virgilio Barco (1986-1990) y convocó a la opinión pública por su parte a preguntarse sobre lo que sucedía. Lo que puso de relieve la masacre de la Rochela fueron las dimensiones que estaban tomando los grupos armados conformados desde 1982 en zonas campesinas del Magdalena Medio, los cuales se habían gestado con múltiples funciones, como defensa en contra de los abusos de la guerrilla, como guardaespaldas de los narcotraficantes y como organizaciones armadas con estructuras ligadas al ejército para demostrar resultados.

A raíz de algunas denuncias y rumores recibidos en el juzgado 16 de San Gil en Santander, la situación se tornó confusa. No se comprendía el ascenso de los hechos violentos –asesinatos, torturas, desplazamientos- en la región porque estos no atendía a situaciones de peleas y problemas entre pobladores calificados como “comunes” en el orden público, y por el contrario se relacionaban directamente con las fuerzas armadas y la brigada XIV que tenía a su mando el control de la zona. Luego de haber reunido los rumores sobre la seguridad¹¹⁶ y algunas pruebas de atropellos y denuncias se dio paso a,

...la conformación de la Unidad Investigativa [que] respondió a la preocupación que se vivía desde Bogotá por el creciente fenómeno paramilitar en el Magdalena Medio. Dirigentes comunales de la zona habían viajado hasta el centro [del país] para denunciar ante el Ministerio de Gobierno y la Procuraduría General de la Nación, los abusos que estaba cometiendo el ejército con colaboración de grupos paramilitares¹¹⁷.

Esta unidad intentaba hallar las respuestas de un fenómeno que escondía intereses en la región por el manejo de tierras, explotación de recursos naturales, las rutas del narcotráfico y hasta la elaboración de la pasta de coca. Estos grupos

¹¹⁶ El 20 de diciembre de 1988, se creó mediante Resolución 955 la Unidad Móvil para investigar múltiples homicidios y desapariciones que habían ocurrido en meses anteriores en los municipios de Simacota, Cimitarra y Puerto Parra. En uno de los documentos recuperados en la escena del crimen, se encuentra la lista precisa de homicidios y desapariciones que los jueces iban a investigar. Informe de la Masacre de la Rochela, elaborado por la Comisión de memoria histórica. P 42

¹¹⁷ COMISIÓN DE MEMORIA HISTORICA, Informe de la Masacre de la Rochela. P 46

armados inicialmente se estaban manifestando por medio de intimidaciones y asesinatos a los campesinos, señalados de guerrilleros.

Estas organizaciones de hombres fuertemente armados estaban patrocinados y amparados por varios interesados en su permanencia, tales como: algunos líderes locales, los narcotraficantes, el ejército y las organizaciones antsubversivas. En el proceso judicial se señaló como relevante el hecho de que la conformación de la unidad investigativa en la zona, estaría encargada de abrir el proceso de varios miembros del Ejército que estaban en presunta participación con exguerrilleros y paramilitares que masacraban y torturaban a los campesinos que “colaboraban” con la guerrilla en la zona¹¹⁸.

Los miembros que conformaron la comisión del juzgado 16 y que habían ido hasta el corregimiento para recibir denuncias de los campesinos fueron interceptados por un grupo de paramilitares¹¹⁹ que fingieron ser y se identificaron como guerrilleros, con el fin de inculparlos de su asesinato. Luego de desarmar a los integrantes encargados de la seguridad del cuerpo investigativo por medio de engaños y mentiras sobre su seguridad, los amarraron y los llevaron por la carretera imitando que eran secuestrados por las FARC. Al llegar a un punto desolado, (La Rochela) detuvieron los automóviles, varios hombres armados descendieron y abrieron fuego contra los dos jeeps que los transportaban, posteriormente sacaron los cuerpos y les propinaron un balazo de gracia dejando los cuerpos sin vida fuera de los carros como lo presenta la fotografía de la portada de la revista, acompañado de escritos sobre las puertas de los automóviles con aerosol en el que se evidencian las iniciales del grupo guerrillero

¹¹⁸ Esta información se puede consultar en el informe titulado, La masacre de la Rochela que la Comisión de Memoria Histórica por medio de varias investigaciones, indagaciones y entrevistas que logró concretar para consolidar el Informe.

¹¹⁹ Este operativo estuvo a cargo de alias “Vladimir” un reconocido paramilitar por su accionar sanguinario y cruel, en entrevista con la Revista Semana después de la reinserción en 2005, reconoce que fue un error estratégico para los paramilitares de la zona esta masacre.

de las FARC y la frase “Fuera los masetos”¹²⁰, con el fin de incriminarlos y hacer creer su culpabilidad.

Esta modalidad de asesinato colectivo se convierte en elemento común en el accionar de los paramilitares para atemorizar a la población y ejercer su dominio, como lo reflexiona el investigador Juan Carlos Segura,

El objeto de la masacre no es la muerte de la identidad particular del sujeto, sino el intento de aniquilamiento de las redes de cohesión simbólica que otorgan a los cuerpos su identidad social, esto es: destruir la localidad o territorialidad del cuerpo en un horizonte de reconocimientos culturales. El vaciamiento del contenido del cuerpo, como señala Scarry, deja como efecto un cuerpo despojado, sin referencias¹²¹

En este sentido, esta masacre cumplió con su cometido, despojando a los miembros de la justicia de su identidad y autoridad para actuar en nombre de la ley, simultáneamente atemorizó a la población si intentaba denunciar el hecho y de forma paralela envió un mensaje a cualquier institución y autoridad gubernamental que se atreviera a investigar sobre sus movimientos. No obstante, con lo que no contaron los asesinos era que al masacrar a miembros del estamento judicial que venían de Bogotá y de capitales regionales subyacentes lo que enviaron fue un mensaje contrario, el cual se entendió como una alerta de que en esta parte del país algo grave estaba ocurriendo, a tal punto que ponía en juego a la institucionalidad.¹²² Otro elemento que jugó en su contra fue la supervivencia de tres de las víctimas las cuales pudieron hacer las denuncias pertinentes, lo que les conllevó a sus familiares y allegados de las víctimas directas inconvenientes ya que al enterarse los ejecutores y cerebros detrás de la masacre procedieron a enviar amenazas e intimidaciones.

¹²⁰ Este es el nombre con el que se conocía el grupo de paramilitares que operaban en la zona de Magdalena Medio Santandereano, se considera que son “masetos” porque viene del nombre MAS (Muerte a Secuestradores) y de allí su derivación.

¹²¹ SEGURA JUAN CARLOS, Reflexión sobre la masacre en: Poder y cultura de la violencia. Susana De Valle (compiladora) El Colegio de México, México, 2000 p 49

¹²² En la entrevista realizada por German Castro Caicedo al máximo líder de las AUC, dice que esta masacre fue un error táctico y estratégico que daño su nombre como organización.

Los sobrevivientes son ahora portadores de su incidencia. En silencio deben llorar a sus muertos, deben renunciar a declararse cercanos, no se identifican con ellos en público. Deben aceptar el vaciamiento simbólico del cuerpo de sus muertos. Saben cuál cuerpo llorar, cuál nombre pronunciar, pero la acción persistente de la violencia los calla. Supervivencia y silencio permiten a las masacres y a la violencia mantenerse vigentes, intocadas, inalcanzables, impunes¹²³.

La población aterrorizada frente a este hecho, guardó silencio y prefirió en muchos casos desplazarse o continuar la vida como si nada hubiese sucedido, y con mayor gravedad porque los asesinados fueron representantes de la justicia, cabía preguntarse, qué les esperaba a ellos como campesinos si se atrevían a denunciar. No obstante, y he allí su paradoja, precisamente por tratarse de funcionarios del Estado se abrieron varias investigaciones y varios pobladores de la región finalmente pudieron contar lo que sucedía en su territorio de años atrás. Lo que no fue significado de la erradicación de la violencia porque,

A partir de este año [1988] y hasta principios de la década de los noventa se presenció una ofensiva intensa por parte de los paramilitares por medio de la implementación de masacres. Entre 1988 y 1990 se presentaron de forma sistemática acciones de esta naturaleza que cobraron un elevado número de víctimas¹²⁴.

Por otra parte, con la revelación de esta forma de violencia extrema, los medios de comunicación en Colombia habían descubierto nuevos hechos noticiosos, sobre el conflicto, un nuevo actor y una nueva modalidad en la que podían encontrar elementos que les permitiera informar, pero sobre todo generar rentabilidad financiera con la información que se ponía en circulación.

Las masacres, desde esta perspectiva, cuando son percibidas por los medios de comunicación llegan a la masa como una modalidad de información espectacular y una advertencia. La realidad ha enseñado a cada sujeto a sobrevivir a la violencia y a su amenaza permanente por medio de su reducción, ya sea a través de la hipersignificación o por la impenetrable censura y silencio colectivo –léase además indiferencia. No se trata de informar sino de mantener vigente la amenaza y el silencio que de

¹²³ SEGURA, Reflexión sobre la masacre p 45

¹²⁴ GARZÓN, La complejidad paramilitar. p 59

ella deviene. Tanto los medios de comunicación como la masa saben que la neutralización es denegación; sin embargo, en esta enferma convivencia la masacre encuentra su mejor aliado: el silencio¹²⁵

Sin embargo, en medio de la mudez que genera la violencia, lo que reveló la masacre de la Rochela fue la operatividad de un ejército antisubversivo en el Magdalena Medio que controlaba la población y la vida cotidiana desde hacía varios años, además su gestación y financiación se veía involucrada con miembros del narcotráfico, los hacendados de la zona, algunos líderes políticos dejando de relieve sus fuertes nexos con la fuerza armada nacional la cual poseía cierta autonomía para el tratamiento de la región y los dos batallones aledaños, entre ellos el Batallón Bárbula, los cuales trabajaban conjuntamente en la zona permitiendo todo tipo de atropellos y desmanes en contra de la población, amparados bajo la figura de combatir a la guerrilla.

Este hecho marca un hito para la historia del país y para la del paramilitarismo, revelando las condiciones en las que se hicieron posibles la consolidación de una fuerza armada irregular con grandes extensiones y poderío que fue capaz de sustituir al Estado en varias regiones del país. Además, esta masacre se convirtió en la demostración clara de que los organismos de seguridad del Estado no eran operativos por sí solos y que la organización de grupos que en algún momento se armaron con financiación del narcotráfico y con permiso del Estado como las denominadas autodefensas por medio del decreto 3398 se habían salido de cualquier tipo de control institucional, desbordando la capacidad militar de la nación. La masacre de la Rochela se puede interpretar como aviso de la paramilitarización del país y su importancia radica en que,

Con la masacre de una comisión en La Rochela (Santander) en 1989, el gobierno, [Virgilio Barco] al amparo del estado de sitio, declaró ilegales a los grupos de autodefensa, estableció la tipificación de la conformación de

¹²⁵ SEGURA, p 65

estos como conducta punible y creó el comité Anti-Sicarial para coordinar los esfuerzos interinstitucionales en su contra¹²⁶.

De la misma forma, se abren investigaciones a las fuerzas armadas por sus nexos con los narcotraficantes y paramilitares pues la composición de varios de estos grupos son ex comandantes o militares en retiro, lo que enciende las alarmas de los organismos encargados de su investigación.

Los medios de comunicación impresos por su parte continuaron con la noticia de la masacre y la hacen extensiva días posteriores a lo sucedido, como lo señala la Comisión de Memoria Histórica en su Informe sobre la Masacre de la Rochela,

...la masacre no solo fue registrada en la primera página de periódicos regionales. En la prensa nacional, empezaron a aparecer hasta 3 y 4 páginas con información sobre quiénes eran las víctimas, cómo había sido el entierro, cuál había sido la reacción de la comunidad judicial y de las figuras políticas más importantes del momento, e inclusive se aventuraban hipótesis sobre las causas y los móviles. Con el tiempo, el cubrimiento del caso continuó, pues varios medios trataron de realizar un seguimiento relativamente juicioso del proceso judicial, así como de las capturas que se iban logrando, los sospechosos que aún estaban por capturar, y las amenazas que constantemente se realizaron contra jueces y testigos.

El gobierno ante este hecho se ve obligado a pronunciarse sobre el fenómeno paramilitar y sin saber mucho qué acciones adelantar, se compromete a realizar las investigaciones pertinentes que van develando los distintos nexos que este grupo contrainsurgente estaba desarrollando principalmente en la zona de la masacre.

El siguiente apartado se dedica al Magdalena Medio colombiano, región en la que en la que varios analistas convergen en el planteamiento de que en este punto se dio origen al fenómeno paramilitar en el país, además de ser un caso que sirve para ejemplificar la diversa dinámica de actores e intereses, lo que nos conduce a un segundo elemento en la investigación, y es su aparición y mención reiterada en

¹²⁶ Garzón p 61

la Revista como espacio geográfico y su representación en el que centra sus informes y noticias en esta zona.

3. El Magdalena Medio, actor territorial de los orígenes del paramilitarismo en Colombia

Los medios de comunicación y la prensa han contribuido en la imaginación espacial del público, la imagen o la narración de un territorio le dan una idea al espectador o al lector, de las condiciones en las que se desarrollan los eventos. El espacio físico en la prensa escrita tiene relevancia a la hora de situar hechos, acciones y personajes tanto así que su valoración es tan importante como la de los actores de la acción.

Es por ello que analizar la región del Magdalena Medio como una región olvidada casi inexistente por los gobiernos y la presencia del Estado, y observar cómo posteriormente se erigió centro de la disputa entre narcotraficantes, autodefensas, paramilitares, guerrilla, ejército y población civil se convierte en la posibilidad de plasmar la complejidad de la organización paramilitar en un solo espacio.

Como ya se mencionó, este texto parte de la hipótesis de que a raíz de la masacre de la Rochela empezó una producción informativa de forma asidua sobre el paramilitarismo y por ende sobre la región del Magdalena Medio, en los medios de comunicación nacionales entre ellos la Revista Semana se puede evidenciar que la información publicada y la información plasmadas se referían a la conformación de grupos en la zona y se posteriormente se dio a conocer como el epicentro del origen del paramilitarismo en Colombia¹²⁷.

¹²⁷ Es importante mencionar que el origen de los paramilitares en el territorio colombiano no es homogéneo y no se puede atribuir un único "origen" ya que cada región cuenta con la particularidad de su formación y los intereses regionales de cada bando, pero para 1996 Carlos Castaño hará una gran confederación de los distintos frentes que operan en el país.

Cabe mencionar, que la importancia de esta zona radica en ser un punto estratégico porque atraviesa el país y lo comunica con el norte, centro y sur, lo que le permite al actor armado que controle la zona ejercer dominio en casi la totalidad del territorio nacional, como se puede evidenciar en el mapa.

Mapa 1

Región del Magdalena Medio colombiano



*Fuente: Elaboración propia

En los años 70 en la zona del Magdalena Medio colombiano convergen varios tipos de factores que estimulan la aparición y consolidación del paramilitarismo. La disputa por el territorio entre las guerrilla de las FARC, quien tenía su dominio y simpatía con los pobladores, las empresas petroleras y los narcotraficantes, además de cultivos de coca, rutas de tráfico ilegal, explotación de oro, economías ganaderas, agroindustria y el valor estratégico de determinadas partes de la región dada la facilidad de desplazamiento por el paso del río más importante de Colombia, la cuenca del Magdalena, generaron un conglomerado de dinámicas y actores que alentaron una geografía del terror que aún persiste en la zona.

Desde la creación de los frentes 4 y 11 de las FARC, -en los años setenta- estos lograron controlar esta zona convirtiéndola en una de sus banderas de lucha, su dominio fue asimilado por muchos pobladores con respeto, aceptación y en otros con cierto rechazo, sobre todo por los nuevos millonarios del país, los narcotraficantes, que empezaron a adquirir varias parcelas y tierras para sus cultivos ilícitos, mantenimiento de rutas para su exportación con pistas para aviones, laboratorios, etcétera, lo que fue otorgándole nuevas dinámicas tanto al espacio geográfico como el social.

Sumado a ello, la financiación de la guerrilla se concentraba en el cobro de impuestos a los campesinos y terratenientes por tenencia de animales y tierra, impuestos que se convirtieron en sumas excesivas por parte de la guerrilla de las FARC, además de que la modalidad de cobro se convirtió en un atropello a sus pobladores, acompañada de secuestros extorsivos, amenazas y asesinatos. Cabe destacar que en este punto del Magdalena Medio convergían dos frentes guerrilleros haciendo el cobro dos veces. Las intimidaciones y amenazas fueron en aumento y varios dueños de tierras decidieron armarse, entre ellos los narcotraficantes, los cuales tenían un impuesto mayor por el paso de las rutas por donde movilizaban la cocaína y por los laboratorios dedicados a su producción. Con el fin de contrarrestar las amenazas frente a estos impuestos denominados

como “vacunas”¹²⁸ factor determinante que fue enemistando a la población con la figura de la guerrilla y elemento que se convirtió en justificación del desplazamiento de los campesinos para la apropiación de los terrenos por parte de los paramilitares.

Es así que en ese punto, en Puerto Boyacá en 1982, el médico Gonzalo Pérez y su hijo Henry Pérez decidieron enfrentar los desmanes de la guerrilla mediante la consolidación de un grupo de autodefensas, en primera instancia constituido por varios campesinos hacendados y sus trabajadores cansados de los abusos de parte de varios hombres armados comandados por las FARC. El grupo de autodefensas recién conformado fue patrocinado por estos mismos terratenientes y hacendados los cuales les otorgaron armas y entrenamiento a sus hombres.

La constitución de las autodefensas de Puerto Boyacá estaban amparadas por la legalidad otorgada por políticas como el Estatuto de Defensa de la democracia bajo el Decreto 180 de 1988 y la larga tradición de Estatutos de seguridad en Colombia, comenzando por la de gobiernos como el de López Michelsen (1974-1978) posteriormente Turbay Ayala (1978-1982) y los decretos formulados bajo la Doctrina de Seguridad nacional¹²⁹, la cual permitía la consolidación de grupos armados de civiles en defensa propia en contra de la guerrilla, lo que estimuló la ampliación legal de estos grupos en varias partes del país, además de contar con el apoyo en entrenamientos y armamento por parte del ejército y las fuerzas armadas. Esta estrategia se implementó con el argumento de que el pie de fuerza

¹²⁸ Las “vacunas” fue una especie de cobro sobre los bienes y los animales que realizaba la guerrilla para su financiación.

¹²⁹ La Doctrina de Seguridad Nacional es una concepción militar del Estado y del funcionamiento de la sociedad, que explica la importancia de la “ocupación” de las instituciones estatales por parte de los militares. Leal Buitrago, la inseguridad de la seguridad. P 27 para el contexto latinoamericano y en especial para países como Colombia esta doctrina emanada por Estados Unidos se adoptó de forma fragmentaria, transformando el enemigo externo por el enemigo interno en este caso encarnado por la guerrilla de las FARC, su principal argumento para avalar su puesta en marcha es el anticomunismo y la defensa de la institucionalidad por medio de las técnicas de contrainsurgencia instaladas durante el periodo de la Guerra Fría.

estatal no era suficiente para combatir las acciones del comunismo y la insurgencia encarnadas en las guerrillas comunistas.

A nivel nacional, para la década de los 80, aún estaba vigente el marco normativo que permitía la colaboración entre militares y civiles denominados como autodefensas. Se trataba del Decreto Legislativo 3398 de 1965, el cual fue adoptado como legislación permanente mediante la Ley 48 de 1968. El artículo 25 del Decreto estipulaba que «todos los colombianos, hombres y mujeres, no comprendidos en el llamamiento al servicio militar obligatorio, podían ser utilizados por el Gobierno en actividades y trabajos con los cuales contribuyeran al restablecimiento de la normalidad». Asimismo, en el parágrafo 3 del artículo 33 se disponía que «el Ministerio de Defensa Nacional, por conducto de los comandos autorizados, podrá amparar, cuando lo estime conveniente, como de propiedad particular, armas que estén consideradas como de uso privativo de las Fuerzas Armadas». Este marco legal se tradujo en manuales expedidos por el Ejército para el «combate de bandoleros y guerrilleros»¹³⁰.

En este sentido, la participación de forma directa -en entrenamiento y armamento por parte de las fuerzas armadas- o en forma indirecta -como encubrimiento de las acciones de las autodefensas-guardaban una estrecha relación con los miembros de los altos mandos del ejército colombiano.

En Puerto Berrio otro punto del Magdalena Medio antioqueño, un hombre llamado Gonzalo Rodríguez Gacha¹³¹, antiguamente esmeraldero amigo y socio de Gilberto Molina el denominado primer “zar de las esmeraldas” en la zona de Boyacá y conocido por mantener el negocio de las esmeraldas a sangre y fuego por medio de grupos armados que prohibieron la excavación de minas a particulares, lo que permitió la consolidación de un emporio privado en sus manos,

¹³⁰ LEAL, La inseguridad. P

¹³¹ Ver Gonzalo Rodríguez Gacha, *el documental*, de RCN televisión, con una historia completa de este personaje el cual salió el 4 de noviembre en Colombia. Varios de los expertos entrevistados aseguran que Rodríguez Gacha era más rico y sus negocios más ambiciosos e internacionales que Pablo Escobar.

trabajaron conjuntamente sembrando el terror, vínculos que se mantienen posteriormente con el mando de Víctor Carranza¹³².

No obstante, Rodríguez Gacha decide romper vínculos en el negocio de las esmeraldas porque ambiciona una fortuna más grande, entonces toma la determinación de dedicarse a la elaboración y producción de la cocaína para lo que adquiere vasta hectáreas en la zona de Boyacá y Magdalena Medio, lo que le significo una enemistad profunda con las FARC por sus cobros y por la pérdida de un cargamento de cocaína que esta guerrilla le incautaron. Por sus acciones en el terreno armado adquiridas en su periodo por el paso de grupos de esmeralderos se convirtió rápidamente en el encargado de manejar el brazo armado de los narcotraficantes y por ende es él quien permite que en la zona ingresen los paramilitares y el Cartel de Medellín, ampliando su dominio.

El ingreso en escena de los narcotraficantes volvió aún más complejo el conflicto con las guerrillas. A comienzos de los ochentas, los traficantes empezaron a invertir sus extraordinarias ganancias en propiedades rurales, por lo cual se convirtieron en blancos de la extorsión, el robo del ganado y del secuestro, a los que estaban sometidos los agricultores honrados en varias zonas del país. Estos fenómenos de delincuencia se intensificaron y se extendieron con el fortalecimiento de las guerrillas de las FARC, EPL y M-19 como resultado de las treguas iniciadas en 1984. En este nuevo contexto, los traficantes sirvieron de agentes aglutinantes para la conformación de bandas paramilitares que, bajo su dirección y financiación, se extendieron geográficamente¹³³

Posteriormente, Gonzalo Pérez y su hijo Henry decidieron organizar a sus hombres y simpatizantes en una asociación entre los que se encontraban los patrocinadores y participantes en la estrategia de las autodefensas denominada Asociación Campesina de Agricultores y Ganaderos del Magdalena Medio (ACDEGAM) cabe aclarar, que las grandes adquisiciones de tierra fueron hechas

¹³² Este hombre continuo con la consolidación de ejércitos paramilitares y seguridad privada a su mando, sin embargo, la justicia no llegó hasta él y murió de viejo en el 2013.

¹³³ PARDO, La historia de las guerras, p 612.

principalmente por los narcotraficantes que consolidaron su patrimonio y estos más que cualquier otro hacendado requerían de guardaespaldas y grupos armados, hecho que los llevó a convertirse en catalizadores de una nueva alianza antiguerrillera, a los que se sumaban otros propietarios que no lograban la protección del ejército. Este grupo armado de finqueros y hacendados ricos conformado por los Pérez una vez que permitieron el ingreso de los narcotraficantes a su organización pasaron pronto bajo el control del Cartel de Medellín constituyéndose en la base de seguridad de los capos.

Ese proceso estuvo unido a una cultura del enriquecimiento ilícito de un amplio sector de la población que se vinculó al narcotráfico en distintas actividades, las cuales se encontraban entre lo legal y lo ilegal: del trabajo en empresas-fachada al testaferrato, lavado de activos y sicariato, situación que va gestando las condiciones para la permisibilidad de las actividades delictivas a gran escala, elemento que se convierte en una constante en las organizaciones dedicadas al comercio de droga, como lo advierte el historiador Medina Gallego al recordar que las actividades de la mafia estuvieron vinculadas a la organización de ejércitos privados.¹³⁴

Es en este punto en el que los grupos de autodefensa al servicio de los narcotraficantes y de los hacendados de la zona del Magdalena Medio toman fuerza, consolidando un gran ejército contrainsurgente liderado por “Ariel Otero” y Henry Pérez. En primera instancia los principios de estos hombres son proteger los intereses del narcotráfico, sin embargo, para mantener y consolidar su estrategia se van resguardando en la política de eliminación de la guerrilla, la

¹³⁴ “Recordemos que la “mafia” fue en su origen una confederación dedicada a la protección y el ejercicio autónomo de la ley (justicia privada) y, más adelante, al crimen organizado. Estuvo constituida por grupos de individuos violentos y “temibles”, ligados entre ellos por misteriosos lazos secretos y dedicados a actividades delictivas inconfesables. Constituidas como “sociedades secretas” fueron ávidas de dinero, riqueza y poder, y para conseguirlos lograron corromper o controlar el poder político con todos los medios a su alcance, el asesinato, el chantaje, el secuestro y la desaparición. A veces lograron colocar a uno de los suyos en el poder, como sucedió en los casos de su desarrollo en Italia y Estados Unidos”. MEDINA. “El Narco paramilitarismo. Lógicas y procesos en el desarrollo de un capitalismo,” p. 26

contrainsurgencia y el anticomunismo estimulada por las políticas estatales tanto nacionales como internacionales.

Los intereses expansivos del modelo de grupos armados al margen de la ley y expansión de laboratorios de coca, escuelas de entrenamiento contrainsurgente y rutas de tráfico ilegal de droga y armamento, van buscando nuevos nexos para expandirse y se asocian con Ramón Isaza, un campesino y finquero mediano de la zona de Antioquia del Magdalena Medio al que las FARC le hacía cobros por sus propiedades y animales. Desde los años setenta había conformado un núcleo de autodefensas, en compañía de sus hijos y otros ganaderos de la región. Esta alianza entre las autodefensas de Henry, Gacha y Ramón permitió la configuración y dominio de un ejército de autodefensas en la zona del Magdalena Medio¹³⁵.

Otro elemento que estimuló a los narcotraficantes a contribuir en la lucha contrainsurgente fue el secuestro por parte de la guerrilla del M-19¹³⁶ a Martha Nieves Ochoa hermana de dos miembros del cartel de Medellín, que eran reconocidos como los hermanos Ochoa, este hecho vincula la creación de un grupo denominado, Muerte a Secuestradores (MAS) que se dio a conocer el 2 de diciembre de 1981, por medio de unas hojas arrojadas desde una avioneta en un estadio de Cali, en la que anunciaban su creación.

El objetivo era eliminar a aquellos delincuentes comunes o guerrilleros que habiendo observado las evidentes muestras de riqueza a este sector emergente decidieron extraerle recursos a través de la extorsión o el secuestro. El MAS nació ligado estrechamente con fuerzas de seguridad del ejército y la policía¹³⁷.

¹³⁵ Fue tal el poderío que sentían en la región que a la entrada del pueblo colocaron un espectacular, a la vista de todos que decía: <<Bienvenidos a Puerto Boyacá, tierra de paz y de progreso, capital antisubversiva de Colombia>>.

¹³⁶ Esta guerrilla a diferencia de las FARC y el ELN tenía una conformación y operación urbana, su nacimiento se dio desde 1970 y sus acciones en la vida pública fueron ampliamente publicitadas.

¹³⁷ ROMERO, Democratización política y contrarreforma paramilitar en Colombia, p 286

Bajo la financiación del narcotráfico en la zona, se llevan a cabo entrenamientos en técnicas contrainsurgentes y estrategia anticomunista por parte de Yair Klein¹³⁸ un miembro de un comando israelí. Esta estrategia se convierte en el modelo piloto de los grupos de paramilitares en el país y Puerto Boyacá se erige como la capital antisubversiva de Colombia convirtiéndose en modelo operativo y organizativo que posteriormente expanden a lo largo y ancho del país.

Hacia abril de 1989 su ubicación abarcaba el eje Urabá-Córdoba-Bajo Cauca- Magdalena Medio- Meta y era perceptible ya un propósito de expansión, la fundación de escuelas de entrenamiento en Puerto Boyacá, en Cimitarra, y en las cercanías de Puerto López (Meta). En los retazos de ideología que podían extractarse de sus documentos una afirmación que se reiteraba era la del fracaso de los distintos procesos de paz emprendidos con la guerrilla, un fracaso que median el número de frentes y el número de efectivos con que ahora ella contaba¹³⁹.

La organización encargada de custodiar los laboratorios de cocaína, inicialmente basada en Puerto Boyacá, a la cabeza, en ese entonces por Gonzalo Rodríguez Gacha, pero financiada especialmente por Escobar Gaviria, había expandido sus operaciones a Urabá, Santander, el oriente antioqueño, los llanos orientales, Caquetá y Putumayo, en donde había desplazado a la guerrilla y a los traficantes basados en la ciudad de Cali, para instalar un complejo cocainero capaz de producir 30.000 kilos cada mes y un campo de entrenamiento paramilitar en el punto conocido como La Azulita, en la frontera con Ecuador.

De igual forma, no se puede obviar que el narcotráfico fue una fuente de ingresos a todos los actores del conflicto armado en Colombia en los años ochenta estimulándolos a su crecimiento por medio de la financiación ilegal en este caso encontramos que,

¹³⁸ “el grupo de instructores estaba dirigido por Yair Klein, un hombre musculoso y jovial, entonces con 45 años, nacido en Kibutz Nitzanim, en Israel. Llegó a ser coronel de las Fuerzas de Defensa Israelíes (FDI) después de una carrera movida, y se alistó en el cuerpo de paracaidistas, mientras estudiaba historia militar en Tel-Aviv. De joven participó en la Guerra de los Seis Días. Fue instructor de paracaidismo, comandante de la unidad antiterrorista del centro del país y después de terminar su servicio militar regular montó una gasolinera. BEHAR y ARDILA, El caso Klein. P 33.

¹³⁹ CUBIDES, P 28

La posición de las FARC frente al narcotráfico evolucionó desde el rechazo hasta la integración en el negocio. Así, la llegada de los cultivos a Caquetá a finales de los años setenta fue rechazada frontalmente por la organización. Sin embargo, las necesidades de financiación forzarían un paulatino cambio de postura. De hecho, a comienzos de los años ochenta, las FARC ya cobraban gramaje a cambio de prestar protección militar al negocio. Con estos precedentes, la implicación de la organización llegó a ser más profunda a finales de los años noventa, cuando comenzó a producir y vender su propia cocaína¹⁴⁰.

En este sentido, la guerrilla en Colombia se convirtió en lo que varios especialistas han denominado narco-guerrilla¹⁴¹, pues su financiación en el tráfico ilegal de drogas es evidente y camuflada bajo el discurso anti-imperialista de que las drogas eran vendidas y consumidas por el imperio “Yanqui” su más acérrimo enemigo, es así que su nueva combinación en la financiación,

Narcóticos, extorsión y desviación de fondos públicos se convirtieron en otros tantos instrumentos en manos de la guerrilla para construir una base social. La asociación de los grupos armados con la industria de la droga hizo dependiente de la guerrilla a una serie de sectores de la población cuya vida giraba en la producción de narcóticos¹⁴²

Sumado a ello, la administración del presidente Belisario Betancur (1982-1986) cambió la estrategia de confrontación militar con la guerrilla e intentó parar la ola de terror oficial y creó espacios de diálogo para firmar la paz con las guerrillas y por lo tanto inauguró la era de los procesos de paz. Logró negociar un alto al fuego con las FARC, el EPL y el M-19¹⁴³ en 1983 y 1984. El solo anuncio de la paz pactada, fue un aviso inesperado para el ejército, que sintió frenado su impulso bélico justo cuando creía haber ganado la guerra, con los principales dirigentes del M-19 en la cárcel de La Picota en Bogotá. El cambio de período de gobierno en relación con el anterior, Betancur se caracterizó por el abandono del apoyo

¹⁴⁰ ORTIZ, “La guerrilla mutante” p 326

¹⁴¹ Realmente esta designación es hecha por primera vez por un secretario estadounidense que visitó Colombia en los años noventa.

¹⁴² ORTIZ, la guerrilla mutante p 328

¹⁴³ El M-19 nació en los años setenta y tuvo origen en el triunfo de Misael Pastrana en las elecciones presidenciales del 19 de abril de 1970 frente al general Rojas Pinilla.

presidencial al despliegue represivo directo por parte de las fuerzas armadas, como condición para las iniciativas de negociación con las guerrillas.

El cambio de políticas en tema de seguridad y estrategias castrenses con este nuevo gobierno fue amplio y las relaciones entre los dos sectores se endurecieron pues el sector militar fue ignorado en las decisiones sobre las políticas de paz del país, elemento que lo vinculó más estrechamente con los grupos al margen de la ley que combatían a la insurgencia armada.

De la misma forma, las elites regionales y los grupos de poder local, vieron la amenaza de la consolidación de una reforma agraria, lo que no le convenía a los grandes hacendados y dueños de tierra en el campo y la percepción de la acelerada ampliación de la guerrilla en varias zonas de Colombia ante el indudable éxito electoral que estaba teniendo la Unión Patriótica¹⁴⁴ (UP).

Como consecuencia, los insurgentes parecieron optar por poner en práctica una doble línea de acción, con vistas a rentabilizar las oportunidades estratégicas que se les presentaban. Por un lado, alcanzaron un acuerdo con el gobierno, que estableció un alto al fuego y abrió la puerta a su participación en la política legal a través de la creación de la (UP) Unión Patriótica como una coalición entre los insurgentes y el Partido Comunista de Colombia (PCC). Pero al mismo tiempo, la guerrilla no frenó sus planes de expansión militar, lo que condujo a una cadena de incidentes armados y una escalada de actividades de financiamiento como la extorsión¹⁴⁵

Sin embargo, esta primera negociación traducida en un proceso de paz, fracasó y se rompieron los diálogos entre gobierno y guerrilla, siendo este hecho atribuido a las acciones llevadas a cabo por los paramilitares en convenio con las fuerzas

¹⁴⁴ “En marzo de 1984, el presidente Betancur firmó una tregua con las FARC y acordaron que estas guerrillas empezarían a incursionar en la vida democrática. Así en mayo de 1985, nació un movimiento político llamado Unión Patriótica (UP). Gracias a la tradición comunista y cívica de varias poblaciones del Magdalena Medio, la UP tuvo buena acogida, a pesar de la feroz ofensiva paramilitar en la región. En las elecciones de 1986 ganó 14 curules en el Congreso, 351 curules en consejos municipales de distintas partes del país, muchos de ellos en el Magdalena Medio y eligió a 23 alcaldes, también varios en esta región”. RONDEROS, Guerras Recicladas. P 45

¹⁴⁵ ORTIZ, “la guerrilla Mutante” p 335

armadas y se impulsó la estrategia de aniquilación al enemigo utilizando la estrategia de la “combinación de todas las formas de lucha”.

Sería erróneo, sin embargo, decir que los paramilitares de Puerto Boyacá impusieron su poder en ese tiempo solo a fuerza de terror. Acdegam también se ganó <<los corazones y las mentes>> de la gente con un generoso proyecto social, a ratos también de corte demagógico. Con este llevaron a la práctica la teoría militar con mayor ambición que los coroneles mismos y aprendieron también de los narcotraficantes, que ya llevaban años comprándoles la lealtad de la gente de barrios y pueblos al proveerles lo que el Estado no les daba¹⁴⁶.

Este periodo abrió una nueva ola de violencia en la que los protagonistas fueron los paramilitares, acciones que determinaron su forma de operar tales como: masacres, asesinatos, desplazamientos dirigida en contra de los campesinos, sindicalistas, defensores de derechos humanos, militantes del partido recién creado de la UP y todo aquel que consideren que se puede etiquetar bajo la denominación arbitraria de “colaborador” o “amigo” de la guerrilla.

4. Expansión del modelo paramilitar

La expansión del fenómeno paramilitar, a partir del modelo aplicado en Puerto Boyacá, principalmente a las regiones de Córdoba y Urabá, en la que se crean a las Autodefensas de Córdoba y Urabá (ACCU) se desarrolla y tiene su auge entre los años 1988 a 1994, y es la estrategia que convirtió a las autodefensas en un gran ejército privado.

Los hermanos Castaño, Fidel, Vicente y Carlos fueron los encargados de organizar un grupo de hombres en la región de Córdoba e implementar la estrategia puesta en práctica por Henry Pérez y alias “Botalón” en el Magdalena Medio y de los que de hecho recibieron asesoría y entrenamiento.

¹⁴⁶ RONDEROS, Guerras recicladas, p 47

No obstante, se puede afirmar que la organización de las autodefensas en Córdoba fue un proceso paralelo a las autodefensas del Magdalena Medio. Desde 1987, Fidel Castaño, narcotraficante y acaudalado propietario del Alto Sinú, fundó el grupo Muerte a Revolucionarios del Nordeste (MRN), como respuesta a las presiones que la guerrilla ejercía contra los terratenientes y los narcotraficantes, y para mantener en la región su poder, mediante masacres contra la izquierda y en consecuencia contra la población civil.

Los grupos paramilitares que constituyeron las Accu eran: Bloque Norte, que agrupaba a los frentes de la Costa Caribe; el Bloque occidental, que agrupaba los frentes de la región occidental; el Bloque Llanero, que comprendía los frentes del Ariarí, Guaviare y el Piedemonte llanero, y el Bloque Metro, que integraban los frentes del sureste, occidente y nordeste en Antioquia¹⁴⁷.

Las Accu en cabeza de los Castaño entraron a disputar con las FARC los recursos de la zona bananera de Urabá y Córdoba, y después de su implementación del terror por medio de masacres y asesinatos selectivos lograron asentar en el Nudo de Paramillo su estado mayor.

La importancia de esta zona es la salida directa al mar caribe, al océano Atlántico es la ruta hacia Centroamérica y ruta directa hacia Panamá, convirtiéndola en zona estratégica para la exportación ilegal de cocaína de forma rápida, como lo muestra el mapa

¹⁴⁷ GARDEAZABAL RODRÍGUEZ, Autodefensas Unidas de Colombia (AUC): Un actor armado en busca de espacios de legitimación política. P 17

Mapa 2

Región de dominio de los hermanos Castaño



*Fuente: Elaboración propia

La conformación de este grupo permitió que los paramilitares se organizaran en grandes bloques en el país, convirtiéndose en los vengadores y justicieros en

contra de las acciones de la guerrilla pero esto no quedó allí, se apropiaron de la vida de las comunidades, porque en el lugar en el que ejercían dominio, imponían las reglas de convivencia bajo un estricto control social.

Los paramilitares, por medio de múltiples prácticas de intervención en la cotidianidad de las sociedades locales, moldearon un orden 'recto', donde ellos, como únicas autoridades, ejercieron, sin oposición estatal, una regulación vertical sobre pobladores en estado de total indefensión. Las prácticas a través de las cuales estos comandantes constituyeron su poder comprenden desde la ejecución de castigos públicos para quienes transgredían con sus comportamientos sus nociones conservadoras de feminidad y masculinidad; la organización de fiestas donde ellos estampaban con sus actitudes y sus crímenes su autoridad como comandantes militares y como hombres con privilegios masculinos; la inversión de sentido de eventos emblemáticos que le conferían a la región un lugar de orgullo en el mapa nacional; la imposición de trabajos forzados claramente diferenciados para hombres y mujeres; y el uso de un lenguaje continuo de desprecio racial diferenciado por género.¹⁴⁸

Por medio de estas prácticas a lo largo del país consolidaron una estrategia que inició con la estrecha relación que Fidel Castaño estableció con las autodefensas del Magdalena Medio y los narcotraficantes que financiaban dichas estructuras. Esta relación se vio reflejada en la participación del rescate de Martha Nieves Ochoa hermana de los Ochoa del Cartel de Medellín y la creación del MAS, grupo que se había mencionado líneas anteriores, este nuevo apoyo terminó de consolidar los lazos entre los narcotraficantes del cartel de Medellín y los grupos de autodefensa, organizados en la región de Córdoba.

Se ha definido al paramilitarismo como una manifestación de las nuevas formas de guerra en la cual empresas privadas venden el servicio de entrenamiento militar, protección armada o despliegue coercitivo con permiso jurídico y autorización política, que facilitan y amplían la presencia armada de un Estado o por lo menos posibilitan la apariencia de presencia estatal en zonas con escasas fuerzas policiales o militares¹⁴⁹.

¹⁴⁸ Comisión Nacional de Reconciliación y Reparación-CNRR Informe las mujeres y la guerra. Pág. 52.

¹⁴⁹ FRANCO, Estado en riesgo. p 95

Ulterior a la consolidación de las nuevas redes entre paramilitares y narcotráfico dan inicio a lo que sería la “cacería” y asesinato a los miembros del M-19 y a los militantes de la UP (Unión Patriótica) este grupo político conformado gracias a los diálogos de La Uribe entre la guerrilla de las FARC y el gobierno de Betancur. Organización política que estuvo conformada por varios integrantes del partido comunista, los cuales fueron exterminado casi en su totalidad, a manos de los paramilitares en un genocidio que compromete más de cinco mil asesinatos, en los que se cuenta a varios candidatos presidenciales con un buen apoyo de la ciudadanía, además el asesinato de varios líderes locales, comunales, sindicales y simpatizantes de la organización, que según los paramilitares apoyaban y colaboraban con la lucha guerrillera.

Hasta este punto, todo parece indicar que los paramilitares confrontaban a la guerrilla y a los grupos políticos de izquierda organizados, de forma bélica pero la táctica más empleada por estos grupos fue la de evitar los enfrentamientos directos con las estructuras armadas y, en cambio, atacaban el eslabón más débil, representado en las redes de apoyo. Los grupos seleccionados de los paramilitares que operaban allí, ayudaron a entrenar a otros semejantes en Córdoba, Urabá, Putumayo y la región del Ariari en el Meta. Con la extensión del modelo Puerto Boyacá a otras regiones del país, los grupos paramilitares experimentaron su primer gran impulso, reflejado en el elevado número de asesinatos y masacres que realizaron al iniciar los años noventa.

La guerra irregular emanada por las doctrinas de contrainsurgencia, convertían el escenario militar colombiano en guerra sucia de baja intensidad con estrategias conocidas como “quitarle el agua al pez” que consiste en minar las bases sociales de la guerrilla, y así fueron determinando el camino para la obstrucción de la movilización social.

La presencia de mercenarios británicos e israelíes en el territorio colombiano fue financiada por los narcotraficantes y en este sentido, habilitaron varias escuelas de

entrenamiento en técnicas contrainsurgentes inspiradas en las estrategias utilizadas por los “contras” en Nicaragua.

Les enseñaron las artes de infantería, manejo de armas, defensa de territorio y respuesta rápida a emboscadas. Sus alumnos eran peculiares: ya venían graduados en asesinato, pero necesitaban especializarse en técnicas de combate. Era el segundo ciclo de entrenamiento que ofrecían los israelíes, pues ya otra treintena de paramilitares habían tomado un curso con ellos entre mediados de febrero y fin de marzo del mismo año, según se puede reconstruir hoy del incompleto registro de entradas y salidas del país que hizo el DAS¹⁵⁰

Paralelamente, los años de 1988 a 1993, marcaron lo que en materia de seguridad y consolidación de grupos al margen de la ley, la continuidad del afianzamiento de estructuras militares y fuertemente represoras en distintas zonas del país, en donde cristaliza su presencia militar, y gradualmente por medio del aprovechamiento de la estrategia estatal de la descentralización administrativa logran ocupar cargos de representación política a nivel regional con la financiación de campañas a alcaldes locales, representantes por departamento, senadores y gobernadores que posteriormente se evidencia a nivel nacional. Ejemplo de ello, la creación del partido político llamado MORENA¹⁵¹ que fue uno de los intentos de representar a la extrema derecha en Colombia, y el cual contaba con el apoyo de la Alcaldía de Puerto Boyacá, las Fuerzas Militares, ganaderos y narcotraficantes. No obstante, este movimiento político nació con muchas críticas y fue equiparado al brazo político de los paramilitares,

La plataforma de MORENA no se distancia mucho de cualquier programa electoral del partido Liberal o del Partido Conservador e inclusive del Partido Comunista. MORENA habla de democracia orgánica, justicia para todos, respeto a la vida, derecho a la educación, desarrollo político, social y económico.

¹⁵⁰ RONDEROS, Guerras recicladas, p 81

¹⁵¹ MORENA, Movimiento de Restauración Nacional que incursiono en la política en los finales de los años ochenta, pero que finalmente no obtuvo muchos resultados por su adhesión abierta a los grupos paramilitares.

El único punto “negro” es el llamado a la proscripción “*de la actividad del Partido Comunista apátrida y enemigo de la democracia, y de su frente de fachada la UP*”¹⁵²

Estas alianzas y conformación en movimientos políticos se consolidaron en el tiempo por distintos medios y en el año 2010 se vieron representadas en la unión entre paramilitares y poder político, en la infiltración de las estructuras gubernamentales. De tal forma que

Se contaron alrededor de 102 congresistas (de un total de unos 270), 109 servidores públicos y 324 miembros de la fuerza pública, con investigaciones abiertas por ser patrocinados por el narcotráfico o estar involucrados con las actividades criminales del narco paramilitarismo.¹⁵³

En el terreno económico FUNPAZCOR (Fundación para la paz de Córdoba) una entidad creada por los Castaño para hacer efectiva la devolución de las tierras, usurpadas a los campesinos y realizar una reforma agraria a términos personales de los Castaño, después de la primera supuesta desmovilización de los paramilitares, su función era principalmente “repartir” las tierras despojadas por este grupo al campesinado y con ello lograr dos objetivos, el primero demostrar cumplimiento ante el gobierno y el segundo, engrosar su lista de simpatizantes y fieles a sus políticas, varias investigaciones han demostrado que las tierras otorgadas por esta entidad fueron dadas a las familias de los combatientes y sicarios de las filas paramilitares o a la propia familia Castaño en función de testaferrato.

Esta entidad se convirtió finalmente en la fachada de ingresos económicos del paramilitarismo en Córdoba y permitió la financiación ilegal y el manejo de sus ingresos de forma eficiente. El pago realizado a los hombres que eran reclutados en su mando, configuraron una empresa criminal que se convirtió en la opción laboral de muchos exguerrilleros del EPL (Ejército Popular de Liberación) y

¹⁵² SEMANA, Agosto 15 de 1989, P. 24

¹⁵³ LOPEZ, Y *refundaron la Patria...*, P.31.

desertores de otros frentes armados como las FARC y los grupos de seguridad de los narcotraficantes.

[En referencia a las motivaciones extraeconómicas del paramilitarismo] Esto no quiere decir que la ganancia económica sea el fin de estos portadores de violencia organizada [empresarios de la coerción]. A partir de estas se definen límites, se regulan comportamientos y se inducen valoraciones y, en últimas, órdenes sociales que no implican estabilidad y justicia, sino dinámicas de autoridad, obediencia y regulación social, incluida la económica. Esa ganancia es más bien, un medio para unos objetivos más amplios¹⁵⁴.

El apoyo de los narcotraficantes en la consolidación de los grupos paramilitares estuvo encabezada por Rodríguez Gacha alias el “mexicano” uno de los narcos más interesados en afirmar la estrategia anticomunista. Este sujeto montó su guerra abiertamente declarada en contra de la guerrilla de las FARC y lo llevó a estimular pactos, consolidar apoyos y asociaciones con otros miembros interesados en controlar la zona y eliminar a la contrainsurgencia, como Fidel Castaño, al que se le considera su sucesor en el manejo de los ejércitos de autodefensas conformados por él, es así que,

Una vez muerto Rodríguez Gacha. Ya para este entonces Fidel Castaño centraba sus operaciones de manera inicial en los municipios de Amalfi, Anorí, Vegachi, Segovia y Remedios, en donde la familia Castaño tenía propiedades con el apoyo de algunos sectores prestantes de Medellín. Fidel estableció contacto con militares de la recién creada Brigada XIV; entonces fue capacitado en lucha contrainsurgente por el capitán Jorge Eligio Valbuena y bajo su dirección realizó la masacre de 22 campesinos en Remedios y Segovia en 1983. Estas acciones le sirvieron como referente para el ascenso militar en la cúpula del Cartel de Medellín¹⁵⁵.

En cuanto a Pablo Escobar, uno de los hombres más buscados por la justicia en ese momento, negociaba su entrega con el fin de no ser extraditado a Estados Unidos. Este hombre logra su cometido en 1990 al colocar sus condiciones en la

¹⁵⁴ ROMERO, paramilitares y autodefensas 1982-2003. P 17

¹⁵⁵ GARZÓN, “La complejidad paramilitar” p 59

entrega y las instalaciones de la cárcel en las que estaría recluso, esta cárcel fue llamada la Catedral pues sus comodidades y seguridad habían sido completamente planeadas por Escobar. No obstante, la Catedral se convirtió rápidamente en el centro de operaciones del narco y desde allí continuó delinquiendo y haciendo negociaciones con los narcotraficantes de los distintos carteles, luego de asesinar a varios de sus antiguos compañeros y socios del negocio, se escapa de la cárcel y nuevamente se da a la fuga. Desde ese momento se firma una guerra en contra de sus antiguos aliados.

Es así que los atentados terroristas y bombas en los años noventa se convierten en un problema común en el país y de forma simultánea, bien sea de parte del Cartel de Cali en contra del Cartel de Medellín, de Pablo Escobar en contra de los hermanos Orejuela o en contra del gobierno, la oleada de violencia fue en aumento y la seguridad de la ciudadanía se ponía en riesgo, de esta manera el Estado continuaba perdiendo credibilidad, legitimidad y posición como ente regulador, por medio de la imagen de la prensa y los medios, los cuales ubican a Escobar como el responsable de casi la totalidad de problemas en el país dando la idea de que si este hombre era capturado o muerto, retornaría la paz y el Estado podría continuar con su estrategia de seguridad.

Declarada la guerra de los carteles en contra de Pablo Escobar, las autoridades y la institución, luego de varios intentos por capturarlo deciden apoyar a los PEPES (Perseguidos por Pablo Escobar) un grupo criminal encabezado por alias Don Berna, y Fidel Castaño. Esta alianza fue una especie de escuadrón de la muerte compuesto por narcotraficantes, delincuentes y la fuerza especial del Estado dedicada a perseguir a Escobar. El método usado por la red fue ir desestructurando sus conexiones cercanas y criminales por medio de la intimidación, amenaza o asesinato de los cercanos de Escobar, por su parte las autoridades judiciales y estatales apoyaron esta iniciativa otorgando la garantía de rebajas de penas, indultos, protección a testigos, a quien se atreviera a denunciar cualquier movimiento de Escobar que lo llevaran a su paradero.

Es así que el 2 de diciembre de 1993, es dado de baja Pablo Escobar y la imagen ampliamente difundida y registrada tanto por los medios nacionales como internacionales es la de un hombre gordo y con barba larga vestido con una playera oscura y un pantalón de mezclilla sin zapatos, asesinado en un tejado, acompañado de cinco policías uniformados y tres hombres de civil, uno de ellos con un arma larga todos posando con amplias sonrisas al lado del cuerpo.

Al final de este periodo tiempo (1988-1993) la expansión de grupos paramilitares adquirió legitimación a raíz de la decisión del gobierno de Cesar Gaviria (1990-1994) de establecer servicios de Vigilancia y seguridad privada, bajo el nombre de CONVIVIR. Esta nueva figura destinada a las zonas con problemas de orden público por la presencia de la guerrilla donde el gobierno dijo que no podía garantizar totalmente la seguridad pública. Estos grupos, autorizados mediante Decreto estarían compuestos por personas que hubieran solicitado al gobierno una licencia para ofrecer su propia seguridad.

Las Convivir fue creadas por el Decreto 356 de febrero de 1994, durante la presidencia de Cesar Gaviria para la prestación por particulares de servicios de vigilancia y seguridad privada. Sin embargo, fue sólo hasta el gobierno de Samper, cuando éstas se expandieron por todo el país. En total existieron por lo menos 529 cooperativas rurales de seguridad en 24 departamentos del país para las que trabajaron por lo menos 15.300 personas. Era legal armarlas, incluso con fusiles y otras armas largas, entrenarlas y dotarlas de radios de comunicación y medios de transporte¹⁵⁶.

Esta nueva modalidad de organización legitimada por el gobierno de la república, genera un nuevo ciclo de la segunda fase de los paramilitares en los que se expanden por el territorio y logran consolidarse como actor político e interlocutor ante el Estado y su administración, (asunto que se trabaja ampliamente en el tercer capítulo de esta tesis).

Este pequeño contexto nos permite tener puntos de partida para explicar la información expuesta en la Revista Semana sobre el fenómeno paramilitar y su

¹⁵⁶ Portal de internet Verdad Abierta. Com.

aparición en la prensa, además sirve de guía para la comprensión de la clasificación de los temas y su tratamiento en *Semana* durante los primeros seis años de análisis.

5. La Revista Semana posiciona el tema del paramilitarismo en Colombia en los años ochenta

La aparición en la prensa del paramilitarismo en Colombia en 1988 coincide con la firma de la libertad de prensa en Colombia la cual permite la circulación de información sobre el conflicto armado y sus actores. La publicación de notas e informes sobre orden público de zonas rurales del país en las que la presencia del narcotráfico estaba generando noticias se vinculan a la organización de grupos armados que combaten a la guerrilla.

Es importante señalar que al analizar estos primeros reportajes y notas informativas se hace evidente la poca experiencia con la que contaban los periodistas en el tema de la violencia, sus modos de abordarlo y la información que se ofrecía de los grupos armados y sus personajes dejan en relevancia que se tenía que cuidar la vida de sus reporteros. En los finales de los años ochenta es evidente la apertura que se tiene para informar sobre el conflicto armado lo que genera una abundancia en información,

La violencia parece asegurar al hecho noticiable un alto nivel de importancia política e interés periodístico (...) todo conflicto manifiesto puede ser entendido como un proceso de comunicación¹⁵⁷.

En este caso, se puede entender que la prensa y los medios de comunicación colombianos privilegien los hechos violentos producidos por los distintos actores del conflicto armado y estos cuentan con un espacio amplio y privilegiado – portadas, sección especiales, columnas de opinión, reportajes extensos- además

¹⁵⁷ BORRAT, El periódico, actor político. P 24

de distintas estrategias de tratamiento en la misma información y análisis de un hecho o de los actores y lo que ellos en sí producen como información susceptible de ser noticiable.

En particular para estos primeros años de análisis, los grupos paramilitares en 1988 no eran completamente identificados y su accionar en las distintas regiones en donde impuso su dominio hacían que la interpretación por parte de los periodistas y medios fuera confusa, ya que la desaparición, las masacres, la tortura o la denominada “limpieza social” se vinculaban a hechos aislados y sin ninguna conexión aparente entre ellos, en las distintas zonas de operación.

En correlación se puede plantear que uno de los principales problemas a los que se enfrentó la revista en el inicio del cubrimiento y seguimiento del fenómeno paramilitar fue la manera de denominar los grupos armados que estaban gestando en el territorio nacional y de esta forma, se puede afirmar que la revista contribuye en el problema de tipo semántico de cómo nombrar tal fenómeno. Para las autoridades oficiales se trataba de “grupos de justicia privada”, para los militares “grupos de autodefensa” y para las primeras voces críticas, eran “paramilitares”.

Para la revista en los primeros reportes registrados se habla de “fuerzas oscuras” o en algunos casos “justicieros anónimos” “escuadrones de la muerte” y un grupo autodenominados “Rambos”, esta última designación se hace en estrecha relación con el líder de las autodefensas Fidel Castaño quien era ampliamente reconocido en la región de Córdoba y Urabá como un hombre que admiraba y reconocía la figura del personaje de las legendarias películas de Rambo¹⁵⁸ y por ello dicha denominación.

La dificultad de asignar con certeza un nombre¹⁵⁹ a los grupos armados que empezaban a hacer su aparición en distintas zonas como un cuerpo homogéneo

¹⁵⁸ Semana mayo 17 de 1988.

¹⁵⁹ Como ejemplo podemos mencionar algunos ejemplos de nominaciones de las Autodefensas Unidas de Colombia AUC, mencionadas en la Revista Semana y alternamente en otros medios para referirse al mismo

es el reflejo de lo que posteriormente demostraron los estudios y producciones académicas al realizar una definición sobre lo que sería el paramilitarismo en Colombia ya que los actores que se entrecruzan, los orígenes de una región a otra varían y los móviles de acción al parecer obedecían a intereses distintos lo que convierten en problemático la elaboración de una cronología acorde y una interpretación cerrada.

En este caso, podríamos argumentar que las múltiples expresiones aún no comprensibles para el mundo académico y la prensa hacen presencia en los textos publicados en la revista,

En este transcurso de cambio de empresarios ilegales a autodefensas, a paramilitares y a mafiosos se consolidan diferentes tipos de organizaciones que incluyen las puramente comerciales, las bandas criminales de protección del negocio y ajustes de cuentas, las agrupaciones campesinas privadas de protección a ciertas haciendas y propiedades, las bandas de limpieza social local, las organizaciones armadas contrainsurgentes y las pandillas controladas de negocios urbanos. Se modifican también las alianzas, ya que el recurso a los abogados defensores se pasa a las complicidades con la fuerza pública local, a las financiaciones de campañas políticas, hasta llegar a controlar aparatos locales de gobierno, y a la ubicación de cuadros políticos en los órganos de representación popular¹⁶⁰

A medida en que se iba mencionando el problema en la prensa, los medios de comunicación y los ciudadanos se fueron familiarizando con el termino al punto que la calificación entre autodefensas y paramilitares se utilizó de manera indistinta en algunos textos, haciendo entendible su referencia, en este sentido, se puede evidenciar el afianzamiento del termino paramilitarismo para denominarlo en su conjunto y el uso del nombre de autodefensas, aludiendo a los grupos organizados por los hermanos Castaño que respondían a la denominación ACCU

fenómeno -Paramilitares -Grupos paramilitares -Paras -Paracos -autodefensas -Grupos armados ilegales - Grupos irregulares-Grupos armados al margen de la ley -Grupos terroristas -Grupos delictivos-Grupos violentos-Organizaciones terroristas -Violadores -uniformados-Milicias -Milicianos -ultraderecha -brazos armados clandestinos del Ejército-autodefensas campesinas.

¹⁶⁰ CAMACHO, De narcos, paracracias y mafias, p 389

Autodefensas de Córdoba y Urabá posteriormente AUC Autodefensas Unidas de Colombia cuando se consolidan como federación.

No obstante, lo que podría ser tan simple como nombrar, es una de las luchas del campo periodístico, la forma de denominar los hechos y los actos y en particular todo un fenómeno, ha sido ampliamente discutido debido a que las denominaciones no son inocentes y en ellas se puede evidenciar o esconder la postura política del medio.

La semántica desempeña un papel muy importante en la tarea de quitar importancia a lo que realmente está ocurriendo, y se emplean toda clase de eufemismos para tratar de ocultar lo que sucede¹⁶¹.

En este sentido, cabe preguntarse por qué este fenómeno empieza a ser nombrado por los medios de forma permanente desde el 88 y no seis años antes en el que se gestó su aparición en el Magdalena Medio. Existen varias razones para intentar explicar esta ausencia de información. La primera que como se evidencia con la masacre la Rochela varios campesinos no habían podido denunciar y los pocos que intentaban hacerlo eran dados de baja en convenio con la base del ejército que operaba en la zona, la segunda explicación puede radicar en que los ojos de los medios de comunicación estaban volcados en la figura sensacionalista de Pablo Escobar y sus hechos, los atentados terroristas en contra de la extradición, la guerra entre carteles y la persecución iniciada en su contra por parte del gobierno; esto generó toda clase de noticias, imágenes e informes que no permitieron ver con claridad otro tipo de acontecimientos en este lapso de tiempo. Un ejemplo de ello es que la Revista Semana le dedica varias de sus portadas a Pablo Escobar. En esta dirección nace una crítica y es que cualquier hecho ocurrido en el país de carácter violento era inmediatamente vinculado en contra de Escobar y no permitía ver más allá el problema ni la configuración de las estructuras criminales que se venían gestando como lo reflexiona Inerannity,

¹⁶¹ FONTCUBERTA. La noticia P 111

La invisibilidad es la principal contradicción en una sociedad que está obsesionada por la cultura de lo visual que se ha ido generando en torno a la televisión y que está acostumbrada a no creer salvo lo que ve y a creerse todo lo que ve¹⁶².

En varios textos de la Revista se puede rastrear el uso del término paramilitarismo como estructura compleja como en la publicación de un informe completo de la agencia de investigación nacional Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) que fue publicada bajo el título el *Dossier Paramilitar*¹⁶³ texto que se logró consolidar como uno de los documentos importantes en la historia del paramilitarismo por ser uno de los primeros y amplios reportajes del que se dispone de información sobre su organización y sus formas de financiación y el cual aportó elementos para la discusión del fenómeno.

El documento reveló la presencia de mercenarios israelíes y británicos que habían realizado cursos de entrenamiento en tácticas terroristas y prácticas militares. Se señalaban también vínculos con unidades policiales y militares –en particular con los mandos de Puerto Boyacá- así como la estrecha relación entre el paramilitarismo y el cartel de Medellín –en este informe era la primera vez que se establecía una relación de este grupo con el Urabá, así como la participación de sicarios del Magdalena Medio en matanzas campesinas que habían producido en la zona bananera de Urabá, en las fincas Honduras, La Negra y Punta Coquitos-

[El termino paramilitarismo] cuando se lo comienza a utilizar en Colombia tiene intenciones polémicas, de denuncia, de señalamiento con los nexos con organismos de las fuerzas armadas. Para el caso de los Estados Unidos, en cambio, en el periodo más reciente en el que el fenómeno se ha manifestado de modo persistente, el termino se le utiliza para designar a todos aquellos grupos, organizados como ejércitos y al servicio de finalidades particulares, que dado el carácter de su organización, entrañan una amenaza al monopolio de la fuerza pública¹⁶⁴.

¹⁶² INERANNITY, La sociedad invisible. P22

¹⁶³ Revista Semana mayo de 1988

¹⁶⁴ GARZÓN, “La complejidad paramilitar: Una aproximación estratégica”, En Alfredo Rangel (Ed.) El poder paramilitar, Bogotá Fundación Seguridad y Democracia, Planeta. P 5

6. Los primeros seis años de paramilitarismo en las páginas de la Revista Semana

La importancia de este primer corte radica en su aparición como fenómeno novedoso en los medios de comunicación y como nuevo actor del conflicto. Por el volumen de la información recopilada se convierte en un trabajo difícil dar cuenta de todas las noticias y textos relacionados en este lapso de tiempo para su análisis, por ello se clasificaron en temas y por años los textos que para esta investigación se consideraron importantes por el aumento de noticias y se seleccionaron algunos hechos relevantes por la importancia que en sí tienen dentro de la historia del paramilitarismo.

Desde 1988 el tema de las masacres en el territorio nacional se ve en aumento, elemento que se plantea como la nueva modalidad violenta, esta investigación considera que una de las masacres que abrió el tema de forma más reiterada fue la masacre de la Rochela en 1989, -sin negar que otras masacres perpetradas en 1988 en sus inicios como la masacre de la Mejor Esquina y la de Segovia no tuvieran cubrimiento-. Sin embargo, la importancia que se muestra en los hechos de la Rochela, marcan una pauta en lo jurídico, judicial y periodístico en relación al problema del paramilitarismo, convirtiéndolo en un hecho noticioso y de seguimiento.

En este sentido, la hipótesis que maneja este capítulo parte de la premisa de que es a partir de la masacre de la Rochela que la preocupación de los estamentos, las instituciones y las autoridades de que este es un problema de una dimensión considerable y que es en este punto en el que la prensa se interesa de forma continua y sistemática sobre el problema.

La lectura que se da también en términos de que ciertos problemas tengan espacio y discusión en la prensa es importante porque generan una comunidad de opinión que pone en discusión los temas de coyuntura tanto nacional como

internacional, es así que más allá de ver a los medios de comunicación entre ellos los diarios y las publicaciones periódicas se resalta que,

La prensa tiene también como función la de explicar, contextualizar, interrogar y criticar. Es también la herramienta más eficaz para imponer transparencia a los poderes y para obligarles a rendir cuentas ante la opinión pública¹⁶⁵.

Esta investigación considera que el análisis de un fenómeno y su seguimiento de año por año en la prensa puede arrojar elementos interesantes a la hora de argumentar y debatir sobre los hechos ocurridos en un determinado periodo.

Es así que desde 1989, ocurren cuatro hechos de grandes proporciones y que son carátula de *Semana*, durante varios meses seguidos. El primer hecho ocurrió el 2 de septiembre, cuando explotó un carro bomba en las instalaciones del diario *El Espectador*, en Bogotá, dejando las instalaciones del diario parcialmente destruidas. El segundo sucedió el 27 de noviembre, cuando estalló en el aire un avión con 107 pasajeros a bordo¹⁶⁶. Con este mismo tema, el de la explosión del avión, *Semana* abrió en carátula nuevamente, siete ediciones después. El tercero tuvo lugar el 6 de diciembre en un cuartel de inteligencia, donde explotaron 500 kilos de dinamita dejando 67 muertos y 600 heridos. Y finalmente, el 15 de diciembre de 1989, el jefe militar del cartel de Medellín y considerado el creador y principal financiador de las autodefensas en el Magdalena Medio, Gonzalo Rodríguez Gacha, es abatido. Para muchos de los periodistas de la publicación¹⁶⁷, *Semana* cerró la revista de fin de año con broche de oro.

El aumento de noticias en 1990 se debe principalmente a que en este año, la información se concentra en la posibilidad de negociar con los carteles Cali y

¹⁶⁵ FONTCUBERTA. "El periódico como sistema" En: Periódicos: Sistemas complejos, narradores en interacción. p 49

¹⁶⁶ La explosión del avión fue orquestada y llevada a cabo por Escobar para asesinar al candidato presidencial Cesar Gaviria quien al parecer iba a bordo, pero desistió a último momento de tomar el vuelo. El resultado de víctimas mortales ascendió a más de cien personas.

¹⁶⁷ Como lo menciona Felipe López dueño de la Revista en su libro citado anteriormente.

Medellín en el marco de una Constituyente que permita un cese definitivo a la ola de terror que se estaba viviendo el país con la ofensiva del grupo “los extraditables”, las noticias sobre violencia tienen una continuidad pero su enfoque se basa en las posibles entregas y diálogos de paz con los principales líderes y narcotraficantes de la época, hechos que ocupan parte de la información en la publicación.

Para el año 1991, las noticias publicadas se refieren a la firma de la nueva Constitución y por ende disminuyen los artículos y noticias que tienen que ver con la violencia en el país, la concentración de la redacción de la revista está en el marco de la firma del nuevo acuerdo y su seguimiento.

No obstante, lo que parecía haber cambiado con la nueva constituyente se desvirtúa con un hecho de amenaza a la clase dirigente y al periodismo el 25 de enero de 1991: muere en un intento fallido de rescate la periodista Diana Turbay hermana del expresidente Turbay (1978-1982). La revista, agobiada por las presiones de todos los sectores, y haciendo caso omiso a las amenazas que a diario recibía, escribió un artículo lleno de detalles, reconstruyendo minuto a minuto qué fue lo que pasó, y con un análisis detallado de todas las posibles causas que, como consecuencia, dieron como resultado un rescate fallido que le costó la vida a la periodista, quien cayó víctima de un fuego cruzado entre los secuestradores y el ejército. Este fue uno de los mejores análisis que había escrito hasta el momento la publicación y que la hizo merecedora de un Premio Nacional de Periodismo en este mismo año¹⁶⁸. En el transcurrir del año, el 19 de junio se entrega Pablo Escobar en la Oficina de Instrucción Criminal de Medellín y una hora más tarde la Asamblea Nacional Constituyente fue aprobada la no extradición de colombianos.

¹⁶⁸ Este hecho fue de importancia para el periodismo que hizo un cubrimiento amplio de los atropellos a los que estaban sometidos los periodistas en este momento de ascenso de la violencia, un ejemplo de ello puede ser el libro de Gabriel García Márquez, *Crónica de un secuestro*, el cual es basado en la investigación del secuestro y el posterior asesinato de la periodista Diana Turbay.

En 1992, los hechos que siguen siendo noticia están marcados por Escobar y el seguimiento de sus actividades en la cárcel, las alusiones a un nuevo negocio como el cultivo y comercialización de la amapola para la elaboración de sustancias alucinógenas sintéticas como la heroína y la desmovilización de grupos armados a manos de los esmeralderos de la zona de Boyacá se convierten en nuevos hechos de noticia, pero un acto que ocupa las páginas de la Revista desde el 21 de julio - casi exactamente un año después de su entrega-, se da la fuga de Escobar de la cárcel La Catedral, noticia que genera textos de todo tipo hasta el final de año.

En 1993 los periodistas y redactores del equipo Semana se concentran en la persecución de Pablo Escobar, luego de su fuga de la Cárcel la Catedral, el grupo de delatores de la red del cartel de Medellín y Cali, se convierten en noticia, ya que abundan las personas que tienen información y quieren delatar a Escobar. La ola de violencia vuelve a ascender pues los ataques de Escobar al Estado, al Cartel de Medellín y Cali, y al nuevo grupo los PEPES aumentan la sevicia y el horror. En respuesta a estos ataques se producen otros en retaliación al capo¹⁶⁹.

Las alusiones al paramilitarismo son pocas pero en el siguiente cuadro de síntesis se relacionan los hechos realizados por estos grupos que fueron noticia en distintos medios entre 1988 y 1993:

¹⁶⁹ El incendio de todos sus carros de colección, el atentado a las propiedades y a la familia de Escobar, muestran un panorama desolador en el que la población civil queda en la mitad de la ola de narcoterrorismo. Esta información se puede ampliar con el documental, *Los pecados de mi padre* en el que su hijo mayor por primera vez después de la muerte de su padre Escobar, narra lo que había sido su vida y la experiencia de su familia y se atreve a pedirle perdón al hijo de Rodrigo Lara Bonilla y a los hijos del candidato presidencial del nuevo liberalismo Galán, asesinado en plena campaña.

Cuadro 1. Hechos relevantes relacionados con el paramilitarismo en Colombia 1988-1993

HECHOS RELEVANTES DE 1988 A 1993			
AÑO	MES	DÍA	HECHOS
1988	Enero		Nacen las autodefensas del sur del Cesar
1988	Febrero		Primeros cursos de Yair Klein
1998	Marzo	4	Masacre de la Negra y Honduras
1988	Abril	3	Masacre de la Mejor Esquina
1988	Agosto	30	Masacre El Tomate
1988	Noviembre	11	Masacre de Segovia
1989	Enero	18	Masacre la Rochela
1989	Marzo	3	Asesinato de José Antequera
1989	Agosto	18	Asesinato Luis Carlos Galán
1989	Agosto		Creación del partido Morena
1989	Diciembre	15	Cae Gonzalo Rodríguez Gacha
1990	Enero	14	Masacre de Pueblo Bello
1990	Febrero	26	Asesinato de la periodista Silvia Duzán
1990	Abril	26	Asesinato de Carlos Pizarro
1990	Octubre	23	Se entregaron los "paras" de Rodríguez Gacha
1990	Noviembre	26	Se entregaron los "paras" de Fidel Castaño
1991	Febrero	16	Desmovilización del EPL
1991	Julio	20	Asesinato de Gonzalo y de Henry de Jesús Pérez
1991	Diciembre	16	Masacre de el Nilo, Cauca
1992	Enero	10	Asesinato de Ariel Otero
1992	Junio	3	Masacre de Caño Sibao
1992	Junio	22	Nacen los PEPES
1993	Octubre	1	Aparición de los Doce apóstoles
1993	Noviembre	24	Asesinato José Miller Chacón
1994	Enero	6	Muere Fidel Castaño
1994	Febrero	11	Creación de las CONVIVIR
1994	Junio	1	Creación de las ACCU
1994	Agosto	9	Asesinato de Manuel Cepeda
1994	Septiembre		Creación Centro de entrenamiento paramilitar 35

*Fuente: Elaboración propia apoyada en la consulta de datos en Verdadabierta.com

Cabe aclarar, que los hechos relacionados en el cuadro, no todos fueron registrados por la revista en su momento quizá por la falta de información de los

hechos o por lo que significaba la seguridad de los reporteros y periodistas en intentar informarlos.

El siguiente apartado tiene el propósito de profundizar en los textos rastreados durante estos años y considerados como los más relevantes para ello, se sirve de una clasificación por temas, lo que permitió el desarrollo del análisis estructural de la prensa.

6.1 Los temas en *Semana* de 1988-1993

Teniendo en cuenta la metodología de Martin Serrano un primer acercamiento que se hace en los estudios de la prensa es el análisis estructural, que permite ver la incidencia del tema a analizar en los medios impresos y su forma de ser presentado, el espacio que ocupa el texto y los temas que se trabajan en relación al problema.

Esta investigación centra toda su atención en el tema del paramilitarismo vinculado estrechamente al problema de la violencia contemporánea en Colombia, es decir, la selección y clasificación de los textos se desprenden de este primer gran tema paramilitarismo lo que llevó a elegir una buena fracción de información vinculada a los actos violentos ejercidos por este grupo y el narcotráfico que en sus primeros años muestran unas líneas de estrecha relación. En este caso, la agrupación por temas atenderá a los tres primeros grandes tópicos rastreados de los que se desprenden algunos subtemas o formas en las que han sido trabajados y presentados por el medio impreso.

El primer corte al periodo de estudio en general que se realiza está enmarcado de 1988 a 1993, y se caracteriza por ser el inicio de la aparición del fenómeno en la Revista *Semana* y su consolidación como estructura armada, con énfasis en la masacre de la Rochela, es importante aclarar que la información seleccionada, -en total 155 textos- entre notas periodísticas, crónicas, reportajes y columnas de

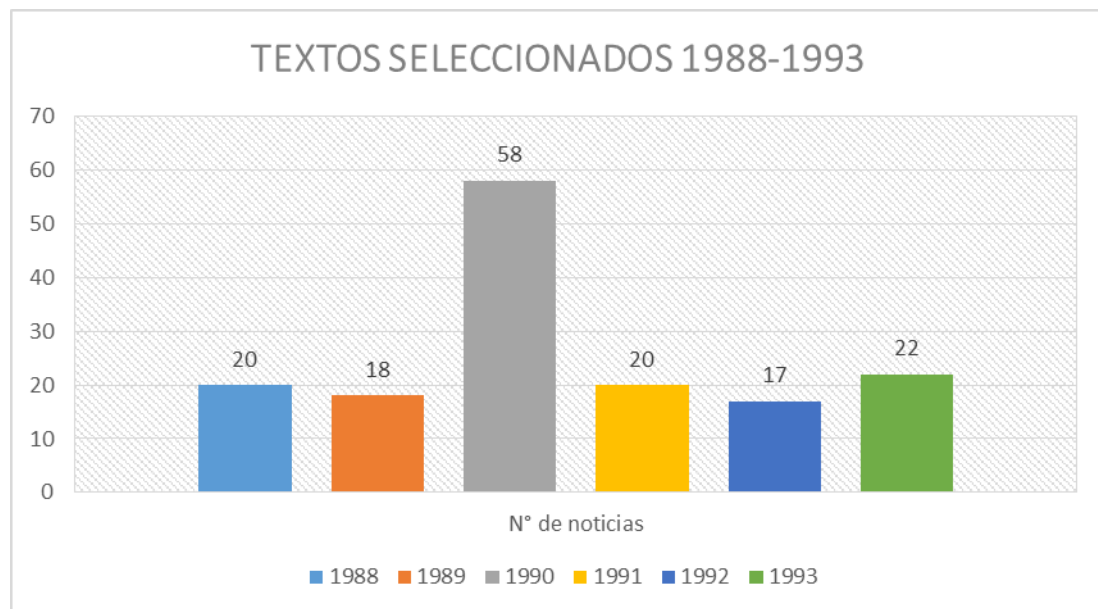
opinión¹⁷⁰ no atiende de manera directa al fenómeno paramilitar pero lo tratan indirectamente, en ese sentido para facilitar la clasificación de los textos se determinaron tres grandes temas a saber,

- a. Violencia
- b. Narcotráfico
- c. Paramilitarismo

En la gráfica se pueden apreciar el número de textos seleccionados y su distribución por años de aparición.

Gráfica 1

Total de textos seleccionados de la Revista Semana de 1988-1993



*Fuente: Elaboración propia apoyada en la matriz de análisis de recopilación de noticias de la Revista Semana diseñada para esta investigación.

¹⁷⁰ Con un numero de textos por año así: 1988, 19; 1989, 16; 1990, 22; 1991,19; 1992,17; 1993, 22. Para un total de 115 textos en el primer periodo de análisis.

Del total de textos aparecen estas tres grandes categorías que se desagregaron por la forma en que fueron presentados en la revista y de cada uno de ellas comprende una clasificación de los textos agrupados y se desprenden los siguientes.

a. De Violencia

Por la naturaleza amplia de esta categoría, los textos seleccionados están relacionados con el abordaje de la violencia como problema que afecta al país, entre ellos encontramos entrevistas a especialistas, mesas redondas, ensayos, artículos sobre libros y varios documentos que aluden al tema de la violencia paramilitar expuesta con el objetivo de hacer comprensiva la violencia a los lectores de manera estructural y con un sustento académico. En esta categoría la división parte de cómo es abordado el problema de la violencia, y el análisis se encuentra centrado en la redacción del texto publicado en la revista en este caso atendemos a dos formas de entenderla (como sujeto y como objeto)

- Como sujeto: cuando se refieren a la violencia de forma general pero ésta es tratada como el sujeto que realiza la acción. Ejemplo: en los años ochenta la violencia narcoterrorista ha ocasionado más de 3000 muertes violentas.
- Como objeto: cuando en los textos se refieren a la violencia en general pero como un objeto que debe ser explicado. Ejemplo: “el libro de la violencia en Colombia de German Guzmán Campos, nos permite comprender que la violencia en Colombia no es un tema nuevo”.

b. Narcotráfico

Este es uno de los temas que más volumen en información de todo tipo produjo en este primer corte histórico debido a que los hechos terroristas por parte del Cartel

de Medellín y de Cali, tales como secuestros, atentados, negociaciones y el posterior cubrimiento a la persecución de Pablo Escobar generó todo tipo de textos periodísticos además de la información que sobre el negocio se puede presentar en relación a otros narcotraficantes y otros carteles. La relación con el fenómeno del paramilitarismo se evidencia en la medida de que la organización de los ejércitos privados a manos de los capos, estimulan, permean o cooptan la formación de autodefensas por medio de su financiación o de su adherencia a su ideología anti-comunista. Esta categoría se desagregó y se incluyeron textos seleccionados de la siguiente forma,

- **Narcoterrorismo:** noticias relacionadas con ataques contra los carteles, la guerra en contra de la extradición tales como secuestros, amenazas, atentados, carro bombas, y todo hecho que incurriera en actos violentos señalados por la revista por parte de los grupos de narcotraficantes.
- **Justicia:** noticias y textos relacionados con investigaciones judiciales que vinculaban directamente al narcotráfico, hallazgo de pruebas, documentos, indagatorias, grabaciones, negociaciones para entregas de los capos, instalaciones carcelarias, entre otras.
- **Economía:** Textos relacionados con las finanzas de los narcotraficantes, estructuras, inversiones, compra de tierra, negocios, nexos, cultivos y análisis por parte de especialistas de cómo el negocio del narcotráfico se entendía y generaba recursos. En este apartado también se incluyó los textos relacionados con el problema de las tierras y su posesión por parte de los narcos.
- **General:** en esta clasificación se incluyen análisis que evalúan el fenómeno como problema social, como un todo, por lo general, los autores son especialistas, políticos, analistas, mesas redondas, libros sobre el tema,

además de análisis de los personajes principales como Pablo Escobar, Rodríguez Gacha, etc.

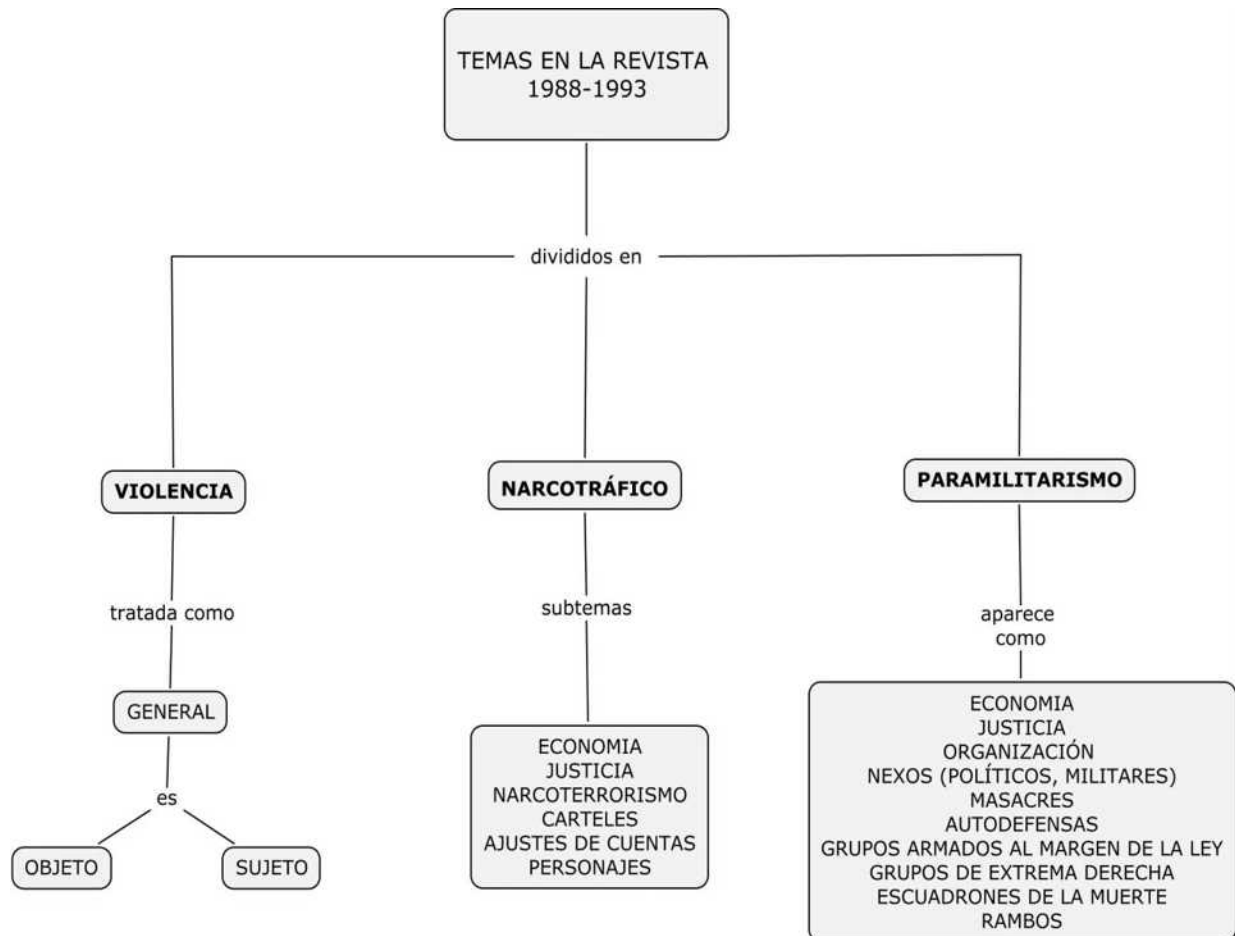
c. Paramilitarismo

Este es el tema central de la investigación pero en el tratamiento del fenómeno como tal, se aborda de manera incipiente porque en estos años se publican los primeros análisis de la forma en que están organizadas estas “nuevas” estructuras armadas, su modo de operar y en muchos casos sus finanzas, para esta categoría se agruparon y clasificaron los textos de la siguiente forma,

- Justicia: en este apartado se incluyeron notas que están relacionadas con investigaciones que revelaban la naturaleza de los nuevos grupos por parte de organismos gubernamentales, informes gubernamentales, análisis sobre las implicaciones jurídicas que tienen este tipo de organizaciones, etcétera.
- Economía: en este tema agrupamos textos tales como la financiación de este tipo de grupos armados, sus formas de regular los ingresos y la manera en que se pagaban los trabajos demandados a los sicarios, de la misma forma incluimos textos relacionados con los problemas de la tierra, pues estos grandes terratenientes se estaban apoderando de regiones completas.
- Organización: este apartado es de importancia ya que revela textos en los que se evidencian vínculos con las fuerzas armadas, nexos con políticos locales y en general en el que la revista hace explicativo cómo emergen este nuevo tipo de grupos al margen de la ley.
- Formas de operar: Aquí se agruparon textos relacionados con masacres, hallazgos de fosas comunes, asesinatos selectivos, desapariciones forzadas, despojo de tierras a sangre y fuego, entre otros actos crueles e inhumanos realizados por este grupo que evidencian su avanzar en el terreno militar.

Como se puede evidenciar en el esquema de clasificación de la información.

Organización de la información por temas 1988-1993



*Fuente: Elaboración propia

6.2 Organización y espacio dedicado en la Revista Semana sobre la categoría violencia

Es importante señalar que la forma de abordar a la violencia como objeto susceptible de análisis o como objeto de estudio se debe primero al carácter de la revista ya que la publicación procura por la formación de opinión pública dándole

espacio a las voces “autorizadas” para el análisis de la situación en el país, que permita evidenciar argumentos que le den al lector una postura política y si se quiere crítica. Y segundo, este tipo de textos se vincularon a una corriente de estudio que se gestó en la época y que generó otra interpretación de la violencia y los hechos que ocurrían en Colombia. Esta nueva corriente fue posteriormente denominada como violentología¹⁷¹ y los estudiosos y analistas del tema, que se identificaban con esta corriente, se le conocieron como violentólogos. La interpretación hecha por el estudio que da inicio a la corriente es importante porque marca una pauta en los estudios realizados sobre la violencia. Se convierte en un tema importante para el periodo porque a raíz de ésta se generaron amplios debates académicos que buscaron rebatir, rechazar, criticar o defender la tesis central del estudio. No obstante, esta visión permeó una buena parte de la comprensión de la violencia en Colombia en la academia y en los medios de comunicación incluyendo a la Revista Semana¹⁷² como se evidencia en esta investigación.

Dentro de los temas tratados en esta categoría se agruparon textos de análisis de la violencia del periodo que tenían que ver con el narcotráfico y la posible explicación a los actos “terroristas” desde la óptica analítica.

De igual forma, en esta categoría se incluyen textos del naciente paramilitarismo aunque poco representativos. No obstante, la particularidad de estos primeros

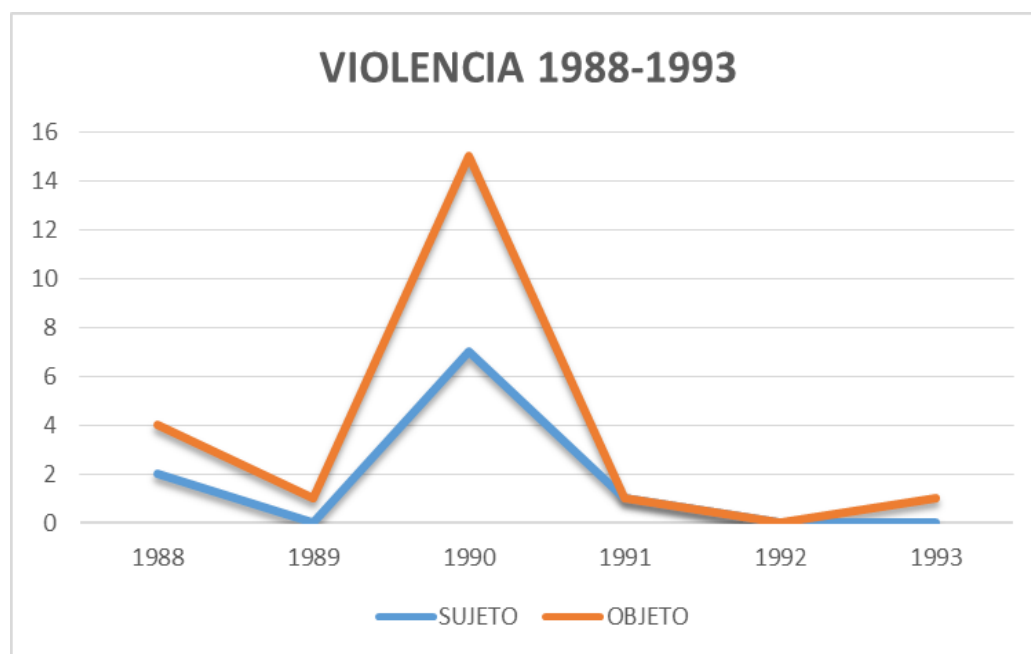
¹⁷¹ “La violentología. Es diferenciada de los territorios disciplinares y situado en un lugar aparte, transversal a estos, con componentes de la historia, la sociología, la economía, la filosofía y la antropología. El propósito del nuevo campo de saber, según sus propulsores, es “ampliar los niveles de la democracia”; los “violentólogos” proponen entender las manifestaciones violentas en tanto acciones de anormalidad, y dejar de considerarlas comportamientos políticos; a partir de ahora, el ejercicio de la violencia será, para ellos, una acción connatural a todos los seres humanos “no civilizados”, y al mismo tiempo, una expresión particular de una cultura que posee niveles bajos de desarrollo político “democrático”. ZULETA. La voluntad de verdad en Colombia: una genealogía de las ciencias sociales profesionales, P 238.

¹⁷² Como ejemplo se puede hacer referencia a los diversos textos publicados por la Revista Semana tales como: el ensayo de Gonzalo Sánchez intitulado *Opinión de un “violentólogo” de la nueva generación*, con fecha de mayo 3 de 1988; el informe especial del ex sacerdote Germán Guzmán *Habla el Patriarca de los Violentólogos*, mayo 3 de 1988; Columna de opinión *Los violentólogos opinan*, Abril 11 de 1989.

textos específicos sobre el fenómeno es que parte de los análisis e informes publicados provienen de fuentes del gobierno y muy pocos o casi inexistentes son de parte de analistas, es así que podría juzgarse a primera vista que estos textos atiende más a la lectura y postura del gobierno en turno y su interpretación.

Gráfica 2

Aparición de los textos sobre violencia en la revista



*Fuente: Elaboración propia apoyada en la matriz de análisis de recopilación de noticias de la Revista Semana diseñada para esta investigación.

6.3 Organización y espacio dedicado en la Revista Semana sobre la categoría narcotráfico

El de mayor volumen y espacio ocupado de información es relativo al narcotráfico. En este corte de tiempo ocupa casi el 80% de la revista en los años más álgidos. Cada evento que producía el narcotráfico en la época fue abordado de forma distinta, es decir que las aristas de tratamiento del tema son múltiples y variadas desde su forma de narrarlo y los personajes relevantes, al punto que la

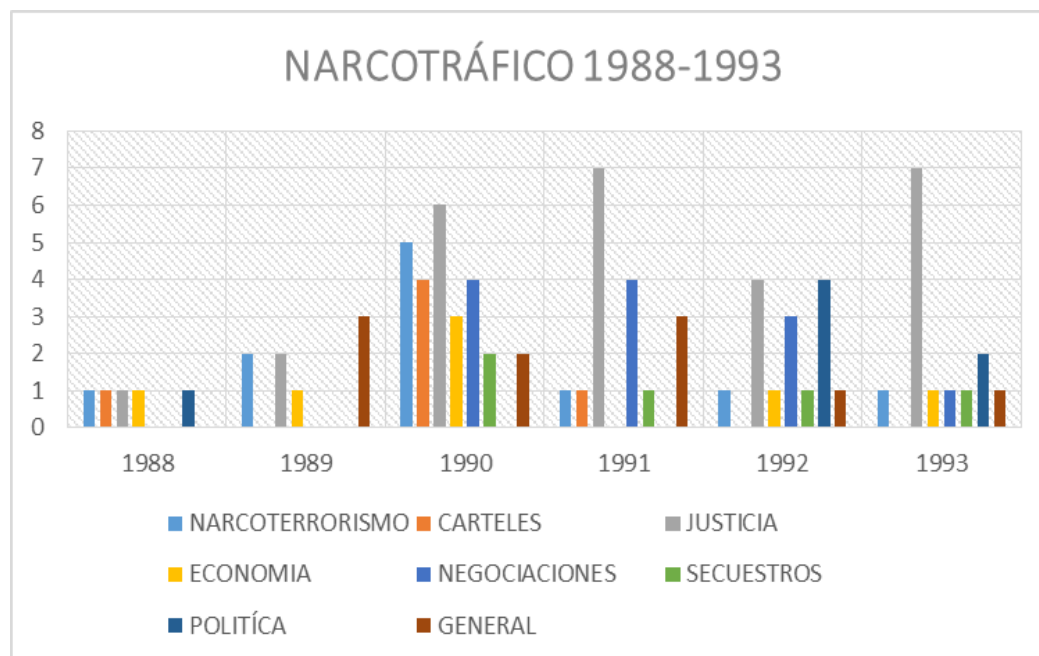
información producida se desborda y la Revista decide dedicar una sección especializada denominada *Narcotráfico*, en la que hacían mención a todo tipo de actos y movimientos de los capos de los carteles de Medellín y Cali.

Las noticias textos y hechos relatados por esta sección fue en crecimiento porque estaba enfocada a todos los hechos de violencia en los que estaba involucrado el narcotráfico, en este sentido la variedad de información versaba desde los análisis generales a los perfiles de los narcotraficantes reconocidos y los sicarios de menor rango.

Un personaje dentro del narcotráfico que indudablemente amplió su espectacularidad por sus hechos y forma de operar fue Pablo Escobar quien como personaje de estos primeros años, merece una mención especial, abajo reseñada.

Gráfica 3

Aparición de los textos sobre Narcotráfico en la revista



*Fuente: Elaboración propia apoyada en la matriz de análisis de recopilación de noticias de la Revista Semana diseñada para esta investigación.

6.4 Organización y espacio dedicado en la Revista Semana sobre la categoría paramilitarismo

Esta categoría es el eje central y más importante en la investigación, no obstante, aunque de forma indirecta la violencia de los años ochenta está enmarcada en los grupos paramilitares, lo reciente del fenómeno no permite su evidencia con claridad y varios hechos atribuidos al narcotráfico, en años posteriores por medio de investigaciones judiciales y las declaraciones de exparamilitares han logrado evidenciar que su autoría estuvo a cargo de los líderes de las autodefensas y los grupos de derecha que se estaban consolidando y que poco a poco se darían a conocer como paramilitares.

En estos primeros textos se inicia la mención al problema y los principales reportes e informes de las autoridades y gobierno, empiezan a ser publicados para conocimiento del ciudadano común y la forma en la que estaban organizados y distribuidos en el territorio, sus estrategias de apropiación de tierras y despojo de campesinos de las zonas rurales y sus formas de operar.

Gráfica 4

Aparición de los textos sobre paramilitarismo en la revista



*Fuente: Elaboración propia apoyada en la matriz de análisis de recopilación de noticias de la Revista Semana diseñada para esta investigación.

7 Actores

Los textos periodísticos al igual que cualquier texto de corte narrativo cuenta con actores claramente identificados que realizan las acciones que se narran, en este caso los actores cobran importancia para el análisis estructural y el análisis cognitivo de la revista que persigue la investigación. Este apartado se concentra en los actores y se trabajan por su aparición en los textos y para su clasificación se tuvo en cuenta los temas en los que se agrupó la información, de la siguiente forma,

a. Violencia

- Sujeto: la violencia como sujeto alude a los textos en que fue analizado, no nombrando actores armados en específico sino a la violencia como un cuerpo que no se define en el texto pero es el que realiza la acción.
- Especialistas: no son propiamente expuestos en la narración de los textos pero son parte importante como voz autorizada para hablar y hacer explicativa la violencia.
- Víctimas: en los textos aparecen mencionadas o son llamados a ser testigos y fuentes que le dan crédito a la veracidad de los hechos, en este caso su voz no es propia pero son significativas en la narración de las acciones.

b. Narcotráfico

- Pablo Escobar: la mayoría de las acciones en este lapso de tiempo están enmarcadas por un sujeto con nombre propio, este sujeto conocido y reconocido por sus acciones en los años ochenta en Colombia ocupa gran parte de la información de este primer corte y se posiciona como uno de los personajes por excelencia del discurso periodístico de estos años
- Gonzalo Rodríguez Gacha, alias “el mexicano”: uno de los narcotraficantes más poderosos y que al igual que Pablo Escobar generó todo tipo de noticias, es importante señalar que este personaje se convierte en un elemento importante en el análisis porque este hombre colabora en la conformación de grupos armados en el Magdalena Medio pero contrario al caso de Escobar sus noticias y apariciones en la prensa son más bien escasas.
- Orejuela: los hermanos fueron narcotraficantes del cartel de Cali y son los que en cierta medida producen más notas y textos sobre dicho cartel pues

a diferencia del Cartel de Medellín su exposición pública fue medida. Las notas de las que son objeto de mención son relativas a su entrega voluntaria a la justicia colombiana y se producen a finales del corte de estudio.

c. Paramilitarismo

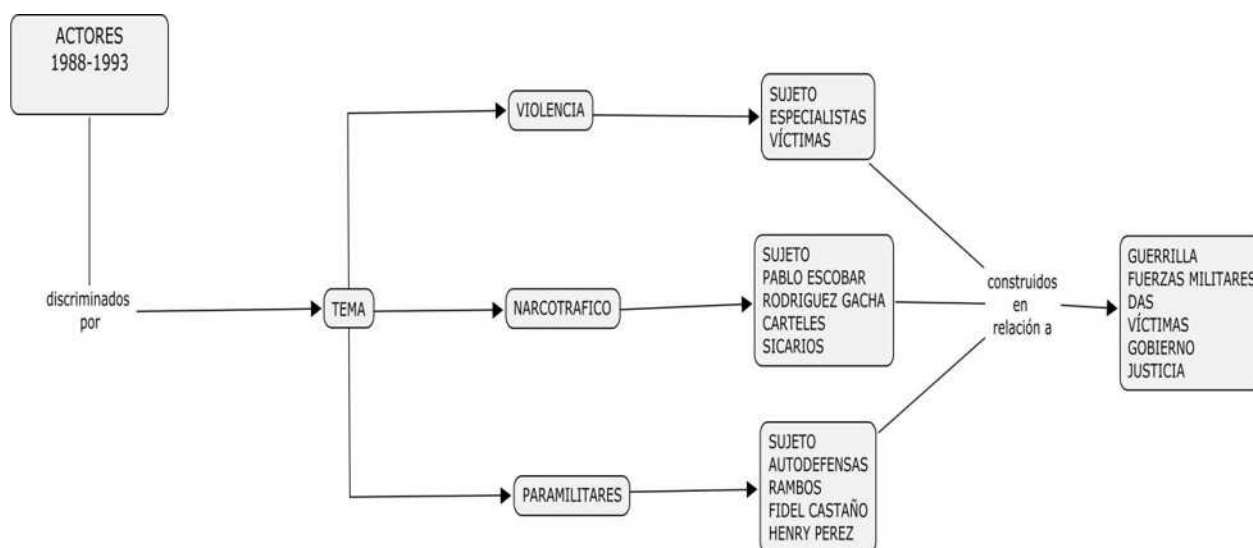
Es importante señalar que para el tema central los personajes que va encontrando la revista en estos primeros años de cubrimiento son importantes porque determinaran el rumbo de su consolidación como figuras importantes en la comprensión del fenómeno paramilitar en Colombia y va a continuar siendo mencionados en la revista hasta el final del periodo en general.

- Fidel Castaño: En los primeros años un hombre enigmático y mejor conocido como Rambo en la región de Córdoba, sus primeras menciones en la revista son “tímidas” por falta de información sobre el personaje.
- Gonzalo y Henry Pérez: Padre e hijo promotores de las autodefensas en el Puerto Boyacá, Gonzalo Pérez médico de profesión y Henry su hijo quien asume la dirección de las autodefensas después de la muerte de su padre.
- Paramilitares: la mención específica a los grupos paramilitares es aún incipiente, no obstante en estos años aparecen los primeros reportes en los que intentan develar sus nexos y estructura de estos grupos armados.
- Autodefensas: su mención es indistinta y casi se usa de la misma forma que los grupos paramilitares, sin embargo en estos años se va determinando que esta denominación será para el grupo conformado por los hermanos Castaño en Córdoba y Urabá.
- Rambos: Son los grupos comandados por Fidel Castaño en zona de Córdoba pero es una denominación más para referirse a los grupos

paramilitares, autodefensas que en cada región cobran un modo de nombrar distinto.

Cabe aclarar que los actores del paramilitarismo se construyen en confrontación o por oposición con otros actores que hemos denominado emergentes, tales como gobierno, fuerzas armadas, guerrilla, políticos, académicos entre otros, que bien es cierto, no toman el lugar de actores principales en la narración pero son mencionados.

Organización de la información por actores 1988-1993



*Fuente: Elaboración propia

La siguiente información es la clasificación de los actores que intervienen en los textos periodísticos, para este apartado se consideraron tres preguntas centrales ¿Cuáles fueron los más mencionados y su incidencia en el acontecer nacional? ¿Qué significa la mención reiterada de un actor en cada tema? que permiten inferir elementos que son arrojados por los actores nombrados, en este caso llamó la atención que muchas de las noticias estuvieron personalizadas, es decir, tuvieron un actor central que sirvió para conducir la trama política del país y construir la

representación social del sujeto y de la realidad nacional para esta investigación se asume la siguiente definición,

Los actores son categorías constitutivas de las situaciones sociales, y, como partes de las situaciones comunicativas, pueden desempeñar diversas funciones, asociadas a los distintos tipos de hablantes, escritores o autores, así como de diferentes tipos de destinatarios¹⁷³.

Por ello, es importante plantearse en el análisis ¿Cómo y cuándo se les nombra? ¿Cómo se hace referencia a ellos? ¿Cómo se les valora? ¿Se les incluye o se les excluye? Elementos que los van construyendo en personajes.

En esta parte del análisis se asumen dos tipos de actores. Los primeros relacionados con los grupos, las organizaciones o las instituciones, tales como autodefensas, víctimas, fuerzas armadas

Los actores en la prensa no son sólo los personajes a los que se alude, sino también el propio enunciador (como sujeto individual o como integrante de un grupo colectivo), así como los destinatarios (los lectores o, en general, los interlocutores) pueden ser referidos, invitados o conminados, o convertirse a su vez, en actores¹⁷⁴.

Los segundos tipos de actores clasificados para el análisis están determinados por los nombres propios, los cuales se constituirán en personajes que establecen acciones concretas en el acontecer.

Paradójicamente los actores pueden estar ausentes, es decir, puede haber una referencia o una apelación a ellos sin que, en el nivel sintáctico, exista un claro destinatario; no obstante, a la luz del contexto en el cual se emite el discurso es evidente a quien corresponde la acción solicitada¹⁷⁵.

En correlación, en la siguiente tabla relacionamos los actores que fueron mencionados para este primer periodo de análisis, los cuales son relacionados según el número de aparición y su frecuencia.

¹⁷³ SALGADO, ¿qué dicen los periódicos?... p 150

¹⁷⁴ SALGADO, ¿qué dicen los periódicos?... p 154

¹⁷⁵ SALGADO, ¿qué dicen los periódicos?... p 162

Las noticias relativas a los diálogos de paz fueron tímidas al mencionar un proceso de negociación con los paramilitares, este tipo de textos cumplen la función de hablar sobre la violencia con otro enfoque. Textos que en su narración son más positivos al abordar el problema pero que presumen que con la estrategia del gobierno se alcanzara otro escenario posible para el país. Valores como la paz y la solidaridad se hacen presentes en estas narraciones sobre el conflicto.

Aunque actores como Rambo o Gonzalo Rodríguez Gacha son importantes en la historia del paramilitarismo su mención es mínima, los medios de comunicación hacen referencias lejanas. En el caso de Gacha, este sujeto no quería aparecer en los medios y su sola mención le costaba la vida o múltiples amenazas a los periodistas y a los diarios.

Tabla

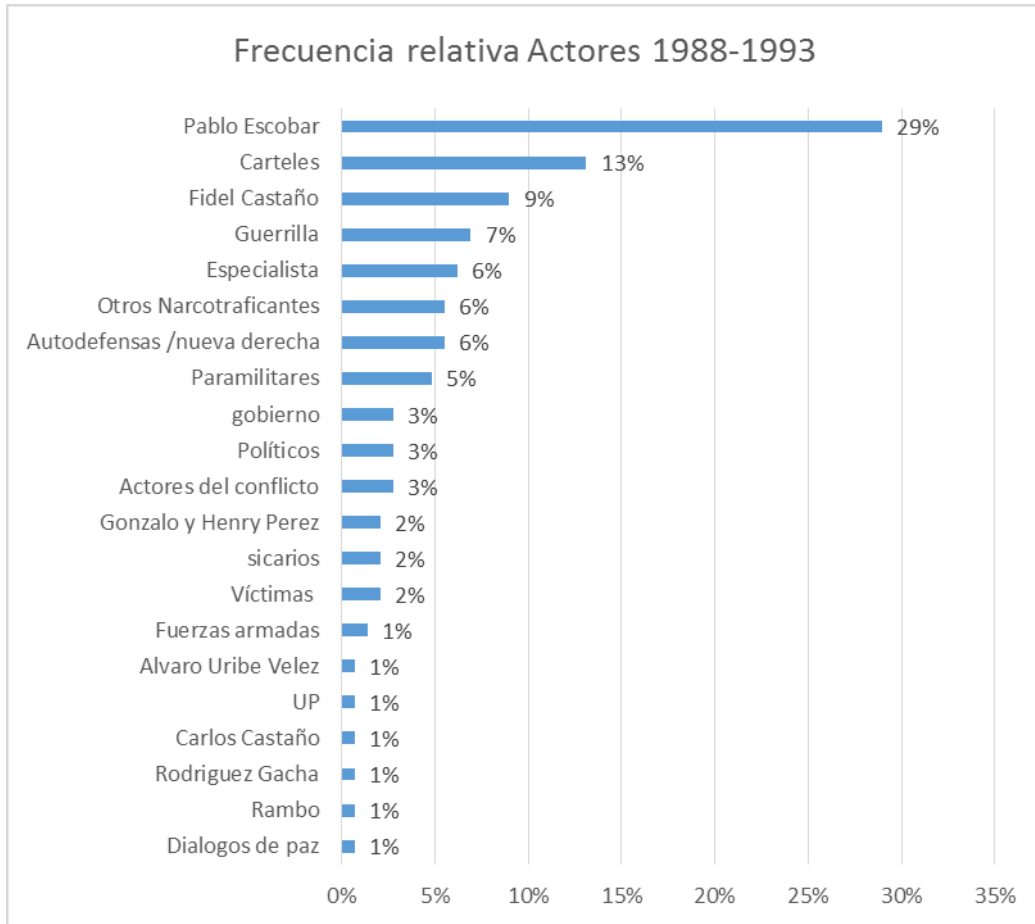
Frecuencia de actores 1988-1993

ACTORES	Frec abs	Frec relat
Diálogos de paz	1	1%
Rambo	1	1%
Rodríguez Gacha	1	1%
Carlos Castaño	1	1%
UP	1	1%
Álvaro Uribe Vélez	1	1%
Fuerzas armadas	2	1%
Víctimas	3	2%
sicarios	3	2%
Gonzalo y Henry Pérez	3	2%
Actores del conflicto	4	3%
Políticos	4	3%
gobierno	4	3%
Paramilitares	7	5%
Autodefensas /nueva derecha	8	6%
Otros Narcotraficantes	8	6%
Especialista	9	6%
Guerrilla	10	7%
Fidel Castaño	13	9%
Carteles	19	13%
Pablo Escobar	42	29%
Total	145	100%

*Fuente: Elaboración propia apoyada en la matriz de análisis de recopilación de noticias de la Revista Semana diseñada para esta investigación.

Gráfica 5

Frecuencia de aparición y mención de los actores 1988-1993



*Fuente: Elaboración propia apoyada en la matriz de análisis de recopilación de noticias de la Revista Semana diseñada para esta investigación.

7.1 Actores emergentes

Los sujetos denominados Emergentes, son los grupos o personas en las que no recae la acción central de la narración del texto pero que confrontan o constituyen la “realidad” del narcotráfico, de la violencia o del fenómeno paramilitar.

En esta clasificación de actores también se incluyen algunos actores principales que tienen mención en las narraciones pero no son el énfasis de la noticia, se realiza un conteo de su mención de forma secundaria.

Tabla

Frecuencia de actores emergentes 1988-1993

ACTORES	Frec abs	Frec relat
UP	1	1%
Henry Pérez	1	1%
DAS	2	2%
Narcotraficantes	3	2%
Autodefensas	3	2%
Delatores	3	2%
PEPES	3	2%
Gacha	4	3%
Pablo Escobar	4	3%
Especialistas	5	4%
Fidel Castaño	5	4%
Medios	5	4%
Carteles	7	6%
Políticos	7	6%
Judiciales	8	6%
Sicarios	9	7%
Sociedad	10	8%
Guerrilla	10	8%
Fuerzas armadas	11	9%
Gobierno	24	19%

Total	125	100%
--------------	-----	------

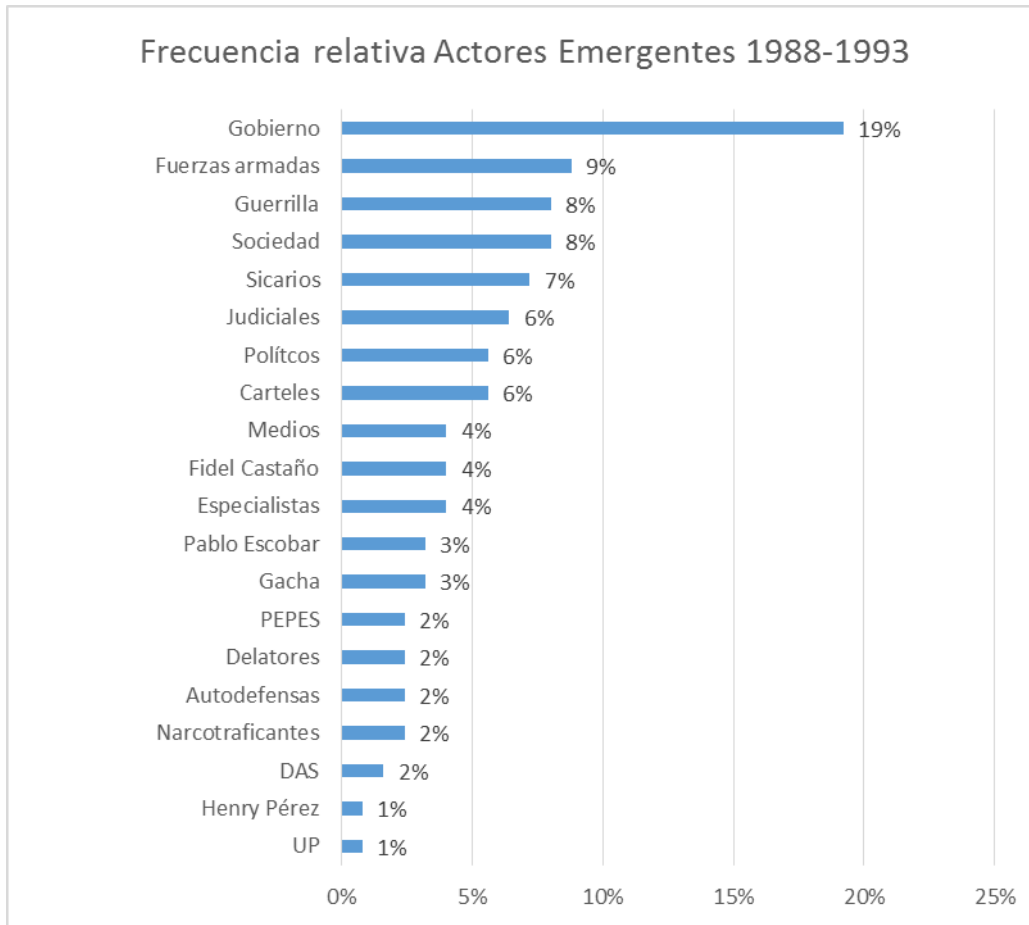
*Fuente: Elaboración propia apoyada en la matriz de análisis de recopilación de noticias de la Revista Semana diseñada para esta investigación.

Es importante evidenciar que las menciones menores se deben a actores como Henry Pérez, líder aun poco conocido de las autodefensas del Magdalena Medio. Las fuerzas armadas ascienden en sus menciones, en este caso las notas y textos publicados por la revista hace alusión a los nexos que esta institución tiene con los grupos de paramilitares en el país. El gobierno cobra protagonismo siendo un actor al que permanentemente se le exige que haga frente a estos grupos armados. Los judiciales en este caso se convierten en los sujetos encargados de impartir justicia como jueces, abogados y demás miembros del cuerpo judicial lo cuales están siendo asesinados o amenazados, bien sea por el narcotráfico, por los paramilitares o por los sicarios a sueldo que buscan que sus casos no lleguen a instancias penales. Se convierten también en actores por sus demandas y denuncias en los medios de comunicación y por las investigaciones sobre los nexos de las fuerzas armadas con el narcotráfico o los grupos de autodefensa para llevar a cabo sus actividades criminales.

El comportamiento de estos actores se puede observar en la siguiente gráfica en la que muestran los actores y su aparición en la revista.

Gráfica 6

Frecuencia de aparición y mención de los actores emergentes de 1988-1993



*Fuente: Elaboración propia apoyada en la matriz de análisis de recopilación de noticias de la Revista Semana diseñada para esta investigación.

Teniendo en cuenta, esta información recopilada y analizada cuantitativamente permite evidenciar los sujetos que por medio de su mención y aparición reiterada en los medios de comunicación, en este caso la Revista Semana, se pueden relacionar y trabajar en profundidad aquellos que se convirtieron en personajes de la vida pública para el periodo y determinantes para el acontecer nacional y el de la historia del paramilitarismo.

8 Personajes

El objetivo principal de esta investigación es las representaciones institucionalizadas del paramilitarismo en la Revista Semana, para ello el análisis cognitivo hace énfasis en los personajes y los roles que asumen en la narración y en la acción ejecutada. Es así que la caracterización de los actores que se han considerado más importantes nos permitirá comprender de qué forma se erigieron y construyeron como personajes en las narraciones periodísticas, determinadas por su número de aparición, importancia en la misma historia del paramilitarismo y trascendencia como personajes claves en tiempos y espacios definidos.

Es importante mencionar que en este corte de tiempo (1988-1993) partimos de la consideración de que en estos años la Revista Semana crea, configura y genera los personajes por medio de sus menciones y sus caracterizaciones bien sea de manera abierta, es decir, por medio de la redacción de perfiles, historias o por su interacción como actores visibles en las acciones emprendidas por los grupos de narcotraficantes y paramilitares o de manera soterrada dentro del texto.

8.1 *Pablo Escobar*

En los primeros años de estudio de la Revista Semana sería imposible no reconocer el papel protagónico que tuvo el fenómeno del narcotráfico en Colombia y en ese sentido, el narcoterrorismo, bajo la figura de uno de los principales personajes que marcó este espacio de tiempo: Pablo Escobar.

Escobar se convirtió en la noticia del día a día en el país, desde que su imagen empezó a crecer y durante casi diez años desde su aparición a la vida pública tuvo por lo menos de 2 a 15 menciones en los principales diarios de circulación nacional.

Cabe destacar que la Revista Semana fue uno de los primeros medios en Colombia en escribir sobre Pablo Escobar y el último en tener una entrevista de Escobar concedida por él. Una posible hipótesis de esta estrecha relación es la credibilidad que adquiere la revista como órgano de información y análisis gracias a los informes y reportes que realiza sobre el narcotráfico en cabeza de Pablo Escobar, lo que en estos años le significó crecimiento en ventas y posicionamiento como medio impreso de voces autorizadas en la postura frente al orden del país.

Por la pretensión de tener la información más reciente y de último minuto en sus páginas, la prensa intentó buscar, investigar, explicar y contextualizar los movimientos de este personaje lo que le significó empezar a ser un elemento incómodo para Escobar y pasar a convertirse en la lista de los enemigos número uno de este personaje, bien sea por la información publicada en forma de duras críticas, la postura de los periodistas y articulistas frente al narco, el mantener al tanto a las autoridades de sus movimientos o lo que él consideró como la deformación de su imagen y las mentiras que se decían de su persona, a la ciudadanía en general. Es así que la primera víctima que cobró el terrorismo fue el asesinato del periodista y director del periódico *El Espectador*, de ese entonces, Guillermo Cano (17 de diciembre de 1986). A esa muerte le siguió el secuestro del periodista y presentador Andrés Pastrana (18 de enero de 1988); la muerte del político y periodista Luis Carlos Galán (18 de agosto de 1988); la bomba al periódico Vanguardia Liberal de Bucaramanga (2 de septiembre de 1989); la bomba al periódico El Espectador (2 de septiembre de 1989); el secuestro de la periodista Diana Turbay¹⁷⁶ y cuatro periodistas más (30 de agosto de 1990); el secuestro del periodista Francisco Santos (19 de septiembre de 1990); y el secuestro de Maruja Pachón (7 de noviembre de 1990).

¹⁷⁶ El secuestro de Diana Turbay fue un hecho emblemático en los alcances criminales y políticos que tenía Pablo Escobar, esta mujer hermana del expresidente es asesinada días después de su captura en un intento de rescate, a este hecho se refiere ampliamente Gabriel García Márquez en su novela *Noticia de un secuestro* basado en el secuestro de esta periodista y Maruja Pachón.

La Revista Semana y sus instalaciones en específico también fueron un objetivo de Escobar, ya que el 15 de abril de 1993, a pocas cuadras de la revista,

...explosa un carro bomba con cien kilos de dinamita en el sector del Chico. Por lo menos, quedan 15 muertos, 220 heridos, 32 carros averiados y 80 locales destruidos. Gaviria responsabiliza al cartel de Medellín por el ataque y el Fiscal General de la Nación anuncia que se eleva a 60 años de prisión la condena para terroristas y que no tendrán derecho a rebajas de pena¹⁷⁷.

La bomba fue ubicada estratégicamente, con el fin de afectar a las instalaciones de la revista, enviar un mensaje de alerta a sus periodistas, corresponsales y demás grupo periodístico, encargado de la investigación y seguimiento de sus movimientos, información que en ocasiones le fue útil a los grupos de captura del capo.

En el caso del cubrimiento que hizo la Revista Semana de Pablo Escobar existieron varios factores contradictorios que bien valdrían la pena analizarlos. Uno de ellos, en los que la publicación muestra un trabajo impecable, de investigación y seguimiento a la noticia y, en muchos casos, análisis que aportaron elementos importantes a la investigación judicial y legal de este narco. Sin embargo, en otros textos, la publicación se excede en información y en su presentación llega a ser sensacionalista, redundando en el tema, además de privilegiar la información extraída de la consulta de fuentes oficiales, lo que no permite evidenciar una postura crítica por parte de la Revista que se deslinde y se distinga de los órganos oficiales. En este caso, bien valdría la pena dar el debate sobre si la voz de los grupos de delincuencia organizada también merecía ser escuchada y por lo tanto, dedicar más espacio a la información disponible fuera de los organismos de justicia.

No obstante, una de las dificultades en el abordaje de estos personajes es la imposibilidad de acceder a las fuentes directas como en el caso de Escobar que era un traficante ilegal de drogas el cual se mantenía en la clandestinidad, pese a

¹⁷⁷ Revista Semana

ello, Escobar concedió una única entrevista, sin contar con el cuestionario que, minutos antes de su muerte no terminó. Con o sin entRevista Semana le dedicó al capo portadas en dónde apareció su rostro veinticuatro veces y, en total, con temas relacionados, sesenta y dos, incluso después de su muerte.

La primera portada dedicada al narco y convertida en una de las más emblemáticas, aparece vestido como un revolucionario mexicano en color sepia y en el que es calificado como el *Robín Hood paisa*, encargado de organizar el primer foro sobre la extradición, tema que le preocupaba de sobremana. El artículo apareció el 19 de abril de 1983 y fue considerado por otros medios y por los académicos como una apología al narco, no obstante, la Revista Semana el 16 de mayo de 1989, volvería a reproducir el mismo texto con esta aclaración:

Este es, sin lugar a dudas, el artículo más controvertido que ha aparecido en la historia de SEMANA. Se trata del primer reportaje sobre Pablo Escobar publicado en Colombia. A través de este se le presentó a la opinión pública el polémico personaje que habría de jugar un papel tan determinante en la vida nacional en estos últimos seis años. El informe se hizo en abril del 83, cuando Escobar era solamente un suplente a la Cámara de Representantes y contra él no cursaba proceso judicial alguno ni en Colombia ni en el exterior. Las dimensiones que iba a adquirir el fenómeno del narcotráfico eran insospechadas aún para los más obsesionados con el tema, como el entonces ministro Rodrigo Lara Bonilla. En su momento el artículo fue interpretado por algunos sectores más como apología que como denuncia. Por considerarlo de interés histórico lo reproducimos, y dejamos al lector que juzgue por sí mismo¹⁷⁸.

De ahí en adelante lo que siguió para la publicación fue una historia de nunca acabar. Cada movimiento, hecho, acontecimiento, suceso, duda o sospecha relacionada con Escobar se publicó en la revista. Matemáticamente, durante los 10 años de vida pública que tuvo Escobar, salió al menos seis veces por cada año, solamente contando las veces que salió en portada, o en carátula con un tema relacionado.

¹⁷⁸ SEMANA, 16 de mayo de 1989

1990, es uno de los años que permanecen en la memoria de los colombianos como los más macabros –particularmente porque se empezaba a insinuar la utilización indiscriminada del secuestro como herramienta de negociación– también fue uno de los más críticos para la administración presidencial de César Gaviria, quien apenas asumía el cargo. Escobar encontró el Talón de Aquiles del gobierno al inventarse el plagio de los hijos de la élite colombiana como una estrategia de negociación acompañado de acciones terroristas como carros bomba, asesinatos selectivos, secuestros, amenazas, etcétera.

La agenda noticiosa de los medios de comunicación, estuvo marcada por centenares de atentados dinamiteros y el asesinato de 220 policías en la capital antioqueña en los primeros cuatro meses del año. Para el mes de mayo, dos carros bombas explotaron en sitios muy concurridos de Bogotá. El primero ubicado en los centros comerciales del barrio Quirigua, y el segundo en el sector de Niza, al norte de la capital. El resultado: centenares de heridos. Las siguientes publicaciones de la revista hicieron referencia, con un seguimiento continuo, a los temas relacionados con Escobar directamente, hacemos una pequeña muestra del tema y los titulares a modo de ejemplo:

- 1) Los sicarios –“Yo solo sé matar”–
- 2) Las contradicciones de Escobar y el gobierno –“A qué juega el cartel”–
- 3) El cambio del lenguaje y la nueva forma de vivir de los colombianos –“La cultura de la muerte”–
- 4) Las voces de las madres, huérfanos y víctimas de la violencia –“Las viudas del narcoterrorismo”–
- 5) Análisis político y nacional de la imposibilidad de capturar a Escobar –“Por qué no cogen a Escobar”–

6) Y lo que marcaría el principio del final de Escobar: “César Gaviria, Presidente”. Tan sólo dos días después de haberse posesionado Gaviria, es asesinado Gustavo Gaviria, primo y mano derecha de Escobar.

Los temas y las diversas formas en las que se aborda a Pablo Escobar y al narcotráfico son numerosas, todas las aristas del problema se intentan abarcar en la publicación, en este caso Pablo Escobar en muchos textos puede aparecer como personaje central en el que se enfoca la acción o como personaje secundario.

La relación entre los grupos de justicia privada y Pablo Escobar es latente en los textos, su organización de sicarios, guardaespaldas, seguridad además de los estrechos vínculos que guardó con Rodríguez Gacha alias “el mexicano” en la financiación y organización de ejércitos privados en la región del Magdalena Medio por medio de la organización de ACDEGAM, lo relacionan con la creación de estructuras paramilitares al servicio del narcotráfico.

Como se mencionó en la primera parte del capítulo, el contexto, en varios textos biográficos o de corte investigativo sobre la vida y la figura del capo Pablo Escobar se demuestra que su postura no era contrainsurgente y fue un admirador de la guerrilla del M-19, y que su estrategia de apoyo a los ejércitos privados más bien se debía a tratos estratégicos de protección del negocio cocainero que a una postura ideológica, hecho que le representó problemas con los demás narcotraficantes entre ellos Gacha y los hermanos Castaño.

El propio Escobar también dijo, en indagatoria que rindió poco después de entregarse a la justicia, en diciembre de 1991, refiriéndose a los paramilitares Henry Pérez y Ramiro Vanoy: <<Esos señores son miembros de la derecha radical de este país y por mis comunicados personales y por mis posiciones públicas se sabe que yo no soy de derecha y que no soy amigo de los señores paramilitares, y que por el contrario, ellos me han

declarado públicamente su enemigo debido a mis posiciones ideológicas de izquierda y antimilitarista>>¹⁷⁹.

Una vez que se fugó Pablo Escobar de la cárcel La Catedral, varios de sus antiguos socios se convirtieron en enemigos que buscaban su aniquilación en el negocio, entre ellos Carlos Castaño quien otorga información al DAS y a la Policía como colaboración para su captura. Este enfrentamiento se debe a que Escobar le avisó a la guerrilla sobre uno de los movimientos de los Castaño en su contra, elemento que molestó a Carlos, el menor de los Castaño, y le juró la guerra.

El grupo de los PEPES (ampliamente difundido por la Revista Semana, comandado por Don Berna que se asoció con sus antiguos socios que se habían convertido en enemigos del Cartel de Cali y del propio cartel de Medellín y miembros del cuerpo de seguridad del ejército) funcionó con la lógica de que cada vez que Escobar cometía un acto terrorista ellos le devolvían con la misma moneda, es decir, a un atentado ellos le hacían el doble a Escobar y su familia.

Esto provocó temor en Pablo Escobar y hacía que desconfiara de todo el mundo. Su estrategia fue esconderse y no dejar rastrear sus comunicaciones con su hijo y su esposa. Sin embargo, uno de los hechos más renombrados y exaltados por la Revista Semana que colaboró en su asesinato a manos de la fuerza pública fue, que el periodista Jorge Lesmes, del equipo periodístico, logró ubicar a Juan Pablo, el hijo de Escobar, y le insistió para que le entregara a su padre un cuestionario para la revista. Escobar accedió a responder el cuestionario por medio de su hijo, quien le dictaba las preguntas y Escobar por su parte iba tomando nota y respondiendo. Las llamadas que Escobar le hizo a su hijo para responder el cuestionario las interrumpió varias veces con el fin de que no interceptaran la llamada, como lo relata su hijo en el documental ya mencionado *Los pecados de mi padre*.

¹⁷⁹ RONDEROS, Guerras recicladas. P 193

Se considera que por medio y gracias a esta llamada los hombres del escuadrón dedicado a la persecución de Pablo Escobar lograron hallar su paradero y le propinaron la muerte.

La búsqueda y muerte de Escobar, finalmente llegó a su fin, el 2 de diciembre de 1993. La historia de Colombia se vio transformada totalmente debido a Pablo Emilio Escobar, un hombre que hacía diez años atrás había sido presentado al mundo por la Revista Semana, el controvertido jefe del cartel de Medellín, autor intelectual de aproximadamente 4000 muertes de las que él personalmente dio orden, fue abatido en el barrio El Velódromo, al occidente de Medellín, por el Bloque de Búsqueda. Pero el fin de Escobar para la publicación no terminó ahí. Aún hoy después de muerto sigue apareciendo, ya sea porque se han descubierto nuevos aspectos de su vida y muerte, asuntos relacionados con su familia, bienes extraídos por el gobierno, reseñas en ediciones de aniversario o simples falsees del pasado que vuelven una y otra vez.

8.2 Fidel Castaño

Un país que en los años ochenta giró básicamente en torno a las acciones de Pablo Escobar y Gonzalo Rodríguez Gacha, entró a la década de los noventa descubriendo a un personaje no menos exótico y definitivamente no menos peligroso: Fidel Castaño.

Este hombre oriundo de Amalfi, un pueblo ubicado en Córdoba, hijo mayor de una familia de trece hermanos entre los cuales estaban Vicente y Carlos dos de los hombres que más adelante se constituirían como los hombres poderosos de las Autodefensas Unidas de Córdoba, se convierte en el principal y más sanguinario líder.

En su adolescencia decide irse con un circo ambulante a probar suerte y después de cinco años regresa a casa con una fortuna entre sus manos. Según su relato

había trabajado en una finca en Venezuela y luego decide irse a las Guyanas a dedicarse a la explotación de diamantes.

Con mucho dinero, vuelve a la casa paterna de Jesús Castaño y decide involucrarse en negocios con el tráfico de drogas pues su ansia de dinero crece y Amalfi en Córdoba le queda pequeño.

Fidel se gozó los años de la bonanza que le trajo la coca. Absorbió la espuma del mundo como una esponja. Viajó a Francia, aprendió de poesía francesa y compró colecciones de Rimbaud Y Mallarmé que luego exhibía en su biblioteca. Presumía saber mucho de vinos y decía que eran como la miel: esta derivaba su sabor de los aromas del campo por donde rondaban las abejas y el del vino provenía de la tierra y el agua donde crecía. Compró tantos que años después, cuando ya estaba muerto, sus hermanos descorchaban los Chateau Margaux del 75 para celebrar ocasiones especiales. Se alcanzó a codear con viejos ricos de Medellín, con quienes conversaba en las salas de espera de sus vuelos a Nueva York y a Europa, y aprendió a despreciarlos porque le quedaron mal cuando les vendió joyas y arte. También les vendía arte a sus amigos narcos, los cuales en pleno ascenso social igual que él, querían lucir obras de pintores famosos en sus salas y pagaban cualquier precio. Hay, sin embargo, versiones contradictorias sobre si las obras que vendía eran genuinas o falsificadas¹⁸⁰.

Posteriormente y gracias a la ostentación de su fortuna él y su familia se convierten en los nuevos ricos de la zona, involucrado en los negocios del tráfico de drogas consigue cambiar radicalmente su estilo de vida. Su padre Jesús Castaño, un hacendado reconocido por los malos tratos que les ofrecía a sus empleados, se convierte en el nuevo blanco de secuestro extorsivo por parte de la guerrilla de las FARC.

Así fue que un día hombres armados entraron a la finca y se llevaron a Jesús Castaño y a los pocos días mandaron a pedir un rescate. Los Castaño y las autoridades han repetido hasta la saciedad que las FARC secuestraron al padre de Fidel y que eso lo empujó a crear una autodefensa anticomunista; que la rabia y el dolor, dramatizadas en las declaraciones de Carlos Castaño veinte años después, fue lo que los indujo a sus hermanos

¹⁸⁰ RONDEROS, Guerras recicladas. P 152

y a él a conformar un ejército y cometer miles de masacres y cientos de miles asesinatos¹⁸¹.

Este discurso ampliamente repetido y difundido se convierte en el “slogan” de las autodefensas de Córdoba y Urabá y empieza la cacería de todo lo que le oliera a guerrilla y a izquierda a los hermanos Castaño.

Es así que emprenden una cruzada en contra de la UP y logran desplazar y asesinar a centenares de campesinos, quedándose con tierras cultivables y animales, en donde colocaba a sus sicarios y manejaba la vida a su antojo de los pocos pobladores originarios que aun pervivían.

La aparición de este personaje en las páginas de la Revista Semana es particular, en uno de sus reportajes especiales Fidel Castaño es calificado como el *siniestro rambo criollo*. No obstante, no es completamente identificado por las autoridades ni por los medios de comunicación ya que, una persona con el nombre de pila no registra en los archivos de la registraduría local, al parecer logró borrar sus evidencias y las de sus tres hermanos después de sus primeros crímenes.

Una de las primeras acusaciones sobre asesinatos y masacres que se le hacen en la revista es la de la Masacre de la Mejor esquina, realizada en abril 12 de 1988 de la cual en investigaciones posteriores recibe imputación y cargos judiciales.

Sin embargo, para el momento que es publicada la información sobre su posible autoría, la redacción de la noticia presenta cierta duda al respecto cuando hace la pregunta *¿habrá un cerebro detrás de todo esto?*

Es evidente la construcción de Fidel Castaño como personaje en la narración como un justiciero o un rambo que busca librar a la zona de toda la maldad a la que ha sido abocada por culpa de la presencia de la guerrilla, la cual el pretende limpiar a sangre y fuego, mientras continúa consolidando su riqueza y poderío.

¹⁸¹ RONDEROS, Guerras recicladas. P 160

Paralelamente, en este período el esquema de guerra sucia en contra de la guerrilla y sus simpatizantes o posibles colaboradores, está diseñado. Fidel Castaño es un personaje que se enuncia tímidamente en las noticias¹⁸² relacionadas con los paramilitares, y se considera que a la muerte de “El Mexicano” Rodríguez Gacha considerado como el encargado de los asuntos militares del cartel, Fidel sería el heredero directo por los vínculos que mantuvieron en el Magdalena Medio, en este sentido la Revista Semana señala,

La historia de este hombre, una especie de Rambo Criollo que se dedicó a actividades paramilitares después de que su padre muriera mientras un frente de las FARC lo mantenían secuestrado (Ver SEMANA N° 310), cada vez se confunde más con la leyenda. Para empezar, según pudo establecer esta revista con fuentes del DAS, no se ha podido conseguir una sola fotografía suya porque, simple y llanamente, nadie con el nombre de Fidel Castaño aparece en los archivos de la Registraduría.¹⁸³

Sin embargo, para el año 1990 en la edición 416 la portada de la Revista Semana aparece un retrato hablado de Fidel Castaño con el titular de RAMBO y su subtítulo *Un desertor revela las intimidades de la organización de Fidel Castaño, considerado el heredero del Mexicano*. La publicación en su interior le dedica un informe especial que otorga datos precisos sobre la personalidad y la forma de operar de este hombre, esta indagatoria fue proporcionada por Rogelio de Jesús Escobar alias “Relámpago” quien se presentó al Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) para contar lo que sabía, acogándose a los decretos 2490 de 1988 y 1199 de 1987, que favorecen e incluso recompensaban a quienes colaboran en investigaciones criminales.

Según las informaciones que las autoridades han logrado recopilar, Castaño es un hombre muy bien informado y se le reconoce una aguda inteligencia que no pocas veces ha utilizado para hacerse amistades entre mandos medios de las fuerzas militares, a quienes ha logrado sacarles valiosa información. Es también legendaria su admiración por ese personaje que tantas veces encarna en la pantalla Sylvester Stallone: Rambo. De

¹⁸² Un breve de una noticia de la Revista Semana demuestra este hecho, “*Nadie sabe dónde anda y quién es en realidad Fidel Castaño*” el titular reza: *¿Dónde está Rambo?* Mayo 17 de 1988 P.35

¹⁸³ SEMANA, Mayo 17 de 1988

acuerdo con las revelaciones del desertor, Castaño ve sus películas una y otra vez y ha ordenado que su gente también las vea. Considera los métodos de Rambo son los que debe aprender su organización paramilitar.¹⁸⁴

Las investigaciones llevadas a cabo, rastrearon que Fidel Castaño contaba con casi 100 hectáreas de tierra en la zona de Córdoba, que al parecer fueron compradas con dineros ilícitos por medio de su intervención en el negocio del narcotráfico. La coyuntura de orden público expuesto a lo largo del texto demuestra que le facilitó las cosas pues muchos ganaderos de la región buscaban de manera desesperada un comprador para ponerse a salvo de la guerrilla.

En un departamento asolado por el secuestro, el boleteo, la extorsión, y el abigeato, el odio visceral a la guerrilla era un sentimiento que contaba con el apoyo de buena parte del establecimiento tradicional. Por esto en sus primeras etapas el apetito de venganza de “Rambo” contó con la complacencia, e inclusive con el apoyo de muchos ganaderos y finqueros tradicionales de las zonas de alrededor de Valencia. Y los resultados iniciales fueron claros. Para comenzar, Castaño acabó, de una vez por todas, con la “vacuna”, el impuesto que históricamente la guerrilla les cobraba a los hacendados. *“jefe guerrillero que se le ocurriera pasar por la zona de la influencia de ‘Rambo’ a ‘cobrar’, era devuelto en pedazos”*, afirmó a SEMANA un ganadero que pidió tener su nombre en reserva.¹⁸⁵

En correlación a la información el mismo informe señala como parte de la investigación y la noticia el hallazgo de fosas que corroboran la declaración otorgada por el hacendado a la revista,

En dos fincas de propiedad de Castaño –Las Tangas y Jaraguay- las fuerzas armadas encontraron, una tras otra, las fosas comunes en las que habían sido sepultados los cadáveres de 26 personas que, según “Relámpago”, fueron secuestradas, torturadas y asesinadas por los “tangueros” nombre con los que se conoce a los hombres de Castaño. Gracias a sus aterradoras declaraciones, un país que en la década de los 80 giró básicamente en torno a las acciones de Pablo Escobar Gaviria y Gonzalo Rodríguez Gacha, entró en la de los 90 descubriendo a un

¹⁸⁴ SEMANA, Abril 24 de 1990

¹⁸⁵ SEMANA, Abril 24 de 1990

personaje no menos exótico y definitivamente no menos peligroso: Fidel Castaño.¹⁸⁶

Fidel Castaño también es mencionado en el asesinato del candidato presidencial por la UP Bernardo Jaramillo, es en este punto en que las autoridades lo convierten al lado de Escobar y lo contemplan como posible autor intelectual del asesinato.

Nuevamente el apodo de Rambo aparece en los titulares de la prensa, pero esta vez en 1990. El personaje es señalado como blanco de las autoridades al lado de perseguidos por la justicia como Pablo Escobar, lo que lo convierte en noticia de portada nuevamente.

En 1994 concede su única entrevista que fue titulada “Yo fui el creador de los PEPES”, pero en años posteriores su hermano Carlos Castaño reveló que esa entrevista fue contestada por él porque su hermano ya había sido asesinado por un escuadrón de las FARC. Esta revelación se dio en libro *Mi confesión*, elaborado por el periodista Mauricio Aranguren, cuando Carlos Castaño ya se encontraba al mando de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC)

Finalmente hasta Julio 9 de 1996 aparece la noticia que revuela en los medios de comunicación: *Fidel Castaño está muerto* Carlos su hermano confirma la noticia. Una de las posibles hipótesis que se manejan sobre su asesinato es que su hermano Carlos es el autor del crimen y que éste, una vez muerto Fidel, comandaría las Autodefensas. Lo cierto fue que Carlos se convirtió en el máximo líder de los Bloques dispersos a lo largo y ancho del país.

Antes de la confirmación de la muerte los medios de comunicación y entre ellos la Revista Semana dudaban sobre la ausencia de Fidel Castaño y titularon *Muerto o desaparecido* porque en ese momento le convenía desaparecer pues las autoridades lo habían señalado como un criminal y sus antiguos socios estaban en contra de su “apaciguamiento” frente a la lucha antisubversiva.

¹⁸⁶ SEMANA, Abril 24 de 1990

Sin embargo, el nombre de Fidel Castaño sigue siendo renombrado después de su muerte en los medios y vinculado a varios crímenes de lesa humanidad que en las investigaciones posteriores fueron investigados y resueltos en su contra.

9 Héroes y antihéroes

A lo largo del análisis de los personajes que fueron caracterizados y los demás sujetos que son los encargados de las acciones de la narración, se puede decir que el problema de la violencia de los paramilitares se presenta en un cambio significativo de transformación de roles. Al iniciar la cobertura de personajes como Pablo Escobar, el relato periodístico construye una figura de héroe, pero paulatinamente ésta se convierte en un criminal.

En casos como el de Fidel Castaño el tinte no es distinto y en sus primeras alusiones es señalado como un vengador o justiciero del nordeste antioqueño, posteriormente su imagen se ira transformando tomando más audiencia la de su hermano Carlos Castaño del que nos ocuparemos en profundidad en el tercer capítulo.

Esta investigación considera que la narración de las noticias relacionadas con la violencia, y el conflicto armado en particular, tienen un tinte épico en el que los personajes son resaltados como vencedores y vencidos, lo que deja de relieve que las noticias sobre hechos violentos y sobre los que ejercen la violencia, se posicionan como campo privilegiado por la Revista por contener una importancia y un conflicto en su interior.

La crónica en este caso es el género periodístico que con mayor facilidad permite la estructura narrativa épica y es de resaltar que la Revista hace uso de esta indiscriminadamente.

Capítulo III

1. Consolidación del paramilitarismo y su representación en la Revista Semana (1994-2002)

La consolidación del paramilitarismo en Colombia como ejército con presencia en la mayor parte del territorio nacional, significó la aparición de sus acciones con más frecuencia en los medios de comunicación. Las características de su accionar en los años 1994 a 2002 están estrechamente relacionadas con su transformación de grupos de operación en frentes individuales, a una organización en un cuerpo asociado como federación, autodenominándose como tercer actor del conflicto y exigiendo su participación como actor político.

En este periodo de tiempo los actores del paramilitarismo más visibles se configuran como personajes y aparecen por primera vez en la prensa, entrevistas y comentarios que revuelan en los medios determinando su actuar, -luego de ser nombrados tímidamente- se convierten en el centro de la noticia, entrevistas, documentos, informes, cartas, grabaciones son expuestas en los medios, con el fin de dar a conocer sus estrategias y formas de organización.

Este capítulo se centra en la consolidación de los grupos paramilitares en casi la totalidad del territorio nacional comandados por los hermanos Castaño, personajes claves para comprender la organización de las fuerzas de extrema derecha en el territorio colombiano, por lo tanto la primera parte atiende la consolidación del modelo de autodefensas como federación y actor político, la segunda a la figura de los hermanos Castaño y su consolidación como líderes. En este capítulo, partimos de la hipótesis que los medios de comunicación y para este caso la Revista Semana, contribuyó en la consolidación del paramilitarismo como actor político e interlocutor del gobierno, por medio de la difusión del discurso político inaugurado

como estrategia de negociación por parte de los paramilitares, hecho que se difundió ampliamente por la prensa escrita.

Esta hipótesis permite que el trabajo se enfoque en las notas recopiladas en la Revista Semana para analizar lo que se ha denominado la imagen y gramática del encanto la cual permitió el cambio de lectura e imagen de los paramilitares en la vida social hasta convertirse en actores políticos e interlocutores del gobierno.

2. Las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC)

En este corte histórico comprendido entre 1994-2002, el fenómeno paramilitar es denominado por investigadores y estudiosos del tema como “*máquina de guerra e instrumento del poder militar*”¹⁸⁷. Este enmarca el segundo momento de desarrollo del paramilitarismo y es de especial atención porque atiende a la consolidación de la organización a través de estatutos aprobados por las comandancias regionales en la segunda conferencia nacional en 1997 además, logró un gran eco en los medios de comunicación que lo gestionaron como fenómeno que generó controversia y discusiones dentro de los sectores políticos del país.

En este sentido, este apartado busca explicar la nueva organización de las Autodefensas Unidas de Colombia en el país partiendo de la iniciativa legislativa que creó las CONVIVIR.

La organización conocida como las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) fue una confederación que agrupó a todos los frentes militares que tenían mando y dominio en distintas zonas del país, configurándose como un ejército único comandado por los hermanos Castaño.

Cabe aclarar que esta organización de tipo militar nunca logró en la práctica una verdadera estructura unificada, debido a que el paramilitarismo tiene altos grados

¹⁸⁷Ver la periodización propuesta por la investigadora, Téllez, En: para Reescribir el Siglo XX.

de autonomía en el que deja de ser el apéndice armado de las elites latifundistas y narcotraficantes de los finales de los años ochenta e incluso sectores muy importantes al interior de la organización, trabajaron en fortalecer una clara ideología antisubversiva, confluyendo con los elementos más reaccionarios de la Fuerza Pública y las elites regionales. En esa construcción de presencia nacional,

Cuentan con una doctrina, identidad simbólica (uniformes, escudos, himnos, etc.) y armamento de guerra que garantizaba la supremacía de sus jefes sobre el poder local¹⁸⁸.

Este capítulo reconstruye la forma en que se agruparon y se hizo posible su imagen como confederación.

3. Reorganización paramilitar

Las autodefensas desde 1989 fueron declaradas ilegales, después de los eventos de la masacre de la Rochela y de la primera desmovilización propiciada en 1991 en cabeza de Fidel Castaño, lo que le otorgaba una condición menor en términos de combatientes y por ende la facilidad para que las fuerzas armadas del Estado llevaran a cabo su combate y persecución. Sin embargo, la característica más relevante de este lapso de tiempo se puede resumir en que al perder el cobijo legal se sumergieron en una semiclandestinidad, lo que le otorgó la facilidad de “imitar” con mayor literalidad los métodos y tácticas de la acción guerrillera para “combatirla” desde adentro.

En un país convulsionado por los hechos violentos ocasionados por Pablo Escobar y por sus perseguidores los Pepes, la abundancia de la noticia y formas de abordar por medio de los generos periodísticos enriquecían las notas rojas de todos los diarios y prensa escrita en Colombia, pero después de la muerte de Pablo Escobar el 2 de diciembre de 1993, cambia el panorama noticioso, los medios de comunicación buscan nuevos focos de atención y noticia en el país,

¹⁸⁸¹⁸⁸ DUNCAN. *Del campo a la ciudad en Colombia*, p 15

luego del despliegue hecho de todos los eventos en los que tuvo concurrencia Escobar y el Cartel de Medellín ya mencionados en profundidad en el primer y segundo capítulo de esta investigación.

Y es así, que enero de 1994 abre con una nueva noticia: por orden administrativa se legalizan las organizaciones de vigilancia privada constituidas por ciudadanos del común amparadas bajo la expedición del decreto 356, la cual permitió (aunque los distintos gobiernos y políticos que impulsan la estrategia, entre ellos Álvaro Uribe Vélez, declaran que este proyecto estaba dirigido a ampliar la seguridad en las zonas del país, las cuales no contaban con presencia militar y/o gubernamental por lo tanto era importante que la ciudadanía colaborara en acciones de vigilancia y seguridad¹⁸⁹), que los grupos de autodefensas se agruparan y continuaran con una base legal para sus operaciones bajo la denominación de las cooperativas CONVIVIR.

Este tipo de organización armada civil se constituye a partir del piso jurídico que le otorga el decreto, facilitándole a los paramilitares la agrupación de los *bloques* que se encontraban dispersos en distintas regiones de Colombia, los cuales contaban con poder político y económico en la región que ejercía dominio, lo que les permitía una movilidad social y estratégica, elemento que desde la expedición del decreto con un sustento jurídico y bajo bases legales amparadas por el Estado, le otorgan la continuidad del apoyo prestado por parte del ejército y las fuerzas armadas de forma indirecta, elemento que determinó la forma en que iban a operar logísticamente los paramilitares y por lo tanto, lo que les va a permitir consolidar su poder y presencia en los ámbitos políticos y públicos a nivel general.

¹⁸⁹ “La contribución de las cooperativas Convivir a la configuración de las Autodefensas Unidas de Colombia y la expansión paramilitar fue discutida durante largo tiempo en las organizaciones de derechos humanos y en los grupos académicos. En un principio apareció más como una acusación política que como una realidad. Dado que fue el hoy presidente Álvaro Uribe Vélez su principal promotor, cuando oficiaba como gobernador de Antioquia, las afirmaciones de que las Convivir habían sido decisivas para dar un salto en el crecimiento del paramilitarismo se entendían como un ataque político” Para política p 21.

En 1994 algunos líderes de autodefensas decidieron reorganizarse aprovechando las ventajas del decreto y para ello, se realizaron la primera cumbre nacional de la autodefensas en las que se crearon las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (Accu) celebrada en Córdoba, donde se reunieron parte de los más importantes grupos paramilitares del país para discutir el modelo a seguir de la siguiente fase de presencia paramilitar en el territorio nacional.

Este gran paso después de diez años de funcionamiento como ejércitos de mando individualizado y reconocido, que venían implementando la estrategia antisubversiva piloto que fue puesta en marcha en Puerto Boyacá en el Magdalena Medio colombiano desde 1982, se convierte en el escenario en el que los paramilitares encontraron su mejor expresión organizativa que los llevaría a otro de tipo de confederaciones más amplias y de dimensión nacional.

El impulso dado a la estrategia de confederación fue paulatinamente aceptado por los distintos frentes de operación y con ello se define un nuevo periodo con la Confederalización paramilitar, y el surgimiento de las Autodefensas Unidas de Colombia –AUC- en 1997, año en el cual se da la segunda conferencia nacional de dirigentes y comandantes de las “autodefensas campesinas” marcada con el interés de consolidar un proyecto político de las AUC, que les permitiera legitimarse y legalizarse para constituirse en sujeto político como lo declaran sus objetivos políticos en su carta de constitución.

Oposición política y estratégicas al Estado rescatando el monopolio de las armas delegado por el pueblo y supliendo para la sociedad, los vacíos e inconsistencias del Estado en el cumplimiento de la preceptiva constitucional que le ordena garantizar la vida, el orden social y la seguridad publica entre otros; Promover y consolidar la organización política de masas sobre cuya base descansa la representación social y política de la organización en armas; construcción de un proyecto político, de alcance y dimensiones nacionales como canal de expresión de las estructuras

políticas de base y del estamento militar en la etapa de conflicto armado y, como movimiento político legal y democrático en la etapa de posconflicto¹⁹⁰.

En 1997¹⁹¹, este fortalecimiento paramilitar permitió su confederación en un solo cuerpo, dentro de las cuales las Accu se constituyeron en la principal agrupación en cabeza de los hermanos Castaño por ese entonces el hermano mayor, de los tres, Fidel Castaño llamado bajo el alias de Rambo el cual empezó a incursionar en las acciones antsubversivas desde los años ochenta en la zona de Córdoba, (mencionado en el capítulo dos) logró consolidar su organización así,

Bajo su comandancia [las AUC como confederación] se hallaban el Bloque Occidental, cuya influencia abarca la región suroccidental, junto con los departamentos de Córdoba, Antioquia, Chocó, Caldas y Risaralda; el Bloque Llanero, que integra los frentes del Ariarí, Guaviare y piedemonte llanero, y el Bloque Metro, que está compuesto por los frentes del sureste, occidente y noreste en Antioquia. Debe indicarse que en 2002 las AUC, además de los grupos que integraban las Accu, contaban con las Autodefensas del Magdalena Medio Antioqueño, las autodefensas campesinas de Puerto Boyacá, las Autodefensas Campesinas de Cundinamarca, las Autodefensas Campesinas del Sur del César y el Bloque Central Bolívar. Además para ese año ya habían creado los bloques Elmer Cárdenas, Calima, Mineros, Bananero, Pacifico, Tolima, Centauros, Nutibara y Guaviare¹⁹². P 18

En correlación, su unión se hizo posible bajo la intención de eliminar cualquier foco guerrillero agrupándose con un solo fin, convirtiendo esta consigna su principal argumento para justificar sus acciones violentas en contra de la población. No obstante, estudios posteriores a la época demuestran que la disminución de la guerrilla para estos años no fue notoria pese a las acciones violentas de los

¹⁹⁰ Autodefensas Unidas de Colombia, estatutos de constitución y régimen disciplinario de las Autodefensas Unidas de Colombia, 1998. Versión electrónica disponible en <http://www.verdadabierta.com/web31/archivosparadescargar/category/40historia3?Aestatuto-de-constitucion-y-regimen-disciplinario-de-las-auc> Consultada 20 de agosto de 2012.

¹⁹¹ Ese año, según lo documentó el Informe Anual de Derechos Humanos del Departamento de Estado de Estados Unidos, los paramilitares fueron responsables del 70% de los asesinatos políticos del país. RONDEROS, p 234

¹⁹² GARDEAZABAL

paramilitares y al contrario se presenta un aumento en sus filas, siguiendo la estrategia que analiza el investigador Ortiz,

Las FARC se lanzaron a una expansión militar acelerada que les permitió alcanzar en 1994 la cifra de 9.500 combatientes (Centro de Información Estadística, 2006). Esta acumulación de fuerza militar vendría acompañada de un salto cualitativo militar que se materializaría en la puesta en práctica de la denominada Nueva Forma de Operar (NFO). Este concepto suponía la traducción al lenguaje estratégico de las FARC del concepto de guerra móvil, entendido como fórmula táctica propia de la etapa de equilibrio estratégico en la doctrina maoísta de Guerra Popular Prolongada.

(...) Entretanto, el proceso de crecimiento del ELN resultaría mucho menos exitoso. De hecho, en 1994, el número de militantes del ELN se había situado en 2.460 hombres. Este estancamiento estuvo asociado a un freno militar del grupo¹⁹³.

En este sentido, la justificación de la eliminación guerrillera se ve desvirtuada debido a que, la estrategia empleada por los grupos de paramilitares consistía en eliminar cualquier apoyo social que la población mostrara o representara como favorable a su política insurgente. Lo que queda demostrado es que esa estrategia lejos de consolidar realmente una ofensiva contundente en contra de los grupos guerrilleros lo que consolidó fue la expansión del paramilitarismo en el territorio que les permitió apropiarse de las mejores tierras del país, de los cultivos y de las rutas más eficaces para el tránsito de drogas y armas, utilizando la implementación del terror, la matanza y el desplazamiento.

Esta segunda etapa, aunque no está centrada en un territorio en específico a diferencia de como se logra ubicar el nacimiento de los paramilitares en el Magdalena Medio, se pueden ubicar zonas importantes, el Urabá antioqueño y el departamento de Córdoba, territorio en el que los hermanos Castaño comandaban las acciones y en el que empezaron a gestar la idea de un único ejército con mando unificado y conexión de los distintos bloques armados. De esta forma, los hermanos Castaño logran su fortalecimiento como los principales dirigentes de las

¹⁹³ Ortiz, la guerrilla mutante p 330, 331

Autodefensas Unidas de Colombia un grupo que en palabras de Carlos Castaño comenzó de la siguiente forma,

...el fundador de las Autodefensas de Córdoba y Urabá, una organización que comenzó con seis hermanos y tres primos. Bajo el mando de Fidel, llegó a tener trescientos hombres armados y desde que su hermano Carlos Castaño la comanda, se convirtió en un ejército irregular de trece mil combatientes. Ahora son las Autodefensas Unidas de Colombia, AUC, un curioso grupo político-militar de resistencia civil armada antiguerrillera¹⁹⁴

Finalmente ya consolidados como confederación, la estrategia inaugural de las Autodefensas estuvo marcada por un hecho de relevancia y vergüenza nacional, lo ocurrido en Mapiripan los días 15 al 23 de Julio de 1997 erigiéndose como hecho ilustrativo de la manera como los paramilitares se desplegaban a nivel local convirtiendo a esta masacre en una de las operaciones más grandes y crueles, desplegadas por un actor armado en Colombia. Este siniestro tuvo la cooperación de la Brigada séptima del ejército con base en Villavicencio en el Meta, como lo demostraron investigaciones judiciales posteriores.

Con un operativo que contó con dos aviones del ejército en la mañana del 12 de julio llegan al aeropuerto de San José del Guaviare varios paramilitares y posteriormente trasladados en camiones a Mapiripan; cerca de 120 hombres encapuchados llegaron a la zona y con una lista en la mano van llamando a los supuestos “sapos¹⁹⁵ de la guerrilla”. Esta matanza cobró la vida de más de 60 personas que fueron señaladas como colaboradores de los grupos subversivos, sus familiares y amigos presenciaron los actos macabros, en los que fueron, torturados, masacrados, descuartizados y posteriormente arrojados sus restos al río Guaviare en el departamento del Meta para borrar las evidencias en sus

¹⁹⁴ ARANGUREN. Mi confesión, pág. 27.

¹⁹⁵ Esta expresión en Colombia se utiliza de forma coloquial y despectiva para designar a los que son colaboradores o que participan en delación entregando información importante que pueda evitar un ataque o llevar al paradero de un prófugo.

cuerpos, varias víctimas permanecen aún desaparecidas porque tan sólo pudieron encontrar e identificar a tres de los asesinados.

Esta experiencia fue replicada en otras regiones. Se escogía la zona de acción –la cual en la mayoría de los casos coincidía con las zonas cocaleras que dominaban la insurgencia-, se buscaba el apoyo de las elites locales para la financiación de la incursión y se disponía a reclutar a los hombres para después desplegarlos a una región.¹⁹⁶

Lo que demostró esta masacre de manera abierta fueron las relaciones y nexos que existían entre las fuerzas armadas para la conflagración y operación de los hechos que atentaron en contra de la vida de los campesinos, sindicalistas y defensores de derechos humanos de la zona. La estrategia de los paramilitares, que consistía en eliminar las bases sociales de la guerrilla por medio del ataque a los campesinos señalados de ser “colaboradores”¹⁹⁷ permitía que estos grupos, asesinaran, masacraran y desplazaran a los habitantes de las distintas regiones, de esta forma los grupos antisubversivos se fueron apropiando de vastas extensiones de tierra en el campo colombiano, imponiendo su poder e implantando sus cultivos, e implementando sus formas de operar mediante la regulación de la vida cotidiana ya que, varios de los paramilitares que realizaban las acciones por lo general eran oriundos o pobladores de la región permitiendo que permaneciera en la zona en la que imponían su dominio.

Sin embargo, para el 7 de noviembre de 1997, luego de varias denuncias, hechos atroces en los que están involucradas las cooperativas CONVIVIR creadas en el 94, la Corte Constitucional declaró inexecutable apartes del Decreto 356 de 1994, que dio origen a los servicios especiales de vigilancia privada.

Sin suceder nada contundente a nivel político ni judicial sobre el paramilitarismo en Colombia, este sigue consolidando su poder militar en el territorio,

¹⁹⁶ Garzón p. 69

¹⁹⁷ Carlos Castaño fue uno de los primeros líderes en reconocer la masacre de Mapiripán y sin ningún estupor en septiembre 28 de 1997, el diario de circulación nacional El Tiempo, titula una de sus notas con la apreciación hecha por él “Va a ver muchos más Mapiripanes” la que se convierte en una estrategia que se continuara empleando en aras de contrarrestar la guerrilla.

disputándose zonas de control de las guerrillas, -no sólo con las FARC, si no con el ELN- a sangre y fuego. Estas acciones paulatinamente les iban demandado cada vez más el título de asesinos y en la escena nacional se convirtió en hecho inocultable, lo que los lleva a la estrategia que se expone a continuación.

4. Paramilitares como actor político

Los paramilitares luego de consolidar su estrategia en el terreno armado y en el campo militar, ve la necesidad de legitimar sus acciones, las cuales empezaban a ser vistas por la sociedad, las organizaciones no gubernamentales, las organizaciones de derechos humanos internacionales y por algunos grupos políticos como reprochables, el gobierno en turno se ve obligado a desplegar una ofensiva en su contra, quitándole piso jurídico e investigando los nexos con las fuerzas armadas. Frente a este panorama los grupos de paramilitares agremiados en las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), buscan legitimarse y legalizarse a través de un proyecto político y constituirse en sujeto político reconocido y aceptado en el contexto nacional, una de las estrategias de las AUC como organización armada ilegal es reforzar los poderes locales y regionales.

Estos hechos relacionados con el cambio de estrategia de los líderes paramilitares, le ofrecieron un panorama distinto a los medios de comunicación y en ese entramado de dinámicas políticas,

La prensa juega un papel importante en la vida cotidiana de los ciudadanos aunque de ello no se tenga plena conciencia, máxime cuando grandes sectores de la población colombiana no tienen información adicional a la que generan los medios masivos de comunicación. Ciertamente, la prensa determina qué es lo importante, qué se prioriza, qué se minimiza, a quién se hace héroe o villano, al lado de quién se adopta una posición favorable o desfavorable y, en general, la manera como se describe la realidad social¹⁹⁸.

¹⁹⁸ PARDO, Discurso impunidad y prensa. P 15

Es así que los paramilitares en cabeza de Carlos Castaño descubrieron el poder de los medios en limpiar y transformar su imagen frente a la población y los grupos de poder nacional con el objetivo de lograr un reconocimiento y evitar condenas severas.

El hecho de autoproclamarse como tercer actor del conflicto armado las AUC, rompen la forma binaria de comprender la violencia en Colombia, lo que antes era Estado vs guerrilla ahora se convierte en Estado, Auc vs guerrilla, este fenómeno no sólo le da dinámicas distintas al conflicto en sí, transforma la comprensión académica y analítica del fenómeno lo que supone un esfuerzo mayor para explicar su complejidad.

Cabe aclarar que la intensiones de las AUC de configurarse como movimiento político no es nueva, ya que en 1989 con un partido político denominado MORENA intenta consolidar una fuerza política legal (hecho registrado en el capítulo dos) sin embargo, el que no cuenten con una fuerza política constituida y propia no es obstáculo para que el paramilitarismo no tenga presencia en primera instancia en la representación regional y posteriormente en las curules de la Cámara y el Senado a nivel nacional.

Antes de 2002, el bipartidismo colombiano era una realidad con la que tenían que contar todos los actores, incluido por supuesto los criminales. Durante el periodo de los baronatos liberales los paramilitares entraron por la puerta grande del bipartidismo –sobre todo del oficialismo rojo-. Allí donde tenían intelectuales y cuadros, salían de esa cantera. Donde no los tenían, mataban a sus oponentes y acto seguido llamaban a sus contactos en las fuerzas tradicionales a gobernar. Pero en el mundo bipartidista los paramilitares tuvieron sobre todo presencia regional. Muy distinta es la situación cuando el bipartidismo se derrumba y es reemplazado por un nuevo mapa político, lo que en general facilitó a los paramilitares el salto al plano nacional¹⁹⁹.

¹⁹⁹ GUTIERREZ, “Reflexiones a propósito del libro “Y refundaron la Patria...” p 25

Esto estuvo acompañado de un cambio de estrategia que implicó en su interior una transformación en su identidad como organización, su imagen centrada en lo militar toma tintes de partido político, se pasa de una lectura de los otros hacia ellos como organización, -que era la que se proliferaba en los medios de comunicación a través de especulaciones sobre sus formas de operar, la posible personalidad de los dirigentes y sus posibles fuentes de financiación-, y se da el salto a una lectura de ellos hacia la sociedad, mostrándose en público, explicando su organización, mostrando sus rostros y concediendo entrevistas que son materiales para libros o estudios académicos.

No obstante, la estrategia no sólo estuvo centrada en los medios de comunicación y transformación del discurso, por el contrario fue acompañada de otras acciones entre ellas, consolidar un poder local por medio de las administraciones de los departamentos en lo que ellos elegían al candidato, le hacían campaña y amenazaban a los ciudadanos para que se hiciera efectiva una votación favorable, es decir, los paramilitares no abandonan sus posiciones militares y guerreristas, aunque por medio de su discurso intentan matizarla o disimularla, aunque continuaron exaltándola, por medio de las imágenes de las filas de sus hombres armados en uniforme militar y sus formas y modos de expresarse de sus líderes principales que se presentan ante las cámaras con camuflados y expresiones agresivas, la intencionalidad era ver en ellos otro ejército nacido del pueblo.

En ese caso, la estrategia política funciona y se robustece de forma significativa la presencia de paramilitares en los cargos públicos menores hasta llegar a ocupar cargos como senadores, concejales, etc. La maniobra se centró en ganar el apoyo de la población, reclutando personas como auxiliares y organizando la red de información y equipos de propaganda.

A este fenómeno que rápidamente se amplió y se generalizó en el territorio nacional, se le denominó la *parapolítica*, la cual le da un giro a todas las acciones

políticas, cabe aclarar que es precisamente los medios de comunicación los que crean esta denominación para diferenciar el fenómeno armado exclusivamente del fenómeno asociado al paramilitarismo pero dirigido a la política.

En ese cambio de discurso bélico y militarista por el discurso político, se pueden evidenciar varios cambios en los que el énfasis se coloca en su apoyo incondicional a los estamentos gubernamentales como lo señala la investigadora Astrid Téllez,

El discurso del paramilitarismo se ha caracterizado por ser la reproducción del discurso anti-subversivo institucional, que se dedica con especial fervor a la preservación de la democracia formal, la supuesta defensa del Estado de derecho y el orden social y económico existente. Se reviste de un patriotismo a ultranza que combate contra la amenaza comunista y por la preservación de los valores fundacionales de la nación colombiana, de sus símbolos patrios y de su orden constitucional²⁰⁰.

La necesidad de justificar los hechos violentos que venían causando las denuncias, demandas nacionales e internacionales, los llevó a transformar su discurso guerrillerista y bélico por un discurso no menos militar pero matizado bajo vertientes políticas que les otorgara ventajas en términos jurídicos y judiciales.

El discurso paramilitar también debe su existencia y desarrollo a nivel nacional gracias al apoyo y afinidad que muchos campesinos y ciudadanos en general, que se manifestaron de forma positiva por la causa contrainsurgente. Es de mencionar que muchos sectores fueron asesinados y presionados por su no alineación y convencimiento con las estrategias bélicas, pero otros sectores de la población, entre ellos elites políticas regionales, e incluso la iglesia católica en cabeza del Monseñor Isaías Duarte Cancino, obispo de la Diócesis de Apartadó en el Urabá y algunos líderes locales vieron de forma correcta y con buenos ojos sus actuaciones en busca de la eliminación insurgente en el país lo que le fue otorgando cierto rango de legitimidad social, en los años noventa al paramilitarismo.

²⁰⁰ TELLEZ, P 242

Es importante, mencionar y diferenciar que los combatientes y los hombres de rangos inferiores de las Autodefensas, (combatientes rasos, pobladores y simpatizantes) en sus expresiones no evidencian un convencimiento ideológico con la lucha antsubversiva, o poseen un discurso deslegitimador en muchos de ellos los cuales se expresaron en múltiples entrevistas y testimonios ante la justicia en la que explicaron que el estar en las filas del paramilitarismo como una opción laboral y de ingreso económico²⁰¹.

En síntesis,

La estrategia política que adoptó el paramilitarismo en Colombia se dirigió a ir cooptando los diferentes entes territoriales a través de alianzas con los políticos, empresarios y otros actores sociales y, de esta manera ejercer el mayor control, no sólo para presionar un proceso de diálogo y reinserción, sino, que a través de este, posicionarse como un “interlocutor” en la vida política del país, así lo expresa la idea que tienen de Estado, sus propósitos inscritos dentro de la dinámica del capital y la defensa de las élites económicas, buscando con ello, abrirse espacios como un actor determinante en los escenarios de decisión política a nivel regional y nacional²⁰².

Para el año de 2001 los paramilitares contaban en sus filas con 8.150 hombres aproximadamente²⁰³, entre los que cuentan militares, exmilitares, exguerrilleros y campesinos que actuaban de manera independiente, financiados por el sector privado y el narcotráfico.

La imagen de mando unificado ante los medios de comunicación no fue del todo cierta, ni del todo real, debido a que los múltiples malentendidos y pugnas entre los distintos frentes los cuales no atendían a Castaño como jefe único y lugar de reciente creación, si no que debido a su poder regional continuaban realizando actos atroces sin importar la estrategia política implementada por los líderes

²⁰¹ Caso similar con los guerrilleros de las Farc que no aparecen en los medios de comunicación, su formación política e ideológica atiende a las pocas posibilidades de obtener mejores condiciones económicas.

²⁰² TELLEZ, Estrategia militar y política del Paramilitarismo en Colombia... p 241

²⁰³ CEJ, Informe de Coyuntura de la Justicia: Año 4 N°15.

visibles, elemento que intenta justificar Castaño en una entrevista luego de la masacre de Mapiripan, mencionada en líneas anteriores,

Pero hay grupos que cometen masacres... ¿Tienen ustedes forma de controlar la clase de gente que ingresa? En el pasado hubo excesos por parte de las autodefensas. Fue producto de la falta de profesionalización e ignorancia, pero comenzamos a entrar en un proceso de recuperación. Hubo grupos en muchos lugares a los que les dimos una especie de golpe de estado: les quitamos los fusiles y los echamos. Eso lo hicimos en el Cesar, en el suroeste de Antioquia, en Tarazá. Estamos hablando de los primeros meses del año pasado. Se hizo una depuración y así unificamos el movimiento de Autodefensas. Hoy es diferente a lo que fue antes²⁰⁴.

Justificación no del todo cierta, debido a que las masacres y asesinatos en contra de la población continuaron generándole desacuerdos y disputas sobre la forma de operar de las AUC entre los dos hermanos Castaño, Carlos y Vicente.

El mapa presentado a continuación muestra como en el año 2002 la presencia de los frentes y distintos grupos a nivel nacional. La comandancia está en manos de Carlos Castaño pero ningún bloque pierde completamente la autonomía en sus acciones a nivel regional. Lo particular de este caso es que el paramilitarismo como organización armada se encuentra en su mejor momento pues logró tener en sus manos varios cargos de representación en municipios y alcaldías menores en algunos departamentos y la presencia en el territorio es casi a nivel general.

²⁰⁴ CASTAÑO, Va a haber muchos Mapiripanes, 28 de septiembre de 1997, El Tiempo.

Mapa 3

Colombia: presencia paramilitar en 2002, por frentes y bloques



Fuente: Indepaz 2004

No obstante, y a pesar de estos hechos, en el mismo 2002 un presidente recién elegido de Colombia con una historia similar a la de los hermanos Castaño comprendería la causa paramilitar y le abriría la puerta al dialogo y a una reinserción negociada. Álvaro Uribe Vélez, desde este año y hasta el 2005 gestiona todo un proceso de negociación normativizado y con garantías que llevan a los grupos paramilitares a la dejación total de la actividad criminal y la entrega de armas.

la desmovilización de 31.670 paramilitares entre 2003-2006 fue el primer paso de un largo proceso que ha revelado miles de cadáveres y fosas comunes, la visibilización, por primera vez en la historia, de las víctimas del conflicto colombiano y los vínculos de los paramilitares con políticos, servidores públicos, sectores de las Fuerzas Armadas y empresarios privados. Los paramilitares no solo violaron los derechos humanos de miles de colombianos, sino que penetraron las instituciones en ámbitos que antes del proceso eran impensables²⁰⁵.

Proceso ampliamente criticado debido a que la Ley de Justicia y Paz le otorgo tan sólo ocho años de cárcel como máxima condena a los líderes y combatientes que se adscribieran al proceso de negociación entre otras concesiones más tolerantes con estos grupos.

5. Los años de la consolidación paramilitar en la Revista Semana

El periodo de 1994 a 2002 fue fundamental en la estrategia paramilitar no sólo a nivel militar y de expansión por el territorio si no en la consolidación de una imagen sobre sí mismos. Dos fenómenos importantes se revelan a la hora de analizar la forma en que fueron representados por el medio impreso. El primero, la imagen del gobierno y las instituciones públicas encargadas de la administración del poder y la justicia; dos, la imagen atrofiada y desconfigurada de las guerrillas, estos dos

²⁰⁵ Restrepo Elvira María y Bagley Bruce. Desmovilización paramilitar

factores se observan en la revista beneficiando la autoimagen política de los paramilitares.

El primer factor, la imagen de la institucionalidad gubernamental encarnada en instituciones y personajes políticos en los medios de comunicación y en la Revista *Semana* ha sido construida de forma negativa, la desconfianza en el gobierno y la orfandad de líderes políticos, además de la insistencia en que las elites políticas no gobiernan el Estado crearon el escenario ideal para que el discurso de los paramilitares en los medios obtuviera el eco que tuvo en la audiencia nacional.

Esa ausencia institucional creada por los medios es en cierta medida el eslabón principal para que los paramilitares justifiquen sus acciones en la idea de ocupar el lugar vacío e inexistente del Estado y eso es lo que precisamente el investigador e intelectual Eduardo Posada Carbó, le critica a los medios de comunicación y a los intelectuales de la política, quienes se han encargado de señalar que la crisis colombiana se puede definir como “crisis de liderazgo” y en ella a otros estamentos que constituyen a una democracia en el país,

Además de abandonar la representación y de condenar la democracia colombiana en una forma absoluta, sin reconocerle valor alguno, los formadores de opinión son también responsables de la proyección que hacen de un país estático, atrapado en un pasado similarmente rígido, y de un sistema político cerrado y sin oportunidades²⁰⁶.

Esta imagen en 2002 fue reiterativamente manejada lo que convirtió las elecciones presidenciales en un verdadero campo de batalla, en las que evidentemente tomó la delantera posiciones bélicas y militaristas como las de Álvaro Uribe Vélez quien dio la imagen de un hombre severo que no negociaría con la guerrilla y en contraposición la atacaría militarmente.

La debilidad estatal expresada en la poca o nula presencia de la fuerza armada creo la opción de asignarle labores de seguridad a terceros como es el caso de las cooperativas denominadas CONVIVIR, mencionadas en líneas anteriores, este

²⁰⁶ CARBÓ, “La crisis política como crisis intelectual” p 79

hecho permite que no sólo el gobierno se confronte con la guerrilla para lograr el monopolio de la fuerza sino que posteriormente tome fuerza el paramilitarismo como un tercer actor, los cuales fueron vistos desde su creación con cierta complacencia por las élites y las fuerzas armadas pero posteriormente se fueron convirtiendo en un monstruo difícil de eliminar.

Desde que la estrategia de Carlos Castaño como máximo líder de las Autodefensas Unidas de Colombia fue una campaña mediática a su favor y a favor del ejército irregular comandado por él, los medios de comunicación y la prensa, atendieron a su llamado.

La prensa también ha contribuido a generar una imagen negativa de las distintas instancias del Estado, señalando aspectos como la carencia de liderazgo de la clase política colombiana relacionada con la incapacidad del gobierno para dirigir el país. El periodismo ha cumplido el papel de señalar históricamente las gestiones ineficientes, corruptas e influenciadas por fuerzas foráneas, cuyas acciones han desembocado en conflictos nacionales e internacionales²⁰⁷.

Paralelamente a la mala imagen que los medios de comunicación le dan al Estado colombiano, las autodefensas lograron ganar audiencia y confirmar la hipótesis de la ineficacia del Estado por medio de las acciones infructuosas de los diálogos de paz promovidos por el gobierno²⁰⁸ en aras de un acuerdo pactado con la guerrilla, el incumplimiento de los dirigentes en sus metas y la poca participación ciudadana en las decisiones políticas, se convierten en un discurso ampliamente promovido que le fue beneficiando a los grupos irregulares en primera instancia porque permitía que estos justificaran sus acciones haciéndole eco.

²⁰⁷ PARDO, Discurso, impunidad y prensa. P 30

²⁰⁸ Entre 1998 y 2002 el gobierno de Andrés Pastrana, llevó a cabo una mesa de dialogo con las guerrillas de las FARC. No obstante, como uno de los actos más vergonzosos para esta administración fue lo que le llamaron "la silla vacía". Manuel Marulanda Vélez el máximo líder del comando central de las FARC el 7 de enero de 1999 no llega a la mesa de negociación, dejando sentado solo al primer mandatario. Estos hechos conllevaron al país a un desasosiego que se representó en la radicalización en contra de las FARC por varios sectores de la población.

En ese caso, esta investigación considera que los medios de comunicación han contribuido en la consolidación de los organismos paralelos al Estado, ya que, el panorama descrito propiciado por las acciones instituciones, judiciales, jurídicas y de seguridad social, han fallado completamente demostrando la ineficacia de la justicia.

La existencia de otras formas de Estado, en particular en sectores rurales, [paramilitares] ha generado un sentido de parálisis que hace percibir al gobierno débil y sin capacidad transformadora, a las fuerzas militares sin capacidad de control del orden público y ellas mismas sin control real del Estado; y a otros actores del conflicto [guerrilla] sin plan político o ideológico, pero que usufructúan grandes recursos económicos provenientes de todo tipo de actividades ilegales y, desde luego, sin voluntad para participar en un proceso que haga posible su incorporación al estado de derecho²⁰⁹

Es así que la estrategia de los paramilitares y la transformación de su discurso, se evidencian en esta etapa, la cual permite que su ingreso a la vida pública, las herramientas para manejar dos discursos, uno al interior de las filas armadas de corte militar y bélico y otros frente a los medios de comunicación de tintes democráticos y a favor del Estado de derecho.

Con el objetivo de legitimar sus acciones, estos grupos implementaron un discurso político caracterizado por la defensa de la propiedad privada, el libre mercado, las instituciones políticas –si bien en la práctica se convirtieron en deslegitimadores del Estado- y de la democracia- pese a que esta es instrumentalizada para promover sus objetivos políticos. la adopción de este discurso marca un punto de quiebre entre las autodefensas y los paramilitares de los años ochenta, y la organización de un proyecto político-militar nacional, que pretendió, sin lograrlo, deslindarse del narcotráfico para promover ante el Estado y la sociedad los diversos intereses de las clases dominantes tradicionales y emergentes.²¹⁰

²⁰⁹ PARDO, Discurso impunidad y prensa. P 31

²¹⁰ GARDEAZABAL, Autodefensas Unidas de Colombia (AUC): Un actor armado en busca de espacios de legitimación política.

El segundo elemento que se evidencia en la Revista Semana y permite la consolidación del paramilitarismo en actor político es el discurso deslegitimador en contra de la guerrilla en este caso de las FARC. Las notas periodísticas y narraciones hacen de este ejército irregular de izquierda el monstruo del que el país no ha podido liberarse haciendo entender que si se elimina a este, se arregla la situación nacional. En este sentido, las AUC logran publicitar su discurso en contra de las FARC de forma más eficaz y efectiva, además que en elementos muy finos como palabras, formas de denominar y actitudes se comunican perfectamente con el discurso del gobierno en turno a cargo de Álvaro Uribe Vélez, quién cambia radicalmente la postura de negociación y las políticas frente las FARC, asumiendo una actitud guerrerrista y militarista distinta, en relación a su antecesor; su lucha en contra de los *terroristas enemigos del Estado*, su intención en su eliminación armada, hacen parecer -bien sea, por ingenuidad del medio o por adhesión a la estrategia presidencial- que en algunos puntos, el discurso de los paramilitares y el gobierno coinciden. El miedo a la guerrilla había crecido gestionado por el gobierno y los paramilitares, el repudio a los secuestros, extorsiones y ataques a la población civil. Elementos que fueron visibilizados por los medios de comunicación, en la promoción de las marchas y movilizaciones en contra de los secuestros, las marchas en contra de las FARC y la gran movilización promovidas en cabeza de los medios virtuales, en este caso, las redes sociales como Facebook, twiteer entre otros.

Mecanismo que socialmente le da fuerza a la existencia del paramilitarismo creando una representación de hombres humildes que cansados de los abusos de la guerrillera le colaboran al Estado en la eliminación del enemigo²¹¹ y por ende en el avance del proyecto de la política de paz estatal en el que la guerrilla es el único problema social en Colombia que debe combatir el Estado para el bienestar del país y sus ciudadanos.

²¹¹ Quizá el discurso del paramilitarismo logra más acogida a nivel social contrario al discurso guerrillero es porque logran consolidar una imagen de ayuda al Estado en contra del mal del comunismo, visión proliferada desde la Guerra Fría.

En este sentido, es importante ver, como en los medios se desplaza el discurso del narcotráfico, en el que las Autodefensas buscan desligarse de cualquier actividad de tráfico de drogas presentes desde su origen, para ello, ante la opinión pública son campesinos víctimas de las injusticias de la guerrilla, personas honradas que buscan trabajar y vivir en paz.

...y ahí estaba el líder y una organización proclamando su decisión de detener el avance guerrillero. La mitificación fue rápida. Nadie se volvió a acordar que la familia Castaño venía de las entrañas del Cartel de Medellín, nadie volvió a preguntar por la “clase emergente”, nadie volvió a indagar por las razones del inusitado crecimiento del tráfico de drogas y la proliferación de cultivos de coca en las zonas de expansión de los paramilitares. Muy pocos pusieron los ojos en las horrendas masacres y en las fosas comunes que abrían al paso de los paramilitares. El rótulo contrainsurgente lo tapaba todo²¹².

Considerando que los medios no son la única institución social mediadora, es la que consolida opinión pública y la que más interactúa dentro del inconsciente colectivo en la actualidad, los medios de comunicación desde hace mucho tiempo educan y ponen a circular ideas y valores que en muchos casos se asumen como verdad, es así que uno de los factores que permitieron la consolidación de los paramilitares como fuerza armada ilegal pero con apoyo y existencia formal, aprovecharon las,

Conductas sociales normatizadas y normalizadas. Desde allí se concibe y se explica que el actuar de la autodefensa, como práctica social complementada o asociada a la posibilidad de hacer justicia por mano propia, el ciudadano colombiano la reconoce o la ha internalizado como norma, lo que, a su vez, permite volver ley socialmente aceptada todas aquellas prácticas y procedimientos que alejados del contexto y las condiciones propias de un Estado social de derecho, se convierten en hechos perfectamente normales de acuerdo con las precarias condiciones en las que sobreviven el Estado y la sociedad colombiana en su conjunto²¹³.

Es quizá, este elemento social el que le da credibilidad a las acciones de venganza de los Castaño, los colombianos aceptaron que la ausencia del Estado y

²¹² VALENCIA, En: Parapolítica p 26.

²¹³ AYALA, Paramilitarismo en Colombia. Más allá de un fenómeno de violencia política.

las pocas garantías jurídicas y judiciales que brindaba el estamento eran motivo para que cualquiera empuñara un arma y cobrara justicia por sus seres queridos, este argumento toma aun mayor preeminencia cuando se piensa en la alta votación de un país abstencionista que obtuvo Uribe Vélez en el año 2002, a quien también la guerrilla asesino a su padre y su justificación de eliminación armada era la misma, la venganza.

El periodo entre 1994-2002 el ente territorial de operación del paramilitarismo se desdibuja lo que fue claro de 1988-1993 con la región del Magdalena Medio en su cabeza la capital antsubversiva Puerto Boyacá, ahora se desplaza a lo largo y ancho del país, la información producida por la Revista no centra una territorialidad informa de los distintos frentes paramilitares instaurados en el país e intenta ofrecer información sobre ellos.

Uno de los textos importante en la apertura de este lapso de tiempo es la publicación de lo que sería la única entrevista realizada a Fidel Castaño en 1994 en la que revela su relación estrecha con Pablo Escobar y su posterior ruptura que lo convierten en uno de sus principales enemigos al punto de gestionar y ayudar a organizar el grupo de los Perseguidos por Pablo Escobar (PEPES), dedicado de forma exclusiva a la persecución y eliminación del capo. En esta entrevista Castaño habla de su forma de operar y de la consolidación de las autodefensas, que en sus orígenes eran,

Los grupos eran reducidos, integrados únicamente por campesinos que se sentían afectados por la guerrilla y que veían a las autodefensas como una forma de defender sus terruños de las arbitrariedades y atrocidades de que eran objeto ellos y sus familias. Es decir, iniciamos nuestra actividad defensivamente y luego aprendimos que la guerrilla no tenía el valor ni la capacidad militar y logística que se le endilgaba, pues siempre eludían cualquier confrontación directa con nuestra gente.

Es importante ver que en esta entrevista niega de forma rotunda su participación en el narcotráfico, intenta desligarse de los vínculos que tiene con el Cartel de Medellín, debido a que es considerado el heredero de Gonzalo Gacha “el

mexicano” y el que a la muerte de Pablo Escobar dirigía el Cartel. Sin embargo, la imagen de narcotraficante no le conviene por las intenciones que tenía en la negociación con el gobierno.

Para finalizar la entrevista sella con lo que quería fuera su destino y como especie de despedida concluyendo.

Lo único que yo deseo para el futuro es vivir en el campo garantizándole al gobierno que jamás seré yo, Fidel Castaño, nuevamente factor perturbador del orden público en Colombia²¹⁴.

Posteriormente y para sorpresa de los colombianos, Carlos Castaño revela en el libro *Mi confesión* del periodista Mario Aranguren, que la entrevista publicada en la Revista Semana no fue contestada por su hermano, debido a que en la fecha de realización Fidel Castaño ya había sido asesinado en meses atrás, y las razones que expone Carlos para haber ocultado la noticia del asesinato de su hermano se basan en que los frentes armados bajo su dominio aún no podían enterarse porque le iba a ocasionar una confrontación entre los líderes y subalternos lo que le iba a generar un caos al interior de la organización.

Aunque el rumor del asesinato circulo por varios medios entre ellos la Revista Semana que publico una nota que tituló “¿muerto o desaparecido?” refiriéndose a el paradero de Fidel Castaño. La noticia de su asesinato es llevada a los medios de comunicación y confirmada por Carlos hasta 1996, es decir, casi dos años después de su asesinato.

²¹⁴ SEMANA, “yo fui el creador de los PEPES”

6. El desarrollo del paramilitarismo desde las páginas de Semana

El proceso de paz adelantado en 1994 por el gobierno de pastrana con la guerrilla de las FARC, las negociaciones adelantadas con los grupos armados y todo tipo de información relativa al conflicto se convierten en la noticia de este año. Sin embargo, un elemento transformado es su tratamiento debido a que la información ofrecida permitía pensar que la violencia tendría su fin en el país, enfoque contrario al que se venía trabajando en las noticias en el periodo pasado expuesto en el capítulo dos de esta tesis.

1995 estuvo marcado por la noticia del año, centrada en los nexos del elegido presidente Ernesto Samper y el negocio del narcotráfico, las múltiples investigaciones judiciales adelantadas en lo que se denominó el proceso 8.000 llamaron la atención tanto de medios impresos como medios audiovisuales. En este gobierno varios miembros y altos funcionarios de la presidencia fueron señalados por las relaciones estrechas de los dineros del tráfico de drogas en la campaña del recién electo presidente.

Aunque se podría señalar que los temas relacionados con el narcotráfico específicamente como los carteles y los principales capos tienen un descenso evidente, las notas que son publicadas en referencia al tema se relacionan con los nexos del presidente Samper y las entregas voluntarias a la justicia de los Orejuela y las investigaciones posteriores al cartel de Medellín y Cali. Elementos que le significaron una reestructuración en el contenido y presentación de *Semana*, debido a que, la sección denominada *Narcotráfico* desapareció y este tipo de notas se incorporan nuevamente a la sección *Nación* o en su mayoría a política.

En 1996, la modalidad de las Autodefensas Unidas de Colombia en cabeza de Carlos Castaño es promover los secuestros a familiares y miembros de los

guerrilleros; modalidad que es llevada hasta los mandos altos del comando central de las FARC con el fin de desestructurar a la guerrilla desde su base social afectando a sus familiares cercanos. Esta postura conlleva a una reorganización de sus posiciones en el campo de batalla, los paramilitares buscan obtener mayor extensión y dominio y la guerrilla por su parte se resiste a abandonar tierras de dominio.

En política las CONVIVIR son tema obligatorio en la región de Antioquia departamento en que Álvaro Uribe funge como gobernador, este tipo de organización de vigilancia privada a cargo de civiles presenta sus primeras irregularidades pero el aval del gobernador permiten su ampliación en el territorio antioqueño y posteriormente por el país.

En 1998 las denuncias permanentes son el ascenso de asesinatos de los líderes de izquierda y de los defensores de derechos humanos, las cifras se convierten en un tema escandaloso para el gobierno pero la postura de unos de los más importantes formadores de opinión en la Revista es la imagen de inamovilidad del gobierno “sin que pase nada”²¹⁵ titula el columnista Antonio Caballero, en marzo 16 del mismo año, en este caso, Semana publicaba información con el interrogante sobre el asesinato de líderes de izquierda y defensores de derechos humanos por parte de los paramilitares ya que no se les podía tildar ni de guerrilleros, ni de colaboradores.

El año 1999 está marcado por una guerra de posiciones de los actores del conflicto, la guerrilla de las FARC y el ELN disputa territorios abiertamente con el ejército nacional y este a su vez disputa extensiones de tierra con los paramilitares. Por su parte los paramilitares tienen como objetivo principal atacar los bastiones de la guerrilla del ELN y su confrontación con el ejército tiene sus primeros indicios según los medios de comunicación.

²¹⁵ SEMANA, Marzo 16 de 1998

En el escenario de los líderes de los paramilitares que hacen su aparición en los medios esta la entrada de Salvatore Mancuso uno de personajes políticos que en la historia de esta organización escala posiciones de manera mucho más ágil y rápida gracias a su origen de una familia adinerada de la región de Montería.

En el mes de septiembre de 1999 asesinan a Jaime Garzón un periodista y “comediante” político que logro en los medios de comunicación posicionar a través de sus característicos personajes, opiniones críticas frente al gobierno y la situación de país, este hombre fue el alcalde designado para la zona de Sumapaz, región de dominio guerrillero dentro de Bogotá, lo que le facilitó tener varios encuentros y hacer negociaciones en la liberación de secuestrados en manos de las FARC. El argumento que esgrimió Carlos Castaño con este asesinato fue el de que era un “colaborador de la guerrilla” y por lo tanto se había convertido en un “objetivo militar” hecho que confirmo en años posteriores.

A raíz de la importancia que tenía Jaime Garzón como critico, periodista y político para el país, su asesinato generó todo tipo de notas, columnas, informes especiales, etc. Además de prender las alarmas sobre el asesinato a periodistas y comunicadores que fueron convertidos en el blanco de todos los actores del conflicto por ser un “elemento” incomodo en su proceder.

2000 es un año en el que la situación del país tiene una continuidad, las posiciones de los paramilitares frente a la guerrilla y frente al ejército se acentúa, las estrategias en los medios de los paramilitares se hace más evidente, es en este año que Carlos Castaño concede una entrevista televisada que ha sido la controversia de políticos, académicos y formadores de opinión.

Paralelamente, en la escena internacional aparecen los informes sobre la violación de los derechos humanos en el país, que hacen que observadores y miembros de comisiones internacionales fijen su atención en la situación de las víctimas del conflicto armado.

La ofensiva de los paramilitares en contra de la guerrilla del ELN en específico por el control del departamento de Putumayo (corredor importante entre el océano pacífico y el sur del país) continua. Las masacres y los asesinatos de sindicalistas, miembros de la izquierda, periodistas y campesinos se agudizan, la estrategia de Castaño de los territorios en los que no tiene dominio avanza, mientras asume otro discurso en los medios de comunicación en los que busca legitimar sus acciones militares.

2001 está marcado por un aumento de las noticias en relación a los paramilitares que están relacionadas como la barbarie, los hechos siniestros en contra de la población, las víctimas cobran presencia en el escenario de las noticias, se transforma el lugar de enunciación del verdugo a la víctima y se pasa de la voz de los paramilitares, a la voz de los campesinos y todos los afectados de los hechos siniestros a cargo de los paramilitares.

En el 2001 se hace un recorrido por una región que fue noticia de 1988 a 1993 el Magdalena Medio e intentan ofrecer un balance sobre la situación que este territorio presenta luego de ser el epicentro de la información para luego convertirse en una región nuevamente olvidada.

Las tensiones al interior de los frentes de los paramilitares se hacen evidentes, la imagen homogénea de una sola estructura se ve fuertemente cuestionada, las masacres vuelve a aparecer en las páginas de la revista y el evidente descontrol de los paramilitares en el país se cuestiona. Situación que finalmente lleva a Carlos Castaño a presentar su renuncia de la dirigencia de las Autodefensas Unidas de Colombia.

En el año 2002, en el que se termina el tiempo de estudio de esta investigación, inicia el periodo presidencial Álvaro Uribe Vélez, el cual tuvo auge en sus propuestas de enfrentar a la guerrilla bajo el slogan “Mano dura, corazón grande” y negociar con los paramilitares. Esta nueva era marca el inicio del fin de las

autodefensas unidas de Colombia, quienes firman el acuerdo para cese de hostilidades.

En este año una de las noticias que más generó polémica fue que Estados Unidos catalogara a las AUC como grupo terrorista y su pedido en extradición a Carlos Castaño, la negociación se tensa y existen varios puntos en los que no estaba dispuesto a colaborar Castaño si no se negociaba la reinserción de su ejército armado.

A continuación y a manera de síntesis reagrupamos los hechos más importantes y relevantes de este periodo en el accionar paramilitar.

Cuadro 2.

Hechos relevantes relacionados con el paramilitarismo en Colombia 1994-2002

Hechos relevantes de 1994 a 2002			
AÑO	MES	DÍA	HECHOS
1995	Mayo		Salvatore Mancuso ingresa a las autodefensas
1995	Agosto	15	Masacre el Aracatazo
1996	Mayo	6	Asesinato de Antonio Ferradanis de la ANUC
1996	Mayo	31	Informe sobre nexos de Rito Alejo del Rio y las autodefensas
1996	Junio		Nacen los primeros grupos paramilitares en Cesar
1996	Junio	26	Masacre del Carmen del Viboral
1996	Julio	11	Masacre de la Granja
1996	Diciembre	4	Masacre de Pichilin, Sucre
1997	Febrero	24	Operación Génesis
1997	Abril	18	Nacimiento de las AUC
1997	Mayo	19	Asesinato de Mario Calderón y Elsa Alvarado
1997	Julio	15-20	Masacre de Mapiripan
1997	Octubre	3	Masacre de San Carlos de Guarora
1997	Octubre	25	Masacre del Aro
1997	Noviembre		Creación del Bloque Elmer Cárdenas, Metro, Norte, Cundinamarca y los Montes de María
1998	Febrero		Asesinato de María de Jesús Valle
1998	Abril		Masacre de Puerto Alvira o Caño limón

1998	Abril		Asesinato de Eduardo Umaña
1998	Abril		Masacre de Urrao
1998	Mayo		Masacre de Barrancabermeja
1998	Junio		Toma del sur de Bolívar
1998	Noviembre		Creación de la zona de distención
1999	Enero		Masacre en la Hormiga
1999	Enero		Masacre del Tigre
1999	Enero		Masacre del Piñol
1999	Marzo		Madres de la Candelaria
1999	Mayo		Asesinato de Hernán Henao
1999	Julio		Creación del Bloque Calima
1999	Agosto		Asesinato de Jaime Garzón
1999	Agosto		Masacre de Tibu y la Gabarra
2000	Febrero		Masacre de Trojas de Cacata
2000	Febrero		Masacre de El Salao
2000	Marzo		Masacre de Mapuján
2000	Junio		Creación del Bloque Central
2000	Septiembre		Pacto de Chivolo
2000	Octubre		Masacre de Macayepo
2000	Noviembre		Masacre de Venecia y Buena Vista
2001	Enero		Masacre del Chengue
2001	Marzo		Asesinato del Valmore Locarnó y Víctor Orcasita
2001	Abril		Masacre de El Naya
2001	Julio		Pacto de Ralito
2001	Octubre		Masacre de Alaska
2002	Febrero		Guerra entre Jorge 40 y Hernán Giraldo
2002	Marzo		De los pactos a la parapolítica
2002	Mayo		Masacre de Bojayá
2002	Noviembre		Primeros acercamientos entre Uribe y las AUC
2002	Diciembre		Masacre de Atantez

*Fuente: Elaboración propia apoyada en la consulta de datos en Verdadabierta.com

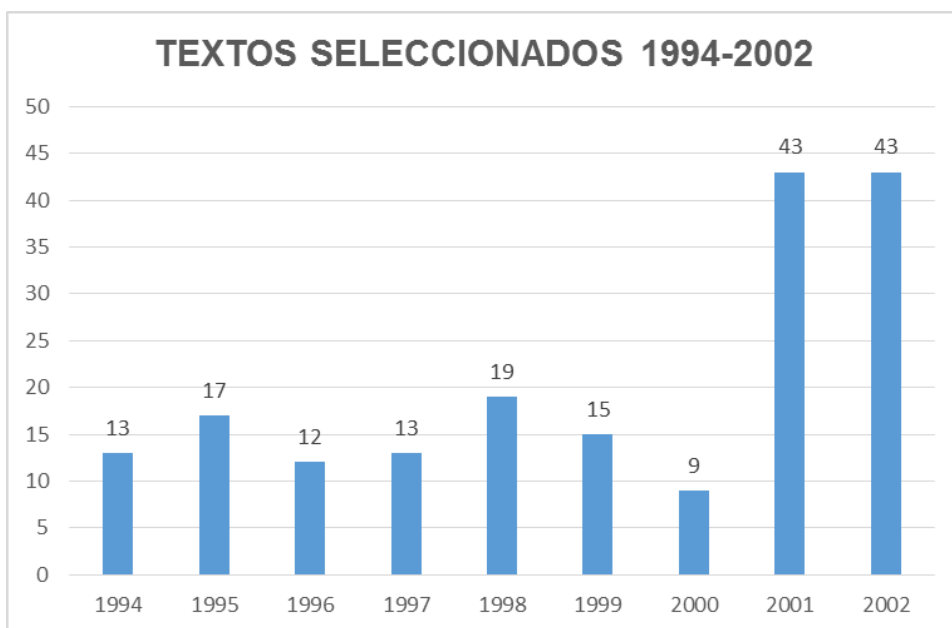
6.1. Los Temas en semana de 1994-2002

Por el volumen de noticias y los diversos temas relacionados con la violencia y con el paramilitarismo la clasificación de los textos parten de la metodología de Martin

Serrano para el análisis de la prensa expuesto en la introducción de esta investigación y en el segundo capítulo. En total se seleccionaron 184 textos a lo largo de los nueve años de análisis, con una aparición por año como lo muestra la siguiente gráfica.

Gráfica 6

Total de textos seleccionados de la Revista Semana de 1994-2002



*Fuente: Elaboración propia apoyada en la matriz de análisis de recopilación de noticias de la Revista Semana diseñada para esta investigación.

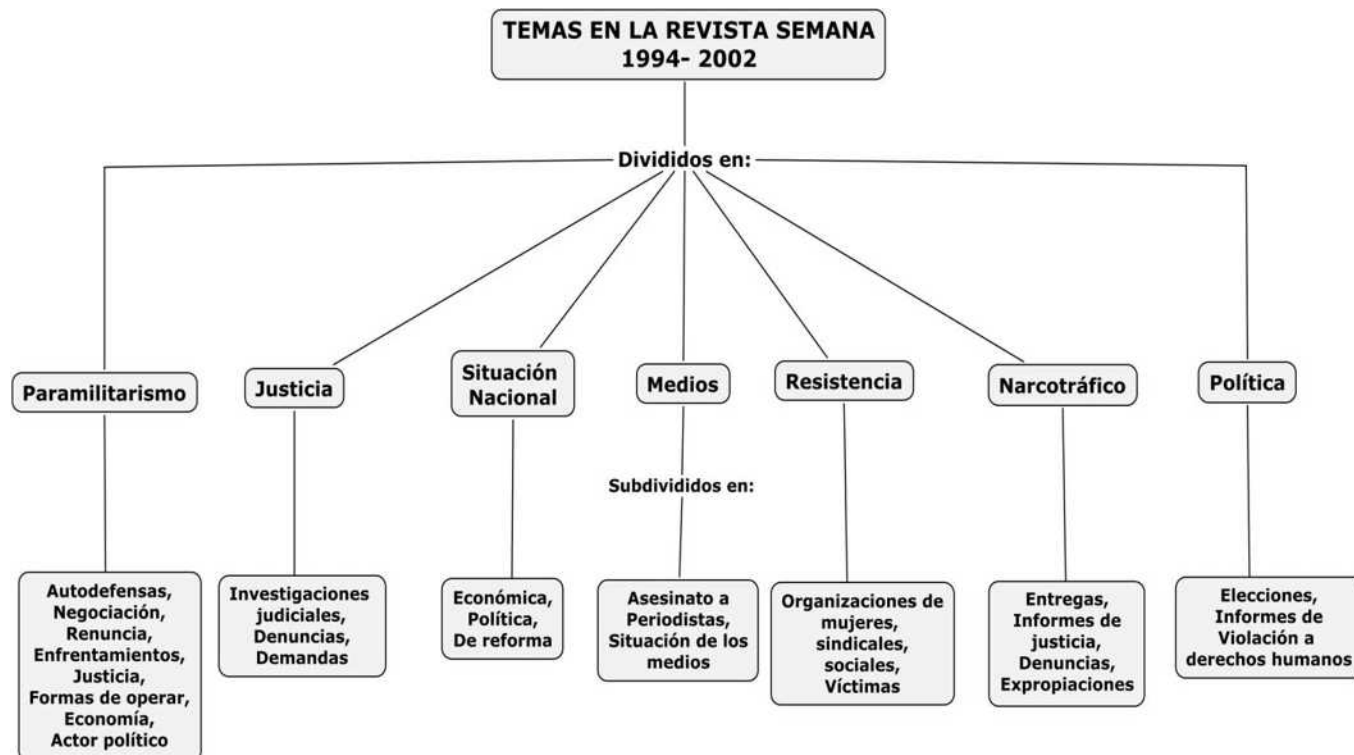
El tema central de la investigación es la representación del fenómeno paramilitar en la Revista Semana pero en las noticias recopiladas y relacionadas a continuación se presentan dos clasificaciones la primera se refiere específicamente al paramilitarismo y por ende, contiene los textos en los que el fenómeno es el tema central de la narración. Las categorías restantes, aunque tratan del fenómeno bien sea de forma abierta o por sus nexos, el fenómeno de las Autodefensas Unidas de Colombia o de las acciones paramilitares no tienen el peso de la narración, en este caso hablan de ello en segunda o tercera persona,

por ejemplo los textos agrupados en la categoría justicia hablan las investigaciones adelantadas por los crímenes perpetrados por los paramilitares pero su enfoque está en informar acerca de la demanda o el proceso judicial y las imputaciones legales y no del fenómeno en sí, hecho contrario en la categoría ya mencionada.

Elemento que halla su explicación en que las representaciones se constituyen en una red, lo que le da sus significación en confrontación con otras categorías que lo retroalimentan, el núcleo de la representación del paramilitarismo es en si mismo, pero la constitución de las representación se da en los elementos periféricos que también ayudan a consolidarla, es decir, el paramilitarismo como representación no tendría existencia por si mismo o por si solo si no se acompaña de una amplia red de sentidos y significantes que lo configuran.

Bajo esta lógica de clasificación de los textos periodísticos publicados en Semana, se dividió la información en siete categorías discriminadas de la siguiente forma,

Mapa Conceptual



*Fuente: Elaboración propia.

- Paramilitares:** Categoría central de análisis, en este eje de análisis se incluyen noticias, notas, columnas de opinión de temas relacionados tales como: autodefensas; negociación de los paramilitares con el gobierno; la renuncia de la comandancia de Carlos Castaño a las negociaciones y como líder de las AUC; enfrentamientos con la fuerza militar, la guerrilla del ELN, FARC, nexos con militares, narcotraficantes; justicia, textos relacionados con investigaciones, informes, declaraciones, denuncias; formas de operar se encuentran agrupadas las notas concernientes con masacres, desplazamientos, secuestros, asesinatos selectivos; economía, formas de financiación y negocios con la tierra de los campesinos; y actor político

denominamos a las notas en los que claramente hacen alusión a su estrategia de convertirse en interlocutores del gobierno en una negociación y los perfiles, se incluyen narraciones con la vida de los líderes o los testimonios de sicarios.

- **Justicia:** los textos relacionados en esta categoría hacen parte de investigaciones judiciales llevadas a cabo en contra de altos mandos y mandos medios de las fuerzas militares, policías y paramilitares por acciones violentas y delincuenciales en apoyo abierto o conflagración. Además de textos como acciones emprendidas en busca de justicia como denuncias, demandas y elementos comprobatorios de culpabilidad en crímenes cometidos.
- **Situación nacional:** textos que tienen que ver con notas, columnas etc. que relacionan la situación del país en general en términos económicos, políticos, de reforma, además de los balances sobre los índices de violencia que afectan otras esferas de la nación. etc. Elementos generales del país.
- **Medios:** en esta categoría de análisis incluimos reflexiones, informes especiales, textos de especialistas en conflicto y temas relacionados con la violencia en el que intentan dar pistas comprensivas sobre el conflicto y su relación con los medios de comunicación, un elemento particular en este periodo de estudio es el que los periodistas están siendo asesinados, exiliados, amenazados, convirtiéndose en una de las nuevas víctimas mortales de los paramilitares, las denuncias hechas y la cifras de la Revista vuelven a este tema en un eje importante de auto-reflexión del medio impreso.
- **Resistencia:** Esta categoría es novedosa, aparece desde 2001 porque se evidencia una proliferación y mención de organizaciones civiles en contra de los actos violentos y en este tópico están agrupados todos los textos

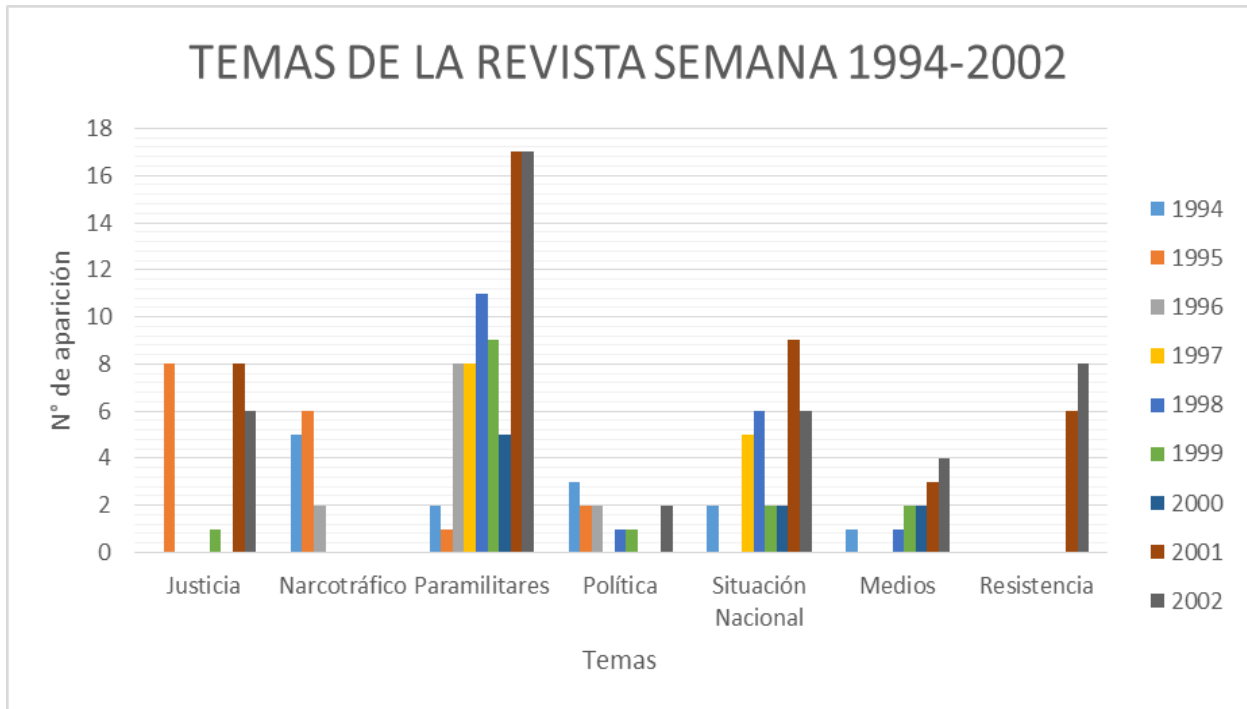
relativos a la posición de las comunidades, la sociedad civil y los movimientos pacíficos organizados políticamente en contra de las acciones armadas.

- **Narcotráfico:** la información relativa a esta categoría disminuyó de manera notoria, posteriormente de la muerte de Pablo Escobar se da un giro al tipo de información que se produce, pese a su evidente reducción en número de textos publicados continua siendo un tema relacionado con el conflicto y la situación nacional, pero la exclusividad en su tratamiento se traslada a ser tema secundario en noticias de otro orden, en esta categoría encontramos textos tales como: la entrega voluntaria de varios socios de Escobar, los informes de justicia y las denuncias son otro de los elementos que se publican en relación a este tema.
- **Política:** la categoría agrupa información relativa a la situación del panorama político en relación de las elecciones presidenciales, los informes de violación a derechos humanos en el país presentados en la arena internacional y los intentos de los procesos de paz con las guerrillas.

Es así que la distribución y comportamiento en términos cuantitativos de los temas agrupados en categorías y el número de textos relacionados por año, se muestran en la siguiente gráfica.

Gráfica 7

Distribución cuantitativa de los temas en categorías 1994-2002



*Fuente: Elaboración propia apoyada en la matriz de análisis de recopilación de noticias de la Revista Semana diseñada para esta investigación.

En este apartado se trabaja a fondo las cinco primeras categorías relevantes por su importancia en el eje central de investigación objeto de la tesis, por el volumen de información y porque las categorías como narcotráfico y política fueron ampliamente discutidas en el capítulo dos de esta investigación, son excluidas del análisis.

6.2. Organización y espacio dedicado en la Revista Semana sobre la categoría Paramilitarismo

En este periodo el aumento de noticias sobre el paramilitarismo coincide con el desarrollo de esta organización como ejército irregular armado lo que significó el aumento en enfrentamientos armados en contra de la guerrilla de las FARC, y el ELN, por disputa de posiciones estratégicas territoriales y reposicionamientos con la población entre esta clasificación de noticias sobre enfrentamientos se evidencian unas pocas con las fuerzas armadas.

En correlación a lo anterior, es evidente el ascenso de la violencia en términos de desplazamiento, masacres y atropellos a la población, (lo que se denominó como formas de operar) acciones que se convirtieron en alarma para las instituciones de justicia y derechos humanos a nivel nacional e internacional que promulgaron informes detallando la situación.

Su aumento en textos periodístico también se debe a la aparición de las entrevistas y comunicados de los líderes del paramilitarismo, entrevistas a Carlos Castaño y la información en columnas de opinión sobre dichas apariciones en los medios, lo cual representó un revuelo en los medios de comunicación a nivel de opinión.

Las investigaciones en términos de nexos y relaciones con las fuerzas militares en las distintas zonas de su operación se convirtieron en escándalos en los que se vieron involucrados altos mandos del ejército como el general Uscategui declarado culpable por la masacre de Mapiripan.

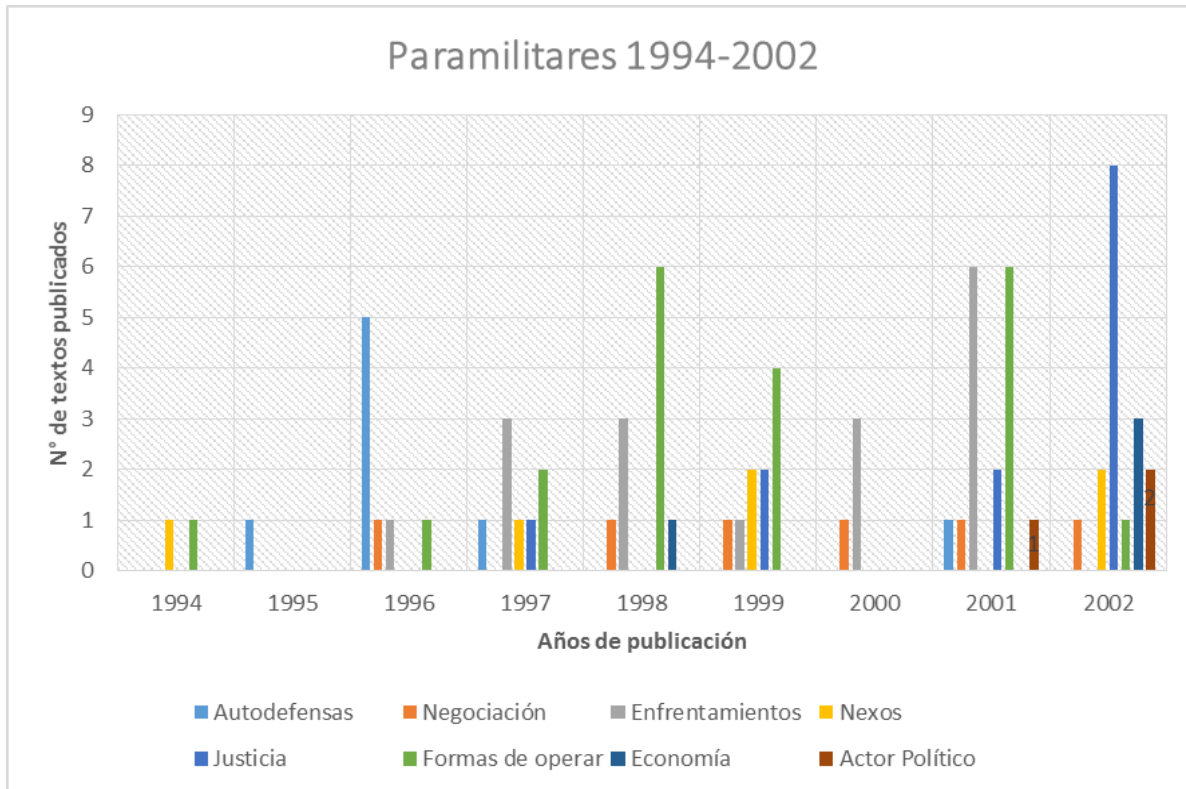
El mayor ascenso de información publicada sobre el fenómeno paramilitar se evidencia en el 2002, relacionado con a la puesta en marcha de los diálogos para llevar a cabo la negociación entre los paramilitares y el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, en este sentido, la transformación como actor del conflicto a actor político se evidencia en el tratamiento periodístico que no se centra en la publicación de

hechos atroces sino de avances en términos de la negociación, elemento que se analizó en líneas anteriores.

Se convertiría en un error afirmar que la revista hace una alusión favorable al paramilitarismo pero lo que se puede evidenciar en términos de posicionarlo como actor político es la afirmación positiva a la negociación con el presidente Uribe Vélez, hecho que pone en tela de juicio pero que finalmente informa con buenos ojos, como avance positivo para la paz del país, en este caso, la pretensión de la revista es erigirse como una revista crítica y con valores universales como el del beneficiar la paz por encima de favorecer a cualquier bando de la confrontación armada. No obstante, las afirmaciones negativas a las FARC, siempre se han hecho presentes sin querer afirmar que sea un órgano que elogia al paramilitarismo.

Gráfica 8

Aparición de los textos sobre paramilitarismo en la revista



*Fuente: Elaboración propia apoyada en la matriz de análisis de recopilación de noticias de la Revista Semana diseñada para esta investigación.

6.3. Organización y espacio dedicado en la Revista emana sobre la categoría Justicia

En el seguimiento hecho a la Revista Semana en esta categoría de análisis, se evidencia en varios niveles, el primero de ellos los procesos adelantados en investigaciones y procesos a narcotraficantes, paramilitares y miembros de la fuerza militar relacionados con negocios ilícitos, tráfico de drogas, apoyo y auxilio a los paramilitares; el segundo con los procesos adelantados en búsqueda de justicia para los campesinos y víctimas de masacres y hechos atroces; el tercero es el reclamo de justicia desde las víctimas y organizaciones sociales, su no

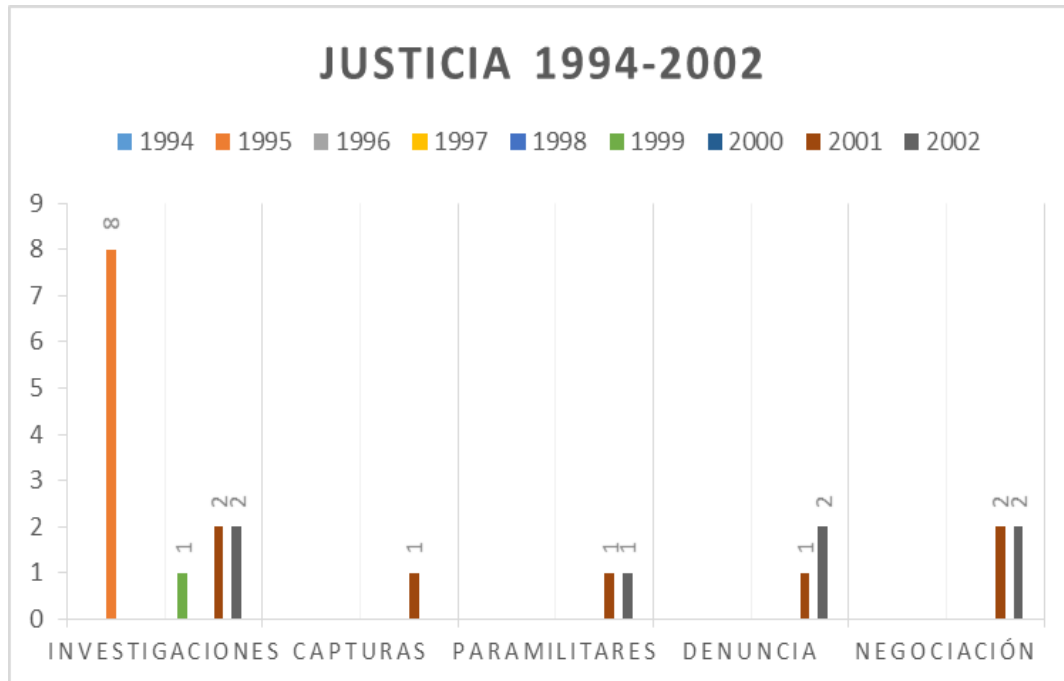
acceso a ella y los reclamos justos frente a un organismo estatal que no ofrece las garantías necesarias en el castigo de los perpetradores.

El enfoque de esta categoría es interesante porque muestra una transformación evidente debido a que en años como 1995 los informes iban dirigidos a comunicar sobre procesos judiciales o investigaciones adelantadas en contra de narcotraficantes y criminales, (como ya se había mencionado) para el año 2000 se presenta un reclamo a la ausencia de estamentos que establezcan las garantías judiciales para ejercer su pleno derecho.

Un elemento importante es que la Revista como medio impreso se involucra en la reflexión frente al conflicto con la publicación de datos y cifras de muertes a periodistas presentándose como un sector vulnerable frente a cualquier actor armado, que pide la acción efectiva de la justicia y la protección de los entes e instituciones dedicadas a velar por los ciudadanos.

Gráfica 9

Aparición de los textos sobre justicia en la revista



*Fuente: Elaboración propia apoyada en la matriz de análisis de recopilación de noticias de la Revista Semana diseñada para esta investigación.

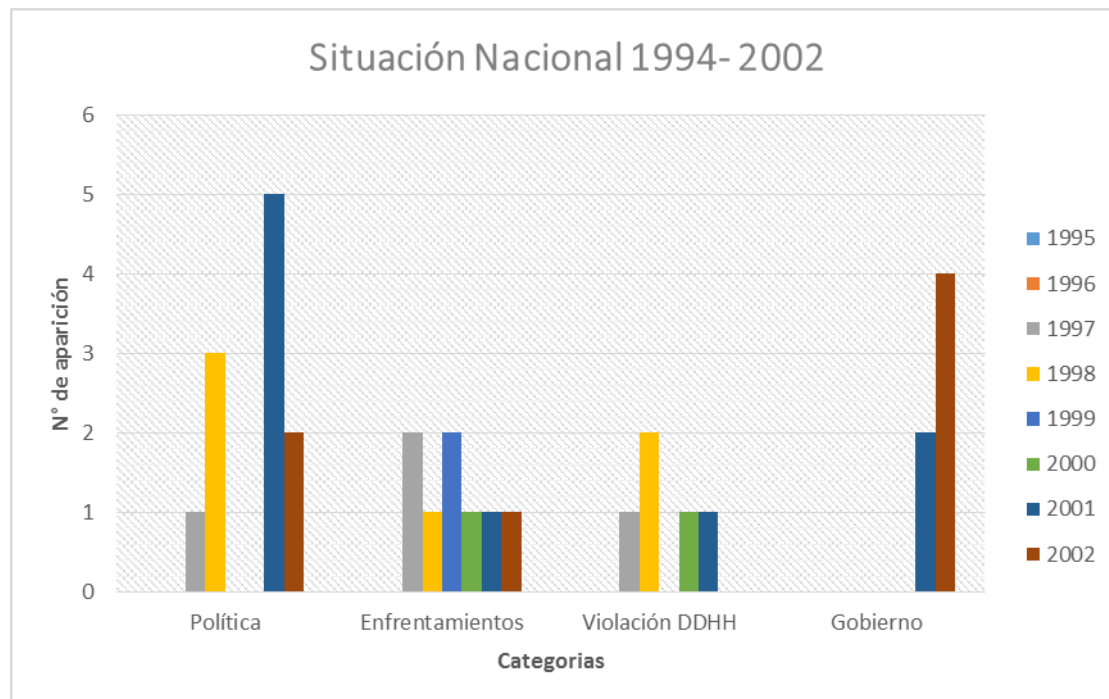
6.4. Organización y espacio dedicado en la Revista Semana sobre la categoría Situación Nacional

La naturaleza de la Revista Semana es ofrecer información de tipo político a nivel nacional e internacional, la categoría situación nacional aunque puede ser un poco ambigua y abierta, nos permite clasificar información relativa al panorama general del país. Los fenómenos alternos al paramilitarismo y a la violencia producida por el conflicto interno armado colombiano indudablemente han repercutido en la situación económica, política y de relaciones internacionales hechos que precisamente se registran en las notas y los informes especiales publicados por la Revista.

El espacio que ocupa los textos que se relacionan con la situación nacional y el conflicto y en particular que toman al paramilitarismo pero lo analizan desde un punto más general abarca una buena parte de la revista. Se debe tener en cuenta que la prensa atiende a los problemas del orden nacional en primera instancia como por ejemplo el cubrimiento hecho al proceso de paz del presidente Andrés Pastrana () desde sus inicios hasta el rompimiento de las relaciones con la guerrilla y el desmonte definitivo de las mesas de dialogo del Caguan. No obstante, hechos de orden internacional tienen un cubrimiento más extenso dependiendo de su importancia a nivel mundial por ejemplo el cubrimiento al atentado a las Torres Gemelas el 11 de septiembre de 2001, del que se considera ningún medio de comunicación audiovisual como impreso escaparon.

Grafica 10

Aparición de los textos sobre situación nacional en la revista



*Fuente: Elaboración propia apoyada en la matriz de análisis de recopilación de noticias de la Revista Semana diseñada para esta investigación.

6.5. Organización y espacio dedicado en la Revista Semana sobre la categoría Resistencia

Es importante mencionar que a partir del año 2001 se presenta una transformación del tratamiento de la información relativa a los paramilitares, aunque buscan su posicionamiento como actor político, cabe mencionar que la prensa presenta una nueva voz encarnada en la voz de las víctimas de la violencia en este caso centrada en la barbarie paramilitar, informes, balances, testimonios, en estos nuevos actores-víctimas tales como: organizaciones de mujeres, de víctimas, sindicalistas, niños afectados.

En la transformación del tratamiento periodístico y de su discurso, podemos ubicar que la Revista Semana ingresa en un nuevo periodo discursivo periodístico que se marcara con más énfasis en el último periodo del paramilitarismo (2003-2005) el enfoque periodístico varia y se informa en muchos textos desde la visión de las víctimas, contrario a la presentación de la información en el periodo anterior.

También en este sentido es importante resaltar la transformación de los actores, ya que, en la primera etapa de estudio (1988- 1993) eran clasificados como testigos ahora entran a la categoría de actores. Las víctimas se reafirman como nuevos sujetos políticos que disputan el orden social hegemónico creado por los grupos paramilitares en sus regiones y por ende se ahonda en su papel como personajes.

En esta categoría es importante evidenciar que los personajes son mujeres y es importante el análisis del rol que tienen en la narración. En las distintas categorías aquí mencionadas los hombres son los principales actores, en casi todas las

narraciones, las acciones están llevadas a cabo por hombres o por instituciones que por la narración y algunas menciones de sus funcionarios son masculinos pero particularmente en el rol de víctimas aparecen las mujeres, son las madres-víctimas, esposas-víctimas, hermanas-víctimas y en general una amplia comunidad de mujeres que son despojadas de sus seres queridos, de sus propiedades por ausencia del sujeto masculino y por ende, el mayor volumen de desplazadas por la violencia al interior de las ciudades.

Esta representación no sólo es evidenciada en el texto, las imágenes que acompañan a los testimonios o noticias sobre masacres y atropellos, por lo general son fotografías de una o varias mujeres, llorando, mirando hacia el suelo o atendida por un grupo especializado en un ataque de pánico, como en la siguiente imagen publicada por la Revista Semana, a color y en doble página.

Imagen 4.

Víctimas de la violencia paramilitar



*Fuente: Revista Semana Mayo de 2002

En este sentido, es de resaltar que en esa imagen de dolor en la que fácilmente se puede encarnar en el sujeto femenino que efectivamente queda completamente despojado, aparece una imagen que reivindica su posición, que son las organizaciones no armadas femeninas, las organizaciones de víctimas indirectas encabezadas por madres, hijas, esposas, hermanas que deciden emprender un reclamo justo por la verdad de los hechos y la justicia.

6.6. Organización y espacio dedicado en la Revista Semana sobre la categoría medios.

Es importante ver como la Revista inicia un proceso que aquí denominaremos de reflexividad, es decir que se pregunta por su propia actividad de informar sobre la guerra, la violencia y el conflicto colombiano, las preguntas centrales que guían la reflexión de los informes especiales y balances, parten de preguntas como, de qué manera informar, cuáles son los riesgos, cómo presentar la información, cuál es su papel en el conflicto, entre otros; Estos textos vienen en aumento en los que buscan realizar una introspección de su lugar y función social en un país como Colombia y un medio que en su mayor numero de notas, hacen un registro sobre la violencia. Es importante evidenciar que en esta categoría el actor y el rol central está situado en el mismo mediador es decir, los periodistas son los actores y sujetos de la acción o en los que recaen las acciones de los violentos y por lo tanto se puede hacer material la auto-representación de su función y la auto-representación del medio como informador.

En este periodo el aumento de amenazas y asesinatos a periodistas y comunicadores va en aumento sobre todo a manos de los paramilitares los cuales con los más interesados en ocultar y borrar registros de su actividad criminal. La censura y auto-censura de los medios se vuelve un problema latente, muchos de los informadores antes de presentar o redactar una nota se siente autorregulados en la presentación de datos por miedo a que sean el blanco de los actores del conflicto.

La Revista Semana en este sentido ha creado espacios importante de reflexión abierta que pasa por la creación de foros, seminarios, charlas y publicaciones que tengan como tema central el análisis de la profesión y su relación con el peligro a ser víctimas de la violencia.

7. Actores

El estudio de los actores es un paso importante en el análisis cognitivo propuesto por Martín Serrano es la valoración y presencia de los sujetos a los que se les atribuyen acciones y situaciones y por lo tanto, son los que cumplen roles que modifican el sistema social.

En este nivel, se ha determinado dos tipos de actores presentes en la narración, los actores en los que se concentra la tensión de la acción y los actores que confrontan y aparecen en la misma, para ello los hemos denominado *Emergentes*, bien sea por su primera aparición o porque están en confrontación permanente con el sistema paramilitar y lo modifican o es modificado a raíz de sus acciones. De la misma forma, este tipo de actores son nombrados y actúan en relación con los otros actores pero son mencionados de forma secundaria.

Los actores principales sujetos de la acción y en los que recae el peso de la narración o el núcleo de la misma por el conteo hecho de su aparición se determinaron 27 actores de los cuales algunos con apariciones mínimas pero que determinan el acontecer nacional y el momento por el que pasa el país, en este caso el presidente Samper con una mención, Ramón Isaza y Fidel Castaño, estos tres actores modifican el acontecer, el primero de ellos como presidente quien su gobierno estuvo marcado por investigaciones en su contra de los nexos que tuvo su campaña en la financiación hecha por el narcotráfico. Ramón Isaza un campesino que formó las autodefensas en el Magdalena Medio, aparece tan solo 2 veces pero es sujeto clave en las alianzas que el paramilitarismo contrae para su penetración y expansión al resto del país.

Fidel Castaño sigue siendo mencionado pero su frecuencia de aparición en relación con el primer periodo, disminuye notoriamente, esto debido a que en este lapso de tiempo se desconocía su paradero y se presumía sobre su muerte, en este caso en las filas del paramilitarismo como líder se posesiona Carlos Castaño

su hermano menor, quien asciende notoriamente en este periodo constituyéndose como personaje (actor que se abordara más adelante en profundidad)

Se evidencia el descenso de espacio y publicación de notas en relación con el narcotráfico respecto al periodo anterior de 1988-1993, en el que el espacio dedicado a las noticias del narcotráfico desbordaba a la revista. Su mención sigue teniendo presencia en la revista con notas relativas a los grupos que se desestructuraron a raíz de la muerte de Pablo Escobar. Otra mención alusiva al tema son las entregas voluntarias de los hermanos Orejuela quienes al ver el panorama deciden negociar con el gobierno, para evitar su extradición o posible asesinato.

Salvatore Mancuso un actor importante en la dinámica del paramilitarismo hace sus primeras apariciones en la región de Montería, es llamado por el medio impreso como el “Yuppie de los paramilitares”²¹⁶ contrario a otros miembros de las Auc, que son presentados como campesinos o hacendados, este hombre pertenece a una familia de renombre y cuenta con una buena fortuna además de ser elogiado por tener estudios en el exterior. La designación de Yuppie en la nota periodística mencionada hace referencia a una palabra usada por los colombianos para designar precisamente a una persona con dinero y de buena familia. Es posterior a este lapso de tiempo que este actor se erige en personaje, ya que, luego de la renuncia en la vocería de la negociación por las AUC de Carlos Castaño, asume Salvatore, quien va a ser determinante en la negociación llevada a cabo de 2002 al 2005. Periodo en que se convierte en personaje.

El presidente electo en el año 2002, Álvaro Uribe Vélez, se convierte rápidamente entre los personajes más renombrados del periodo, su rápido ascenso se debe a su controversial postura de la no negociación con la guerrilla y su confrontación abierta contrario a su decidida y firme postura de negociación con los grupos

²¹⁶ SEMANA,

paramilitares, con quienes en este periodo consigue el inicio de lo que será su desmovilización.

Los periodistas se convierten en actores teniendo en cuenta lo que se mencionaba líneas arriba sobre la reflexión de los medios de comunicación, el número de periodistas y comunicadores este año asciende, hecho que resalta la revista haciendo hincapié en su función, a estos nuevos actores se suma la aparición de la víctimas del paramilitarismo

Tabla

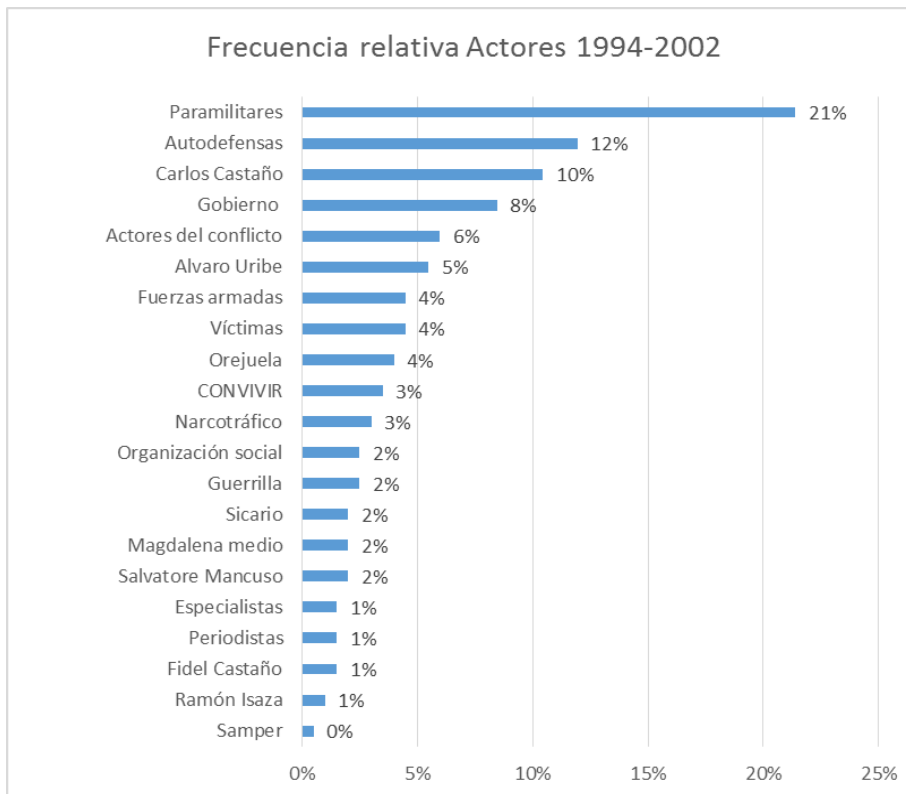
ACTORES	Frec abs	Frec relat
Samper	1	0%
Ramón Isaza	2	1%
Fidel Castaño	3	1%
Periodistas	3	1%
Especialistas	3	1%
Salvatore Mancuso	4	2%
Magdalena medio	4	2%
Sicario	4	2%
Guerrilla	5	2%
Organización social	5	2%
Narcotráfico	6	3%
CONVIVIR	7	3%
Orejuela	8	4%
Víctimas	9	4%
Fuerzas armadas	9	4%
Álvaro Uribe	11	5%
Actores del conflicto	12	6%
Gobierno	17	8%
Carlos Castaño	21	10%
Autodefensas	24	12%
Paramilitares	43	21%
Total	201	100%

*Fuente: Elaboración propia apoyada en la matriz de análisis de recopilación de noticias de la Revista Semana diseñada para esta investigación.

La tabla muestra la frecuencia total de mención y su frecuencia relativa, lo que nos permite evidenciar el comportamiento cuantitativo de los actores.

En la siguiente imagen se muestra de forma gráfica dicho comportamiento. La información organizada empezando por los más mencionados y concluye con los actores que tienen mención pero menos frecuente.

Gráfica



*Fuente: Elaboración propia apoyada en la matriz de análisis de recopilación de noticias de la Revista Semana diseñada para esta investigación.

7.1. Actores emergentes

en este periodo los actores emergentes o en confrontación con los actores principales del paramilitarismo se ubican en los afectados de las acciones de los paramilitares, en este caso la mención a la izquierda colombiana se debe al aumento de las cifras de asesinatos a líderes de oposición o de partidos con ideología comunista, defensores de derechos humanos y cualquiera que estuviera a favor de la movilización social, a quienes, las estructuras paramilitares encuentran ligados arbitrariamente a las FARC o a los movimientos guerrilleros o contrainsurgentes. A estos actores se suman los periodistas, los jueces, y las declaradas víctimas directas e indirectas.

Dentro de los actores del conflicto es cuando se hace la mención en una sola nota periodística de los tres grupos enfrentados, paramilitares, guerrillas y fuerzas armadas, por lo general estos textos son balances, informes especiales o dossier de especialistas del conflicto.

Los narcotraficantes siguen teniendo una vinculación con las notas de paramilitarismo en las que se intenta evidenciar sus nexos con estas organizaciones armadas. No obstante, al final del periodo de análisis debido a los intereses objetivos que persiguen los actores principales del paramilitarismo, las noticias o textos ligados con el narcotráfico están enfocados a negar y por ende a eliminar sus nexos con los capos de la droga y los carteles.

Tabla

Actores emergentes 1994-2002

ACTORES	Frec abs	Frec relat
Izquierda	1	1%
Uribe	1	1%
Fidel Castaño	2	1%
DEA	2	1%
Sicarios	2	1%
periodistas	3	2%
Actores del conflicto	3	2%
Narcotraficantes	4	3%
Especialistas	4	3%
Jueces	5	4%
Carlos Castaño	6	4%
AUC	7	5%
Fuerzas Armadas	7	5%
Cartel de Cali	8	6%
Samper	9	7%
Organizaciones civiles	9	7%
Paramilitares	10	7%
Gobierno	16	12%
Víctimas	17	12%
Guerrilla	22	16%
Total	138	100%

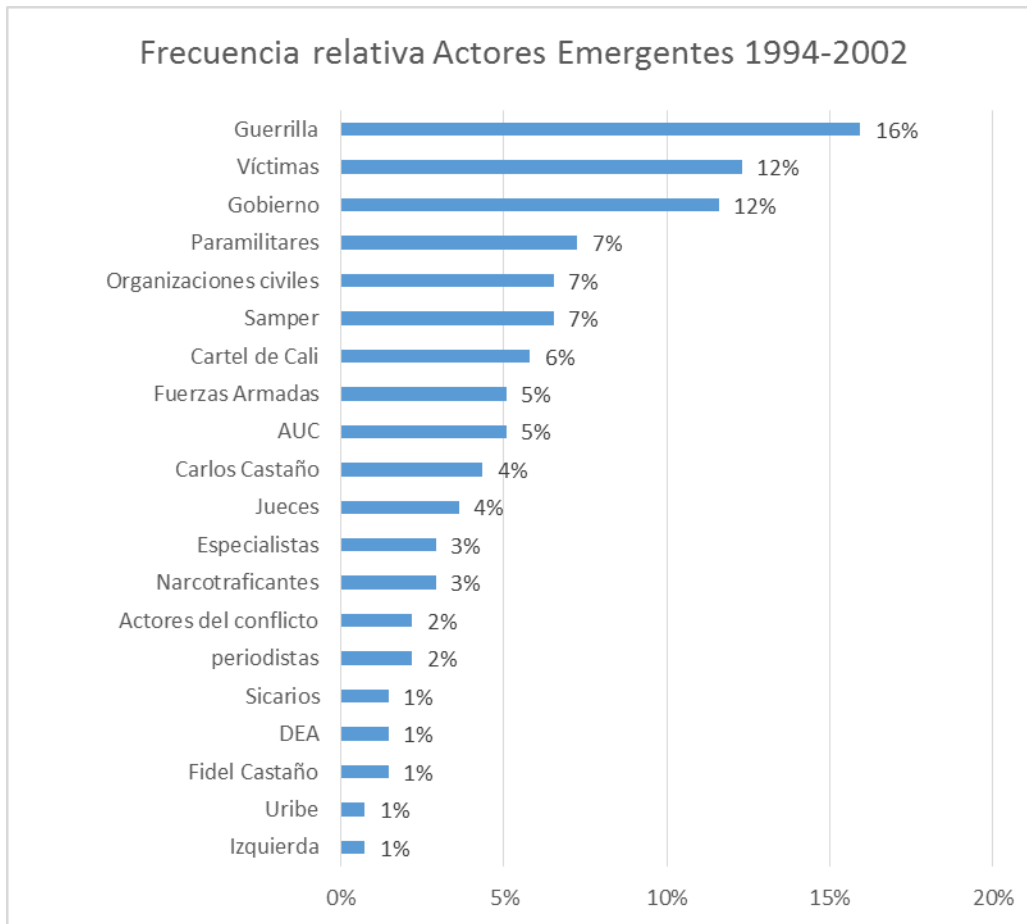
*Fuente: Elaboración propia apoyada en la matriz de análisis de recopilación de noticias de la Revista Semana diseñada para esta investigación.

En la gráfica se puede apreciar el comportamiento de los actores emergentes en relación a su aparición en el periodo analizado, es importante ver que la guerrilla aparece como uno de los actores emergentes más relevantes, esto debido a que la confrontación armada por disputa territorial estratégica aumento, acompañado de hostigamientos, asesinatos y masacres por parte de los dos bandos, lo que

convierte en lógico que la aparición de las víctimas, sea la segunda mención más reiterada.

El gobierno en tercer lugar intenta asumir una posición frente a la disputa de estas dos fuerzas pero sus resultados no son tan exitosos.

Gráfica



*Fuente: Elaboración propia apoyada en la matriz de análisis de recopilación de noticias de la Revista Semana diseñada para esta investigación.

8. Personajes

Para este apartado se han determinado como personajes por su importancia y aparición, a Los Castaño y para este capítulo en específico a las actuaciones de Carlos Castaño, y en segundo lugar por la relevancia y el lugar que toman en el discurso periodístico, al gran conglomerado de víctimas de la violencia del paramilitarismo.

8.1. Los castaño

Los tres hermanos Castaño, Fidel, Carlos y Vicente, se convertirán en el centro de la información durante este corte de tiempo. Esta familia oriunda de Córdoba con propiedades en la zona se convierte en los protagonistas visibles de los bloques armados de los paramilitares en Colombia.

El padre de los Castaño es secuestrado por la guerrilla de las FARC, hecho que se va a convertir en el epicentro de la disputa y odio de los Castaño a la guerrilla, este argumento ampliamente difundido por los tres hermanos lo enarbolan como la justificación central de la guerra desatada en contra de los subversivos.

No obstante, como se ha querido mostrar que los paramilitares lograron acabar con los frentes de la guerrilla sobre todo de las FARC, las estadísticas y estudios lo contradicen hecho mencionado en líneas anteriores.

A la llegada de Andrés Pastrana a la Presidencia en 1998, el desafío insurgente al Estado había alcanzado su cenit. Las FARC podían alinear 11.300 hombres mientras que el ELN había acumulado hasta 3.600 combatientes (Centro de Información Estadística, 2006). Más allá de las cifras, el impacto estratégico de la guerrilla fue abrumador²¹⁷.

La percepción de que las facciones guerrilleras podían hacer frente y tomarse el poder efectivo del Estado, cobró relevancia en muchos sectores entre ellos las

²¹⁷ Ortiz, la guerrilla mutante p 333

élites locales tradicionales que vieron en riesgo la posibilidad de una reforma agraria que los despojara de sus amplios terrenos, las fuerzas armadas que no vieron con buenos ojos el avance comunista en el país y por supuesto los narcotraficantes, debido a que estos podían entorpecer sus negocios como se evidenció en los dos primeros capítulos.

Los tres hermanos Castaño crearon cada uno una imagen para el país, Fidel un hombre oscuro y misterioso apodado bajo el alias de Rambo en los años ochenta, se encargó de sembrar el odio y expandir el terror por medio de la implementación de la estrategia paramilitar en Córdoba y Urabá, consolidando las AUC, posteriormente su hermano menor Carlos, fue la figura pública por excelencia de la organización paramilitar y el hombre “político” que buscó que el paramilitarismo fuera una de las fuerzas más importantes a la orden del Estado y Vicente un hombre un poco más enigmático pero que en muchos de los registros de la prensa y la literatura académica especializada en el tema, lo han mostrado como uno de los más poderosos tanto de las autodefensas como organización militar como organización social y política pero el que menos registro en la vida pública tiene. Al parecer este hombre fue el encargado de mantener la continuidad en los negocios y las alianzas con el narcotráfico y fue uno de los más sanguinarios de los tres, con la obsesión por los cultivos naturales que protegieran el medio ambiente y la ecología,

Paradójicamente, a pesar de la extensión de selvas biodiversas que destruyó en el Chocó para implantar el monocultivo de palma, Vicente soñaba con un país verde y mandaba a matar a quienes hicieran rozas quemando la tierra en Valencia, estudiaba los nombres de los árboles nativos y compraba grandes extensiones de bosque originario para preservar fuentes de agua. Se ganó el nombre de guerra de “El profesor Yarumo” o “El profe”, porque este era un personaje de televisión que enseñaba sobre ecología en la zona cafetera²¹⁸

La aparición de Vicente Castaño es posterior -a diferencia de sus hermanos- en la prensa y poco a poco se va viendo y demostrando su poderío en el terreno de

²¹⁸ RONDEROS, p 242

bélico y logístico de las autodefensas. Luego de los desacuerdos con su hermano Carlos y que este se enfrentara con otros líderes paramilitares de los bloques de las AUC, decide llevar a cabo la orden de asesinarlo él mismo, evitando las consecuencias posteriores de otros integrantes de la organización y el narcotráfico. Vicente es el único vivo de los tres hermanos Castaño y actualmente se encuentra recluido en una cárcel en Estados Unidos por haber sido pedido en extradición por tráfico de drogas²¹⁹.

8.2. Carlos Castaño

Es imposible hablar de la humanidad a través de un solo hombre por las condiciones que cada hombre tiene para sí y todas las prefiguraciones sociales que lo configuran —edad, nacionalidad, historia familiar, socialización, entre muchas otras que nos hacen ser lo que somos o lo que hace que seamos en el mundo.

No obstante, hay particularidades universales que nos acerca a ese humano a ese hombre, es ser parte del mismo género humano compartir valores universales, ser con otros, ser para otros²²⁰.

Sin embargo, los hechos de algunos seres humanos nos desconciertan, la frialdad y la atrocidad con la que pueden actuar en contra de otros, de sus semejantes en un momento determinado bien sea gracias a las condiciones y entorno en el que se constituyen nos generan incertidumbre. En este caso, la historia nos ayuda a comprender la singularidad de los actos humanos a través del tiempo por más inconcebibles que parezcan.

La historia de vida de los Castaño se convierte en eje fundamental para comprender la complejidad del fenómeno paramilitar, esta familia nacida en Amalfi en Córdoba constituida por trece hermanos, tres de ellos son los fundadores de las Autodefensas de Córdoba y Urabá en Colombia como se señaló.

²¹⁹ La historia de los hermanos Castaño actualmente es llevada a cabo por una telenovela que tuvo bastantes críticas nombrada como *los tres caines*. La argumentación de la historia y lo reciente de los hechos llevan a especular a varios investigadores y analistas que una vez más por medio de estas grandes producciones del canal RCN se busca lavar y mejorar la imagen de estos tres criminales.

²²⁰ Un hombre

Después de la desaparición y muerte de Fidel Castaño (hermano mayor, trabajado ampliamente en el capítulo uno) con tan sólo 29 años de edad Carlos Castaño se convierte en el líder máximo de uno de los ejércitos irregulares más grandes de Colombia, un hombre que desde su infancia aprendió los gajes de la muerte a mano armada, como lo señala la investigadora y periodista María Teresa Ronderos.

Carlos, el consentido de la mamá y de Fidel, se fue a Medellín de trece años, y allí creció de la mano de los más duros del narcotráfico. “El pelado”, como le decían, aprendió a matar temprano, junto con los sicarios de Pablo Escobar. Desde entonces fue fibroso, inquieto, incapaz de fijar atención en nada. La droga que consumió temprano le perturbó aún más el carácter, y cuando estaba bajo sus efectos, se volvía peligroso. Antes de los 20 ya estaba metido hasta las orejas en el mundo del delito²²¹.

Una de las hipótesis manejadas por la justicia en la investigación judicial por la desaparición y posterior noticia de la muerte de Fidel Castaño en 1994, el mayor de los hermanos Castaño y jefe absoluto de las AUC, es que fue asesinado por su hermano menor Carlos Castaño, quien se convirtió en el máximo líder de la organización.

Este personaje va consolidando nexos con distintos sujetos que le dieron vida al proyecto paramilitar, entre ellos, Diego Murillo Bejarano, alias <<Don Berna>> socio de los Castaño en los Pepes, Iván Roberto Duque, a quien se le conoció como el ideólogo de la contrainsurgencia y un grupo de seis personalidades, algunas con influencia nacional de las que no se conoce plenamente su identidad, además de recibir el respaldo de dirigentes empresariales locales y nacionales que le financiaron y le ayudaron a organizar.

Fue en ese momento en que se crearon formalmente las ACCU, con estatutos y objetivos políticos, para posteriormente formar la reagrupación paramilitar en las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), en este momento sus socios y sus más cercanos allegados ayudan a consolidar la figura pública Castaño.

²²¹ RONDEROS, Las guerras recicladas. P 155

Carlos tenía el carisma, las habilidades de liderazgo, incluso la inteligencia según dicen algunos, pero habiendo sido un mero operador práctico de una guerra urbana, un coordinador de sicarios para atentados, carecía de discurso político. Así que tuvieron que asesorarlo para hablar en público, instruirlo para que presentara una posición coherente, un proyecto político que fuera creíble²²².

Así fue como Carlos Castaño fue instruido para que apareciera frente a los medios televisivos y que una vez realizada la entrevista, esta produjera todo tipo de noticias a su alrededor, es decir, su presentación ante la teleaudiencia no sólo le representó tener uno de los rating más altos en la historia del programa de opinión (hasta ese momento), sino un sin número de noticias adicionales en la prensa que intentaron analizar lo que dijo Carlos y en la forma en que lo dijo, un ejemplo de ello, este fragmento de una columna de opinión dedicada a la audición y publicada en la Revista Semana, posterior a la entrevista.

Ahora bien: ¿qué cara dio Carlos Castaño? Varias, muchas, sucesivas y cambiantes y en ocasiones bastante contradictorias. En lo físico: la cara de un loco iluminado, la de un hombre inteligente y sensato, la de un paisa francote y desabrochado, la cara de un niño sensitivo con los ojos anegados de lágrimas (lágrimas de verdad: no como aquellas de rímel que le copió el ex ministro Fernando Botero a Lady Di en otro programa célebre de la televisión colombiana), la cara de un fanático sin entrañas. A veces tenso, a veces exaltado, a veces relajado (casi nunca). Los brazos rígidos, los hombros encogidos y a la defensiva, las manos siempre manoteantes. Ni una sonrisa verdadera: de cuando en cuando, algún rictus en la comisura, siempre movediza y a veces tironeada por un tic nervioso. Un permanente control del lenguaje, rico y apropiado, y sin más errores que los habituales “de que” y “habían”, que en la locutorizada, politiquerizada, narcotraficantizada, antioqueñizada y vallecaucanizada Colombia de hoy ya sólo escandalizan a unos pocos irredentos cachacos cazadores de gazapos. Un dominio absoluto del tono, siempre convincente, salvo en algunas mentiras demasiado gordas para no ser visibles en la tensión de la glotis. Una impecable coherencia expositiva. Un solo lapsus: cuando le preguntó el periodista “¿Acepta errores?” y él contra preguntó sobresaltado: “¿Que si hago terror?”²²³

²²² RONDEROS, Guerras Recicladas. P 227

²²³ Semana, 6 de marzo de 2000.

Esta fue la imagen que continuó presentando ante el público este hombre que de ser un coordinador de sicarios, se convirtió en el orador de las AUC y el llamado a liderar una verdadera revolución en Colombia causando una buena impresión, al punto que en una de las dos entrevistas concedidas su entrevistador le pregunto que si buscaba ser presidente de Colombia.

Y en ese entendido Carlos comprendió que tenía que alejarse del narcotráfico y no dejar entrever sus relaciones directas con el negocio ilegal de tráfico de drogas, de esta forma impulsó por medio de su discurso y sus acciones su inocencia frente al narcotráfico; persiguiendo a los narcotraficantes como Pablo Escobar –hecho que se documenta en el primer capítulo- estuvo a favor de la erradicación de cultivos de coca con glifosato y criminalizó de forma reiterativa a las FARC vinculándolas con el negocio de las drogas en lo que enfatizó en presentarlas como carentes de objetivos políticos y un mal para Colombia²²⁴.

Sin nadie esperárselo en 2001 Carlos Castaño presenta su renuncia de seguir liderando las Autodefensas Unidas de Colombia, este hecho lo señala la revista con cierto desconcierto porque en el texto se menciona que varios sectores del paramilitarismo lo consideraban como el “moderado” el estupor presentado en la prensa atiende a la conmoción en el país por el enterarse de las atrocidades llevadas a cabo por el paramilitarismo.

El control de la vida social y muchos de los jefes paramilitares infundieron las reglas diciéndoles a los pobladores que podían y que no podían hacer. Regulaban las borracheras, que los maridos no le pagaran a sus mujeres, que los jóvenes no consumieran droga y que todo lo que hacía se le informara a la comandancia de las Autodefensas en la zona. Por supuesto, esta doble moral era la que mandaba ya que, los hombres armados cometían todo tipo de arbitrariedades, mataban a quien no les parecía bajo la excusa de ser colaborador o amigo de la guerrilla,

²²⁴ Esta campaña en contra del narcotráfico coincide con el pedido de Estados Unidos para que lo extraditara en septiembre de 2002.

pues no se detenían a hacer investigaciones ni averiguaciones, tomaban y violaban a las jovencitas y mujeres de los pueblos en los que ejercían su dominio y realizaban fiestas, emborrachándose hasta hacer verdaderos bacanales de sangre y música como lo documentan ampliamente en la masacre del Salado en la que según testigos hasta jugaron fútbol con las cabezas de los campesinos que asesinaron.

Sin embargo, este es el tipo de argumentos que esgrimen frente a la prensa y los medios de comunicación y que por ende publica la Revista Semana,

Las autodefensas tienen presencia en donde la pobreza es casi que absoluta como en el Chocó. ¿Qué riqueza puede haber en Riosucio, donde tenemos uno de los frentes más gruesos 400 hombres? ¿Qué riqueza puede haber del eje bananero hacia atrás: la Unión, la Unión Carepa, San José de Apartadó, la parte alta del Paramillo? ¿qué riqueza puede haber en Ituango? Ninguna. La guerrilla y sus satélites decían que éramos un grupo armado al mando de terratenientes cuando llegamos al Alto Sinú. Cuando abandonamos esas tierras, una vez erradicamos la guerrilla, nos vamos al San Juan y argumentan nuestros enemigos que es por apropiarnos de unas tierras desposeída; cuando vamos al eje bananero dicen que es para apropiarnos de la economía bananera. Luego entramos a Sucre, a Bolívar, a Magdalena y dijeron que era porque queríamos partir a Colombia y apropiarnos de la zona productiva del norte del país. Ahora que estamos en el sur del país ¿nuestros enemigos qué podrán decir? El movimiento de autodefensas no es de terratenientes. De hecho, en muchísimas regiones es de pequeños agricultores, pescadores, mineros, aserradores y cada uno de ellos nos apoya de una u otra forma. Simplemente la población se sintió defraudada por la guerrilla porque la traicionó, y por eso ha estado buscando quién le brinde ayuda²²⁵.

En ese entramado social complejo, las autodefensas toman fuerza social y recibiendo apoyo político de distintos sectores del conservadurismo y una pequeña parte del liberalismo colombiano, que los convierten en líderes de varias regiones en donde manejaban lo político, económico y social.

Sus estrategias comunicativas se ampliaron en el periodo de Carlos y al igual que la guerrilla, el ejército y las demás instituciones armadas del país, constituyeron

²²⁵ El Tiempo, 28 de septiembre de 1997 “va a haber muchos Mapriripanes”

una página en internet, en los que presentaban información, elemento que el investigador Fernando Cubides resalta sobre las estrategias del paramilitarismo,

Por cierto que, a la luz de tales marchas y contramarchas, de la recurrencia de las acciones más brutales, una lectura escueta de los boletines y entrevistas de esta última etapa, hace ineludible un juicio acerca de su contenido. Cada vez su lenguaje es más artificioso, en los pasajes más significativos denota la intención expresa de imitar el de los analistas del problema (con giros y expresiones reiteradas como “poder local”, “actores del enfrentamiento armado”, “subordinación de lo militar a lo político”, “crisis de legitimidad”, junto con múltiples referencias a la constitución de 1991,... el boletín de los paramilitares tiene página ecológica, lecciones del DIH, y crucigrama); cada vez una imitación más detallada, nos habla de la importancia creciente que para ellos tiene el reconocimiento que le otorgan los medios de comunicación, su progresiva adaptación a las exigencias de la “imagen”, y la asesoría que han obtenido de especialistas en el asunto²²⁶.

Sumado a ello, la construcción de un monumento en la plaza de Montería que significa un tributo a los paramilitares, lo cual es develado posteriormente en la entrevista que hace Aranguren para el libro dedicado a Carlos Castaño.

...Aquí todo el mundo sabe que el monumento representa al campesino unido con la Autodefensa. Lo construyeron en octubre de 1999. Cuando Castaño lo ve dice: “Que el monumento invita al ciudadano a convertirse en paramilitar”. En las escuelas a los pechos [niños] les enseñan que el monumento significa la unión de los civiles con la autoridad²²⁷.

Carlos Castaño es asesinado a manos de su hermano Vicente Castaño, bajo el argumento del temor de que su hermano menor estaba cambiando la forma de pensar frente a su estrategia antisubversiva y no le permitirían una negociación o cese de hostilidades con la guerrilla.

8.3. Una nueva voz en la Revista Semana: las víctimas de los paramilitares

²²⁶ CUBIDES, Los paramilitares y su estrategia p 32.

²²⁷ ARANGUREN, Mi confesión, p 185.

Las víctimas de los crímenes perpetrados por los paramilitares tardaron un poco en aparecer en la escena mediática como actores, la desconfianza en las instituciones y la poca o nula oportunidad en denunciar los hechos y atropellos a los que estaban siendo sometidos se convierten en el primer obstáculo. El asesinato de varios líderes sindicales, defensores de derechos humanos, jueces, abogados, periodistas y cualquier campesino que se atrevería a denunciar o a defender era silenciado por medio de la fuerza o el asesinato.

Ejemplos de casos en cada región abundan y se convierten en la muestra de un silencio impuesto. No obstante, luego de varias amenazas y la vida de varios de estos luchadores sociales, muchos de los casos fueron presentados en la prensa y denunciados ante los medios, una nueva modalidad de relatar los hechos por medio del dolor humano y de la empatía de la primera persona permitieron revelar la existencia de los dramas humanos más atroces en la voz de las personas que los habían padecido en carne viva.

Varias víctimas se congregan en diversas organizaciones de derechos humanos, sociales, sindicales, campesinas, eclesiales, culturales, comunitarias, etcétera, a mediados de la década de los 90 en Colombia, y le dieron vida al proyecto Colombia Nunca Más²²⁸, el cual ha sido implementado en diversos países como Argentina, Chile, Bolivia, El Salvador y Guatemala, quienes pasaron por periodos de dictaduras y procesos de violencia y habían adelantado actividades que buscan la instauración de las comisiones de la verdad.

²²⁸ Estas son algunas de las organizaciones de víctimas o colectivos de abogados en Colombia que han decidido en su ejercicio acompañar ayudar en el reclamo de justicia a los familiares de los asesinados o desaparecidos por el paramilitarismo. Asociación de Familiares de Detenidos Desaparecidos de Colombia – ASFADDES-, Colectivo de Abogados “José Alvear Restrepo”, Comisión Intercongregacional de Justicia y Paz, Fundación Comité de Solidaridad con los Presos Políticos –CSPP-, Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos –CPDH-, Comisión Interfranciscana de Justicia, Paz y Reverencia con la Creación, Corporación Sembrar, Comité Regional de Derechos Humanos de Santander –CREDHOS-, Fundación Reiniciar, Colectivo de Derechos Humanos Semillas de Libertad –CODEHSEL-, Corporación Jurídica Libertad, Comunidades Eclesiales de Base y Grupos Cristianos de Colombia –CEBS-, Humanidad Vigente Corporación Jurídica, Fundación Manuel Cepeda, Asociación Nacional de Usuarios Campesinos Unidad y Reconstrucción – ANUC UR-, Asociación Nacional de Ayuda Solidaria –ANDAS- y la Comunidad de los Misioneros Claretianos de Colombia.

Cabe destacar que una de las acciones sociales de organización importante es la creación del Movimiento de víctimas de crímenes de Estado (MOVICE) un grupo de mujeres y hombres que vieron que sus dolores y sufrimientos no habían sido padecidos de forma individualizada y que muchas personas como ellas se identificaban en busca de acciones concretas que le permitiera reclamar justicia, sus bienes y la reivindicación del buen nombre de sus víctimas, la búsqueda de la verdad de los hechos se convirtió en una nueva esperanza de este grupo que contrario a armarse y sumar rencores en una guerra cíclica y perpetua, consideran que la legalidad y las acciones judiciales y de memoria pueden otorgarle un nuevo rumbo al país que han destrozado los violentos.

En este sentido, esta organización ha constituido lo que denomina como las ocho estrategias de lucha contra la impunidad que son

Acciones políticas y sociales para hacer realidad los derechos de la verdad, la justicia y la reparación integral, la memoria y la no repetición de los crímenes contra la humanidad²²⁹.

Se hace importante resaltar la función social que ha tenido la Revista Semana en relación a las víctimas, su organización y apoyo en portales de internet como Verdadabierta.com y publicación de informes de la comisión de memoria histórica, como es el caso del informe de la masacre de la Rochela y la colección de informes sobre masacres como la de Trujillo Valle, el Saldo, entre otros, denotan una preocupación del medio por esta reflexión.

9. Héroes y antihéroes

La narración de este periodo está enmarcada en el relato épico con el énfasis de los buenos y los malos, los ganadores y los vencedores, sin embargo, sujetos como Carlos Castaño quien empezó siendo malo, termina matizado, no del todo

²²⁹ PROYECTO COLOMBIA NUNCA MÁS (2008) P 445

bueno pero humanizado, un ciudadano que por la desgracia de la pérdida de su padre a manos de la guerrilla, cobra una justa venganza.

Los paramilitares ejército de hombres de la guerra irregular son presentados bajo el rotulo de hombres que tomaron las armas en defensa propia, la denominación de autodefensas es un elemento que los reconoce políticamente, porque su situación de paramilitares es relegada para la negociación.

Un personaje particular que aparece en este periodo de tiempo es el presidente Álvaro Uribe Vélez, quien escaló posiciones en la política del país, su ascenso como presidente en la contienda electoral es fruto de un discurso conciliador gastado por su antecesor, la imagen de “redentor” o modelo de líder que necesitaba Colombia, lo agencian en las urnas y la Revista Semana no es la excepción, aunque posteriormente corte todo tipo de relación con Uribe por demostrar sus nexos con las investigaciones por Parapolítica.

Conclusiones

La investigación se centra en identificar las representaciones institucionalizadas sobre el fenómeno paramilitar que ha creado y reproducido la Revista Semana sobre el fenómeno paramilitar a lo largo de 15 años de información y seguimiento riguroso de forma periodística, es así como esta tesis de maestría busca hacer el recorrido y exponer de forma sucinta sus hallazgos y resultados. Debe, sin embargo, considerarse que la propuesta analítica y sus deducciones siguen siendo provisionales y en construcción.

I

Entre 1988 y 2002, -periodo que aborda esta tesis,- el conflicto político colombiano pasó por dos grandes etapas. La primera fue la marcada por la Doctrina de Seguridad Nacional impulsada por Estados Unidos en América Latina, la cual estimulaba la creación y prácticas de contrainsurgencia en el continente. En esta primera etapa que va desde 1988 a 1993, la vinculación de los grupos de autodefensas, los narcotraficantes y las fuerzas armadas, conforman un escenario difícil y conflictivo para las comunidades rurales y para el gobierno. La financiación de la guerra impulsada por los dineros del narcotráfico en Colombia ayuda a constituir rápidamente escuadrones de seguridad privada, en este caso, los primeros grupos de autodefensas en plena formación en la zona del Magdalena Medio colombiano (a cargo de Gonzalo y Henry Pérez) son fácilmente cooptados por estas estructuras mafiosas que le permite a los narcotraficantes proteger sus intereses, cuidar sus rutas comerciales y realizar cualquier tipo de acción delictiva que contribuya a la ampliación de su negocio.

Acompañado a esta iniciativa bélica, las fuerzas militares están en contra de las guerrillas de izquierda, pero su impulso ha sido insuficiente por lo que los grupos de autodefensa les representan la posibilidad de llevar a cabo acciones ilegales que en cifras signifiquen el combate efectivo a la subversión.

Este primer periodo está caracterizado por el genocidio de la Unión Patriótica UP y otras fuerzas de izquierda, el asesinato de cuatro candidatos a la presidencia de la república entre 1986 y 1990. La ola de violencia por parte de los grandes carteles de la droga como el de Cali y Medellín, en cabeza de capos como Pablo Escobar, lo que lleva al gobierno y a la sociedad en general a la creación de un nuevo pacto social por medio de la Constituyente de 1991.

Sin embargo, la suscripción de esta nueva Carta no será suficiente y la guerra sucia en contra de la guerrilla por parte de grupos de autodefensa organizados con tácticas de entrenamiento israelí, se agudizara. El punto de referencia que se convirtió rápidamente en modelo de organización fue la zona del Magdalena Medio, estableciendo a Puerto Boyacá como la capital antesubversiva del país.

El Magdalena Medio se convirtió en una región compleja de pugnas entre los actores, su disputa por el control de la zona la configuran en punto de combate por su dominio. La conformación de distintos grupos de autodefensa como los de Ramón Isaza, Henry Pérez y los grupos armados al servicio de Gonzalo Rodríguez Gacha consolidan un ejército unificado que convierte a la zona en la experiencia piloto y modelo del paramilitarismo que posteriormente replicarían en otras zonas del país.

No obstante, esta contraofensiva no fue un problema para el aumento y ampliación de los frentes guerrilleros. Las formas de operar y la financiación de la guerrilla se convirtió en un problema mayúsculo que ayudo a enemistar a un sector de la población con los sectores alzados en armas, -los excesivos impuestos cobrados como “ayuda” a la insurgencia, los secuestros extorsivos, prácticas delincuenciales y desmanes de algunos frentes de operación guerrillera-,

evidencian la justificación de una organización de autodefensas campesinas que quieren contrarrestar las acciones violentas de estos grupos armados de extrema izquierda.

En este sentido, es importante plantear la responsabilidad histórica que recae en las guerrillas colombianas en el origen de las autodefensas y las formas antisubversivas que operaran en el país, además de la imposibilidad de formar una izquierda democrática no centrada en la toma de armas que no se vea involucrada o referenciada con los grupos guerrilleros.

Cabe hacer una aclaración importante y es que aunque exista un grado de responsabilidad en la gestación del paramilitarismo en Colombia no recae completamente en los grupos alzados en armas -como en muchos casos se ha hecho esta valoración política-, pero no se puede soslayar el granito de arena puesto por la guerrilla de las FARC en el señalamiento de cualquier expresión de izquierda no alzada en armas como movimientos popular y sindical. Hecho en el que tuvo mucha incidencia la consigna de “todas las formas de lucha” planteada por el Partido Comunista quien evidenció su error con el asesinato de miles de militantes de la Unión Patriótica (UP)

Se puede considerar que en Colombia más allá de los daños en millones de vidas asesinadas y líderes de izquierda, el mayor problema que representó la guerrilla y en consecuencia los paramilitares fue la imposibilidad de construir una oposición democrática. La izquierda democrática en Colombia ha sido relacionada con los grupos de subversión armada al lado de cualquier expresión social y sindical que ha llevado al paramilitarismo a su aniquilamiento ocasionando una exclusión del sistema político y la inexistencia de un nuevo proyecto social que ayude a superar la violencia y el conflicto armado interno sin recurrir a la confrontación, a la guerra abierta o a las negociaciones infructuosas.

Este panorama mafioso y de guerra sucia, amparado bajo políticas de creación legal de grupos de autodefensas, es el que permite a los narcotraficantes la

creación de grupos al margen de la ley y la cooptación de autodefensas para ponerlas a su servicio por medio de la financiación económica. Esta investigación considera que los grupos paramilitares en el país nacen ligados a las estructuras narcotraficantes, convirtiéndose en la primera fase en donde es difícil su identificación plena y su diferenciación. Este impulso económico permite que se consoliden su ejército en los años noventa.

Estos hechos relacionados en el primer periodo de estudio, permitió evidenciar en la Revista Semana lo siguiente:

Desde finales de los años ochenta los medios de comunicación masivos pueden informar sin restricciones sobre violencia gracias a la firma de no censura a los medios. Rápidamente los medios se percatan que la violencia genera rentabilidad, las narraciones sobre las mismas tienen la cualidad de que se resguarda el conflicto en el interior lo que propicia que esta tenga dos bandos encontrados y la facilidad de ser clasificados en buenos y malos. Es así que la Revista Semana reabre sus actividades en 1982 y se dedica a la información sobre violencia y política en el país, al relacionar estas dos variables de rentabilidad y la necesidad de la información sobre el conflicto, se puede evidenciar en la reconstrucción de la historia de la publicación que los años ochenta es la década en donde representa más crecimiento como plataforma editorial.

Se considera que para este periodo la Revista Semana muestra aunque de manera fragmentaria y poco contextualizada el fenómeno paramilitar y sus varias aristas y expresiones violentas enmarcadas en hechos relacionados con el narcotráfico, las fuerzas armadas y la población civil. Quizá esta interpretación puede convertirse en una crítica inicial, pues al presentar los hechos como narraciones del día a día, se puede correr en el riesgo de hacer que los hechos pierdan un horizonte de comprensión de los acontecimientos que se encadenan unos a otros con intereses e intencionalidades claras, elementos que sólo el análisis histórico puede concatenar y hacerlo explicativo en un sistema complejo.

La Revista Semana ha contribuido en el debate de la forma de denominar este tipo de grupos armados, la disputa por su enunciación entre la academia y los medios es latente en la revisión exhaustiva y posterior análisis de los textos. Se convierte en un campo de pugna importante, debido a que puede llevar a interpretaciones equívocas sobre el fenómeno y por ende a su poca comprensión.

Sin embargo, para este primer periodo, la dificultad de asignar con certeza un nombre a los grupos armados que empezaban a hacer su aparición en distintas zonas como un cuerpo homogéneo es el reflejo de lo que posteriormente demostraron los estudios y producciones académicas al realizar una definición sobre lo que sería el paramilitarismo en Colombia ya que, los actores que se entrecruzan, los orígenes de una región a otra varían y los móviles de acción al parecer obedecían a intereses distintos lo que convierten en problemático la elaboración de una cronología acorde y una interpretación cerrada, hecho en el que coinciden la Revista y los artículos académicos de la época.

A medida en que se iba mencionando el problema en la prensa, los medios de comunicación y los ciudadanos se fueron familiarizando con el término al punto que la calificación entre autodefensas y paramilitares se utilizó de manera indistinta en algunos textos, haciendo entendible su referencia, en este sentido, se puede evidenciar el afianzamiento del paramilitarismo como designación para denominarlo en su conjunto y el uso del nombre de autodefensas, aludiendo a los grupos organizados por los hermanos Castaño que respondían a la denominación ACCU Autodefensas de Córdoba y Urabá posteriormente AUC Autodefensas Unidas de Colombia cuando se consolidan como confederación.

Es importante señalar esta hecho ya que, al nombrar un fenómeno social y en especial uno de incidencias violentas, la representación que se crea tiene una postura política e ideológica en su interior. En este caso, la Revista Semana, hace hincapié en la utilización del término paramilitares y su distinción con los grupos de autodefensas elemento que permite identificar la postura del medio frente a estos

grupos. El denominarlos paramilitares hace que su organización y comprensión estén en el horizontes de grupos con estrecha relación al Estado y amparados por los mismos, a diferencia de utilizar el término de autodefensas, el cual resguarda en cierta medida la imagen de campesinos que en legítima defensa se armaron y los cuales no cuentan con una estructura organizada, financiada y con ayudas del Estado. Se señala este elemento porque el gobierno en turno nunca reconoció en la negociación la existencia de paramilitares si no la existencia de autodefensas.

La representación que institucionaliza la Revista Semana para este periodo de tiempo (1988-1993) de los paramilitares, se muestra un poco confusa, pues presenta variaciones en su interpretación. Las líneas fuertemente imbricadas entre el narcotráfico, las fuerzas armadas, los escuadrones de la muerte y múltiples expresiones que en los años ochenta se mostraban como acciones aisladas que no permitían su identificación en un actor determinado. Se consideraba que muchas de las acciones no tenían conexión aparente y podían atender a móviles de acción distinto.

Sin embargo, para finales del periodo se va consolidando una imagen de lo que es el fenómeno paramilitar y sus características con intereses particulares pero con nexos estrechos con los narcotraficantes y las intenciones de las fuerzas armadas lo que no permite visualizar claramente la naturaleza de estas organizaciones al margen de estos dos organismos.

Hecho que convierte a los primeros textos periodísticos publicados por la revista sobre paramilitarismo como fuente importante para distintos análisis y se convierten en las mejores pruebas de un ejército consolidado y sólido que está desestabilizando las acciones gubernamentales y por ende a la organización estatal.

La masacre se convierte en hecho noticioso desde 1988, la Revista Semana, comienza el relato con la Masacre de la Negra y Honduras ocurrida en marzo de 1988, sin embargo, el siniestro que considera emblemático esta investigación en

este tipo de hechos atroces se centra en la masacre de la Rochela, ocasionada el 18 de enero de 1989. Debido a las magnitudes del escándalo mediático y político se pudo empezar a investigar sobre los nuevos grupos organizados en el Magdalena Medio. De esta forma, la Revista Semana empieza a documentar estos hechos y hacerle seguimiento a este actor armado.

La investigación comprueba su primera hipótesis que tiene como punto de partida la masacre de la Rochela una revisión anterior al hecho y el análisis posterior permiten evidenciar que desde este momento se empezó una producción informativa de forma asidua sobre el paramilitarismo y por ende sobre la región del Magdalena Medio, en los medios de comunicación nacionales entre ellos la Revista Semana, se puede evidenciar que la información publicada y la información plasmadas se referían a la conformación de grupos en la zona y se posteriormente se dio a conocer como el epicentro del origen del paramilitarismo en Colombia.

El proceso de paz del presidente Betancurt con la guerrilla de las FARC, estimula en cierta medida los nexos entre fuerzas militares y paramilitares, porque los militares ven en esta acción presidencial negada su voz y participación, hecho que generó enemistad entre el gobierno y las fuerzas armadas. Además las élites políticas tradicionales y los grandes hacendados ven a esta estrategia como amenaza en una posible reforma agraria, lo que ayudo a que los paramilitares tuvieran un apoyo de otros sectores de la sociedad colombiana.

Al final de este periodo tiempo (1988-1993) la expansión de grupos paramilitares adquirió legitimación a raíz de la decisión del gobierno de Cesar Gaviria (1990-1994) de establecer servicios de Vigilancia y seguridad privada, bajo el nombre de CONVIVIR, entidad que les permitió reagruparse y por lo tanto empezar otra fase de su desarrollo y crecimiento como ejercito irregular en el país. Hecho que permite delimitar un corte histórico en la historia del paramilitarismo.

La construcción de actores y por ende de personajes de este periodo de tiempo, están estrechamente relacionados con el narcotráfico, tema que desborda la información noticiosa en la revista. Personajes como Pablo Escobar logran capturar la atención de los lectores por sus acciones y convertirse en un “hombre mítico” que se enfrenta al Estado y logra desestabilizarlo con sus acciones de terror.

En contraposición, algunos actores que son principales en y para la historia del paramilitarismo son nombrados por la Revista de forma secundaria, por ejemplo Gonzalo Rodríguez Gacha, quien fue el que estimulo la guerra en contra de la guerrilla con financiación del narcotráfico. Gonzalo y Henry Pérez padre e hijo que iniciaron las autodefensas en el Magdalena Medio, son pocas veces nombrados al punto de que nadie conoce la imagen de Gonzalo (padre) y Ramón Isaza uno de los personajes más importantes en comandar las autodefensas de la zona antioqueña del Magdalena y quien se acogió a la ley de rebaja de penas y que en el año (2015) queda en libertad tiene pocas apariciones en el medio.

II

La segunda etapa del paramilitarismo en la que trabaja esta investigación es la Expansión paramilitar a lo largo del país, determinada en el periodo que va de 1994-2002. Ella se dio para integrar a las autodefensas regionales en un ejército nacional bajo las siglas de las Autodefensas Unidas de Colombia –AUC-, y enfrentar a las FARC en los territorios bajo su dominio. Esta iniciativa surgió en el primer lustro de los noventa pero se ejecutó a partir del 2 de julio de 1997 cuando los paramilitares partieron de Urabá para tomarse Mapiripán, entre el 12 y el 21 de julio de 1997.

Esta masacre es la que inaugura la nueva era de las Autodefensas como confederación que logra articularse a un mando y hacer aparición pública. Sus acciones son aún más crueles y sus objetivos se centran en defensores de derechos humanos, sindicalistas, educadores con filiación en la izquierda, periodistas y todo aquel que intente confrontar su accionar por medio de la denuncia y en contradicción de su ideología.

En esta confederación de Autodefensas (AUC), los grupos paramilitares adquieren estatutos, himno, uniformes, haciendo pública la aparición de sus principales líderes en los medios de comunicación y presentando información por medio de comunicados, cartas y panfletos. A ello se suma, la creación de su página de internet y su permanente comunicación con el gobierno.

En este periodo el paramilitarismo se caracteriza por su proclamación como grupos armados en contra del comunismo y la subversión armada y por ende los llamados a ser los “liberadores de la desgracia de la guerrilla” su ampliación por el territorio nacional busca ser legitimada por medio del discurso que agencian en los medios de comunicación.

La última etapa de este periodo está caracterizada por la ruptura de los diálogos de paz instaurados en la zona de despeje del Caguán, marcando una nueva lógica. La confrontación abierta en el discurso del recién electo Álvaro Uribe Vélez (2002) quien asume la presidencia y logra iniciar una negociación con los paramilitares. Hecho que marca otra etapa del paramilitarismo que no se aborda en esta investigación pero que está abierta para complementar este análisis e interpretación del fenómeno. Lo que permitiría tener un esbozo completo de su historia a través de los medios, sobre todo de una etapa tan importante como la negociación y reinserción que hacen de sus bloques armados.

Finalmente como segunda hipótesis planteada por este trabajo investigativo, los paramilitares logran articular a través de los medios de comunicación una nueva lectura sobre ellos mismos, la imagen televisiva y de prensa que posteriormente

se convertirá en la más controvertida es la entrada de Mancuso, uno de los máximos líderes del paramilitarismo luego de Carlos Castaño en la Cámara de Representantes, donde se dirige a los colombianos pidiendo perdón.

Uno de los hallazgos importantes del análisis es evidenciar los puntos finos de encuentro que tiene el discurso de los paramilitares y el discurso presidencial en contra de la guerrilla, este elemento permite una identificación de una parte de la población a la estrategia paramilitar. Hecho que los erige con mayor facilidad en la vida pública como actores políticos.

En este sentido, la Revista Semana agencia y promueve una imagen negativa de las instituciones gubernamentales, además de la poca credibilidad que recae sobre sus órganos de justicia, a esto se suma la desfiguración de la guerrilla de las FARC, en el que llaman a la sociedad civil a su repudio por sus acciones. Este elemento es aprovechado por los paramilitares para introducir y propagar con más facilidad su discurso en contra de la subversión en el país.

Los actores que se erigen en esta etapa como personajes, son líderes del paramilitarismo que asumen su vocería, en este caso, toman relevancia figuras como los hermanos Castaño. Quienes tienen a cargo la dirigencia de las AUC una vez se conforman como confederación.

Los castaño se convierten en figuras enigmáticas públicas que son representadas en ocasiones como justicieros pero en variados momentos como hombres que asumieron por su cuenta la justicia, lo que los ubica en las dos dimensiones de héroes y antihéroes, según los elementos que permiten el análisis ofrecidos por la metodología trabajada en Martin Serrano.

Dentro de los resultados importantes en términos analíticos se puede evidenciar claramente en este periodo la voz propia que tienen las víctimas del paramilitarismo desde el 2001, su transformación de testigos a actores, es un hecho de relevancia para la redacción de las noticias. La aparición de testimonios,

rostros, denuncias y voces organizadas cobran un espacio importante en el medio impreso.

En este periodo (1994-2002) también se evidenció la preocupación de la revista por su propia actividad. A este proceso que en la investigación hemos denominado de “reflexividad” es importante porque permanentemente evalúa su función en torno a los retos que le impone informar en medio del conflicto, elemento que en el periodo de análisis anterior (1988- 1993) no era aún evidente y más que aciertos – por su inexperiencia y novedad- incurrieron en algunas fallas que les costó amenazas y la vida algunos de sus periodistas.

La reproducción al sistema social se puede notar en la importancia que se da en las noticias relativas a la paz, la seguridad, la tranquilidad. Notas que buscan regular lo irregular del conflicto. En Colombia pese a que tenemos muchos años en el conflicto armado, la sociedad mantiene en una constante idea promovida por los gobiernos y los medios de comunicación que el único escenario posible y deseable es la paz. Este argumento aunque es completamente valido e importante no permite en cierta medida que los colombianos entendamos el conflicto armado en otros horizontes que lo hagan explicativo y que permitan entablar otro tipo de soluciones.

III

El hallazgo de dos Representaciones Institucionales consolidadas y claramente identificadas sobre el paramilitarismo en los momentos de la Revista analizados en esta investigación, permiten inferir que el conocimiento producido por los medios de comunicación impresos, continúan otorgándole sentido a los acontecimientos y difundiendo un “conocimiento de la realidad” compartido y legitimado socialmente. La Revista Semana es un ente mediador importante en el

país, entre la “realidad” política del país y el sistema social, ha logrado convertirse en un referente con voz y opinión al que acuden varios analistas y ciudadanos del común.

La transformación estructural de la revista no es radical, desde su reapertura en 1982, mantienen un formato con el esquema inicial, que se ha reactualizado con los editores a cargo a lo largo de estos 15 años. Las imágenes se han transformado en elementos más llamativos trabajados a todo color y en doble página. Los elementos con figuras e información al interior como mapas, cuadros y material de apoyo a convertido a la revista en un medio más versátil y de fácil compatibilidad con su página de internet, la que complementa, actualiza y convierte en interactiva parte de la información impresa.

La información relativa al conflicto y la violencia mantiene un volumen constante en relación al espacio dedicado al interior de la revista, en algunas ocasiones puede ampliarse y desplegar un cubrimiento periodístico profundo, lo que denota su crecimiento o decrece dependiendo del impacto de la noticia o la relevancia de los hechos. Es importante ver que este tipo de información está ubicada en la sección denominada Nación de la que se ocupa principalmente la investigación.

La ritualización en la revista se da por medio de la crónica, el auge de este tipo de narración periodística en Colombia ha sido importante y la Revista ha sabido capitalizarlo convirtiéndolo en un punto fuerte, sobre todo en el caso del conflicto armado.

La metodología utilizada demuestra la importancia de los siguientes aspectos en relación con los procedimientos empleados en la identificación e interpretación de las Representaciones Institucionalizadas que circulan en un medio masivo de comunicación, específicamente en la prensa escrita. En primer lugar, para el análisis se hace necesario la integración de herramientas estadísticas que proporcionen horizontes de análisis cuantitativos que apoyen las interpretaciones históricas que se puedan hacer sobre los fenómenos registrados en los medios.

En segundo lugar, la integración de las distintas metodologías combinadas con el análisis histórico ofrecen un amplio panorama para el investigador, en especial para la realización y consecución de la historia del tiempo presente, la cual requiere afianzar sus modelos metodológicos que le permitan consolidarse como una línea particular de la historia que atienda a los restos socio- políticos que el investigador-historiador asume hoy día.

En ese sentido, este trabajo parte de la esperanza política de que en un futuro próximo, esta investigación de corte académico sirvan para reconstruir los hechos, aclarar las intenciones políticas de los grupos enfrentados y adelantar acciones hacia la verdad y la justicia, convirtiéndose en un acervo importante de análisis y reflexión para promover políticas de los medios de comunicación en cuanto a la información ofrecida sobre la violencia y la barbarie.

En la actualidad, las denuncias por parte de los campesinos, las víctimas, los activistas, los movimientos y organizaciones sociales sobre la existencia de grupos paramilitares continúan vigentes, se sigue señalando que su estructura se modificó y su forma de operar pasando a ser grupos clandestinos en algunos casos, sobre todo, en Bogotá con las Bandas Criminales Emergentes (BACRIM) al finalizar el gobierno de Uribe Vélez se querían presentar como fenómenos no relacionados con las estructuras paramilitares sin embargo, varios reportes e investigaciones llegan a la conclusiones que están bandas están conformadas por paramilitares reinsertados pues la política no contempló a qué tipo de actividades productivas se podían dedicar estos hombres. Autores como Maria Teresa Ronderos afirma que si el Estado colombiano no implementa una reforma del Estado y un nuevo programa de saneamiento, surgirá una nueva ola paramilitar en el país que luego de la salida de los exparamilitares puede reagruparse con más fuerza.

1 Bibliografía

AHUMADA, Consuelo. El modelo neoliberal y su impacto en la sociedad colombiana. Bogotá, El Áncora Editores, 1998.

ALONSO, Manuel. Conflicto Armado y Configuración Regional. El caso del Magdalena Medio. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia, 1997.

ÁLVAREZ D, Cruz E, Díaz A. (Paramilitarismo, cultura y subjetividad en Bogotá (2000-2006). Número 22. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 2009.

ARANGUREN Mauricio. Mi confesión: Carlos Castaño revela sus secretos. Bogotá, Editorial Oveja Negra. 2001.

ARAYA Sandra. Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. En: Cuadernos de ciencias sociales 127. Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). 2002.

AROCHA, Jaime. Et Al,. Las violencias: inclusión creciente. Segunda edición. Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional. TM editores, Bogotá 1998.

AROSTEGUI Julio. La investigación histórica: teoría y método España, Editorial Crítica. 2001.

ATEHORTHUA y ROJAS. Narcotráfico en Colombia pioneros y capos En: <file:///C:/Users/Acer/Downloads/Dialnet-ElNarcotraficoEnColombiaPionerosYCapos-4015471.pdf>

BÉDARIDA Francois, Praxis histórica y responsabilidad. Revista Diógenes N° 168 año 1998 México.

BEHAR Olga y ARDILA, El caso Klein, Icono Editorial. Bogotá Colombia. 2012.

BENJAMIN Walter, Tesis sobre la historia y otros fragmentos. México., Universidad Autónoma, 2008.

BLAIR, Elsa. Conflicto armado y militares en Colombia. Cultos, símbolos e imaginarios. Editorial Universidad de Antioquia y el CINEP. Bogotá. 1999.

BOLÍVAR Ingrid. "Las AUC como una formación elitista: normalidad social, legítima defensa y producción de diferencias", en Controversia, N° 185, Bogotá diciembre 2005.

BONILLA Jorge. "La opacidad del poder. Comunicación, conflicto armado y paramilitarismo en Colombia". En CADAVID Amparo (Ed), la desmovilización de las autodefensas: Un caso de estudio. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Fundación Konrad Adenauer, 2004. Pp. 67-78.

BONILLA Jorge. *Periodismo, Guerra y Paz en Colombia*.

BONILLA Jorge. Periodismo, guerra y paz. Campo intelectual periodístico y agendas de la información en Revista Signo y Pensamiento Vol 21 N°40 Pontificia Universidad Javeriana Bogotá.

BOURDIEU, Pierre Sobre la televisión. Anagrama Colección Compactos. México 2002.

CAMACHO, "De narcos, paracracias y mafias" En: En la encrucijada: Colombia en el Siglo XXI. Leal Buitrago (Ed.) Editorial Norma, Bogotá 2006.

CASTRO German. En secreto. Bogotá: Planeta, 1996.

CINEP. (2009). El reto de las víctimas: El reconocimiento de sus derechos. Informe Especial. Bogotá: Centro de Investigación y Educación popular.

CINEP. Banco de datos de Violencia y política. Panorama de derechos humanos y violencia política. Noche y Niebla. Deuda con la humanidad. Paramilitarismo de Estado en Colombia 1988- 2003. Bogotá: CINEP. 2004.

COMISION DE ESTUDIOS SOBRE LA VIOLENCIA. Colombia, democracia y violencia. Informe presentado al Ministerio de Gobierno. Bogotá, Universidad Nacional, COLCIENCIAS, 1989.

COMISIÓN DE MEMORIA HISTORICA, Informe de la Mascare de la Rochela.

Comisión Nacional de Reconciliación y Reparación-CNRR Informe las mujeres y la guerra.

CUBIDES Fernando. "De lo privado y lo publico en la violencia colombiana: los paramilitares", en Jaime Arocha, Fernando Cubides y Myriam Jimeno (Ed.), Las violencias inclusión creciente, Bogotá: CES- Universidad de Colombia.1998.

CUBIDES, "De lo privado y lo publico en la violencia colombiana: Los paramilitares". En: Las violencias: Inclusión creciente.Colección CES. Ediciones Facultad de Ciencias Humanas UN. Bogotá. 1.998. pp. 78 y 79.

De León, S. La construcción del acontecer. Análisis de las prácticas periodísticas. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, Universidad de Guadalajara, Consejo Nacional para la enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación.2003.

DEL PALACIO. La Gaceta de Guadalajara (1902-1914).

Duncan Gustavo. Del campo a la ciudad en Colombia. La infiltración urbana de los señores de la guerra. Bogotá: Documento CEDE 2005-2, enero. 2005.

DUNCAN Gustavo. Los señores del guerra. De paramilitares, mafiosos y autodefensas en Colombia. Bogotá: Planeta- Fundación Seguridad y Democracia. 2006.

DUNCAN. *Del campo a la ciudad en Colombia. La infiltración urbana de los señores de la guerra*. Documentos CEDE 2005. Universidad de los Andes Bogotá.

Duque Garzón Luisa Fernanda. (2009). Expresión simbólica de la práctica paramilitar, de violencia y destrucción del cuerpo de sus víctimas, en el marco del conflicto armado colombiano. Tesis. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

ECHANDÍA, Camilo. "El Conflicto Armado y las Manifestaciones de Violencia en las Regiones de Colombia". Presidencia de la República, Observatorio de Violencia de la Oficina del Alto Comisionado para la Paz. Bogotá, 1999

FONTCUBERTA Mar "El periódico como sistema. En: periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción" en: Periódicos: sistemas complejos narradores en interacción. Editorial La Crujía. 2006.

FONTCUBERTA Mar Y BORRAT Héctor, Periódicos: sistemas complejos narradores en interacción. Editorial La cruja. 2006.

FRANCO S, El Quinto: No matar, Iepri, Universidad Nacional de Colombia, 1999

Franco Vilma Liliana. (2002) "El mercenarismo corporativo y la sociedad contrainsurgente". En Estudios políticos nº 21, Medellín, julio-diciembre.

FRANCO, Estado en riesgo.

FRANCO. *"El mercenarismo corporativo y la sociedad contrainsurgente"*. Fundación para la libertad de prensa <http://flip.org.co/es/cifras-indicadores/periodistas-asesinados>

GARCÍA. (1996). Noticia de un secuestro. Bogotá, Grupo Editorial Norma.

GARDEÁZABAL Carlos. Autodefensas Unidas de Colombia (AUC): un actor armado en busca de espacios de legitimación política. En Documentos CESO, N° 103. Bogotá: Universidad de los Andes, 2006.

GARZÓN, "La complejidad paramilitar: una aproximación estratégica". En:

RANGEL A (ed) El poder paramilitar, Bogotá Planeta, Fundación Seguridad y Democracia 2005.

GOMEZ Augusto. Los pájaros, los sicarios y los paramilitares: los grupos de justicia privada o la privatización de la violencia. En: Universitas Humanística N 40 Bogotá.

GOMEZ Mompart. "Planteamientos comunicativos para historiar el periodismo contemporáneo" En: Historia de la prensa en Iberoamérica. Altexto (Alianza del Texto Universitario) compuesta por las siguientes instituciones: Universidad de Guadalajara, Universidad de Guanajuato, Universidad de Colima y El Colegio de Michoacán.1999.

GOMEZ. *El conflicto callejón con salida*. Informe Nacional de Desarrollo Humano para Colombia, Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo. 2003.

GOZALEZ. Hacia una mirada más compleja de violencia colombiana. En *Violencia política en Colombia*.

GUERRERO. *Los años del olvido. Boyacá y los orígenes de la violencia*. Tercer Mundo Editores e Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales Universidad Nacional de Colombia. 1991.

Guido G, Lobato L. (2009).Representaciones e imaginarios sobre la violencia colombiana, en la prensa nacional (1990-2004). Cali, Colombia: Universidad Autónoma de Occidente.

GUZMÁN, BORDA Y LUNA, *La violencia en Colombia*. Nueva Frontera Bogotá 1977.

HERNANDEZ, ¿Qué son las noticias?.

Hobsbawm, Eric. (2003). Años Interesantes. Barcelona, España: Editorial Citica.

Ibañez Tomas. (1988). Ideologías de la vida cotidiana. Psicología de las representaciones sociales Barcelona, España: Sendai.

_____. (1994). La construcción del conocimiento desde una perspectiva socioconstruccionista. En Montero, M. (coord.). Conocimiento, realidad e ideología. Caracas, Venezuela: AVEPSO.

INERANNITY, La sociedad invisible. Espasa. España. 2004.

IRAGORRI Juan Carlos. Felipe López, el hombre detrás de la revista semana

JAIMES ESPINOSA José, El nuevo periodismo político en Colombia, Diario de Bogotá. S.A. 2012.

JAIMES ESPINOSA José, Historia del periodismo político en Colombia, Ediciones Italgaf, 1989.

KALYVAS Stasis y Arjona Ana. (2005). Paramilitarismo: una perspectiva teórica. En: Alfredo Rangel (Ed.), El poder paramilitar. Bogotá: Fundación Seguridad y Democracia- Planeta.

LEAL BUITRAGO, Francisco (2006). La inseguridad de la seguridad. Colombia 1958-2005. Bogotá: Planeta.

LEAL BUITRAGO, Francisco, La seguridad nacional a la deriva. Del Frente Nacional a la posguerra fría, Bogotá, Alfaomega, CESO-Uniandes, FLACSO-Sede Ecuador, 2002.

Ley de Justicia y paz. (2005). Disponible en línea, www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/justicia.../Ley1_975.pdf
LOPEZ Claudia. Y refundaron la patria... De cómo mafiosos y políticos reconfiguraron el Estado colombiano. Corporación Arco Iris, 2010. Bogotá.

MALCOM Y GAITÁN, Dos ensayos especulativos sobre la violencia en Colombia. FONAIDE 1995.

MARTÍNEZ Glenda. Salvatore Mancuso, su vida “es como si hubiera vivido cien años”. Bogotá, Norma 2004.

Medina Gallego Carlos. (1990). Autodefensas, paramilitares y narcotráfico en Colombia. Bogotá: Editorial, Documentos Periodísticos.

MEDINA. "El Narco paramilitarismo. Lógicas y procesos en el desarrollo de un capitalismo en: <http://www.espaciocritico.com/sites/all/files/libros/theseus/ep03cptcrmn/cptlsmcrmn104.pdf>

MEDINA. "Una propuesta para la periodización de la historia del conflicto colombiano"

MEDINA. *Autodefensas, paramilitares y narcotráfico en Colombia: origen, desarrollo y consolidación. El caso de Puerto Boyacá*. Editorial Documentos periodísticos, 1990. Bogotá

MELO Jorge, "Los paramilitares y su impacto en la política" En Leal Francisco, Zamonc León (Eds); *Al filo del caos: crisis política en Colombia en la década de los 80*. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1990.

Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado –MOVICE- (2006) *Voces de memoria y dignidad. Material pedagógico sobre reparación integral*. (Varios módulos) Bogotá: Agencia Diakonia, Acción ecuménica.

NORA Pierre. (1978). *Memoria Colectiva*. En Jacques Le Goff (Edt.). *La nueva Historia*. Madrid: Alianza.

ORTIZ, *La guerrilla mutante*. En: *Al filo del caos*.

Palacios Marco. (2012). *Violencia Pública en Colombia, 1958-2010*. México: Fondo de Cultura Económica.

PALACIOS Marco. *Violencia política en Colombia, 1958- 2010*. México: Fondo de Cultura Económica, 2012.

PARDO Neyla, *Discurso impunidad y prensa*, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de ciencias humanas, Departamento de Lingüística. Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura. 2007

PARDO Rafael (1996). De primera mano. Bogotá, CEREC-Norma.

PARDO Rafael, La historia de las guerras. Ediciones B. 2004

PÉCAUT Daniel. (2012) Cuarta edición. *Orden y Violencia: Colombia 1930-1953*. Bogotá: Fondo Editorial Universidad EAFIT.

PÉCAUT, Daniel, Guerra contra la sociedad, Bogotá, Espasa, 2001.
Proyecto Colombia Nunca Más. (2008). Crímenes de Lesa Humanidad en la zona quinta. Bogotá: Corporación colectivo de Abogados “José Alvear Restrepo”

RANGEL Alfredo (Comp) (2008) Segunda Edición. El Poder Paramilitar. Bogotá: Editorial Planeta.

REYES Alejandro, Paramilitares en Colombia: contexto, aliados y consecuencias. En: Análisis político N°12, Bogotá, enero- abril, p 35-41 2008.

RIVERA María Juliana. (2007). Las representaciones de los actores del conflicto armado en Colombia a través de los editoriales del periódico El Tiempo (2007).

ROMERO Mauricio, Democratización política y contrarreforma paramilitar en Colombia. En: <http://www.ifeanet.org/publicaciones/boletines/29%283%29/331.pdf>

ROMERO Mauricio. (2003). Paramilitares y autodefensas 1982-2003. Bogotá: IEPRI-Planeta.

RONDEROS, María Teresa. Guerras Recicladas

RUBIO. *Crimen e impunidad: precisiones sobre la violencia*. TM Editores, CEDE, Bogotá. 1999

SALAZAR. (2001). La parábola de Pablo. Bogotá, Planeta.

SALGADO Eva, ¿Qué dicen los periódicos? Reflexiones y propuestas para el análisis de la prensa escrita. México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología social (CIESAS) 2009

SANTOS, Nueva historia de Colombia.

SEGURA JUAN CARLOS, Reflexión sobre la masacre en: Poder y cultura de la violencia. Susana De Valle (compiladora) El Colegio de México, México, 2000

SERRANO, *La Producción social de comunicación*

TESIS. Bogotá: Centro de Estudios Socioculturales –CESO- Documento N° 126. Universidad de los Andes.

TORRES, William Fernando (ET.AL) Para vencer el miedo. Respuestas a los impactos de la guerra en el centro y sur de Colombia entre 1980 y 2010. Universidad del Tolima, 2012.

UPRIMNY, Rodrigo y Vargas, Alfredo, "La palabra y la sangre: violencia, legalidad y guerra sucia en Colombia", en Germán Palacio (ed.), La irrupción del paraestado, Bogotá, ILSA, Cerec, 1990.

URREGO, Miguel Ángel. La crisis del Estado Nacional en Colombia. Una perspectiva histórica. México. Instituto de Investigaciones históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2004.

WEBER Max. Para una sociología de la prensa. Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas No. 57, Monográfico sobre: El Cambio Social y Transformación de la Comunicación (Jan. - Mar., 1992), pp. 251-259 Published by: Centro de Investigaciones Sociológicas Article Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/40183610>.

ZULETA Monica. La voluntad de verdad en Colombia: una genealogía de las ciencias sociales profesionales. Universidad Central. Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos. IESCO, 2011. Bogotá